

Mujeres y toma de decisiones.

Una aproximación histórica a la participación de las mujeres en los poderes del estado de Aguascalientes



**Mujeres y toma de decisiones. Una aproximación
histórica a la participación de las mujeres en los
poderes del estado de Aguascalientes.**

Responsable del Proyecto

DCS. Yolanda Padilla Rangel

Colaboradoras/es

Dra. Evangelina Terán Fuentes

Mtra. Marcela López Arellano

Dr. Salvador Camacho Sandoval

Dr. Andrés Reyes Rodríguez

2010 Primera Edición

© D.R. IAM

Instituto Aguascalentense de las Mujeres

Plaza de la República No. 105 Altos

Zona Centro, CP 20000

iam@aguascalientes.gob.mx

Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la reproducción parcial o total de
esta obra por cualquier medio o procedimiento sin
la previa autorización por escrito del IAM.

ÍNDICE

Presentación	3
Introducción	4
1. <i>La primera alcaldesa</i>	18
Dra. Evangelina Terán Fuentes	
2. <i>María Alicia de la Rosa López. Entre la modernidad y la resistencia</i>	43
Dr. Andrés Reyes Rodríguez	
3. <i>Tres diputadas panistas. Trayectorias</i>	87
Mtra. Marcela López Arellano	
4. <i>Trayectorias políticas de dos diputadas priístas</i>	133
Dra. Yolanda Padilla Rangel	
5. <i>Vuelta a la izquierda. Tres mujeres del PRD</i>	158
Dr. Salvador Camacho Sandoval	
6. <i>Mujeres que hicieron posible la creación del IAM</i>	188
Dra. Yolanda Padilla Rangel	
Conclusiones	244
Líneas de acción	250
Bibliografía	256

PRESENTACIÓN

Los tratados internacionales ratificados por el Estado Mexicano, así como las numerosas iniciativas puestas en marcha, son esfuerzos que no han podido consolidar la participación política de las mujeres y la toma de decisiones en el ámbito nacional y local. La incorporación de las mujeres en el ámbito político sigue siendo considerablemente e injustamente menor que la de los hombres.

Por otra parte, la manifestación de sus necesidades e intereses no son del todo considerados en la planificación y gestión nacional y local. Es de saber, que el diseño de políticas públicas para favorecer la participación de las mujeres y la inclusión del enfoque de género en los procesos de gobernabilidad, requiere de instrumentos, mecanismos e instituciones adecuados.

Requiere también análisis de los procesos a través de estudios e investigaciones que den cuenta de los obstáculos que enfrentan las mujeres y de las estrategias más apropiadas para superarlos.

Ante esta situación, el Instituto Aguascalentense de las Mujeres, se propuso impulsar la investigación denominada *Mujeres y toma de decisiones. Una aproximación histórica a la participación de las mujeres en los poderes del estado de Aguascalientes*. De la cual se deriva la actual publicación que arroja, líneas de acción encaminadas a la transversalización de la perspectiva de género en el estado, de esta manera se pretende generar mayores y mejores condiciones para la participación política de las mujeres aguascalentenses.

**C. MARÍA GUADALUPE DÍAZ MARTÍNEZ
DIRECTORA GENERAL**

Introducción

El propósito de este estudio fue realizar una aproximación al tema *Mujeres y toma de decisiones*, enfocando rasgos de la participación política que han tenido algunas mujeres en los poderes del Estado de Aguascalientes, desde una perspectiva histórica. Para alcanzar este propósito organizamos un equipo de investigadores, conformado por tres académicas y dos académicos de alto nivel y con experiencia en estudios de género, que pretendió visibilizar las contribuciones realizadas por las mujeres al desarrollo de la entidad, así como conocer los principales retos y obstáculos que enfrentaron como consecuencia de la prevalencia de creencias, roles y estereotipos que aún limitan la plena participación de las mujeres en el ámbito político.

Con este estudio pretendemos ofrecer elementos para la elaboración de políticas y programas que fomenten la participación de las mujeres en la política y en la emergencia de nuevos liderazgos, así como la erradicación de la discriminación de la mujer en la vida política de la entidad. Todo con el fin de facilitar el acceso y consolidación de las mujeres en los puestos de toma de decisiones; la incorporación de las necesidades, intereses, visiones y propuestas de las mujeres en la vida política; y fomentar la creación de espacios participativos, incluyentes y transparentes.

Contexto histórico: mujeres y política en México

Según un estudio de Ruth Gisela Márquez Benítez, “la situación actual de la participación de las mujeres en el ámbito de la política en México, se caracteriza

por tener una limitada presencia y participación en los cargos públicos de toma de decisiones y en todos aquellos ámbitos clave del poder”¹. Veamos.

En México se observa el contraste entre la fuerte presencia de las mujeres en partidos políticos y su poca presencia en los puestos públicos, lo cual se explica quizá por el corto periodo que tiene la historia de la ciudadanía femenina. Las mujeres en México no recibieron el derecho a votar y a postularse como candidatas en elección municipal hasta 1947, y el sufragio universal hasta 1953².

La presencia limitada de las mujeres en los puestos de primer nivel de los distintos órganos, dependencias y entidades del Estado mexicano, contrasta con el hecho de constituir más de la mitad de la población (51.3 por ciento según datos de INEGI en 2007).

En México, el puesto más alto que han ejercido las mujeres en la Administración Pública Federal ha sido el de Secretarías de Estado, pero han sido muy pocas quienes han ocupado tal cargo, como puede verse a continuación.

- Rosa Luz Alegría. Secretaría de Turismo (1976-1982)
- María de los Ángeles Moreno. Secretaría de Pesca (1988-1994)
- Silvia Hernández Enríquez. Secretaría de Turismo (1994-1997)
- Julia Carabias Lillo. Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (1994- 2000)
- Rosario Green Macías. Secretaría de Relaciones Exteriores (1998-2000)
- María Teresa Herrera Tello. Secretaría de la Reforma Agraria (2000-2002)
- Leticia Navarro Ochoa. Secretaría de Turismo (2000-2003)
- Josefina Vázquez Mota. Secretaría de Desarrollo Social (2000-2006)

¹ Márquez Benitez, Ruth Gislea, *Situación actual de la participación política de las mujeres en México*, Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género H. Congreso de la Unión Cámara de Diputados. LX Legislatura, México, 2007.

² Thomas, María, “Catolicismo, política y moralidad. Participación femenina en el Pan de Aguascalientes a fines del siglo XX”, en Padilla, Yolanda, *Línea Curva. Historias de mujeres en Aguascalientes*, IAM, Aguascalientes, México, 2007, pp. 357- 368

De igual manera, en el sexenio (2000-2006) sólo cuatro mujeres formaron parte del gabinete ampliado: Xóchitl Gálvez Ruiz (Oficina para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas); Sari Bermúdez (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes); Laura Valdés de Rojas (Lotería Nacional para la Asistencia Pública); y Patricia Espinosa Torres (Instituto Nacional de las Mujeres). En el gabinete de gobierno actual sólo hay tres mujeres presidiendo alguna Secretaría: Josefina Vázquez Mota (Secretaría de Educación Pública); Patricia Espinosa Cantellano (Secretaría de Relaciones Exteriores); y Georgina Kessel Martínez (Secretaría de Energía). Por otra parte, de 36 unidades administrativas que forman parte del gabinete ampliado, sólo 6 mujeres ocupan algún cargo como titular de unidad, representando sólo el 16.7 por ciento de los cargos en este rubro. Tales mujeres son: Rocío García Gaytan (Instituto Nacional de las Mujeres); María Cecilia Landerreche Gómez Morín (Sistema DIF); María Dolores Del Río Sánchez (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos); Sigrid Arzt (Secretaría Técnica del Consejo de Seguridad Nacional); Alejandra Sota Mirafuentes (Coordinación de Estrategia y Mensaje Gubernamental) y Patricia Flores Elizondo (Coordinación de Administración)³

En cuanto al poder Ejecutivo, hasta la fecha cuatro mujeres han ocupado el cargo de Gobernadoras, y estas son: Griselda Álvarez Ponce de León (Colima, 1979–1985); Beatriz Paredes Rangel (Tlaxcala 1987-1992); Dulce María Sauri Riancho (Yucatán, 1991-1994); y Rosario Robles Berlanga (Distrito Federal 1999-2000). Respecto a los Municipios, históricamente en el país las mujeres nunca han superado siquiera el 4 por ciento del total en el cargo de Presidentas Municipales. En 2007, por ejemplo, sólo el 3.8 por ciento de los municipios del país estaban gobernados por mujeres.

En el ámbito Legislativo podemos decir lo siguiente. Entre 1952 y 1970 sólo se eligieron tres Senadoras frente a 55 Senadores y 47 Diputadas frente a 1042 Diputados. La primera Diputada Federal en México fue Aurora Jiménez de

³ *Ídem.*

Palacios (1952-1955), y las primeras Senadoras fueron María Lavalle Urbina y Alicia Arellano Tapia (1964-1970). La LIX legislatura (2003-2006) de la Cámara de Diputados es la que ha tenido mayor presencia de mujeres, con un 25 por ciento del total. En 2007 en la Cámara de Diputados las mujeres sólo representaban el 23.2 por ciento del total, mientras que en la Cámara de Senadores representaban el 18.8 por ciento. Según Gisela Márquez, actualmente, en los tres principales partidos políticos (PAN, PRD, PRI) las mujeres representan el 30 por ciento del total de sus Legisladores.⁴

En las entidades federativas, el panorama en 2007 era heterogéneo. El porcentaje promedio nacional de diputadas locales por mayoría relativa era del 17.2 por ciento, mientras que el de representación proporcional era del 26.8 por ciento. En 2008, Aguascalientes estaba en 20º lugar de entre todos los estados, con un 22.2 por ciento de mujeres en su legislatura (el estado con porcentaje más alto era Tamaulipas con 46.2 y el más bajo era Baja California con ninguna mujer en su legislatura).⁵ Todavía la participación de las mujeres en los congresos locales era minoritaria.

El Poder Judicial parece haberse quedado al margen respecto a la implementación de medidas tendientes a la igualdad entre mujeres y hombres desde la perspectiva de género; ello se refleja en la limitada presencia de las mujeres en puestos de primer nivel en ese poder.

Elementos metodológicos

¿Cómo se ha estudiado la participación política de las mujeres en México? Según Dalia Bassols, en los últimos 15 años, varios estudios han reconocido la creciente visibilidad de la inserción de las mujeres de las distintas condiciones sociales en la lucha política, dentro de diversos movimientos sociales, partidos políticos,

⁴ *Ibidem.*

⁵ *Ib.*

procesos electorales y luchas ciudadanas⁶. Y aunque hacen falta más estudios, señala esta autora, contamos con libros que aportan datos generales sobre mujeres en la administración pública, candidaturas, sobre las causas de la escasa participación femenina en los puestos de toma de decisiones en los partidos, empresas, sindicatos, estructuras de gobierno, etc. Hay, sin embargo, pocos estudios sobre trayectorias políticas e historias de vida sobre mujeres políticas y dirigentes sociales. También hay poco sobre las relaciones entre las ONG de mujeres y los gobiernos.

Respecto a la participación de las mujeres en los partidos políticos se han hecho al parecer más estudios sobre las mujeres en el PAN que sobre ellas en el PRI y en el PRD. Hay estudios sobre el liderazgo femenino priista en colonias populares, pero no hay mucho sobre las simpatizantes y militantes en los diversos sectores del partido, ni sobre la cultura política priista y el papel jugando en ella por las mujeres. Acerca de las mujeres en el PAN existe un poco más de bibliografía, centrándose ésta en las mujeres de clase media del D.F., haciendo falta estudios de la historia de las mujeres que militaron en él desde su inicio, sobre el discurso partidario en torno a la mujer, y sobre el papel de las mujeres panistas en las diferentes regiones. Sobre el PRD, según Bassols, hay algunos estudios interesantes, por ser el partido del que surgieron las primeras propuestas feministas. Hay algunas comparaciones de las diferentes plataformas político-electorales que muestran una cierta conciencia de estos tres partidos en temas de la mujer, y algunas coincidencias en cuanto a los diagnósticos y propuestas para las mujeres en cuestiones laborales, de salud, de participación en la vida política⁷.

En el año 1997 hubo en México un Encuentro de mujeres que eran o habían sido presidentas municipales. Este evento permitió analizar la participación femenina en la gestión de los asuntos municipales, que se reconoció

⁶ Bassols Dalia, "Hacia la visibilidad: mujeres y política en México", en Urrutia, Elena; *Estudios sobre las mujeres...* op. cit, p.313

⁷ Ídem, p. 325-328.

era muy importante⁸ En este encuentro se analizaron también las causas y explicaciones de la poca presencia femenina en los cargos públicos municipales. Sin embargo, se encontró que el número de presidentas municipales empezaba a crecer y se afirmó lo siguiente: “parece que a las mujeres se les facilita competir y acceder a la presidencia municipal de pequeños municipios rurales y de ciudades de menos importancia, frente a la disputa masculina por los grandes centros urbanos del poder político y económico”⁹.

Respecto a las causas de la poca presencia femenina en el municipio, en ese encuentro, Magdalena SamBautista consideraba que estas eran: la prevalencia de una cultura sexista que permea la actividad partidaria, las restricciones que ponían los partidos políticos a las candidaturas de las mujeres, la creencia de que el papel tradicional de las mujeres es el que correspondía seguir y un nulo cuestionamiento del mismo. En el interior de los partidos se analizaban los pocos recursos que se designaban para las respectivas áreas de la mujer, la ausencia de disposiciones equitativas en los estatutos, la falta de estructuras para las mujeres y la inexistencia de una perspectiva de género en el trabajo partidista¹⁰. Un hallazgo importante de este encuentro fue que un factor importante para que las mujeres hubiesen podido acceder a un cargo de elección en el nivel municipal fue la influencia de la familia, en la que había tradición de participación política.

La investigadora Dalia Barrera Bassols estudió, a partir de este encuentro, las características de las mujeres que habían accedido a la participación política en los altos niveles de decisión, así como los obstáculos existentes para lograrlo. Con base en su estudio analizó el perfil de algunas mujeres que habían alcanzado un cargo dentro del cabildo. Con base en la experiencia de siete alcaldesas y siete regidoras y mediante un cuestionario detectó los factores que habían coadyuvado a su ascenso al poder municipal, así como los principales problemas que

⁸ Alejandra Massolo Pluralidad política y pluralidad de Género a favor de ayuntamientos democráticos. En Barrera Bassols Dalia, Massolo Alejandra (coords.) *Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos*, El Colegio de México, PIEM, 1998, p. 20-21

⁹ Ídem, p. 40-41.

¹⁰ Sam Bautista, Magdalena, “Mujeres gobernando en Veracruz: tres estudios de caso”, en Barrera, Dalia y Massolo, Alejandra, *Mujeres que gobiernan municipios...* op. Cit. p. 63 y ss.

enfrentaron en el ejercicio del mismo. Lo primero que encontró como determinante fue el apoyo decidido de los partidos políticos a los que pertenecían, mismo que se debía al arraigo y liderazgo ejercido por ellas en su comunidad, o sea, que era un apoyo que ellas mismas se habían ganado a pulso. Respecto a su situación familiar encontró que tres eran casadas, tres solteras, y una viuda. Cuatro tenían hijos y tres no. Las alcaldesas tenían escolaridad equivalente a nivel técnico y superior, mientras que entre las regidoras prevalecía el nivel técnico (excepto en un caso). Las siete alcaldesas tenían experiencia pública. Algo muy importante era que tres de las siete alcaldesas tenían algún familiar con experiencia de participación política, mientras que en los cuatro restantes no existían dichos antecedentes¹¹.

Respecto a la experiencia de participación política, la investigadora Bassols observó diferencias según el partido al que pertenecían. Por ejemplo, que las alcaldesas y regidoras del PAN tenían experiencia en el ámbito privado, y en tareas de asistencia social, organizaciones de padres de familia. Por su parte, las alcaldesas y regidoras priístas tenían experiencia como maestras, servidoras públicas, o en la estructura del mismo partido. La representante del PRD tenía experiencia como profesionista y militante de izquierda en el sindicalismo universitario y en una cooperativa de producción¹².

Una pregunta que se han hecho estudiosas de la participación política de las mujeres es si las mujeres que quieren igualdad se ven obligadas a comportarse como hombres, por ejemplo, delegando la responsabilidad del cuidado de los niños en otras mujeres de su familia o en las trabajadoras del servicio doméstico; así como si en ocasiones deciden no tener hijos para poder desarrollar ciertas actividades¹³.

¹¹ Dalia Barrera Bassols. Mujeres que gobiernan municipios: un perfil, en Barrera, Dalia y Massolo Alejandra, *Mujeres que gobiernan...* op.cit. p. 92-100.

¹² Ídem.

¹³ María Concepción Torres Zaragoza "Las ONG y la participación de las mujeres en la gestión municipal", *ibidem*.

Teniendo como base algunos de estos antecedentes contextuales y metodológicos, el equipo de investigación nos decidimos por hacer el estudio teniendo en cuenta los siguientes aspectos metodológicos.

Aproximación histórica

Nos decidimos a hacer una serie de relatos históricos sobre mujeres que han participado en la vida política del estado, ocupando cargos en los poderes legislativo y ejecutivo, en las últimas décadas. Esto implicó retomar las perspectivas de la historia de las mujeres y la de género.

Respecto a la historia de las mujeres podemos decir que surgió cuando, en 1973, un grupo de historiadoras reunidas en la Conferencia de Berkshire lanzaron por primera vez el desafío de hacer que las historias de mujeres fueran de primordial importancia para la memoria social. Para hacerlo, decidieron estudiar historias de vidas de mujeres en el pasado. Querían contar historias edificantes que develaran las relaciones de género y poder. No solamente estaban añadiendo a las mujeres a un cuerpo ya existente de historias, sino cambiando la forma en que las historias serían contadas¹⁴.

Estas mujeres fueron las primeras historiadoras feministas que revolucionaron los estudios históricos al introducir temas que intentaban liberar a las mujeres de estereotipos sociales y ponerlas en un sitio importante en el ámbito de la historiografía. Gracias a estas mujeres, actualmente ya no es necesario asegurar la legitimidad de los estudios de género en la historia, sino juntar los estudios de mujeres y los estudios de género con el fin de acrecentar la conciencia sobre las relaciones de poder y las mujeres. Desde hace ya siglos “la historia del feminismo ha escrito nuevas historias para contrarrestar la ‘mentira’ de la pasividad de las mujeres [...] no sólo ha impugnado las versiones estereotípicas de la ‘mujer’, sino

¹⁴ Scott, Joan, “La historia del feminismo”, en Fernández, Teresa; Ramos, Carmen y Porter, Susie; *Orden social e identidad de género. México, siglos XIX y XX*, CIESAS/ Universidad de Guadalajara, México, 2006, p. 35.

que también ha insistido en las profundas diferencias entre las 'mujeres'"¹⁵. La historia de las mujeres, dice Joan Scott, usó el pasado para dar al traste con certezas del presente, y así abrir camino para imaginar un futuro diferente. Los retos ahora, según esta autora son la interdisciplinariedad y mantener un espíritu crítico ante las nuevas preguntas y respuestas en torno a las mujeres, el género y el poder.

En México, desde la década de 1990 hubo un cambio de la historia de las mujeres a la historia de género, en la cual dio prioridad al estudio de las relaciones de poder desigual entre ellos y ellas y al examen sobre cómo las instituciones sociales, políticas y educativas reproducen y perpetúan esas relaciones.¹⁶ Sin embargo, esto no significó la desaparición de la historia de las mujeres, ni la atención a cómo surgen los cambios dentro de las instituciones sociales, políticas y educativas que, si bien reproducen las relaciones de poder, también han experimentado cambios provenientes de las mismas mujeres.

En el terreno político, por ejemplo, los cambios han sido lentos. Pero si bien este proceso de participación de las mujeres en la toma de decisiones políticas y cargos públicos se ha desarrollado con lentitud, es posible observar una creciente presencia activa en los poderes públicos. El fenómeno de la visibilidad de las mujeres en la política aumenta, ya sea en los partidos políticos, en las comunidades, en las Organizaciones No Gubernamentales y en las familias. Hay participación de las mujeres en la construcción de la democracia, la defensa del voto y en el combate contra fraudes y abstencionismo. "Estas mujeres que defienden la participación femenina en la política [...] han abierto un nuevo capítulo en la historia de la democracia en México"¹⁷.

¹⁵ Ídem, p. 47.

¹⁶ Fernández, Teresa, Ramos, Carmen y Porter, Susie; "Los debates en torno a la historia de mujeres y la historia de género", en Fernández, Teresa et al, *Orden social... op. cit.* p. 15.

¹⁷ Ver Gutiérrez, Luz, "Presentación", en Barrera Bassols, Dalia y Alejandra Massolo (coordinadoras) *Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos*, El Colegio de México, México, 1998, p. 11 .

Uso de la fuente oral

Por ser un estudio contemporáneo, el presente estudio utilizó como una metodología principal la historia oral, excepto en los casos en que las mujeres analizadas ya habían fallecido, en cuyo caso se utilizó la metodología histórica convencional.

En las últimas décadas, la *Historia oral* ha sido una metodología muy útil y cada vez más válida en los estudios sociales. Se ha convertido en una nueva fuente que ha propiciado nuevos desarrollos, pues de ella derivó también la *Historia de vida*, que también se utilizó en este estudio. Tanto la historia de vida como la historia oral han sido valoradas y usadas por historiadores y también por antropólogos, sociólogos y estudiosos de otras disciplinas que buscan a través de estas metodologías la explicación de fenómenos sociales. En la actualidad los campos de análisis se han ampliado desde las relaciones sociales hasta los aspectos culturales y simbólicos, los métodos se han refinado y la búsqueda de un mayor rigor ha sido más consciente. Así también, la preocupación por superar la descripción y por plantear las cuestiones teóricas es más sistemática. En la historia oral y las historias de vida los individuos nos dejan conocer su individualidad y su lugar en una red de relaciones interpersonales.

La *entrevista* ha sido el espacio de interacción y el momento en que se genera el material de la historia oral o de las historias de vida. La entrevista es doblemente subjetiva, pues al lado de la subjetividad del entrevistado se agrega la del entrevistador. La fuente oral tiene irremediablemente un carácter subjetivo, pues representa los puntos de vista de la persona que pregunta y de la que responde. Además, toda narración oral comporta una dimensión fáctica y una dimensión interpretativa¹⁸.

¹⁸ Víctor Acuña Ortega. "La historia oral, las historias de vida y las ciencias sociales", in, E. FONSECA (Ed.) *Historia. Teoría y métodos*, San José: EDUCA, 1989.

La historia oral da por evidente lo que es problemático, es decir, que una o varias vidas o uno o varios fragmentos de experiencias humanas son representativos de la experiencia humana. En suma se queda en pie la pregunta de cómo acceder a un conocimiento de lo social a partir de la experiencia individual”. Es decir, la historia oral nos ayuda a profundizar en la experiencia humana, pero siempre queda a cargo del científico social acceder al conocimiento de lo social a través de esa experiencia singular e individual. Sin embargo, hay que recordar lo que afirmaba Jean Paul Sartre, que el individuo es “una síntesis horizontal y vertical de lo social e histórico. Por tanto, por el carácter sintético del relato biográfico es posible leer la sociedad a partir de una individualidad”¹⁹.

En este sentido, reconocemos que la historia oral, al habernos centrado en estudio de casos representativos de mujeres que han ejercido el poder en los ámbitos legislativo y ejecutivo, no nos permite generalizar su experiencia a todas las mujeres, sino solamente observar *a profundidad* la experiencia de algunas mujeres, particularmente en la década de los noventa y a la vuelta del siglo XXI, pues la mayoría de las mujeres que seleccionamos se han desempeñado en este tiempo (con excepción de la primera alcaldesa de Aguascalientes, que estuvo en funciones durante los años sesenta).

Por otra parte, la historia oral contemporánea es, hoy por hoy, un espacio de confluencia interdisciplinaria que selecciona nuevos sujetos sociales con el fin de abordar fenómenos más amplios. Así también, al incorporar más voces, además de la del investigador, se democratiza el relato.

La propuesta metodológica de la historia oral va encaminada al estudio de la historia de los grupos subalternos, y para conocer de voz propia de los sujetos históricos, los hechos o experiencias humana que han interesado. El hacer historia oral significa, por lo tanto, producir conocimientos históricos, científicos, y no simplemente ejercer una relatoría sistemática de la vida y experiencia de los

¹⁹ Ídem.

otros²⁰. Un *plus* de la historia oral es que en su relato el entrevistado no sólo narra hechos que sucedieron, sino que también aporta su manera de ver y pensar las cosas, sus valores, inquietudes y anhelos, sus creencias y valoraciones sobre su propio pasado.

Uso de otras fuentes

Se consultaron también otras fuentes, como las documentales, hemerográficas y bibliográficas, por ejemplo las contenidas en el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, en el Archivo Municipal del Estado, y eventualmente documentos que tenían las entrevistadas.

Elementos para el análisis

El análisis incluyó las entrevistas realizadas, pero también la información proveniente de las demás tipos de fuentes consultadas. Consideró información pertinente procedente de archivos convencionales, fuentes secundarias y materiales varios que permitieran una mejor contextualización. El análisis de la información oral, se realizó en dos sentidos: primero, cada entrevista en sí misma, y luego en relación con las demás. Se consideró la interpretación de cada investigador y las reflexiones que sobre todos los casos hicimos en conjunto.

Algunas ideas previas que se consideraron para el análisis fueron las siguientes. La primera proviene de la investigadora Dalia Barrera Bassols, quien afirma que a pesar de la creciente participación política de las mujeres en México, su acceso a los espacios de poder en las organizaciones sociales y los partidos políticos resulta aún limitado. Esta investigadora, en su análisis de siete alcaldesas y siete regidoras de diversos estados de México, utilizó algunas categorías que nos

²⁰ Ídem.

sirvieron de punto de partida para este estudio. Tales categorías fueron las siguientes: antecedentes familiares, lugar de origen, nivel educativo, perfil laboral, trayectoria política y de participación social, problemas enfrentados para ocupar su cargo y, finalmente, programas elaborados por las entrevistadas y dirigidos a las mujeres.

Según Bassols, el rubro de Antecedentes familiares de participación política resultó ser muy importante, pues más del 50 por ciento de alcaldesas y regidoras por ella entrevistadas había tenido antecedentes de participación política de algún familiar cercano, lo cual implicaba una cierta socialización política en el núcleo familiar y el acceso a redes sociales que les habían sido útiles para emprender su actividad política y acceder al poder local.²¹ Así también, los antecedentes laborales y de participación en su partido o comunidad habían sido igualmente importantes en su experiencia política y el establecimiento de redes que las apoyaron.

Por parte del equipo promotor de esta investigación en Aguascalientes, decidimos además observar a cada mujer en su contexto histórico, social y político, poniendo atención en las dificultades encontradas por ella en su camino hacia un cargo de toma de decisiones. En especial observaremos las relaciones que cada una de ellas estableció entre su ambiente privado y el ambiente público en que se desarrolló, así como el empoderamiento que había logrado para sí y para otras mujeres.

En equipo decidimos también estudiar casos concretos de mujeres que habían tenido una participación destacada en los últimos cincuenta años, dado que Aguascalientes había contado con un par de presidentas municipales y varias diputadas importantes. La selección, que consideró también la preferencia de los responsables del estudio, finalmente quedó de la siguiente manera:

²¹ Ídem, p. 97.

Caso	A cargo de:
Presidentas Municipales de Aguascalientes:	
Carmen Martín del Campo	Dra. Evangelina Terán
Alicia de la Rosa López	Dr. Andrés Reyes Rodríguez
Diputadas:	
Panistas	Mtra. Marcela López Arellano
Perredistas	Dr. Salvador Camacho Sandoval
Priistas ²²	Dra. Yolanda Padilla Rangel
Otros casos significativos	
La creación del IAM	Dra. Yolanda Padilla Rangel

Así pues, enseguida presentaremos los hallazgos más significativos del estudio que realizamos, en los meses de agosto y septiembre de 2010, aclarando que algunos elementos contextuales locales de cada caso serán presentados en los respectivos capítulos.

²² Cabe mencionar que se tenía contemplado enfocar entre estas diputadas a la actual presidenta municipal electa, Lorena Martínez, pero como accedió a la entrevista pero hasta mediados de octubre, tuvimos que prescindir por el momento de su historia de vida.

La primera alcaldesa

Evangelina Terán Fuentes

*Lectores, pa qué les cuento
que vendrá otro Ayuntamiento
y ya se lamenta tanto
si en plazo que pronto vuela
se convertirá Carmela
en Martín del Campo Santo.²³*

Al norte del estado de Aguascalientes, en una pequeña comunidad del municipio de Rincón de Romos llamada El Milagro, una escuela telesecundaria recibe por las mañanas a decenas de jóvenes. El nombre de este plantel: Escuela Telesecundaria Núm. 23, Carmelita Martín del Campo. En otro punto, en un fraccionamiento de la ciudad capital cercano a la Universidad Autónoma de Aguascalientes, una minúscula calle lleva como nombre María del Carmen Martín del Campo. En esta misma urbe, de frente a un complejo de negocios llamado el *Chalet Douglas*, se erige un pequeño busto de bronce de María del Carmen Martín del Campo, quien fuera la primera presidenta municipal de Aguascalientes.

De Carmelita, como comúnmente se le nombraba, poco se conoce. ¿Los motivos? Tal vez porque la historiografía política aguascalentense no ha tratado, de manera expresa, acerca de la labor de los presidentes municipales; tal vez porque no participó en alguna épica; tal vez porque no firmó algún tratado famoso; o tal vez porque fue mujer. No obstante, desde hace aproximadamente 30 años, han ido apareciendo en algunas publicaciones, reseñas que dan cuenta de algunos pasajes de la vida de Carmelita. A partir de estos textos, se puede señalar que Carmelita, en su calidad de mujer, no sólo fue la primera presidenta municipal de Aguascalientes, sino también la primera diputada federal; que no era aguascalentense, sino que nació en San Miguel el Alto; que realizó sus estudios en Zamora, Mich., mismos que no pudo concluir debido al fallecimiento de su

²³ Calavera dedicada a Carmelita Martín del Campo, sacada a la luz pública por el diario *El sol del Centro*, el 1 de noviembre de 1959.

padre; que ya en Aguascalientes, fue gerente del Banco del Centro; que después de fungir como presidenta municipal, permaneció activa en otras encomiendas, ya fuera en el mismo banco o en el terreno político; que murió en 1995 y que, posteriormente, le han hecho algunos homenajes.

Para esta ocasión, no es la idea hacer un relato biográfico más, sino lograr un acercamiento a una mujer que, en tiempos en que la política era un terreno eminentemente masculino, se introdujo al ámbito de las de decisiones públicas.

¿Qué atributos tuvo Carmelita que le valieron la candidatura a la presidencia municipal?, ¿de qué manera ingresó al terreno de la política, en ese entonces reservado a los varones?, ¿cómo fue su gestión como presidenta municipal?, ¿cómo logró empatar su mundo privado con el entorno público?, como mujer política, ¿cuál fue su discurso hacia las otras mujeres? Para responder a estos cuestionamientos, el presente ensayo incluye cuatro apartados: el primero trata sobre la imagen de Carmelita como funcionaria pública; el segundo hace referencia a su ejercicio como presidenta municipal, en el que destacan tres aspectos: su ingreso a la política formal, algunos rasgos de su gestión en el Ayuntamiento de Aguascalientes y la defensa de la autonomía municipal.

El tercer apartado alude a los mecanismos que Carmelita utilizó para conciliar su vida privada y las tareas públicas y, por último, su discurso hacia las mujeres, en un contexto polifacético, en el que se había logrado el sufragio femenino, pero en el que las mujeres permanecían en situación de subordinación en casi todos los terrenos del quehacer humano.

Su imagen como funcionaria pública

El 30 de septiembre de 1956, la escuela primaria Miguel Alemán fue el escenario de un hecho inédito en la historia política de Aguascalientes: la designación de una mujer a la candidatura del Partido Revolucionario Institucional a la alcaldía

municipal de Aguascalientes. En la Convención de ese partido, la señorita María del Carmen Martín del Campo, mejor conocida como Carmelita, fue la seleccionada para hacerse cargo de la presidencia municipal para el período que corrió del 1 de enero de 1957 al 31 de diciembre de 1959.

En aquella época, Carmelita era gerente del Banco Central, institución en la que llevaba laborando alrededor de 14 años; primero como contadora y, cuatro años después, en la gerencia, convirtiéndose en la primera mujer en ocupar un puesto de este rango en Aguascalientes. Esta ocupación propició que Carmelita fuera adquiriendo prestigio con los clientes del banco. ¿De qué manera? Por medio del crédito a la palabra. El licenciado Jesús Eduardo Martín Jáuregui, conocedor de la esfera política aguascalentense señala cómo Carmelita fue dándose a conocer:

El Banco del Centro era un banco que atendía primordialmente a los ganaderos de la región. Eso implicaba que tenía que tener el gerente una gran sensibilidad. Carmelita se caracterizó por una gran sensibilidad, por dar préstamos a la palabra. Eso era arriesgado para un gerente, porque un gerente que da un crédito que no está debidamente soportado, que no se pueda recuperar, eso implica una cartera vencida para el banco y malas calificaciones para el gerente.²⁴

Según el licenciado Martín Jáuregui, Carmelita tuvo la sensibilidad de ver en los ganaderos, “gente que proviene generalmente de Los Altos”, los valores de aquella región; es decir, que “tienen la palabra en alta estima y asumen sus compromisos, independientemente de que tengan un papelito”. Carmelita vio estas cualidades y su estrategia del crédito a la palabra funcionó. Lo anterior, aunado a que “tenía un gran arraigo, una gran simpatía, estaba muy identificada con

²⁴ Entrevista ETF/Jesús Eduardo Martín Jáuregui.

Aguascalientes y era muy respetable”²⁵ tuvo que haber influido para que fuera nombrada candidata.

Su trayectoria dentro del banco le ayudó a posicionarse en el ambiente político, lo cual fue determinante para que su asignación como candidata a la Presidencia Municipal fuera aprobada por unanimidad.²⁶ Como señala el licenciado Martín Jáuregui, “no se vio con sorpresa para nada”. Así también lo hizo saber la prensa local en octubre de 1956:

La impresión general captada por *El Sol del Centro* en diversos sectores es en el sentido de que la ciudad tendrá en la ex gerenta del Banco del Centro una magnífica administradora de los fondos públicos y una garantía de los derechos ciudadanos.²⁷

Como se ha mencionado en líneas anteriores, su trayectoria como funcionaria bancaria era reconocida por ganaderos y comerciantes que hacían uso de los servicios del Banco del Centro. Tan fue así, que externaron su opinión a la prensa escrita, una vez que Carmelita fue designada como candidata:

Desconcierto y complacencia a la vez fueron las impresiones recogidas ayer en ambientes de ganaderos y comerciantes al inquirir sobre su opinión sobre la candidatura de la señorita Carmelita Martín del Campo (...) Hemos perdido, aseguraron, uno de los pilares del movimiento bancario y, por lo tanto, comercial en Aguascalientes.²⁸

²⁵ *Ibidem.*

²⁶ “Como ya se esperaba, se le designó”, en *El sol del centro*, 1 de octubre de 1956, primera plana.

²⁷ *Ibidem.*

²⁸ “Desconcierto por la ida de Carmelita”, en *El sol del centro*, 2 de octubre de 1956, primera plana.

Aunque con desconcierto, ganaderos y comerciantes acogieron con beneplácito la noticia de la candidatura por su relación con Carmelita en su calidad de clientes. Y es que, como señala María de Lourdes Martín del Campo, su hija adoptiva, el ambiente creado en el Banco del Centro por la entonces candidata era como el “de una familia”.

Al menos en *El sol del centro*, no se muestran expresiones de descontento por tal designación, sino por el contrario, la aceptación no sólo quedó de manifiesto por parte de los clientes del Banco, sino hasta de quienes, como el licenciado Aquiles Elorduy, años atrás se habían opuesto a que las mujeres ejercieran el voto ciudadano. La única posible objeción, a decir del entonces senador, era la falta de experiencia en el terreno político, misma que podría quedar atenuada por medio del aprendizaje:

El licenciado Aquiles Elorduy, único senador que se opuso al voto femenino con muy contundentes razones, hizo ayer, empero, un cálido elogio de la señorita Carmelita Martín del Campo (...). Entre otras cosas, señaló a la alcaldesa electa, como una persona entusiasta, hábil administradora y honrada. Tal vez pueda imputársele que no tenga práctica política, pero fácilmente podrá aprender, concluyó don Aquiles.²⁹

Como se puede observar, Carmelita llegó a la candidatura a la alcaldía de Aguascalientes por las cualidades que desarrolló en su puesto dentro del banco: simpatía, eficiencia administrativa y honradez; sin embargo, no fueron los únicos atributos que le valieron para lograr la candidatura a este cargo de elección popular. También tuvo que ver, según información y comentarios vertidos en el diario *El sol del centro*, el hecho de ser mujer. Esto se debió, necesariamente, al contexto político nacional que había dado cabida a la participación política de las

²⁹ “Es honrada, hábil administradora y muy entusiasta, dijo D. Aquiles”, en *El sol del centro*, 25 de octubre de 1956, primera plana.

mujeres en los procesos electorales y en los cargos de elección popular. Mientras que en noviembre de ese año se organizó un mitin de apoyo a la candidata “por la simpatía de la que goza”,³⁰ en una columna sin autor titulada “Agua que no has de beber” se externaban las anuencias por tal nombramiento:

No queremos guardarnos la satisfacción que hemos experimentado al observar que Carmelita Martín del Campo fue escogida por el PRI como candidata a Presidente Municipal de Aguascalientes. Nos complace la elección por dos razones fundamentales. Porque se trata de una mujer y porque en ella concurren las más distinguidas cualidades y las más altas virtudes, en forma que todas ellas garantizan real y efectivamente la más limpia pureza de intenciones y el más honrado manejo de los fondos públicos de su administración.³¹

El apoyo a Carmelita en su candidatura no sólo se observó en los diferentes sectores sociales, sino también al seno de su familia. Así lo señala María de Lourdes:

Hay constancia porque están las fotografías de sus primos, sus hermanos desde luego; cuando tomó posesión del cargo estaban ellos allí, y luego gente de San Miguel el Alto, porque ella siguió en contacto con la familia de San Miguel y vinieron, la apoyaron.³²

Finalmente, en noviembre de 1956, ante una “notable afluencia de mujeres votantes”,³³ el triunfo electoral de Carmelita fue categórico: mientras que en el municipio de Aguascalientes fueron 24, 943 votos para el PRI, únicamente 338

³⁰ “Mitin priista a favor de Carmelita”, en *El sol del centro*, 4 de noviembre de 1956, primera plana.

³¹ “Alcaldesa”, en columna “Agua que no has de beber”, en *El sol del centro*, 4 de noviembre de 1956, primera plana.

³² Entrevista ETF/María de Lourdes Martín del Campo.

³³ “Notable afluencia de mujeres votantes”, en *El sol del centro*, 12 de noviembre de 1956.

fueron para el Partido Popular.³⁴ En ello, como ya hemos visto, influyeron diversos factores.

La popularidad no sólo acompañó a Carmelita durante su candidatura, sino a lo largo de su gestión como presidenta municipal. Fernando Chávez Estevanez, priísta desde 1971 y miembro de la CNOP, afirma que, si bien esta notoriedad “no fue extraordinaria”, era “reconocida a todo nivel” porque fue una mujer “de entrega y servicio”. Durante el periodo que fue alcaldesa, “si se presentaba en algún mercado era a ella a la que le aplaudían muchísimo; la gente se expresaba muy bien”. A su vez, el licenciado Martín Jáuregui señala que no fue una mujer de relumbrón y “su prestigio fue a consecuencia de su actuar, y no al revés”.³⁵

Posterior a su gestión en la presidencia municipal, Carmelita siguió gozando de prestigio, ya fuera como diputada federal o como funcionaria bancaria. Leticia Guel, quien la conoció después de su gestión en el municipio, no sólo enfatiza su espíritu de servicio y su honestidad, sino su congruencia con sus convicciones:

Todo mundo conocía a Carmelita Martín del Campo. Era una persona fina, competente, educada, entregada al servicio. Un ejemplo a seguir. (Su mandato) Fue muy honesto. Se peleó con medio mundo porque era una gente con convicciones, honrada.³⁶

De errores, omisiones o desaciertos, ni entrevistados ni la prensa escrita de la época consultada señalan nada. Diversos factores pudieron haber influido en la conformación de este ideal de mujer política en el que sólo hubieron aspectos positivos: en primer término, durante el período en el que Carmelita fue alcaldesa, el PRI era el partido hegemónico. Si bien existían grupos opositores, éstos no tenían mayor presencia, al menos en el periódico. Un ejemplo es el pie de una fotografía publicada en *El sol del centro* el 5 de noviembre de 1956, que hacía

³⁴ A. Reyes, *¿Elecciones o designaciones? 50 Años de Historia Electoral en Aguascalientes*, p. 95.

³⁵ Entrevista ETF/Jesús Eduardo Martín Jáuregui.

³⁶ Entrevista ETF/Leticia Guel Serna.

referencia al único partido contendiente, el Partido Popular: “Los del PP tuvieron que escucharse a sí mismos, pues pocos transeúntes prestaron oídos a la perorata”;³⁷ otro más, una nota publicada seis días después por este mismo diario en la que se califica al candidato de ese partido político como “una persona honorable pero anodina”.³⁸ El hecho de que la oposición no tuviera mayor presencia en la escena pública estatal pudo haber contribuido a que la imagen de Carmelita no fuera sujeta a cuestionamientos, al menos en el terreno de público.

Por otro lado, desde la década de los cuarenta en México comenzó a generalizarse un discurso político a favor de la participación política de las mujeres. Desde el Cono Sur, Eva Perón hacía una inusitada presencia en el terreno político argentino que trascendió fronteras, esto, aunado al derecho al sufragio femenino y a la aparición de mujeres en cargos de elección popular en México, motivó un discurso que seguramente influyó en que Carmelita fuera vista más bien en sus cualidades y no en sus defectos.

Así como hubo muchos aciertos, seguramente hubo equivocaciones; no obstante, lo que queda a la postre es el recuerdo de una presidenta municipal eficiente, carismática, entregada a su trabajo e incorruptible.

El ejercicio gubernamental en la Alcaldía de Aguascalientes

Según la información recabada en documentos y entrevistas, la gestión de Carmelita como presidenta municipal fue transparente y eficiente. En ello, no sólo contribuyeron los atributos anteriormente señalados sino también su carácter, cordial pero fuerte.

Como ya se ha señalado, en la Convención del PRI de octubre de 1956 fue cuando se hizo la designación de Carmelita como candidata; no obstante, lo que realmente motivó esta decisión fue una visita que, tiempo atrás, hizo el presidente

³⁷ *El sol del centro*, 5 de noviembre de 1956.

³⁸ “Hoy elige el pueblo al alcalde”, en *El sol del centro*, 11 de noviembre de 1956, primera plana.

Adolfo Ruiz Cortines a Aguascalientes. En una reunión efectuada con el sector empresarial, el mandatario conoció a Carmelita. Así sucedió el encuentro, en versión de María de Lourdes:

Vino el presidente a aquí a Aguascalientes y se reunieron empresarios. A ella, por ser mujer, le dieron a un lado del presidente. Propuestas de aquí, de allá, cada uno de los empresarios, según el ramo. Ella propuso que, sería para el municipio, o para el estado, no sabría yo decir... era un adeudo que tenía muy grande con la Federación el gobierno de Aguascalientes y propuso que se pudiera condonar para poder despegar, era una de sus propuestas. Probablemente le llamó la atención al presidente... es sabido que el presidente Ruiz Cortines impulsó mucho a la mujer.³⁹

Además de aquella reunión, otro elemento pudo haber tenido influencia para que Carmelita fuera seleccionada como candidata a la alcaldía de Aguascalientes. En consideraciones del licenciado Martín Jáuregui, en la decisión influyó el hecho de que la gerente participó en un proyecto denominado “Marcha al mar”:

Una de las estrategias de campaña de Ruiz Cortines era fortalecer los litorales de México como una fuente de riqueza. En Aguascalientes esa “Marcha al mar” se reflejaba a través de una carretera, que fue la carretera a San Blas, Nayarit; quedaría un eje Tampico, centro de la República, San Blas... así sería la comercialización. Carmelita formó parte de ese Comité, siendo gerente del banco.⁴⁰

El trato con el presidente Ruiz Cortines fue un elemento determinante en la elección de Carmelita como candidata; sin embargo, no fue el único. En la década

³⁹ Entrevista ETF/María de Lourdes Martín del Campo.

⁴⁰ Entrevista ETF/Jesús Eduardo Martín Jáuregui.

de los cincuenta, mientras que el país se encontraba bajo un modelo económico de desarrollo estabilizador mejor conocido como el “Milagro Mexicano”, y mientras que el PRI consolidaba su hegemonía como institución política, las mujeres accedieron al voto. El derecho al sufragio femenino fue hecho realidad en octubre de 1953, es decir, tres años antes de la asignación de Carmelita como candidata a la presidencia municipal.

Si bien es cierto que este derecho se hizo realidad durante el mandato presidencial de Adolfo Ruiz Cortines, también lo es el hecho de que este logro ciudadano fue la culminación de una serie de luchas de grupos de mujeres que, desde el siglo XIX, se fueron sucediendo. Foros académicos, encuentros feministas, recolección de firmas, huelgas de hambre, edición y publicación de folletos y revistas, así como conformación de diferentes grupos, contribuyeron de manera decisiva a la aceptación del voto femenino. A partir de entonces, aunque a cuentagotas, comenzaron a surgir candidaturas de mujeres a cargos de elección popular.

Mientras que en el contexto nacional otras mujeres ya habían ocupado cargos en alcaldías; como fue el caso de Aurora Meza Andraca, quien en 1938 ocuparía la presidencia municipal de Chilpancingo,⁴¹ o de Socorro Blanc Ruiz, quien en 1955 fuera la primera presidenta municipal interina en San Luis Potosí,⁴² en el entorno local, en el año de 1956, año en el que fue elegida Carmelita como candidata, sólo tres mujeres ocupaban cargos de elección popular: una diputada local suplente (la maestra Victoria Martínez García) y dos regidoras, una propietaria y la otra suplente.⁴³ No más. Sin embargo, ahí estaban, abriendo brecha, en un terreno en el que las mujeres no habían tenido cabida. Todo esto debió de haber ayudado a que Carmelita fuera la asignada.

⁴¹ D. M. Sauri, “Mujeres y gobernantes. ¿Existe una forma femenina de poder?”, en *Examen*, revista del Partido Revolucionario Institucional, núm. 184, año XX, junio de 2010, p. 8.

⁴² <http://www.elfinanciero.com.mx/ElFinanciero/Portal/cfpages/contentmgr.cfm?docId=223728&docTipo=1&orderby=docid&sortby=ASC>

⁴³ E. Terán Fuentes, *Memorias Ancladas. Mujeres en la historia de la ciudad de Aguascalientes, 1945-1970*, México, Instituto Cultural de Aguascalientes, Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias, 2005, pp. 89 y 90.

La reunión con el presidente de la República, su participación en el proyecto “Marcha al mar”, su prestigio como funcionaria bancaria, especialmente en los sectores ganaderos y comerciales de Aguascalientes, el derecho al sufragio femenino y la gradual incorporación de mujeres a cargos de elección popular, influyeron para que la entonces gerente del Banco del Centro se iniciara en la vida política, sin mayores estudios y sin la influencia de una familia que haya estado inserta en este terreno (su padre fue comerciante y su madre ama de casa, ambos sin estudios), lo que contraviene a algunos planteamientos, como los de Luz de Lourdes de Silva, quien afirma que la ocupación del padre y los estudios a nivel superior son condiciones determinantes para que las mujeres accedan a altos rangos políticos.⁴⁴

Fue el 1 de enero de 1957 cuando Carmelita tomó posesión como presidenta municipal. En su discurso, utilizando el argot bancario, enfatizó el principio de la honestidad:

Empleando el lenguaje que me ha sido familiar en mis actividades ordinarias a las que he dedicado varios años de servicio, puedo afirmar simbólicamente que el Ayuntamiento que hoy inicia sus labores ha aceptado una Letra de Cambio con vencimiento a fecha fija el 31 de diciembre de 1959 (...). Llegamos al puesto que la voluntad ciudadana nos ha conferido, con las manos limpias y la conciencia tranquila. Empeñamos nuestra palabra de honor de que siempre nos animará la firme determinación de servir con lealtad los intereses que la voluntad soberana del pueblo nos ha encomendado”.⁴⁵

A lo largo de su gestión como presidenta municipal, se llevaron a cabo diversas acciones. Al final de su mandato, Carmelita expuso algunas de ellas:

⁴⁴ L. de L. de Silva, “Las mujeres en la élite política de México, 1954-1984”, en O. de Oliveira (coord.), *Trabajo, poder y sexualidad*, pp. 290 y 296.

⁴⁵ “Encontró en las arcas 12 mil pesos”, en *El sol del centro*, 2 de enero de 1957.

- En materia de agua, se mejoró el servicio y se consiguió su potabilización.
- Para la limpieza de la ciudad, el Ayuntamiento destinó recursos para la compra de dos camiones y una máquina barredora.
- Con la ayuda de la iniciativa privada se adquirió un equipo contra incendio.
- Se construyó el mercado Juárez.
- Se consiguió un crédito de más de medio millón de pesos para la construcción del mercado de la Purísima.
- Se construyeron las escuelas “Edmundo Gámez Orozco” y “Pedro García Rojas”.
- El Municipio cooperó en la construcción de otros planteles rurales.
- Se aumentaron sueldos a maestros y empleados municipales.⁴⁶

Éstos fueron algunos de los resultados de su administración; sin embargo, más que las actividades en concreto que cualquier presidente municipal está obligado a realizar, uno de los elementos que distinguió a Carmelita fue su preocupación porque las cosas salieran bien, por insignificantes que éstas pudieran parecer. Como lo indicó la prensa en su momento, la alcaldesa estaba al pendiente de aquello que le competía, al grado de supervisar directamente los trabajos realizados, como las actividades relacionadas con el servicio de agua. Como ejemplo, en abril de 1958 se agudizó el problema de la falta del vital líquido debido a los desperfectos en los equipos de bombeo del manantial de Ojocaliente. Ante esta situación, Carmelita estuvo personalmente en las faenas de reparación. Así lo señaló la prensa: “La Alcaldesa estuvo vigilando durante casi todo el día los arreglos a la tubería y equipos de bombeo”.⁴⁷

⁴⁶ “Carmelita Martín del Campo expuso al pueblo el resultado de su gestión en el Ayuntamiento de la capital”, en *El sol del centro*, 2 de enero de 1960, primera plana.

⁴⁷ “Desesperados esfuerzos por resolver la falta de agua. Los realiza la Presidenta Municipal, quien ha recorrido los pozos de la ciudad ordenando se corrijan los desperfectos”, en *El sol del centro*, 25 de abril de 1958, primera plana.

Supervisión directa, honradez y transparencia, diplomacia y cordialidad fueron algunos de los atributos que caracterizaron a Carmelita; además, en reiteradas ocasiones demostró su firmeza de carácter en un entorno en el que, tanto síndicos y regidores que conformaban el Ayuntamiento de Aguascalientes, como funcionarios estatales de alto nivel eran varones.

Ante este mundo masculinizado, Carmelita debió de haber pensado, en algún momento de su mandato, “como hombre”. En esta tónica, María de Lourdes afirma que: “Yo me atrevo a decir que tenía un poco de mentalidad masculina, sin que se quiera malinterpretar, yo pienso que como que pensaba mucho como hombre”.⁴⁸ No podremos, a ciencia cierta, saber si esto fue así; lo que sí debió de haber sido fundamental era que Carmelita contó con un carácter recio, atributo que estuvo presente, tanto en su vida familiar como en su papel como presidenta municipal. En el ámbito familiar, “tenía un carácter fuerte pero no gritaba, mi mamá decía las cosas, pero tenía unos ojos que traspasaban. Nada más nos veía y sentíamos que nos estaba leyendo los pensamientos”,⁴⁹ y en el terreno público, era cordial, pero como señala el licenciado Martín Jáuregui, “severa”: “inspiraba confianza pero también se sentía exigencia. Una gente que sabía muy bien lo que quería”.⁵⁰ La firmeza de carácter le serviría para defender la autonomía municipal.

El asunto de la autonomía municipal

En noviembre de 1958, salió a la luz pública un conflicto entre Gobierno del Estado y el Ayuntamiento de Aguascalientes suscitado por el gobernador en turno. Así inició el conflicto, según la prensa escrita:

A punto de desintegrarse, el día de ayer, el Ayuntamiento de esta Capital, a causa de las intromisiones del Gobernador del Estado en los asuntos de su jurisdicción (...). Violando la Constitución

⁴⁸ Entrevista ETF/María de Lourdes Martín del Campo.

⁴⁹ *Ibidem*.

⁵⁰ Entrevista ETF/Jesús Eduardo Martín Jáuregui.

General de la República y la particular del Estado, el Ejecutivo de esta Entidad Federativa ha estado presionando sobre la Presidenta Municipal, Srita. Ma. del Carmen Martín del Campo, tratando de invadir su autonomía del municipio hasta el extremo de remover a algunos de los funcionarios de la Comuna para poner en su lugar a incondicionales del Gobernador.⁵¹

Ante esta situación, el Ayuntamiento defendió, “en forma por demás honrosa”, su autonomía negándose “categóricamente a atender las recomendaciones del Gobernador del Estado, lo que estuvo a punto de provocar la desintegración de ese cuerpo edilicio”.⁵²

¿Qué pasó por la cabeza de Carmelita en aquellos momentos? Difícil saberlo. Lo que sí quedó plasmado fue el rumor de su renuncia:

Como reguero de pólvora se esparció ayer la noticia de que la Presidenta Municipal, Carmelita Martín del Campo, había presentado su renuncia ante el Ayuntamiento, antes que ceder a la presión que sobre ella viene ejerciendo el Gobernador del Estado, para obligarla a que remueva a algunos de sus colaboradores.⁵³

Según la fuente en mención, los regidores se opusieron a la renuncia de la alcaldesa, manifestando que, “en caso de que Carmelita se separe de su cargo, todos los regidores harían lo mismo”,⁵⁴ lo que demuestra que la presidenta municipal era bien vista por quienes conformaban el Cabildo.

⁵¹ “Grave atentado del Ejecutivo local contra la autonomía del Municipio”, en *El sol del centro*, 13 de noviembre de 1958, primera plana.

⁵² *Ibidem*.

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ *Ibidem*.

Las disputas entre gobierno estatal y ayuntamiento no eran algo nuevo. Según el licenciado Martín Jáuregui, diez años atrás, el presidente municipal desconocía al entonces gobernador, Jesús M. Rodríguez:

Había habido un enfrentamiento entre el presidente municipal y el gobernador. Hubo un desconocimiento del presidente municipal, Roberto J. Rangel porque le fueron a decir de parte del gobernador Jesús M. Rodríguez sobre una indicación de éste, y don Roberto le contestó al emisario que los palacios no eran iguales, que él tenía su propio palacio. Hubo una huelga de hambre, que organizó, según decían, el propio gobernador, esa huelga de hambre se planteó por los cobros de agua, iba directamente contra el municipio. El gobernador promueve que el Ayuntamiento desconozca al presidente municipal. El hecho es que había ese antecedente.⁵⁵

Ya habido conflictos, sin embargo tal parece que, en términos generales, el Ayuntamiento de Aguascalientes se cuadraba a las decisiones del Ejecutivo estatal. Cuando Carmelita fue designada candidata a la presidencia municipal, una nota en *El sol del centro*, exponía esta situación: “Desgraciadamente el municipio, comentaron, ha sido convertido en Aguascalientes en un simple apéndice del gobierno del Estado, supeditando así su acción a los buenos o malos manejos de ‘arriba’”.⁵⁶

Con Carmelita las cosas fueron diferentes. Además del conflicto anteriormente mencionado, a lo largo de su administración se suscitó otro, que ocupó algunas titulares de la prensa escrita. En agosto de 1959, es decir, a nueve meses del primer enfrentamiento, otro altercado surgía entre el gobernador y la presidenta municipal. El motivo: un empréstito de varios millones de pesos con el Banco

⁵⁵ Entrevista ETF/Jesús Eduardo Martín Jáuregui.

⁵⁶ “Desconcierto por la ida de Carmelita”, en *El sol del centro*, 2 de octubre de 1956, primera plana.

Hipotecario, con la intención de que se construyeran las avenidas Oriente-poniente y Circunvalación.

Carmelita se negó, lo que provocó discusiones y tirantez entre ambos gobiernos. Finalmente, la presidenta municipal no autorizó la medida. Esta determinación no sólo fue elogiada por la prensa, sino en otros foros, como uno realizado días después en la ciudad de San Luis Potosí, en el que Carmelita fue ovacionada por defender la autonomía municipal.⁵⁷

Años después, cuando Carmelita había ya concluido su responsabilidad como presidenta municipal, nuevamente salió a flote este conflicto, motivo por el cual volvió a reiterar sus argumentos:

El criterio que siempre sustentamos los componentes del pasado Ayuntamiento a ese respecto era de no oposición a las obras que Gobierno del Estado tenía planeadas para la ciudad (la apertura de las avenidas Oriente-Poniente y Circunvalación), pero siempre y cuando tales obras no gravaran la hacienda municipal.⁵⁸

Carmelita Martín del Campo mostró firmeza como presidenta municipal. Apoyada por el Cabildo, no permitió, al menos en dos ocasiones, que el gobernador se entrometiera en asuntos municipales, situación que no debió de haber sido sencilla, en un terreno en el que la toma de decisiones públicas era de dominio masculino y en el que, a pesar de los señalamientos del artículo 115 de la Constitución Política Mexicana relativos a la soberanía municipal, en términos generales, la hegemonía de los poderes centrales (ya fueran federales o estatales) obstaculizaba el libre ejercicio de los municipios.

Los ámbitos privado y público: alejamientos y acercamientos

⁵⁷ “Aclamaron a nuestra alcaldesa en San Luis Potosí el domingo”, en *El sol den centro*, 11 de agosto de 1959, primera plana.

⁵⁸ “El ayuntamiento no autorizó el empréstito”, en *El sol del centro*, 19 de febrero de 1960, primera plana.

En los cincuenta, década en la que Carmelita asumió la presidencia municipal de Aguascalientes, cada vez más mujeres mexicanas fueron ingresando al ámbito de lo público, ya fuera en el terreno laboral o en el político.

La inserción de las mujeres a la esfera pública fue un proceso gradual que en México fue creciendo a partir del siglo XIX, con la incorporación femenina a la educación escolarizada y al mercado laboral, principalmente en la docencia y en las fábricas textiles y tabacaleras,⁵⁹ y con la participación de mujeres en la escena política, en particular, para demandar el derecho al sufragio, como lo hizo Laureana Wright en su revista *Las Violetas de Anáhuac*⁶⁰ que, además de tratar temas relacionados con la moral o la vida familiar, demandaba derechos políticos para las mujeres.

El ingreso de las mujeres al ámbito de lo público ha ido acompañado de diferentes estrategias para no descuidar la esfera hogareña o privada porque, como señala Griselda Martínez Vázquez, las mujeres, “a diferencia de los hombres, se les presenta siempre el dilema de cómo lograr integrar estos dos mundos que aparecen socialmente tan separados”.⁶¹

María del Carmen Martín del Campo Ramírez desde muy joven ingresó al terreno de lo público. Habiendo estudiado la carrera comercial en Zamora, Mich., a partir de los 19 años se vio en la necesidad de hacerse cargo de los gastos de manutención de su hogar debido a que su padre, don Victoriano, falleció. Su hermano mayor, Felipe, y su hermana menor, Josefina ya se habían casado, por lo que sólo quedaban en el seno familiar Carmelita y su madre Vicenta.⁶² A partir de entonces, inicialmente se ocupó como secretaria de una empresa, y luego, llevando las contabilidades de otros establecimientos. Posteriormente, ya como trabajadora de una casa de cambio que hacía las funciones de un banco, entabló

⁵⁹ J. Tuñón Pablos, *Mujeres en México, una historia olvidada*, pp. 114-115.

⁶⁰ J. Sánchez, “Publicación electrónica de la revista Violetas del Anáhuac en el sitio Revistas Literarias”, disponible en http://www.mati.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=184&Itemid=51R

⁶¹ G. Martínez Vázquez, “Mujeres ejecutivas. En la búsqueda del equilibrio entre trabajo y familia”, en S. Gonzalez Montes y J. Tuñón (comp.), *Familias y mujeres en México: del modelo a la diversidad*, p. 257.

⁶² Entrevista ETF/María de Lourdes Martín del Campo.

relación con ejecutivos del Banco del Centro, cuya matriz se localizaba en la ciudad de San Luis Potosí, quienes le ofrecieron empleo en Aguascalientes. Así lo recuerda su hija María de Lourdes:

Se conectó con el Banco del Centro en San Luis Potosí. Le ofrecieron venirse a trabajar a Aguascalientes porque querían abrir un banco aquí, el Banco del Centro. Mi abuelita venía mucho a Aguascalientes, y le dijo “Sabes qué, a mí me gusta mucho Aguascalientes”, vámonos a Aguascalientes”.⁶³

Es así como, en 1942, Carmelita llegó a Aguascalientes con su madre para trabajar como contadora del Banco del Centro, de reciente creación y, poco tiempo después como gerente; es decir, como funcionaria de alto nivel.

Fue en aquella época cuando Carmelita decidió ser mamá. ¿Cómo? Por medio de la adopción. Así fue como se integró María de Lourdes al hogar, modificando la estructura familiar. A partir de entonces, Carmelita incrementó sus roles sociales, ya que fue hija, madre, funcionaria bancaria y, a partir del 1 de enero de 1957, presidenta municipal, situación que resolvió por medio del apoyo de su madre, quien crió a la niña, y de su trabajadora doméstica, Carmen quien, en palabras de María de Lourdes, “se quedó para toda la vida, y fue parte de la familia; fue mi nana”.⁶⁴ De esta manera, por medio de la contribución de su madre y su empleada, Carmelita pudo dedicarse a la función pública de lleno.

Carmelita no se hizo cargo de las labores hogareñas; sin embargo, había adquirido conscientemente la responsabilidad de ser mamá en una etapa en que los planteamientos feministas sobre el tema de maternidad voluntaria aún no se consolidaban ni se expandían. Lejos, muy lejos se encontraba Simone de Beauvoir, quien en su *Segundo Sexo* argumentaba que “una mujer ya madura,

⁶³ *Ibidem.*

⁶⁴ *Ibidem.*

independiente, puede querer a un hijo que solamente le pertenezca a ella”.⁶⁵ Más bien, el estereotipo femenino mexicano de aquel tiempo era el de mujer cuyo fin primordial debía ser la reproducción dentro de una familia tradicional, conformada por padre, madre, hijos e hijas. Carmelita se alejó de este estereotipo, por lo que puede afirmarse que se adelantó a su época.

Como no tuvo el tiempo para la crianza, estableció algunas medidas para poder estar cerca de su hija: una fue la convivencia nocturna y la otra, el acompañamiento de su hija en los actos públicos:

Mi mamá siempre llegaba del banco, a la hora que llegara estaba conmigo, en la noche. Llegaba a comer porque todavía en Aguascalientes se podía. En la noche, es que llegaba y me despertaba, “Es que la niña se acaba de dormir”, “es que voy a jugar con ella”, por eso me hice desvelada (...).

Tengo recuerdos de que siempre la acompañaba, ella siempre me llevaba a todos lados, a su campaña, ahora veo fotografías, a todos lados me llevaba ella. Tengo algunas ideas de sus informes.⁶⁶

Carmelita no fue una mujer que ejerciera doblejornadas (entendidas éstas como la suma del trabajo doméstico y el trabajo económico), ya que su madre y Carmen, su empleada, resolvieron la parte doméstica. Ésta última, que en palabras de María de Lourdes, fue “una persona súper fiel a mi mamá”, organizaba todos los menesteres cotidianos: “mi mamá le decía ‘oye Carmen, voy a tener una comida, por favor sácame esta y esta ropa’, ya cuando venía le tenía Carmen todo listo, la comida, la casa, todo”.⁶⁷ Todo esto posibilitó que Carmelita, además de dedicarse

⁶⁵ S. de Beauvoir, *El Segundo Sexo*, p. 478.

⁶⁶ Entrevista ETF/María de Lourdes Martín del Campo.

⁶⁷ *Ibidem*.

a la función pública, fungiera como proveedora de su hogar, es decir que, sin dejar de ser mamá, también la hizo de papá.⁶⁸

Tanto en el terreno privado como en el público, Carmelita siempre demostró sencillez. Según relata María de Lourdes, mientras que en las actividades como funcionaria nunca fue ostentosa, “en casa Carmen mi nana siempre hacía la comida. Como comías tú comíamos nosotros, frijoles y puchero, a mi mamá le encantaba el puchero. De lo más sencillo, como todas las personas”.⁶⁹

El hecho de que Carmelita no realizara doblejornadas, aunado a su estado civil, que siempre fue soltera, debieron de haber influido en su quehacer administrativo y político, ya que contó con el tiempo necesario para realizar su trabajo. En esta tónica, Luz de Lourdes de Silva afirma que:

Es posible que el ritmo de trabajo y el fuerte compromiso que prevalece en las altas jerarquías del Ejecutivo requiera de absoluta incondicionalidad, entendida no sólo en términos de lealtad, sino de disponibilidad de tiempo, que está implícita en los altos niveles de responsabilidad de esos cargos. No existen horarios definidos, ni periodos vacacionales, tampoco licencias, por el contrario, la presencia requerida es de carácter constante.⁷⁰

Aunque Carmelita procuró la convivencia familiar durante la hora de la comida, por las noches y los domingos, según María de Lourdes, durante el período que fue presidenta municipal no siempre fue así, ya que no dejó el banco. Como relata María de Lourdes:

⁶⁸ Si bien a lo largo de la historia las mujeres se han insertado en el campo laboral para abastecer a su familia de bienes y servicios, lo que ha prevalecido es la idea de que mientras las mujeres se quedan en casa para la atención del hogar, los varones son los proveedores del sustento familiar.

⁶⁹ Entrevista ETF/María de Lourdes Martín del Campo.

⁷⁰ L. de L. de Silva, “Las mujeres en la élite política de México, 1954-1984”, en O. de Oliveira (coord.), *Trabajo, poder y sexualidad*, pp. 288 y 289.

Ella nunca dejó su trabajo, ella pidió un permiso al Banco, faltaba unas horas, entonces ella se salía del banco, se atravesaba y se iba a presidencia (el banco estaba en el lado norte de La Exedra). Después le seguía por la tarde o parte en el banco y parte en la presidencia. Fue muy pesado.⁷¹

Carmelita Martín del Campo fue muy organizada en su vida diaria; esto, aunado al apoyo de su madre y de su empleada Carmen, propició que pudiera empatar sus actividades privadas con las públicas, logrando en sus trabajos una función eficiente.

*Su discurso hacia las mujeres*⁷²

Ya se ha mencionado que en octubre de 1956, en la escuela Miguel Alemán de la ciudad de Aguascalientes, Carmelita tomaba protesta como candidata al PRI para la alcaldía capitalina. En aquel inédito evento, en el que “predominó el elemento femenino”,⁷³ María del Carmen Martín del Campo emitió un mensaje dirigido a las mujeres:

El que una mujer como yo reciba por vez primera en Aguascalientes una distinción tan señalada, comprueba que la evolución cívica del país va alcanzando cada día mejores metas. Las mujeres de México somos deudoras al régimen que con tan gran acierto encabeza nuestro digno presidente de la República, el señor don Adolfo Ruíz Cortines, de la conquista plena de nuestros derechos políticos; ello ha convertido a la mujer no sólo en compañera del hombre dentro del hogar y en su sostén moral como madre, como esposa o como hija, sino en una colaboradora

⁷¹ Entrevista ETF/María de Lourdes Martín del Campo.

⁷² Fragmentos de este apartado fueron retomados de E. Terán, “Los discursos de las candidatas en torno a las mujeres”, en columna “Aguaviva” del diario *Página 24*, 24 de marzo de 2010.

⁷³ “Rindió ayer protesta Carmelita”, en *El sol del centro*, 15 de octubre de 1956, primera plana.

directa en las tareas de servicio público y en la dirección de los asuntos del Estado. Al expresarme así, quiero interpretar con la mayor fidelidad posible el sentimiento de las mujeres de Aguascalientes y trataremos de justificar con esfuerzo constante y trabajo honrado lo atinado de este paso trascendental para la vida pública de México (...).⁷⁴

A los pocos días, en noviembre de 1956, Carmelita daba por concluida, en el Teatro Morelos, su campaña como candidata a la alcaldía, colocando a las mujeres aguascalentenses a la par de los varones.

Ser presidente municipal de Aguascalientes es ya de suyo honor muy señalado, pero en mi caso personal es algo más hondo: es la prueba definitiva de que la mujer aguascalentense se brinda para demostrar que está en aptitud de compartir con el hombre el desempeño de labores que antes sólo a él le estaban reservadas”.⁷⁵

Poco tiempo después, ya como presidenta municipal, Carmelita lanzaba otro mensaje a través del programa “La Hora Nacional” en el que reconocía la presencia política de las mujeres: “Mujeres de México, sin perjuicio de sus nobles actividades dentro del hogar, están desempeñando con honor la función política que ahora les corresponde”.⁷⁶

Como podemos apreciar, el discurso de Carmelita Martín del Campo colocaba a las mujeres primordialmente dentro del ámbito privado u hogareño; sin embargo, daba pie a la inserción en el terreno público, a través de la participación política.

⁷⁴ “Debe darse al municipio el lugar que merece”, en *El sol del centro*, 15 de octubre de 1956, primera plana.

⁷⁵ “Voy a trabajar por Aguascalientes’ dice Carmelita. Mitin sin precedente organizado por el Sector Popular”, en *El sol del Centro*, 5 de noviembre de 1956.

⁷⁶ “Carmelita habló anoche en la Hora Nacional”, en *El sol del centro*, 7 de abril de 1958 p. 4.

Esto no era mera coincidencia. Los gobiernos posrevolucionarios, para consolidar su fuerza, recurrieron a las mujeres, implementando diversas estrategias para que se insertaran en la vida política nacional, ya fuera a través del sufragio, en los partidos políticos o en los sindicatos.

Tan sólo habían pasado tres años de la aprobación constitucional al sufragio femenino. Por fin las mujeres podían ser votadas y votar; sin embargo, en aquellas épocas, escasas fueron las que ingresaron a las casillas para ejercer ese derecho en Aguascalientes, tal vez porque la política electoral no había sido para ellas, tal vez por miedo, tal vez porque no las dejaban sus maridos, o tal vez por desconocimiento.

Eran tiempos en los que el ideal de la mujer hogareña se enfrentaba al modelo de mujer moderna que, sin descuidar sus labores materno-domésticas, comenzaba a salir al terreno de lo público, ya fuera para estudiar, trabajar o hacer política. Aún no había feminismo como movimiento social masivo, ni tampoco perspectiva de género, aunque Simone de Beauvoir ya había establecido el fundamento de las teorías de género en *El segundo sexo* con el enunciado “No se nace mujer, se llega a serlo”.

Al menos, por lo que salió a la luz pública a través de la prensa escrita, durante su ejercicio como presidenta municipal, Carmelita no se distinguió por haber abanderado alguna causa promovida por mujeres, tampoco por impulsar debates o discusiones públicas sobre el mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres de aquella época, aunque, como afirma María de Lourdes, “a ella le gustaba mucho que las mujeres estudiaran, se superaran, que trabajaran sin descuidar a su familia”;⁷⁷ más bien, continuó acentuando la vinculación entre mujeres y hogar, como cuando acudió a una demostración de fin de cursos de una academia de corte y confección, evento en el que afirmó que “los adelantos de las discípulas de Pachita las hacen unas verdaderas mujeres de hogar”.

⁷⁷ Entrevista ETF/María de Lourdes Martín del Campo.

El discurso de Carmelita fue ambivalente: mientras que por un lado hacía hincapié en el logro de los derechos ciudadanos de las mujeres, por otro, enfatizaba que el ámbito fundamental de ellas era el hogar. El contenido de sus mensajes refleja, en buena medida, la época que le tocó vivir.

Consideraciones finales

María Luisa Tarrés, experta en estudios de género y participación política, señala que en Latinoamérica existen tres generalizaciones muy comunes sobre la participación política de las mujeres:

- Las mujeres se integran a la acción social o política desde el ámbito de lo privado o desde sus roles reproductivos. Esta participación “está anclada en los roles tradicionales de madre, esposa y ama de casa”.
- Las mujeres participan en la vida política de manera esporádica.⁷⁸

Para el caso de Carmelita, estos patrones no aplican. En primer término, según la información recabada, el ingreso de la primera alcaldesa de Aguascalientes al terreno político, al parecer no obedeció a su vida privada, sino a otros factores, como el prestigio que logró a raíz de su labor como funcionaria bancaria, o la reunión con el presidente Ruiz Cortines; además, como ya quedó anotado, la alcaldesa no fue esposa ni ama de casa, y no cumplió sus roles de madre como lo hacía la mayoría de las mujeres. En segundo término, Carmelita no participó en la esfera política de manera esporádica sino todo lo contrario, le dedicó buena parte de su vida ya que, después de ocupar el cargo de presidenta municipal, ejerció otras funciones políticas, mismas que alternó con las del banco: fue diputada local, secretaria de finanzas del Comité Directivo Estatal del PRI y secretaria técnica del Consejo Municipal de Educación.⁷⁹

⁷⁸ M. L. Tarrés, “Reflexiones alrededor del sujeto político y la ciudadanía de las mujeres”, en M. A. Gonzáles Butrón y Miriam Aidé Núñez Vera (Coord.), *Mujeres, género y desarrollo*, pp. 255-257.

⁷⁹ A. Jiménez, “Los de hoy, tiempos y retos más difíciles”, en *Exedra*, p. 9.

Carmelita Martín del Campo fue una mujer política de excepción para la época que le tocó vivir. Dotada de habilidades que le permitieron asumir cargos administrativos y políticos de alto nivel, la primera alcaldesa hizo un decoroso papel en un mundo controlado por hombres, gracias a su honradez, eficiencia, carisma y firmeza de carácter; también, a que la manera como empató su vida privada con el ámbito público le permitió ejercer la función pública sin necesidad de verse en la encrucijada de responder, como el común de las mujeres, a los roles tradicionales de madre-esposa-ama de casa.

Carmelita fue una mujer de avanzada para su tiempo; es decir, que además de introducirse a un terreno reservado para los hombres, en la vida privada rompió con los estereotipos vigentes de la época; sin embargo, su discurso tendió, más bien, a reforzarlos. Como ya se ha señalado, cuando fue presidenta municipal, el contexto nacional atravesaba por la paradoja de situar a las mujeres en los espacios públicos y en los derechos ciudadanos, pero sin descuidar la esfera privada. En este sentido, Julia Tuñón afirma que las mujeres mexicanas de los cincuentas “oscilaban entre sus deberes tradicionales y los del México del crecimiento capitalista” influido por el ideal de mujer norteamericana.⁸⁰

Carmelita fue la primera presidenta municipal en Aguascalientes. Por los testimonios recabados, su labor fue intachable; no obstante, tuvieron que pasar poco más de 50 años para que fuera elegida otra mujer, por voto popular, para la alcaldía de Aguascalientes.

⁸⁰ J. Tuñón, *Mujeres en México. Recordando una historia*, p. 173.

María Alicia de la Rosa. Entre la modernidad y la resistencia

Andrés Reyes Rodríguez

Introducción

El importante volumen de mujeres en la vida económica y social del México contemporáneo ha coincidido con una mayor valoración de su presencia en el ámbito político. Aguascalientes no es la excepción. En estas circunstancias que parecen hartamente evidentes y documentables, se abre un abanico de preguntas entre las que destaca cómo ha sido esta transformación, cuáles son los alcances de este cambio y cuáles los retos que ha enfrentado para convertirse en realidad.

En esta colaboración hay un intento por observar esta realidad a partir de la trayectoria y el testimonio de María Alicia de la Rosa quien fuera presidenta municipal de Aguascalientes entre 1991 y 1992. Este caso es relevante considerando que ha sido la segunda mujer que ocupa esta responsabilidad y que lo hizo alentada por el Partido Revolucionario Institucional en una década difícil en más de un sentido, y en una sociedad que tradicionalmente ha sido calificada como conservadora.

El ensayo es breve e incorpora una contextualización de los años noventa, en segundo lugar un recuento de la forma en que llegó a la presidencia, más adelante se exponen detalles de la rutina gubernamental y, finalmente, hay una mirada de estos mismos hechos desde la perspectiva de la propia María Alicia de la Rosa. Una vez analizada la información que se tuvo a la mano se puede concluir que la presidenta municipal en cuestión era una mujer laboriosa y convencida de sus propósitos, y que al adquirir la responsabilidad de encabezar el ayuntamiento de la capital enfrentó problemas por su condición de género, pero igualmente obtuvo

beneficios de una época en la que se había incrementado notablemente la valoración de las mujeres en los ámbitos social y laboral.

El Aguascalientes de los noventa

María Alicia de la Rosa López nació el 12 de octubre de 1963 en el marco de una sociedad de claro desarrollo industrial, urbano y poblacional que además contaba con un importante volumen de instituciones educativas. Este antecedente le permitió hacer estudios profesionales en Derecho que culminó en 1986 como egresada de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

En este mismo ambiente forjó una trayectoria laboral que la llevó de la Dirección Jurídica de la Secretaría de Planeación en el gobierno del estado (SEPLADE), y a la Dirección de la Procuraduría de la Vivienda Popular en la misma Secretaría, de donde salió para incorporarse en enero 1987 a la Dirección de Registro civil y de allí a la Subsecretaría General de Gobierno en 1989-1990, el lugar en el que fue notificada de su nombramiento como Presidenta municipal de Aguascalientes el 13 de mayo 1991⁸¹.

En la década de los noventa estaba muy reciente la caída del muro de Berlín y el debilitamiento del bloque de países que conformaban la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y se daba la consolidación de los Estados Unidos de América como la gran potencia mundial. Fue también la década de la apertura de mercados que dieron paso a la libre circulación de capitales y mercancías.

En el contexto mexicano se vivían amplios procesos de privatización con una relevante intervención de capitales extranjeros. El México de los noventa salía apenas de un proceso electoral competido y cuestionado en el que había triunfado el PRI, y Carlos Salinas se había convertido en el nuevo presidente de México.

⁸¹ Engels, José Luis. *Diccionario general de Aguascalientes*, Instituto Cultural de Aguascalientes, México, 1997, p. 365.

Este triunfo impulsó una reforma política que amplió el número de partidos políticos y facilitó los mecanismos de participación de la sociedad.

En ese mismo clima gobernaba el estado de Aguascalientes el Ingeniero Miguel Ángel Barberena Vega, un político bien posicionado en la cúpula del partido que dialogaba por igual con la vieja clase política y los llamados tecnócratas. Lo hacía en un ambiente en el que la hegemonía priísta era cuestionada pero sin que ello significara un horizonte de alternancia política inmediata.

De acuerdo con los datos censales de 1990, Aguascalientes tenía un poco más de 700 mil habitantes y la ciudad capital tenía casi el 70 por ciento del total, considerando la zona conurbada con Jesús María, un dato que la ubicaba en el décimo sexto lugar entre las ciudades más pobladas del país. Había también una migración absoluta con saldo positivo principalmente por la llegada de personas provenientes del Distrito Federal por efecto del traslado a la capital de la sede del INEGI.

De un total de 252 mil mujeres de 12 años y más que vivían en el estado, el 54 por ciento había tenido un promedio de cinco hijos nacidos vivos. También en relación al total, un porcentaje similar eran solteras y un poco más de esa medida estaban casadas o unidas, y sólo el 4.4 por ciento estaban separadas, divorciadas o viudas. Las mujeres económicamente activas eran casi 57 mil y representaban el 26 por ciento de la PEA total.

El proceso de modernización existente se expresaba en la distribución de la Población Económicamente Activa, donde el 15 por ciento se desempeñaba en actividades agropecuarias, 34.2 por ciento en industriales y un 48.9 por ciento en el comercio y los servicios. Al arrancar la década citada había en el estado casi 8 mil establecimientos comerciales, una esperanza de vida de 68 años para los varones y de 74 para las mujeres. La principal causa de muerte eran las enfermedades del corazón.

El ambiente político estaba dominado por el PRI y daba cuenta de esta hegemonía el triunfo que en 1986 llevó a la gubernatura al Ingeniero Miguel Ángel Barberena Vega con un 43.8 por ciento del total de los votos emitidos, según datos oficiales.

Se trataba en suma de una sociedad en la que las mujeres habían incrementado sistemáticamente su presencia en la vida económica, con menos hijos promedio entre las casadas y unidas, y con mayores oportunidades de educación. El cambio replanteaba el lugar de la mujer en sociedad y se vivía entonces un proceso tendiente a incrementar su jerarquía, aunque todavía se observaban resistencias culturales significativas para aceptar esta novedad muy especialmente en el ámbito político, un lugar en el que los varones tenían un claro predominio.

La llegada a la presidencia de Aguascalientes

El 7 mayo 1991 el periódico local *El Herald* reportaba que Armando Romero Rosales, quien por entonces fungía como Presidente Municipal, era seguro candidato a diputado federal por el primer Distrito. Estaba al frente del PRI Jorge Varona Rodríguez, y Luis Humberto Navarro González era el coordinador político estatal del CEN. Se pensó que la decisión de esa diputación había sido tomada por Barberena a 19 meses de finalizar el sexenio como prueba de que su influencia seguía vigente.

El día 13 era un día decisivo para la presidencia municipal porque estaba pendiente saber quién sería el suplente de Armando Romero y qué pasaría con los colaboradores cercanos a éste. En principio se pensaba que el suplente original, Fermín Barba, se encargaría de la presidencia aunque ya se mencionaba la posibilidad de que la suplente sería María Alicia de la Rosa López.

El día 14 hubo resoluciones: Romero solicitó licencia indefinida como presidente, el empresario Fermín Barba no aceptó la suplencia que le correspondía por derecho, y María Alicia de la Rosa protestó como nueva presidenta municipal de Aguascalientes.

Una comisión de regidores encabezada por Rogelio Ramírez Soto había hecho la propuesta inicial ante el Cabildo el cual, en pleno, había tomado la anterior decisión con 12 votos a favor y dos en contra. María Alicia declaró que su misión a partir de ese momento consistiría en servir a los habitantes del municipio, satisfacer sus necesidades y darles el bienestar que merecían. También dijo que no habría cambios en el nivel directivo.

El regidor Dantón Quezada hizo la propuesta formal. Juan Pablo de la Rosa y Gerardo Ortega del PAN y PRD respectivamente votaron en contra. Una vez aprobada la citada propuesta, María Alicia leyó un texto de dos cuartillas y media preparado con anterioridad.

El 2 de mayo en la columna “Línea Privada” se había comentado el hecho de que María Alicia pudiera ser la suplente de Romero. El tono del comentario era el siguiente:

[La decisión] nos colocaría ante un matriarcado y, vamos, que no pretendemos defender el patriarcado ni estamos en contra de la capacidad del sexo femenino, pero en el caso concreto, la presidencia es la primera trinchera a la que acude el ciudadano, invariablemente a tratar agudos problemas que requieren en ocasiones de solución inmediata y que no dan tiempo para recibir línea o acudir a consultar; lo anterior nos obliga a pensar que el primer Edil lo menos que debe poseer es una vasta experiencia en el quehacer público y político.(...) así que no queda otra que

implorar a las figuras celestiales pareo que iluminen a los que se encargan de dar la última palabra⁸².

El presidente de CANCINTRA local, CP Luís Fernando Estébanez Macías, había reclamado la necesidad de contar con alguien de experiencia. “Para llegar a cualquier cargo público es indispensable contar con experiencia sobre el particular, porque de lo contrario se corre el riesgo de incurrir en errores y omisiones que podrían hacer peligrar la estabilidad política y social del entorno en que se actúa”⁸³.

En contraste, el mismo día había apareció una inserción pagada del Consejo para la Integración de la Mujer (CIM) adherido al PRI, en el que este Consejo apoyó la decisión tomada por el Cabildo. La carta fue firmada por las siguientes personas: la presidenta estatal del organismo Esperanza Moreno Navarro; San Juan Rangel de la CNC, María Alicia de la Cruz Ramos, del CIM Municipal; y Ana Leticia López Pérez del Sector Popular. En el texto había un mensaje de reivindicación de género y felicitaban a María Alicia de la Rosa López

Por su designación como Primer Regidor del Ayuntamiento de esta capital. Las mujeres agrupadas en esta organización hacemos nuestro este triunfo, por ser una mujer digna la que ocupa esta encomienda. De cara a la rápida e irreversible evolución de la sociedad aguascalentense, inmersa en un intenso y profundo proceso de modernización en todas las esferas de la cotidiana actividad, la Licenciada de la Rosa López, es representativa del nuevo perfil de las mujeres de Aguascalientes y responde a un constante reclamo que desde hace años hacemos en cualquier tribuna a nuestro alcance. Cuente usted licenciada De la Rosa, con el apoyo irrestricto de quienes integramos el CIM

⁸² El Heraldo, Aguascalientes, 2 de mayo de 1991.

⁸³ El Heraldo, Aguascalientes, 14 de mayo de 1991.

en la importante labor que indudablemente sabrá sacar adelante y con la frente en alto para el beneficio de nuestra comunidad.⁸⁴

El PRI hizo lo mismo al declarar en formato por separado que: “la presencia de la mujer en todos los ámbitos de nuestra vida es relevante y, en este caso, la licenciada De la Rosa López, egresada de la UAA, reúne el perfil para cumplir con seriedad y profesionalismo las responsabilidades del Ayuntamiento en la conducción del desarrollo armónico y la convivencia justa de los habitantes de Aguascalientes”⁸⁵. Y. por si algo faltaba, el 17 del mismo mes los representantes del PRI ante el Cabildo enviaron una carta aclaratoria en la que sostenían la legalidad del nombramiento hecho por el pleno del Cabildo.

Para el 15 de mayo Guillermo G. Ballesteros Guerra, quien era el nuevo Secretario de General de gobierno hizo una expresión de reconocimiento al trabajo de María Alicia de la Rosa. Elsa Sylvia Palomino Topete, diputada del quinto distrito y líder municipal de UNE, también reconoció la designación del Cabildo e invitó a valorarlo positivamente y a sumarse a la comisión que la nueva presidenta había recibido.

El rector de la UAA, Gonzalo González, también externó su opinión a favor de la nueva alcaldesa, considerando que ésta había realizado bien su carrera política, y veía la decisión como un pago a su desempeño. Al rector en funciones le dio gusto la designación porque María Alicia era egresada de la Universidad, y de paso evidenció que este movimiento había molestado a algunos grupos del partido en el poder⁸⁶.

El 16 de mayo también el PAN estatal, en voz de su dirigente Humberto Rodríguez Mijangos, se opuso a la decisión porque, a su juicio, se habían violado normas constitucionales, aunque no ponía en duda la capacidad de la nueva alcaldesa.

⁸⁴ El Heraldo, Aguascalientes, 14 de mayo de 1991.

⁸⁵ *Id.*

⁸⁶ El Heraldo, Aguascalientes, 15 de mayo de 1991.

Uno de los primeros asuntos pendientes de la nueva presidenta fue determinar quién se quedaba en el equipo de trabajo y quién se iba. La prensa agregaba a esta pendiente los compromisos *políticos, económicos, de parentesco y de compadrazgo* previamente adquiridos⁸⁷. Compromisos con quienes ocupaban una responsabilidad burocrática, o acuerdos que estaban en tránsito, como la compra de FREASA.

El 16 de mayo la prensa publicó las primeras declaraciones en extenso de la alcaldesa y en ellas sostuvo la idea de trabajar para un municipio centrado en los servicios públicos. El director del rotativo la percibió, durante la entrevista, “con mirada serena, limpia, seria, pero no avara en la sonrisa”. También la vio reflexiva y confiada, “una confianza que se tradujo en serenidad el día anterior, cuando la oposición le dio el reproche como bienvenida y como primera prueba de fuego para su carácter”. María Alicia de la Rosa manifestó que estaba consciente de lo que significaba gobernar un municipio, y de las cualidades personales que pondría en juego: “me tengo fe y creo que en la vida me he preparado para grandes retos, por lo que considero que podremos avanzar, tal vez no con la celeridad con que quisiéramos pero sí con la certeza y convicción de que se amplían y mejoran los servicios”.⁸⁸

La rutina administrativa

Una vez superada la etapa de las críticas y los elogios, la nueva alcaldesa encabezó la administración municipal con un esquema rutinario en ese orden de gobierno. El 18 de mayo, apenas a unos días de tomada la citada responsabilidad pasó revista ante los policías municipales. Antes recibió a un grupo de colonos.

El día 19 puso en marcha obras de pavimentación y guarniciones por más de mil millones de pesos en lugares como La Barranca, Francisco Villa, Curtidores y

⁸⁷ *Ídem.*

⁸⁸ El Heraldito, Aguascalientes, 16 de mayo de 1991. Nota: en esos momentos el subdirector del periódico era el señor Asunción Gutiérrez Padilla.

Olivares Santana, entre otras. Ese mismo día recibió un grupo de colonos encabezados por Silvia Palomino Palomino Topete, líder de UNE.

El 21 del mismo mes entregó obra pública en colonias populares. El 22 los panistas en el Congreso demandaron enjuiciar la omisión de Fermín Barba para no suplir a Armando Romero, aclarando que el problema no era con la alcaldesa. El mismo 22 hubo nueva entrega de obras en Las Brisas, STEMA y Ojo Caliente; Catalina Aldape Armas fue designada como encargada del DIF.

El 25 de mayo De la Rosa entregó obras en las colonias Alianza y Palomino Dena. El 26 visitó Peñuelas y Salto de los Salados. Comprometió su palabra para apoyar al campo igual que a la ciudad. El 29 puso en marcha tres semáforos, el 31 inauguró obras en Vicente Guerrero, José López Portillo e Insurgentes. Finalmente en esa jornada tuvo acuerdo con Jorge Rodríguez León, líder de CTM local un organismo que integraba 120 sindicatos.

En junio del mismo año se reunió con comisionados de Ciudad Comercio, trabajó con funcionarios de CAPAMA y CAASA por los reclamos en cuotas de agua. Recibió gente de Ojo caliente y ordenó mayor seguridad pública en varias colonias. El 8 acompañó al gobernador Barberena en el Día de Libertad de prensa donde dio el discurso oficial. También entregó un terreno para la construcción de un templo y visitó instalaciones en la oficina de limpia. Al día siguiente el Partido Demócrata Mexicano pidió investigar las arcas sobre el municipio.

El día 10, en la columna *Desde la Redacción* criticaron el servicio de Limpia. El mismo día le propusieron recuperar las cuevas de Juan Chávez ya que se habían encontrado vestigios en las Cumbres, Negritos y Los Arellano. El 11 hubo quejas del PAN por el servicio de agua potable. El 14 recorrió las colonias Gremial, España. Visita Centros DIF. El 15 visitó la Ortiz Garza y Progreso. El 16 fue a Calvillito y prometió caminos, apoyos en vivienda y centros deportivos. Ese día le

entregaron diez renuncias de personas que ocupaban cargos de primero y segundo nivel.

El 18 visitó el taller mecánico del municipio en compañía de regidores. Recibió la visita de Sociedad de padres de Familia con su presidente Rubén Aguilera Olmos quien le propuso hacer una campaña contra pornografía.

El 19 se instaló el Consejo Consultivo de Ecología Municipal. Conoció la Universidad Bonaterra invitada por el rector José Romo Saucedo. El mismo día presentó un proyecto de guardería municipal. El 20 promovió nuevas rutas de transporte público en Ciudad Morelos y alentó un proyecto de reforestación y entregó cheques para obras con Solidaridad.

En julio de 1991 recibió en su despacho las organizaciones priístas *Vecindades Unidas y Mujeres en Movimiento* dirigidos por Juan Villanueva y Elsa Zapata quienes protestaron por el alza de Luz, agua y rentas. También autorizó con el Cabildo la venta de un terreno de la zona ferial. Ese día el PAN denunció la existencia de servidores públicos con uso irregular de tiempo y recursos materiales del erario.

En respuesta se creó una comisión para atender el asunto y evaluarlo con el fin de “determinar el número e identidad de quienes se distraen de su función para dedicarse a actividades políticas; de los que desempeñan dos o más cargos en cualquier nivel de gobierno; a los que obteniendo sus ingresos del municipio, se encuentran comisionados y a los que no se presentan a cumplir sus tareas”⁸⁹.

En ese mes se reunió con otros presidentes municipales, tuvo reunión con chavos banda y se reunió con COPLADE para tratar de hacer más eficientes los servicios públicos. También informó sobre la reubicación de lavacoche de la colonia héroes y ordenó la reforestación de avenidas en la ciudad.

⁸⁹ El Heraldo, Aguascalientes, 2 de julio 1991.

En esas fechas pidió apoyo al gobierno federal a través del estatal, para reestructurar la seguridad pública y la oficina de Vialidad. Apoyó también a los damnificados de lluvias de temporada, sobre todo del Oriente de la ciudad y anunció inversiones en alumbrado y pavimentación para compra de camiones y equipo de bacheo. El 28 de ese mes se inauguró La Rotonda de los hombres Ilustres en el panteón de La Salud y se incorporaron a esa nueva morada los restos de Jesús Terán Peredo.

El primero de agosto asistió a la clausura de sesiones del congreso. El mismo día dio a conocer el proyecto del Centro Integral Municipal ubicado en el antiguo rastro. Inauguró la pavimentación de la Ortega Douglas. Atestiguó el aval de la presidencia municipal por un préstamo para CAPAMA. El día 7 los colonos de Pilar Blanco, Boulevares y Martínez Domínguez demandaron la instalación de alumbrado público y mayor vigilancia. El día 9 entregó obras de drenaje en el Salto de los Salados. El 10 inauguró equipo de alumbrado en Mahatma Gandhi.

El día 14 propuso la creación de nuevos depósitos para basura; el 17 recorrió panteones; el 20 firmó convenio con la Ciudad Hermana Ciudad Comercio. El 23 entrega equipo para Parques y Jardines, inspeccionó limpieza en módulos de seguridad. El 25 entregó la remodelación del parque Hidalgo y el 31 una Casa club para la tercera edad.

En septiembre dio seguimiento al Programa de audiencias públicas. El día 6 propuso adelgazar el aparato burocrático al que creía excedido en un 20 por ciento. Ese mismo día dio de baja a 21 de 37 funcionarios de primero y segundo nivel y a 15 aviadores. También informó de la readecuación del Reglamento Municipal de Construcción. El día 13 puso en marcha el pozo de agua número 30. El 18 presentó anteproyecto de obras para el año 1992, proyecto en el que incluyó la construcción de una planta procesadora de basura.

El 21 entregó uniformes al personal de limpia. El 24 tuvo una reunión de trabajo con delegados municipales. El 27 entregó el remozamiento de 42 escuelas con el programa Escuela Digna y el 28 los colonos de las colonias San Luis y Ojo de Agua le entregaron un reconocimiento por los trabajos de obra pública y apoyos a vivienda.

El 3 de octubre entregó camiones recolectores, el día 4 expuso públicamente y ante el presidente Carlos Salinas de Gortari sus puntos de vista sobre la sociedad y el gobierno. Manifestó que el proyecto político vigente consistía “en construir una sociedad justa, un estado solidario lejos de teorías obsoletas, totalitaristas o demagógicas”.

El día 14 informó que se había trabajado en 343 escuelas con el programa Escuela Digna, 20 por ciento más que en el primer semestre de 1991. El día 20 entregó junto con Barberena el centro Aguas tianguis, una plaza comercial. El día 23 puso en marcha la nueva finca del Archivo Histórico del Municipio en el contexto del aniversario de la ciudad. En ese marco festivo reflexionó sobre la historia local y manifestó la importancia del citado aniversario. “Nos encontramos, dijo, con nuestro rico y fecundo pasado histórico que a la luz de su adecuada interpretación y análisis, nos permita seguir transitando por los amplios senderos de la libertad, de la justicia y de la independencia, valores esenciales con sangre y esfuerzo que nos han costado alcanzar a los mexicanos”⁹⁰.

El día 27 declaró textualmente ante los comerciantes de la Feria de los Muertos que “preservar las tradiciones que nuestros ancestros tenían como parte de su propia existencia, es una obligación de todos los aguascalentenses”. Finalmente, el 31 de octubre el Cabildo aprobó la ley de ingresos para 1992, contando con el apoyo disciplinado de los regidores priístas.

⁹⁰ El Heraldo, Aguascalientes, 23 de octubre 1991

En noviembre lo más destacado fue la creación de dos nuevos municipios que territorialmente pertenecían al municipio de la capital. En diciembre defendió esta novedad declarando que el municipio capital hasta ese momento no había solicitado préstamo alguno para esa reforma; además entregó estímulos a los empleados del municipio y cobertores a varios colonos de la ciudad.

El día 17 presentó su primer informe, segundo de la administración, y manifestó que desde un principio su idea del gobierno se expresaba en el lema del gobierno que indicaba *Trabajar es Servir*. Con esta idea sostuvo que impulsaría la concertación, la organización y participación ciudadana en la resolución de los problemas y necesidades.

En el informe mencionó algunos datos de su gestión. Dijo que hubo mil solicitudes de audiencia pública, informó también sobre la limpieza de los cuatro panteones existentes, el funcionamiento de los 2,025 contenedores del municipio, la plantación de 50 mil arbolitos y la colocación de 35 kilómetros de alumbrado público.

En el mismo Informe dio a conocer la inversión de 28 mil millones de pesos en obra pública, la creación de un nuevo centro DIF, la entrega de nuevo equipamiento en seguridad pública y el incremento de bonos de actuación en un 100 por ciento para las 1,133 plazas de policía. También informó sobre la existencia y mantenimiento de 182 pozos profundos y de 810 kilómetros de tubería en toda la ciudad. El informe se llevó a cabo en el Teatro Morelos con la presencia del Gobernador y de varios ex presidentes municipales a los que les expuso la necesidad de que el municipio recuperara su autoridad.

El segundo año fue muy parecido al primero. En su último informe de gobierno celebrado en la sede del Cabildo efectuó un análisis de veinte meses de administración municipal, en esta sesión solemne anunció que pondría nombres de alcaldes a las calles de la Colonia Las siete hermanas, y manifestó en

entrevista con un diario de la ciudad sus pretensiones políticas: “Creo que hay oportunidades que se dan, a lo mejor habría que esperar a que vengan nuevos retos (...) obviamente si hay un espacio habría que valorarlo en su momento, sin embargo en lo personal tengo ambiciones, me gustan los retos y se presentan otros, pues ya veremos⁹¹.”

La perspectiva testimonial de un mandato⁹²

María Alicia de la Rosa López cumplirá 48 años en el 2010. Forma parte de una familia aguascalentense que tuvo nexos muy estrechos con la comunidad de Villa Hidalgo, Jalisco por parte de la familia materna que alcanza la generación de padres, tíos y abuelos. Sostuvo en entrevista hecha para este ensayo que el apellido López en algún momento fue López Velarde.

El Padre de María Alicia fue comerciante y probablemente este oficio lo heredó del abuelo paterno, quien tenía bodegas en un mercado de chiles. Una vez terminado el negocio familiar, el padre se dedicó por su cuenta a vender seguros, y también se convirtió en agente de ventas de inmuebles. La mamá siempre se dedicó a las labores del la casa.

Ella es la más chica de tres hermanos. El mayor, de 50 años, es hombre, se llama Juan Antonio y se tituló en la UAA como Ingeniero civil. La hermana de 49 años estudió medicina con especialidad en cardiología.

María Alicia nació en el barrio de San José de San Antonio, lugar donde se encontraba la casa paterna y donde convivió toda la infancia y parte de la adolescencia. La educación escolar la cursó, junto con las dos hermanas en el Colegio de La Paz. Más adelante estudió preparatoria en la prepa *Petróleos* y de

⁹¹ El Heraldo, Aguascalientes, 12 de diciembre de 1991.

⁹² Todas las citas textuales de este apartado fueron resultado de una entrevista directa con María Alicia de la Rosa López, realizada en el mes de septiembre del 2010.

ahí paso a la Universidad Autónoma de Aguascalientes donde estudió la licenciatura en Derecho.

En la vida familiar identificó a sus padres por la autoridad que representaban. A juicio de María Alicia eran muy estrictos y exigentes, y les enseñaban mucho la responsabilidad, como si fuera un compromiso. Era una familia de clase media que tuvo altibajos y por ello siempre intentaron estudiar con becas. María Alicia tuvo apoyos de este tipo en la secundaria y parte de la preparatoria.

El padre era la cabeza de la familia. La madre ayudaba complementando la autoridad paterna, y además ayudaba a la economía familiar vendiendo productos Jafra. “La autoridad era de los dos, dice María Alicia, pero siempre se notó que mi padre era la cabeza”. Con el padre era muy común el “no” sin explicación, sólo era un “no”, y teníamos que obedecer. También era común pedir permisos a la madre y la respuesta era “dile a tu papá”.

Mi padre no era muy dado a dar permisos y a mi madre le daba mucha preocupación que estuviéramos fuera. Cuando salíamos era porque mi mamá sabía perfectamente con quién estábamos y a dónde íbamos, ya que en esos tiempos se daba que los padres de mis compañeras se conocieran entre sí, entonces ya todos se conocían y sabían quiénes eran, dónde vivían, etc. Y aunque tuvieran esos datos, no les parecía a mis padres que saliéramos. Generalmente era mi papá quien decía “no vas”, pero igual yo no me sentía mal porque me negaban el permiso.

En la vida cotidiana de la familia las decisiones no eran compartidas ni siquiera en detalles ordinarios como amueblar, definir lugares de viaje o cosas por el estilo. Si algo se compraba era porque se podía hacer dentro de un margen de posibilidades, y por una necesidad muy directa. Simplemente no había lugar para la deliberación sobre esos temas.

María Alicia empezó a desarrollar sus gustos personales desde la educación secundaria, cuando empieza a decidir por detalles de la moda, artistas de su predilección y colores preferidos. Hacía esos tipo de cosas pero no con espíritu obsesivo. Esta fase coincidió con amistades que se quedarían casi para siempre. Fue en ese momento en que hizo las amigas que conserva hasta la fecha y las que todavía frecuenta. Es precisamente en ese tiempo cuando recuerda los primeros atisbos de preocupación social y política. En ese ambiente una de sus amigas la llamaba *licenciada* porque de esa manera describía la formalidad y el acento con que se dirigía a los demás.

Estábamos en una clase, en una reunión y noté que alguien me veía, una amiga que quiero mucho y que aún procuro. Se paró y dijo: “cállense, guarden silencio, porque va a hablar la licenciada”. Y ahora ese detalle me parece curioso porque ella hasta la fecha no se expresa de mí como María Alicia, se refiere a mí como Licenciada.

En la secundaria María Alicia se dio cuenta que tenía gusto por las humanidades, en especial adquirió aprecio por la oratoria con textos redactados por ella misma. En alguna ocasión participó en un concurso en el que ganó un premio con el tema de *La justicia*. Le gustaba la oratoria pero, no la poesía. La dramatización poética le apenaba, no así el desarrollo de un argumento o de una idea. El tema de la justicia le gustó porque se relacionaba con otros temas de interés como la lealtad, el derecho y la equidad

Cuando entró a la Prepa ya sabía que estudiaría Derecho, por ello desde un principio dejó atrás la idea de inscribirse en el área de química y también por ello seleccionó la de humanidades, pese a que esta tarea se impartía solamente por las tardes. La vocación estaba definida, acaso en algún momento pasó por su mente estudiar Sociología. Desde la misma secundaria siempre tuvo algún puesto

de representación. Fue tesorera en secundaria y en preparatoria; más adelante estuvo en El Consejo Universitario y también formó parte de la sociedad de alumnos de la *prepa*, invitada por una compañera.

Su convivencia con amistades en mucho estuvo determinada por las características de la escuela en la que estudió. En un principio dominaban las mujeres debido a que el Colegio de *La Paz* solo había lugar para este género. En la preparatoria se ligó con amigos de ambos sexos y los conservó hasta la Universidad sobre todo con los que también estudiaron Derecho.

En la Universidad formó parte de la generación 1981-1986 y junto con ella estudiaron Enrique Pasillas, César Muñoz González, Alberto Gómez Velazco, Marco Antonio Romero, Lucía Pimentel, Maricela Sánchez, Carlos González, Alicia del Valle, el Dr. Alarcón y Juan Pasillas, entre otros. Fueron 36 alumnos de la tercera generación de derecho.

Ana Alicia de la Rosa concebía el derecho como una profesión vinculada básicamente con el litigio. Esta perspectiva se hizo realidad poco a poco cuando compartió estudios con el trabajo. La primera experiencia laboral como estudiante fue en la Secretaría de Planeación y Desarrollo Estatal (SEPLADE), aún como estudiante de segundo semestre, cuando estaba como Secretario Eliseo López. El empleo era de secretaria y consistía en hacer notificaciones e inspecciones a los constructores de las obras. Más adelante fue ubicada en el área jurídica de la misma secretaría y el jefe inmediato fue Enrique Villanueva. En ese lugar tenía como función apoyar labores relacionadas con esa área y de ese modo pudo ver, por fin, el litigio como algo más concreto.

Al terminar los estudios de licenciatura coincidió también con el final del sexenio que en ese entonces correspondía a Rodolfo Landeros. El cambio de administración fue como un nuevo comienzo. Aun no se titulaba y eso podría

representar una barrera. De cualquier forma tomo la decisión de solicitar personalmente que la recontrataran.

Cuando Miguel Ángel Barberena fue electo gobernador de Aguascalientes y nombró los titulares de las dependencias, quedó como Secretario Planeación el Arquitecto Guevara, un funcionario del SEPLADE, pero que se encontraba en el área de vivienda, y al que ya conocía. Aprovecho la cercanía y le pidió directamente una oportunidad. El se había dado cuenta de que María Alicia había terminado la carrera, que a ella le gustaba el trabajo y, además, que conocía el medio.

También habló con el Lic. Héctor Valdivia Carreón, un abogado al que conoció cuando hizo el servicio social en el Juzgado de Distrito, a un lado del SEPLADE. Valdivia fue invitado por el gobernador Barberena para ocupar la Secretaría General de gobierno y la oportunidad se volvió inmejorable. En ese momento la recién egresada de la universidad no aspiraba a una responsabilidad de gran magnitud, pero su percepción cambió cuando se dio cuenta de que, compañeros suyos de la misma edad y más o menos con la misma trayectoria, habían sido considerados para responsabilidades de amplio espectro.

A juicio de María Luisa de la Rosa, el licenciado Héctor Valdivia era un hombre con mucha disponibilidad. Por esa razón habló con él para comentarle que tenía interés en la Dirección del Registro Civil. El cambio no era fácil porque ella venía de ocupar un puesto secretarial de baja responsabilidad. Pero, finalmente, con la anuencia del gobernador, logró lo que había pedido.

Yo creo que el licenciado ya había visto algo en mí. En esa ocasión me hizo esperar sentada y él se metió a un pasillo al fondo (que conectaba con otro despacho) y después de un rato me pidió que pasara a una oficina donde estaba el Ingeniero Barberena. Yo nunca había visto al ingeniero, y aún así me

preguntó que si quería ser Directora, al responderle que sí sólo me dijo “ya veremos”. Me hablaron como a los ocho días para darme el puesto que había solicitado.

Cuando la hoy expresidenta municipal se convirtió en Directora del Registro Civil, lo hizo sin tener antecedentes en la materia, pero muy pronto aprendió el oficio y la relevancia social y política de ese lugar. En ese momento le tocó vivir el inicio de la modernización tecnológica que permitió dejar atrás el llenado a máquina y pasar a la captura por medios computarizados.

Recuerdo que en aquel entonces las actas se llenaban a máquina, había un montón de mecanógrafos. Se llegaba y pedían las actas, luego se metían al libro y después un montón de mecanógrafos las pasaban, eran aproximadamente 12 o 15 actas por mecanógrafo, o sea 300 o 400 actas por día. Nos sentíamos medio atrasados y empezamos a implementar el método de fotocopiado en algunos estados de la república, se saca fotocopia del registro y era más rápido. Después comenzamos a utilizar las computadoras, pero de las primeritas.

Además de lo anterior, se abrieron nuevas oficialías pero el personal existente no tenía más preparación que la experiencia surgida de la misma práctica. Era un reto interpretar los documentos con los errores ortográficos, así que fue gracias a las máquinas de escribir que se pudo corregir algo de ese rezago.

En esta trayectoria laboral pasó del Registro Civil a la Subsecretaría de gobierno. En este caso fue importante la cercanía del registro Civil con la Secretaría General y el azar. Dado que en ese momento la Seguridad Pública crecía en relevancia, se creó una Secretaría o Comisión Ejecutiva de Seguridad, y el que en ese entonces era Subsecretario de gobierno fue designado para esa nueva tarea, por lo que la subsecretaria quedó sin responsable. El funcionario de la nueva dependencia le

comunicó a María Alicia que su nombre estaba en la terna del nuevo subsecretario. Ella dudaba de esta posibilidad y sin embargo las cosas terminaron con su asignación a ese nuevo puesto. “Mi respuesta (al nuevo subsecretario) fue decirle que yo le echaba ganas a mi puesto, que no creía que me fueran a elegir a mí. No sé decir cómo se decidió, pero estando yo un sábado en mi casa, me hablaron de la secretaria particular del gobernador”. El gobernador le ofreció el cargo en cuestión a lo que ella respondió que si él creía que ella era útil, pues con mucho gusto se hacía cargo. Una coincidencia más marcó el destino de la nueva subsecretaria.

Las elecciones locales estaban en puerta, y dado que el Secretario de Gobierno presidía el Consejo Electoral, un hecho que le exigía una buena inversión de tiempo, abrió la posibilidad para que la flamante Subsecretaria se involucrara en este tipo de actividades, por petición expresa del propio Secretario. “Me tocó tratar a los partidos en la subsecretaría, ir con los dirigentes, y terminé involucrándome mucho en el proceso administrativo. Me toco una época de casi un año desde la preparación, y siempre estuve directamente en lo que fue ese proceso, no podía dedicarle tiempo a otras cosas porque me quedé inmersa en el desarrollo de esto”.

Si bien la Secretaria General se encargaba de asuntos políticos y muchos asuntos legales, la nueva Subsecretaria se enfocó sólo al apoyo de la parte política, es decir en la organización del proceso electoral. Cuando terminó ese proceso hubo un cambio en la secretaria general de gobierno, salió le Licenciado Valdivia y entró en su lugar el Licenciado Guillermo Ballesteros como Secretario de Gobierno. Fue entonces cuando María Alicia se familiarizó con asuntos legislativos que la llevaron a preparar iniciativas, exposiciones de motivos, decretos, leyes. Esta actividad le implicó al menos un año de trabajo en la Subsecretaria.

El paso de la Subsecretaria a la Presidencia municipal fue el más intenso de esta trayectoria. Ella recibió la propuesta y la aceptó sabiendo que finalmente era una responsabilidad política más, aunque de mayor jerarquía. Antes hubo que

enfrentar tres problemas, a saber: era muy joven, era mujer y no era la suplente oficial del presidente en funciones. La parte política fue tan intensa como rápida.

Siempre me he considerado una persona cuyas responsabilidades las debo de cumplir en el mejor comportamiento. Resulta que se va el presidente municipal, Armando Romero, porque pide una licencia para postularse como diputado federal y el suplente, que era Fermín Barba, por alguna razón presentó una dispensa ante el cabildo. Entonces el cabildo debe tomar una decisión para nombrar a un presidente interino. No sé cómo sucedió, pero te puedo decir que en un acercamiento que tuve con el gobernador me dijo que se manejaban muchos nombres, y si mi nombre estaba entre ellos, pensé, era para rellenar. Yo trabajaba en la Subsecretaría mañana y tarde. Por las tardes sesiona el Cabildo, y estando yo trabajando me entero de que me nombraron Presidente Interino. Se nombró más adelante una comisión en el Cabildo para que fueran por mí, regresé con ellos, y al llegar al recinto tomé protesta. Fue en un receso de la sesión cuando fueron por mí, luego de tomar la decisión.

El debate sobre la naturaleza legal del interinato duro al menos un mes con ideas a favor y en contra. El sitio de mayor polémica fue en la prensa y los principales opositores en el Cabildo fueron los regidores del Partido Acción Nacional y del Partido de la Revolución Democrática, es decir con Gerardo Ortega y Juan Pablo de la Rosa.

El problema consistía en que Fermín Barba, como suplente constitucional de Armando Romero, debía ocupar un cargo que era irrenunciable. El entuerto se resolvió con una carta enviada por Barba en la que solicitaba permiso para ausentarse de la responsabilidad dando pie a la posibilidad de que el Cabildo designara al presidente sustituto. Ya pasado el tiempo, se puede ver que el

problema era más complejo y que no era legal, sino político. Al parecer se trataba de un reflejo del descontento de la oposición y de algunos correligionarios partidistas.

Yo llegué sin saber quiénes eran y jamás me dijo Fermín sus motivos de dispensa, pero siempre se notó que había muchos interesados. No te puedo decir con precisión, pero yo creo que los mismos miembros del Cabildo se sentían inconformes porque sentían que ellos tenían más derecho que yo de ocupar el puesto. Tenían puestos más importantes que yo, eran funcionarios del propio gobierno, con más derecho y méritos, Yo no podía opinar en el por qué no fue fulano o perengano, o por qué Fermín no fue. Ahora que mencionas lo de la polémica, siendo sincera, yo ya no recuerdo lo que se dijo en torno a la decisión, yo sólo llegué y tomé protesta. Lo que sí puedo decir es que fue muy obvio, después, el que yo me diera cuenta de muchas reacciones negativas y de críticas. Pero creo que no tenían nada en contra de Alicia de la Rosa, yo no tenía compromisos con nadie ni había hecho mal a nadie, dentro de mis responsabilidades siempre había tratado de cumplir. Tal vez quienes tenían ganas de ser elegidos para el puesto se sintieron ofendidos, y fue por ese lado que en los primeros meses sentí las críticas.

Había pues razones adicionales que habían estado en juego y que no congeniaban con las reglas de competencia usuales para acceder a un lugar de tal importancia. Alicia no tenía antecedentes de trabajo significativos en el PRI, acaso participaba y apoyaba algunas tareas. Es por ello que a juicios de la nueva presidenta lo que contó fueron las características de su propio trabajo.

Un argumento polémico fue que se refería a su juventud, un aspecto que era problemático para algunos editorialistas de prensa pero que, en contraste, para María Alicia de la Rosa, era una oportunidad.

Yo tenía algo de experiencia en el manejo de la administración, y además pertenezco a una generación que tuvo muchas oportunidades. Varios de mis compañeros de la carrera fuimos en ese sexenio de los jóvenes a los que se les dio oportunidad en cargos de responsabilidad. Tal vez el hecho de que habían mentalidad de dar oportunidad a la gente y el tratar de cumplir mejor con la legalidad.

En la prensa local de ese tiempo se dijo que la presidencia no era fácil, y que “dársela a un joven era estar muy al pendiente de cómo se las arreglaría para solucionar los problemas”. La presidenta recién nombrada entendía el dilema y lo tomó con cierta consideración aunque no compartiera argumentos.

Yo pienso que eso es normal y entendible, porque la gente, no solo los partidos, sino la sociedad en sí, tenía sus dudas sobre quien no tenía experiencia en un cargo de esa naturaleza. Pero fue parte de lo mismo, se tenía que decir si se habían equivocado o no. Yo llegué sin idea del momento pero ya tenían encima esos problemas y no hay de otra más que tratar de resolverlos.

La polémica menos evidente y franca fue la condición de mujer de la nueva presidenta municipal de Aguascalientes. Los datos encontrados demuestran que este rol de género era una limitante, aunque también quedaba claro que no se podía decir en voz alta. María Alicia de la Rosa sabía de esta realidad pero siempre la concibió como algo secundario en el sentido de que el problema de su designación no fue con ella misma sino con quienes habían tomado esa decisión.

Te puedo decir que se manejó infinidad de veces el que fuera mujer, aparte del que fuera joven. Pero yo digo que eso no choca con nada, la oportunidad no se le puede negar a nadie, además tenemos una historia o tenemos una manera de hacer las cosas tradicionalmente, de quién debe estar, cómo debe de ser, qué perfil debe tener... y de repente siento que fue el rompimiento, porque siento que esas críticas no iban para mí, sino para quienes habían tomado la decisión. Es decir, no se estaba equivocando la licenciada, se están equivocando aquellos que tomaron la decisión. Sentía que las cosas que me criticaban no eran para decirme “estás mal”, “no tienes la capacidad”, “no puedes”, sino que el error fue de quienes dijeron que podía, contra ellos va la crítica.

En algunos momentos la polémica fue concebida por Alicia de la Rosa como una prueba de que las cosas estaban cambiando para bien de la mujer.

Curiosamente empezamos a trabajar y en muchas discusiones se oía el “aparte de joven es una mujer, qué bueno que se le da el papel, que se le reconoce, que se le da la oportunidad, porque también ha ganado un espacio”. Muchos discursos de estos te encontrabas, pero igual no dejabas de ver la inconformidad tal vez porque no se valora o porque se cree que la mujer no es la persona idónea para ciertos puestos. Sin embargo era más el “qué bueno” y salí con ese discurso de qué bueno que se le da un espacio a la mujer. No te imaginas, yo entré y salí con esos comentarios, porque se decía que era un punto de partida para que se continuara con ese tipo de eventos, de que más y más y más mujeres sigan participando. Esto era cosa de congratularse.

A María Alicia de la Rosa se le preguntó también otros dos asuntos relevantes. Uno el apoyo político de Miguel Ángel Barberena y otro si la exigencia para que una política cumpliera con su papel tenía un margen de error más reducido que el de los hombres.

No, como te decía, se congratulaban las oportunidades a las mujeres, pero aún así sentías la presión de que debías hacer las cosas bien y además, demostrar que podías hacerlo. Parece que entre hombres es natural un error, pero para una mujer era un reto, a ver si podía hacerlo. Fue difícil porque tenías que enfrentar esa mentalidad. Te puedo decir que por parte del gobierno del estado (nunca lo voy a negar ni dejar de decir), afortunadamente estuvo el Ingeniero Barberena, que confió y dio el apoyo. Yo tenía su apoyo político y económico y eso me permitió hacer muchas cosas.

Al parecer este puente político fue más que definitivo para darle continuidad al trabajo de la presidenta municipal y también para poner en su lugar a los hombres en el desempeño de las funciones políticas. La propia Alicia menciona una de sus experiencias en tal sentido y lo hace con cierto rubor.

Tengo muchas anécdotas como esta, que en una ocasión, como a veces se acostumbraba y yo creo que se sigue acostumbrando, que el gobernador le pidiera favores o le dejara encargados ciertos asuntos al presidente. Esta ocasión se le pidió al presidente que pasara a resolver un asunto a cierto lugar, tuvimos que salir de gira, cosa que a mí no me gustaba, porque sentía que dejaba asuntos importantes pendientes de mi responsabilidad. El punto es que tuvimos que salir y pasar por aquel lugar, cuando pasamos, el gobernador se dio cuenta de que yo ya había resuelto el asunto solicitado, voltea y le dice a sus funcionarios: “Ya ven,

tenía que venir una mujer para que me hicieran caso, todo el tiempo estuve diciéndoles y ninguno me hizo caso, hasta que llegó una mujer y ella sí me obedeció”. Eso a mí no me gustaba, me incomodaba, nunca me sentí como que muy poderosa, fue más bien hacer más de lo que me pedían de trabajo.

Para María Alicia de la Rosa no había diferencias fundamentales en la forma de ejercer la política entre un hombre y una mujer. Ella concentró su trabajo en la idea de trabajar y cumplir, sin pensar lo que los hombres de su entorno razonaban.

Fíjate que yo no era mucho de demostrar a los hombres, era de demostrarle a la sociedad y a quien confió en mí, que no se había equivocado, que yo podía cumplir con la responsabilidad. Lo sentía como un deber no como un compromiso, si yo estaba en esa responsabilidad, tenía que cumplirla, y así iba a demostrar que podía y que cumplía. Mi sentimiento era ese: yo debo de cumplir. No hay que actuar como hombre, no se puede, tienes que actuar como la circunstancia te lo pide. Si era con decisiones difíciles de tomar como autoridad y en su momento podían cuestionarse las decisiones, pues daba por no importar, porque era la decisión que debías tomar. Había grupos con intereses que querían una cosa y otros grupos que querían otra, pero pues se intentaba dialogar y tomar decisiones que algunos no iban a aceptar o que no les iba a gustar, pero insisto, hacías las cosas según las circunstancias que se presentaban.

Las diferencias no le importaban y, sin embargo, expresó en algunas de sus reflexiones la necesidad y también la convicción de asumir actitudes específicas por su condición de autoridad y de mujer.

Jamás me sentí como de hierro. Un fotógrafo me comentó que le era difícil tomar mi mejor ángulo porque siempre tenía mi ceño fruncido, pero quizá era porque en esos momentos yo no podía tener una actitud risueña o muy relajada, mi cambio fue porque los asuntos que estaba viendo o arreglando me hacían tomar otra actitud, además era lo que tenía que hacer. Creo que para una imagen no puedes verte de “socialité”, creo que debe ser más con seriedad, con solemnidad. Pero pensando más en la actitud que tenías que tener según las circunstancias en las que estaba.

En todo caso lo primordial para ella era trabajar y resolver problemas frecuentes con la mayor eficacia posible.

Hubo algo que sí hice: ir a comunidades y hacer algo por ellas. Pasa que siempre que llegas a un lugar la gente te dice: “aquí no habían venido”, “no nos han dado...” y eso era algo que no aceptaba. Mira, llegamos a darles muchas cosas, y es que en verdad a mí no me gustaba escuchar que no se hacía nada. Tuvimos un caso de un antro cerca de la preparatoria Petróleos, la gente vecina tenía mucho tiempo pidiendo que se cerrara. Gracias al equipo que se formó, se cerró el antro. Cuando fui al lugar me dijeron: “no queremos agradecerle porque es su obligación atender nuestras peticiones, claro lo reconocemos, pero no le agradecemos”... y tienen razón, yo no me sentí mal por eso porque sabía que era mi obligación. Son muchas cosas las que se dieron pero creo que era más difícil e importante hacer que la gente viera que tenemos una forma distinta de trabajar.

Al final, reconoció que sí existe un modo de hacer política como mujer que si bien no es exclusiva sí es dominante en este género y que se distingue por una sensibilidad vinculada con el compromiso.

Yo creo que había mucha entrega, responsabilidad y sensibilidad a sentir el compromiso. Yo siempre era la primera en mi oficina, incluso estaba antes que los secretario ahí... no sé si eso sea un comparativo, que tenemos otra sensibilidad y aparte cada quien tenía su estilo, por ejemplo yo salía y anotaba en una libretita lo que veía que tenía que ser tratado, cosas como que si el pasto de tal lugar no ha sido podado, que si aquel contenedor no ha sido vaciado...

Tenía 27 años cuando fue designada presidenta municipal de Aguascalientes. Estuvo activa dieciocho meses y lo hizo sin inventar fórmulas nuevas de administración, y aprovechando las inercias positivas que ya existían. “Ocupo mi cargo, asumí la responsabilidad y allí habría mucho que podría comentar, pero lo primero que vi es que no había mucho que hacerse, había ya un proyecto y se tenía que seguir cumpliendo. Había acuerdos que tenían que seguir”. Entre las inercias seguidas se aferro a los mandatos legales como estrategia de sobrevivencia política.

Siempre tuve claro que había que cumplir bien de acuerdo a la ley, esa era mi mejor herramienta para cualquier argumento ante con quien yo tuviera o estuviera en un problema. Cada decisión que tomaba, aunque fuera controvertida, la tomaba sustentada, apegada y fundamentada a la ley municipal, a las normas, la Constitución. Quien viniera a discutirme, pelearme o lo que sea, estando yo basada en la ley, sus argumentos no valían ante mis decisiones. Yo no podía elegir tal cosa solo porque sí, para protegerme y para que nadie me dijera que fui injusta o que no estaba bien, tenía que apegarme a la ley. Yo entendía eso y jamás me detuve a preocuparme por lo que decían, siempre me

levantaba con el propósito de hacer mi mejor trabajo y hacer mi mejor esfuerzo.

Un primer reto de operación fue la elección de colaboradores.

Mi idea era ver cómo estaba funcionando y ver a la gente que existía ya con planes de trabajo. Básicamente, yo metí los cambios para trabajar con la gente que de confianza. Los cambios fueron más que nada en la Secretaría del Ayuntamiento, la Dirección de Gobernación y la Secretaría de finanzas. Esos fueron los puestos que de inmediato sentí que había que poner a una persona de confianza nombrada por mí. Ya pasando el tiempo hubo más cambios pero porque algunos renunciaron, luego hice cambios en la Dirección General de Cultura.

Entre los nombramientos no hubo nunca una estrategia de género. Hubo mujeres en la Secretaría Particular y en algunos cargos de Subdirección. También hubo mujeres en áreas de Dirección, subdirección y jefaturas. Lo hizo porque las circunstancias sociales habían creado esas oportunidades. A su juicio el papel de las mujeres ya estaba más abierto y era más normal ver a mujeres en altos puestos. Era una dinámica que se venía haciendo rutina en esos días.

Yo entré con un equipo ya hecho e hice sólo los movimientos que consideré necesarios. En la cuestión de la participación de la mujer, pues yo no fui la primera, ya había mujeres a cargo de puestos importantes, como ejemplo, el DIF era dirigido por una mujer y había mujeres trabajando en la Dirección Pública y en distintos rangos dentro de las categorías que se manejaban, pero sí era evidente que al entrar yo iba a haber una apertura mayor tanto en la dirección pública como en la política. No era un tiempo

político donde se usara esto, claro, había participación pero aún no era una política de estado la participación femenina

Finalmente en estas decisiones también dominaron la inercia y las rutinas.

Obviamente ha cambiado la participación, la oportunidad se da por la capacidad. Que mal que exista la idea de que hay que darle la misma oportunidad al hombre que a la mujer, yo creo que las disponibilidades las hay según las capacidades, Yo recibí una estructura y a lo mejor en ese sentido. Si de por sí el perfil era de hombres, pues yo entré y entendí que ese era el ambiente, la situación y me fui sobre esa misma tendencia.

En el desempeño administrativo hubo prioridades relacionadas con servicios públicos y seguridad pública.

Yo siempre entendí cuál era la competencia del municipio desde el punto de vista Constitucional, cuáles eran las áreas que tenía que atender y sobre eso fue mi prioridad, es decir: dar cumplimiento a las obligaciones que constitucionalmente tenían solucionarse. Sobre esos servicios o dentro de esas áreas hay algunas formas de más importancia, de más prioridad, unas porque te lo demandan y otras porque la misma realidad te está pidiendo. Te puedo decir por ejemplo que servicios públicos, seguridad pública eran de las áreas que más demanda solicitaban; el servicio del agua también era un área que más atención necesitaba, la obra pública, en cuanto a lo que tú podías entender. Había otro tipo de servicios que no eran tan importantes o no requerían atención tan inmediata como el alumbrado público y el servicio de limpia.

Otra estrategia recurrente en la inversión de obra pública fue la vinculación con programas federales, principalmente de Solidaridad. Aquí fue donde se gastaba la mayor parte del presupuesto.

Lo que pasa es que aquí se tiene que ver la capacidad económica del municipio, en esa época había un programa que implementó el gobierno federal que trataba de hacer pequeñas obras que no representaran mucho presupuesto y además que fuera con la participación de la ciudadanía. Se hacían comités de solidaridad en los lugares donde se harían las obras públicas y el gobierno del estado y el municipio aportaban también. Se hizo mucha cantidad de pequeñas obras que a lo mejor en el costo o en imagen no eran gran cosa pero que sí representaban un beneficio, en cuanto a drenajes, pavimento, alumbramiento...

Se ayudó a escuelas, se hicieron remodelaciones se apoyó en pintura. De acuerdo al presupuesto que se tenía eran las obras que hacíamos. Ya al final hicimos un proyecto de diez obras propias y con recursos propios que en costo si era un poco mayor de lo que se podía hacer en el municipio, pero creo que las obras que se hicieron fueron muy significativas para las personas que lo necesitabas. Se hizo mucho en el ambiente rural y los gastos grandes los absorbía el gobierno del estado.

En la década de los noventa los principales problemas de seguridad pública se relacionaban con el robo y las riñas en la calle. La estrategia utilizada combinaba responsabilidades con el gobierno del estado.

Eso correspondía a las disposiciones legales donde se establecía que el gobierno estatal era el jefe de la policía. Municipio tenía su comisión de policía, pero el responsable de la seguridad pública dependía de alguna manera tanto del gobierno del estado como

del gobierno municipal, había una combinación en ese sentido, pero lo que a mí me correspondía era sólo lo que era mi competencia o a lo que en ese momento se me invitaba

En lo tocante a las decisiones de alto impacto compartió responsabilidades con el Cabildo, un órgano compuesto por mayoría priísta al que paulatinamente convenció de su trabajo como primera edil incluyendo en muchos casos a los regidores procedentes de partidos de oposición.

Yo creo que el trato fue bueno no obstante mi entrada que fue para algunos un poco desconcertante, pero me fue muy bien porque yo siento que en general todos, o al menos los que eran del mismo partido, trabajaron bien y se entendió que había que ser institucionales. Incluso yo en lo individual tuve mucha cercanía con todos, trabajamos con mucha cercanía. También solíamos ir de gira y yo me llevaba a unos cuantos que aunque no tuvieran mucha participación en el caso, pues tenía su compañía, iban conmigo a la entrega de obras, a las audiencias. Hacíamos reuniones previas para ver la situación, en el periódico se decía que ya íbamos a tener “nuestra escuelita previa” y esto nos funcionó muy bien, incluso también con la oposición, yo creo que ellos entendieron el espíritu que teníamos de trabajar y de servir a la gente, que a fin de cuentas era nuestro fin.

En los años al frente de la administración municipal el respaldo del gobernador Barberena fue nodal. Reconoce el apoyo político, habla de una relación respetuosa y sin mandatos degradantes o ilegales.

Yo desde que entré sentí un respaldo y un apoyo total en todos los sentidos (político, económico) y sabía que tenía un compromiso con el jefe del gobierno estatal que de alguna manera él también

estaba dando un voto de confianza a mi designación, yo tenía que responderle. Fue una de las cosas que siempre le agradecí y admiré muchísimo el respeto total que tuvo hacia las decisiones del gobierno municipal. Te puedo decir abiertamente y en confianza que nunca hubo una orden o una indicación en la que me hiciera actuar en contra de lo que yo había decidido. Había decisiones complicadas y él me decía que me apoyaba con ellas. Jamás me dio un orden ni al principio ni al final de la gestión. Fue un respeto total y un apoyo completo.

El argumento de autonomía incluyó la probable intervención del partido con el lógico reclamo de privilegios por ser el partido en el poder.

Te contaré una anécdota donde yo creo que se muestra el respaldo que me daba el gobernador. En una ocasión se me presentaron dos diputados, uno del PAN y otro del PRI con unos asuntos y yo decidí, por las necesidades de la sociedad que el del partido de oposición era la que tenía que atender primero. Luego de unos días llega un representante de mi partido y me pregunta el por qué hice caso primero a la oposición y no a la del partido, en eso llega el gobernador y le dice a este señor que él no tenía por qué cuestionarme nada, que muy al contrario yo no esperé a que me dijeran que hacer y tomé mi decisión, hice mi trabajo. Le dijo prácticamente que él era el que estaba quedando mal y que yo hacía mi trabajo.

María Alicia de la Rosa no estudió Ciencia Política y se rigió decisiones prácticas inspiradas en la experiencia y el ejemplo de Barberena al que recuerda como un hombre de carácter y con don de mando. Irremediablemente al hablar del gobernador reveló sus propios valores.

Tenía carácter de mando, de entrega y de comprometerse al cien por ciento con nosotros. Un manejo respetuoso de todas las decisiones, con un mando de líder, de saber quién encabeza. Entendí que todos tenemos que trabajar por alguien y en torno a alguien, entendí lo que es ser leal para con quien te dio la oportunidad, leal con tus propios principios, igual puedes equivocarte, pero eres leal y además otra cosa que vi en el ingeniero fue la gratitud. Tenía un carácter enérgico pero sabía, en sus momentos y según las circunstancias, tratar a la gente. Ante situaciones adversas tenía un carácter fuerte, pero no de ponerse al “tú por tú” con la gente, él sabía dialogar. Tenía flexibilidad porque yo varias veces lo vi enojadísimo con alguien o por algo y, sin embargo, daba un abrazo de amigo. Yo creo que era por el deseo y la entrega de que las cosas se dieran por el progreso, porque las cosas salieran bien.

Para María Alicia de la Rosa López llevar las riendas de la administración municipal no representó un trauma o una carga emocional alta, pese a que en su gestión se tomaron decisiones trascendentales para la ciudad y el campo.

Mira a lo mejor nunca me senté a pensar las cosas así, yo me levantaba pensando en resolver los problemas que se tenían que resolver. Es decir no pensé en la magnitud de los líos solo pensaba en resolverlos. Había cosas que podías planear y otras cosas que tenías que resolver, tratar en el momento. Al entrar, una de las cosas de las que me di cuenta es que como el ochenta por ciento de la problemática es en el área urbana, entonces yo tenía más responsabilidad porque en ese momento aún dependía de nosotros el municipio de San Francisco de los Romo y el municipio del Llano, eran parte del municipio.

El tema de los dos municipios que se crearon en el trayecto de su mandato generó problemas por la supuesta desagregación del presupuesto.

El primer año ya tenía presentada una iniciativa bien formulada donde se postulaba el deseo de querer convertirse en municipios, y me tocó a mí ser parte de ese proyecto, de la creación de ambos municipios. Desde luego yo no lo sentí como una carga, de primer momento no porque el municipio como tal, es decir en cuanto a que ya tuvieran a sus propios representantes, su propia administración, su propio presidente, pues no fue una carga para mí porque en esos momentos en los que se estaban organizando como municipio aún pertenecían a nosotros... Se puede decir que dentro de nuestro propio presupuesto se hicieron partidas presupuestales para ellos y hubo una muy estrecha cercanía, colaboración y comunicación entre los consejos políticos que se crearon tanto en el Llano como en San Francisco de los Romo.

Junto al nacimiento de dos municipios nuevos también formó parte de la decisión de crear dos zonas urbanas de gran magnitud.

Estos fueron proyectos muy importantes para el gobierno del estado, donde nosotros íbamos inmersos ahí también con muchísimos compromisos y responsabilidades porque se estaban creando los grandes proyectos de la ciudad como el surgimiento de Ciudad Morelos y a finales del sexenio la creación de la Ciudad Terán. No eran fraccionamientos como ahora, eran ciudades dentro de una ciudad, con una necesidad tremenda de todos los servicios, principalmente el servicio del agua. Comenzaron a surgir comités de colonos que mostraban muchas protestas y exigencias de servicios. Yo sabía que era un proyecto del gobierno y una responsabilidad mía.

Estas tareas sin duda cansaban al final del día y obligaban a la administración minuciosa de los tiempos de trabajo y de familia.

Sí, pero era un cansancio que yo sentía que me faltaba tiempo del día para hacer algo más. Llegaba a casa y si había cosas que tenía que firmar pues me las llevaba, pero yo sentía que era todo el día mi deber. Establecimos que los sábados serían los días de gira a todas las áreas y la mayor parte de la semana eran las problemáticas de la ciudad. Entonces era trabajar la mitad del sábado para que el resto del día yo pudiera hacer mi vida normal.

En su desempeño diario gozaba sus propias iniciativas y canalizaba las propuestas que surgían de la propia sociedad.

Preocupaba querer hacer más y no poder hacerlo, pero pues se daba prioridad a las cosas. Había obras que yo no tenía consideradas pero de repente me llegaba un grupo de gente y me decía que ya tenían hecho tanto de un proyecto y que querían mi ayuda y yo tenía que responder. Eso me daba gusto porque la gente se responsabilizaba y colaboraba, como lo fue con el proyecto de Solidaridad que te comentaba antes. Me daba gusto que los ciudadanos llegaran y mostraran sus proyectos así, aunque también me daba pena que lo hicieran porque a lo mejor yo era quien tenía que ver lo que ellos estaban haciendo además de que sacaban de su dinero para hacer las cosas, pero fue más el gusto de que la gente se involucrara, se organizara solita sin que nosotros nos metiéramos en nada.

En el contacto con la sociedad fue forjando una idea y un perfil del tipo de gente con la que trataba cotidianamente y la que terminó definiendo como *buena*.

Gente buena. La gente va y a lo mejor se pone al lado de quien le resuelve el problema... al inició sí los sentí fríos, desconfiados, a la expectativa. Pero pienso de que poquito a poquito, a la medida de que vieron que sí les respondíamos, pues ya comenzaron a ver que sí funcionaba y nos llegaban con más peticiones. Tuvimos mucha cercanía no solo con el área de la ciudad sino también con el área rural, que a veces esta zona se siente medio olvidada, pero no, tuvimos mucha oportunidad de trabajar con esa gente y pues aunque agradecías las personas, no dejaban de exigir. Pero como te digo, en general fue un trato con gente buena, que te ve con gusto y que sabe que puede confiar en ti.

El caso de María Alicia es el testimonio de una mujer en la política y también de una mujer joven. Presidenta municipal a los 27 años suponía la existencia de retos para un adulto. Para ella los jóvenes se pueden equivocar, como los viejos también, pero a su juicio en la política siempre hay recursos para rectificar.

Yo veo que ahora se comenta mucho eso, que dentro de la oportunidad se requiere la experiencia, ojalá que no sólo por la buena o mala experiencia sino también por el compromiso. Creo que una de las cosas que me ayudaron mucho fue que realmente no tuve muchos compromisos o intereses que cumplir y eso me ayudó, claro, yo sabía que había intereses, me fui dando cuenta poco a poco de eso, pero en ciertas decisiones eso me permitió a mí tomar las decisiones con más libertad.

La juventud permite tomar decisiones con libertad porque casi no hay compromisos o arreglos que defender y al mismo tiempo forjar una estrategia para resolver problemas.

Aunque sí fue un caso diferente pero en esos compromisos que te das cuenta que no son propiamente tuyos, tenías que darte cuenta de que no podías echarle enemistades, tenías tratar de entender cuál era tu postura y tu idea. Había muchas cosas difíciles, las personas ya tienen una mentalidad y una forma de trabajar y entonces llegas tú y decides qué hacer y te encuentras con manifestaciones que te hacen no entender el porqué de esas reacciones si lo que tú quieres hacer es para un bien... son realidades de las que te tienes que dar cuenta y buscar salidas.

La juventud es más sensible a la crítica pero se salvan las cosas con un buen consejo y con respuestas directas y claras sobre el problema al que se enfrenta. En este clima De la Rosa aclara la utilidad de hacer una distribución adecuada de las responsabilidades y la fuerza de que genera la distancia con el poder concebido como arma infalible.

Recuerdo una anécdota en la que llegué con el ingeniero Barberena y me dice en una ocasión en la que se sentía un ambiente de críticas: “bueno por qué no te quieren, ve cómo te están pegando” y yo le respondía “haber, haber, haber, usted ya sabe por qué, ¿verdad? Ya sabe por dónde va el asunto”. Entonces era eso, tratar de dialogar y tratar de ser lo que debes ser. Yo nunca asumí a pesar de todo una actitud de poder, yo no me veía como un poder para hacer y deshacer, solamente uno se pone a hacer lo que le corresponde, y todos trabajamos bien. Si cada quien hiciéramos lo que nos corresponde y no nos ponemos a criticar, las cosas avanzarían más. Muchos de los problemas los generamos nosotros mismos al querer criticar o al ver qué dice el uno o qué dice el otro.

Una característica adicional de la alcaldesa en cuestión es que no promovió la creación de un equipo político, aunque sí de un equipo de administración.

La labor fue de principio a fin la misma. Nunca pensé en un proyecto para seguir en la política. Nunca lo pensé. Mi intención no era hacer las cosas para que dentro de diez o quince años... No. Yo trabajo ahora porque tengo que cumplir. Y el hecho de que la gente te diga que tienes que regresar, eso es saber que por ahí alguien te ve bien. Son cosas que solo el transcurso del tiempo te aclara si lo hiciste bien o si fuiste claro... si eso contribuye para que se vea bien a las mujeres en cargos, pues siento que aún contribuyo más. Son retos que se te presentan, yo tuve la gran suerte y gracias a la vida, a Dios, y a mi familia que me apoyó. Es una comisión de verdad de servicio, de servir a los demás. No estoy pensando en el puesto para hacer negocios, yo estaba tan ajena a todo eso. Y tal vez pasé por tonta por no haber aprovechado el momento.

La prioridad de los beneficios personales proyectados de esta manera explica la desconfianza en la política, y también deja evidencia de la imposibilidad de vigilar la moralidad de todos los colaboradores. Ella respondía por sus decisiones y valores aunque sabe que en el ambiente político hay múltiples tentaciones y ambiciones.

Yo tuve la oportunidad de marcar la pauta del cómo tenían que ser las cosas, por lo menos en lo que a mí me correspondía. Cuando entras y vas contra todos, contra un sistema o forma de hacer las cosas, pues es difícil que puedas cumplir tus propósitos. Es difícil porque, o sigues la corriente o vas para afuera. Pero yo tuve esa oportunidad, yo hago por mí, por lo que yo sentí, porque yo quise ser. Igual pudo haber colaboradores que por ahí aprovecharon,

pero bueno, yo decidí que eran las personas con las que se podían lograr las cosas y los objetivos. De esa manera hicimos el equipo y así trabajamos, pasando el tiempo.

María Alicia de la Rosa López terminó su responsabilidad al frente del municipio y cambio de actividad. Se alejó de la política y desde entonces se concentra en el trabajo notarial. Le ganó el peso de la actividad legal al de la política, y ahí se ha quedado hasta la fecha.

Personalmente me dediqué a esto que hago: la función notarial, que igual es de mucha entrega, de mucha responsabilidad y profesionalismo. Pedí una licencia para ejercerla, cuando termino creí que era importante dedicarle a esto y con el tiempo me fue absorbiendo, me di cuenta de que necesitaba mi presencia y de mi entrega en el punto de vista profesional. En el personal tenía otros planes, otros proyectos... Tuve ofertas de trabajo del gobierno que entró, luego ofertas de los partidos para alguna candidatura y no me interesó, siento que ya no ha sido mi tiempo, estoy concentrada en lo que estoy haciendo

Nunca reflexionó sobre la trascendencia de su desempeño. Trabajó y vivió ocupada en cumplir su tarea.

Muchas veces me han preguntado, la prensa o amigos que si me he puesto a pensar lo que significa que eres la segunda presidente municipal, lo que representa. Te puedo decir ahora que nunca me puse a pensarlo, porque yo sentía que desde que me levantaba tenía que ir a resolver los problemas y punto. Nunca decía yo ¿qué significa? Eso lo va a decir el tiempo, en ese entonces no tenía cabeza para pensar en aquello. Mi mentalidad

siempre ha sido esa: convicción total de servicio al trabajo, responsabilidad.

El trabajo político pensado a la distancia siempre produce razonamientos que revaloran lo hecho y colocan en la sociedad y en la historia el destino final del esfuerzo invertido.

Yo recuerdo que al inicio fue difícil y extenuante, con mucha entrega y compromiso, el objetivo era trabajar por el municipio. Tal vez nuestra falta de experiencia nos metió en broncas o problemas que no necesitábamos, pero son parte del aprendizaje. Creo y sentí que fue satisfactoria mi entrega al compromiso. Siempre tratar de hacer más y la satisfacción es eso, el cómo lo hice, si eso con el tiempo la gente lo ve bien o lo reconoce, te lo dice o te lo hace sentir.

Conclusiones

La trayectoria de María Alicia de la Rosa López ofrece datos y testimonios que ayudan a entender lo que ocurría con la política local y muy especialmente algunos detalles de la administración municipal entre 1991 y 1992.

En el trabajo se encuentran lazos de comunicación directos entre el periodo salinista, la gubernatura de Miguel Ángel Barberena y la presidencia municipal. Tal vez el principal nexo se encontraba en la operación del Programa de Solidaridad que incluía decisiones simultáneas de los tres órdenes de gobierno. Era una coyuntura política en la que todo indicaba que Barberena a unos meses del relevo en el Ejecutivo parecía tener el control político en sus manos.

María Alicia de la Rosa se convirtió en presidenta municipal y superó los inconvenientes de su reducida experiencia y de su condición de mujer, gracias al

respaldo político del gobernador en turno, aunque no hay evidencias de que esta decisión se redujera a un nexo simple de subordinación.

La presidenta municipal tenía un sentido amplio de la lealtad, pero también contaba con virtudes personales vinculadas con el trabajo intenso y sostenido que al parecer no le daba espacio para crear equipo que la proyectara en otras tareas políticas futuras.

En su desempeño administrativo repitió la rutina de muchos presidentes municipales nuevos. Se forjó una idea de lo que quería, reunió junto a ella gente de su confianza, enfrentó los problemas de esa rutina gubernamental, trató de resolver las diferencias y las críticas de que fue objeto; administró la escasez y también encontró aliados.

Una pregunta central de este capítulo era sobre la posibilidad de vislumbrar si el mandato político de María Alicia de la Rosa había tenido una distinción de género, es decir, si su forma de hacer política era claramente diferente de la manera en que la habían hecho los hombres hasta ese momento.

La respuesta no es categórica pero sí indicativa. La segunda presidenta municipal mujer de Aguascalientes nunca tuvo en mente un concepto de política derivada de su condición de género. Llegó a nivel de alta responsabilidad porque había las condiciones sociales y políticas para hacerlo, y su única meta era cumplir la tarea con eficacia.

Fue criticada, sobre todo al principio de su gestión, por su inexperiencia. Esto lo superó pronto con trabajo y dedicación. No había condiciones para criticarle públicamente su papel como mujer en la política. Sin embargo, pese a la limitación de información sobre el tema, hay algunas evidencias de que su condición de género la mantenía alerta para cumplir sus funciones sin errores hasta donde fuera posible.

Por ser mujer y ser joven el desempeño diario era cuidado con mayor atención. No era frecuente encontrar una mujer en esos niveles de decisión y por lo tanto había dudas sobre los resultados. María Alicia sobrevivió como ya se ha dicho con dedicación, pero también adoptando posturas de formalidad en el trato directo con actores políticos y sociales.

No hubo en la segunda presidenta del municipio capital un estilo de gobernar propio de su género, aunque destaca la inexistencia de un proyecto político personal de mediano y largo plazos. Trabajaba para dar resultados inmediatos, pero no invirtió energías para integrar un grupo que a ella o sus colaboradores les diera la posibilidad de continuar activos políticamente.

Ella advertía que la vida política era una arena de intereses y, sin embargo, aun hoy no conserva en su memoria, o no quiso ponerlas totalmente en evidencia, las inconformidades de políticos de su partido que creían tener mayores méritos que ella para ser presidentes municipales.

Las críticas de la prensa por su *inexperiencia* tampoco le merecieron comentarios especiales y mucho menos aquellas que se refirieran a su trato personal e inclusive a su forma de vestir. Era una política vigilada especialmente por ser mujer y contar con tanta responsabilidad. Una política que demostró carácter y una seriedad que ha tenido desde su juventud y que aun hoy conserva.

Fue muy laboriosa, pero también es cierto que no hubo novedades especiales en su desempeño, primero porque era difícil innovar con recursos escasos y etiquetados, no contaba tampoco con una formación política diferente a la tradición priísta de sus antecesores, tradición cerrada en reformas sustanciales locales, y disciplinada en las que provenían de la federación.

Al final de este ejercicio hay un determinante que debe quedar en claro. Las fuentes utilizadas fueron la prensa y una entrevista de largo aliento. Tómese en cuenta que la información de prensa solía ser pagada y que por ello destaca solamente el trabajo realizado cotidianamente, con algunas excepciones críticas ubicadas normalmente en las colaboraciones editoriales.

En la parte testimonial la información es amplia pero también está determinada por una memoria selectiva que por el tiempo invertido no dio tiempo para abordar detalles finos de los problemas, públicos y privados que la entrevistada tuvo que enfrentar para sacar adelante la tarea de gobernar.

Mientras no exista equilibrio en la participación de las mujeres en la política el tema será de interés público. Cuando el gobierno de una mujer deje de ser noticia seguramente disminuirá la vigilancia sobre su desempeño, o las expectativas sobre los proyectos que encabece.

Tres mujeres panistas en Aguascalientes. Trayectorias

Marcela López Arellano

Introducción

A lo largo del siglo XX las mujeres de muchos países lograron acceder a espacios de poder político que en otros tiempos hubieran sido impensables. A través de luchas y confrontaciones consiguieron establecer principios legales para tener los derechos ciudadanos que hoy en día nos permiten a las mujeres participar en la vida pública y la toma de decisiones de nuestras naciones. De esta forma en el México del siglo pasado muchas mujeres comenzaron a participar hombro a hombro con los militantes de diferentes partidos. En 1939 fue fundado el Partido Acción Nacional, un partido político basado en la Doctrina Social Cristiana que a lo largo de décadas lucharía por ganar elecciones y colocar a sus candidatos en posiciones de gobierno, esfuerzos que cristalizarían en las décadas finales del siglo pasado con la consecución de diputaciones, gubernaturas y en el año 2000 con un Presidente panista.

¿Y cuáles serían las mujeres que se animaron a participar en el PAN? ¿Serían las esposas y familiares de algunos de los iniciadores de este proyecto político considerado conservador?, más aún, ¿el trabajo afanoso de los primeros militantes para conseguir seguidores y simpatizantes, tendría frutos en mujeres ajenas a su grupo?, y por otro lado, ¿las hijas de estos primeros panistas asimilarían los principios del partido y optarían por la militancia? ¿El ejemplo de los padres militantes de alguna manera ha influido en las decisiones de las hijas respecto a sus elecciones de vida profesional?

Además de estas interrogantes, surge la cuestión de si las mujeres que finalmente han accedido a estos espacios de poder de alguna manera han procurado incidir en mejoras *para* las mujeres, ya sea en el fomento de leyes o situaciones que favorezcan a la mujer, y si, como mujeres, están conscientes de estar ocupando un lugar que por tanto tiempo fue espacio exclusivo para los varones, y por lo tanto saber si esto les implica un esfuerzo mayor o diferente.

Para responder a algunas de estas pregunta el objetivo de este trabajo ha sido conocer a tres de esas mujeres que recolectaron los primeros frutos del trabajo partidista del PAN a lo largo de varias décadas, mujeres que han tenido acceso a posiciones de toma de decisiones políticas, tanto en el Congreso del Estado como en una Delegación Federal y que han aceptado contar su experiencia en varias entrevistas, a través de las cuales se ha pretendido indagar sobre algunas de esas cuestiones y otras más que surgieron en el camino.

El presente escrito queda dividido en tres partes, como primera parte una breve visión de los antecedentes del PAN tanto en el país como en Aguascalientes para contextualizar las luchas iniciales de este partido por establecerse como fuerza de oposición, aunado a una semblanza de la participación de las mujeres en el PAN de Aguascalientes desde su inicio hasta finales de los años noventa; en segundo lugar se presentan por separado las tres entrevistas de estas mujeres participantes en el PAN, la Trabajadora Social Lilia Alicia Palomino Topete, la Licenciada en Comunicación Cecilia Cristina Franco Ruiz Esparza y la Licenciada en Derecho Carmen Lucía Franco Ruiz Esparza. En las que hablan desde sus inicios en su familia de origen, sus comienzos en el trabajo partidista, sus decisiones en el ámbito familiar, y su visión de su trabajo como mujer en el poder; y en tercer lugar un espacio en el que se intenta entretrejer las experiencias de las tres examinando esas respuestas a las preguntas iniciales y a las preguntas surgidas después. Sobre todo con la idea de conocer si las mujeres que se afilian al quehacer político tendrían que haber tenido un antecedente familiar político inmediato o esto no necesariamente sucede, así como constatar si la orientación

política se origina desde la infancia, en el ámbito familiar, así como revisar si su condición de mujer les lleva a procurar beneficios para las mujeres.

Queda expresar que elegir un tema para investigar generalmente tiene que ver con inquietudes personales, por lo que parto de confesar mi simpatía por este Partido, si bien nunca he sido militante sí he seguido sus ideales y apoyado a sus candidatos por muchos años. Por lo que he delimitado mi postura personal, tanto desde mi perspectiva de mujer como desde mis simpatías partidistas para poder acceder a una interpretación centrada en ellas y sus experiencias, en sus vivencias y sus visiones. Esto apoyado por un equipo interdisciplinario de trabajo que en intercambios y presentación de enfoques ha colaborado al logro de un trabajo con mayor objetividad, más allá de las propias creencias.

El inicio del PAN en Aguascalientes

Según el politólogo Aquiles Omar Ávila Quijas,⁹³ en Aguascalientes la cultura católica de la sociedad se constituyó como la identidad ideológica de la mayoría de la población después de la Revolución, religiosidad alimentada por los enfrentamientos entre católicos y revolucionarios. Para él en Aguascalientes “hubo tres momentos de transición económica que condicionaron las relaciones sociales [en] la comunidad hidrocálida”⁹⁴, uno con la Reforma Agraria, otro en los treinta con el inicio de la industrialización y en los setenta con el proyecto de industrialización para exportar, por lo que Ávila considera que el PAN surgió en Aguascalientes por el desarrollo social y por “dos circunstancias sociopolíticas: el resquebrajamiento de un grupo político en el seno del [PNR] y el respaldo de la cultura católica con hondas raíces en la sociedad”⁹⁵.

⁹³ Ávila Quijas, Aquiles Omar “El Partido Acción Nacional en la dinámica sociopolítica del México posrevolucionario” en: Franco Ruiz Esparza, Cecilia, Reyes Rodríguez Andrés. *El aparente absurdo. 60 Años de historia del Partido Acción Nacional. Aguascalientes.* Comité Directivo Estatal del Partido Acción Nacional Aguascalientes. 2005. 273 pp.

⁹⁴ *Ibid.* p.25.

⁹⁵ *Ibid.* p.30.

Por otra parte Cecilia Franco y Andrés Reyes en su texto *El aparente absurdo. 60 años de historia del Partido Acción Nacional*, consideran que el PAN se originó en un momento de coyuntura del país por intelectuales que “habían formado parte [...] de los gobiernos de la revolución y con una visión plural de participación ciudadana [...] cuyas ideas y necesidades había que escuchar y conocer a fondo”⁹⁶. Narran que en sus primeros años los miembros del PAN visitaron casa por casa presentándose como una nueva opción, que en todo el país comenzaron a realizar congresos y convenciones para establecer sus reglas internas así como sus plataformas políticas, sociales y educativas. Franco y Reyes manifiestan que el partido en el gobierno, el entonces PRM⁹⁷, “a lo largo y ancho del país [...] hostigaba a los candidatos del PAN y atemorizaba a la gente que los apoyaba”⁹⁸, anotando cómo éstos no se desanimaron a pesar de los fraudes electorales, las amenazas en prensa y las intervenciones de las autoridades favoreciendo a los candidatos oficiales. En 1946, y debido al cambio de nombre del partido oficial, de PRM a PRI, el PAN fue el primer partido a nivel nacional en registrarse ante la Secretaría de Gobernación.

La participación de mujeres en el PAN de Aguascalientes

Sobre la participación de mujeres católicas en la política del país, la historiadora Mary Kay Vaughan señala en el texto *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, que “para las mujeres católicas organizadas, los derechos civiles [...] derrotaron rotundamente a los derechos sociales [...] sus movilizaciones siempre fueron más numerosas que las de las feministas aliadas con el gobierno [por ejemplo] en los años treinta, obligaron a los gobiernos estatales a abrir nuevamente las escuelas”⁹⁹, agrega que fueron además las que

⁹⁶ Franco Ruiz Esparza, Cecilia, Reyes Rodríguez, Andrés. *El aparente absurdo. 60 Años de historia del Partido Acción Nacional. Aguascalientes*. Comité Directivo Estatal del Partido Acción Nacional Aguascalientes. 2005. 273 pp. p.35.

⁹⁷ El Presidente Plutarco E. Calles fundó en 1928 el Partido Nacional Revolucionario (PNR). En 1938 le cambiaron el nombre a Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Hasta 1946 fue cambiado el nombre por Partido Revolucionario Institucional (PRI).

⁹⁸ Franco. *El aparente absurdo*. p.46

⁹⁹ Vaughn, Mary Kay. “Introducción” en: *Género, poder y política en el México posrevolucionario*. Fondo de Cultura Económica. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México. 2009. Pp.39-57. P.54.

encabezaron la lucha por la libertad de la educación, de culto y de congregación. Esto se reflejaría en Aguascalientes, en donde merece hacer notar que desde 1945 las mujeres comenzaron a formar parte de los comités directivos del PAN como la “Señora Lolita Lomelí”¹⁰⁰, y esto es significativo porque no sería sino hasta 1953 que se concedería el derecho a votar a la mujer. También en 1947 la profesora Enriqueta González fue nominada para regidora pero al morir antes de las elecciones fue reemplazada por “la maestra Concepción Aguayo”¹⁰¹, y es justo comentarlo, porque aún cuando en algunos estados del país ya se había permitido el derecho al voto femenino en los comicios municipales, como en San Luis Potosí en 1923 y Tabasco en 1931, en Aguascalientes fue hasta “1953 que el Congreso Local de Aguascalientes analizó y aprobó la propuesta de reformas Constitucionalistas para que a las mujeres se les otorgara el voto a nivel Municipal”¹⁰².

Sobre esto, la socióloga e investigadora Enriqueta Tuñón destaca que en 1937 el Presidente Lázaro Cárdenas afirmó que “en México el hombre y la mujer adolecen paralelamente de la misma deficiencia de [...] educación y de cultura, sólo que aquél se ha reservado para sí derechos que no se justifican”,¹⁰³ y que para los años cuarenta aunque en el discurso oficial del Presidente Miguel Alemán se planteaba la necesidad de modernizar el país, “aterró la idea de la mujer moderna, autónoma [...] La consigna era que el país se modernizara pero que las mujeres siguieran en sus papeles tradicionales de madre, esposa y ama de casa.”¹⁰⁴.

Y precisamente en ese contexto de argumentos sobre el derecho de las mujeres a ejercer su voto, en 1948 el PAN organizó un evento en Michoacán para las mujeres del Partido en donde se trataron temas como “familia y política, la

¹⁰⁰ Franco...*El aparente absurdo...* p. 69

¹⁰¹ *Ibíd.* p.90.

¹⁰² Terán, Evangelina citada en *Historias Legislativas*. Instituto de Investigaciones Legislativas del H. Congreso del Estado de Aguascalientes. Aguascalientes. 2006. P.5.

¹⁰³ Lázaro Cárdenas citado en: Tuñón Pablos, Enriqueta. “Hace 55 años se decretó en México el derecho al sufragio femenino” en: *Dimensión Antropológica*, Volumen No. 25, periodo año 2002. México D.F, (CIMAC) Consultado en: <http://ciudadania-express.com/2008/10/17/la-historia-del-voto-femenino-en-mexico/>

¹⁰⁴ Tuñón... “Hace 55 años...” p.12

educación en México, la mujer y el municipio, la mujer en Acción Nacional y organización cívica femenina”¹⁰⁵, sentando las bases de lo que sería la participación femenina en estos ámbitos políticos.

En Aguascalientes fue en ese mismo año 1948 que el PAN pudo constituirse legalmente al invitar a un notario de San Luis Potosí a “protocolizar el Acta de Constitución del PAN [...] en la Plaza de Toros [...] ante cinco mil ciudadanos”¹⁰⁶, ya que los notarios de la entidad se habían negado por miedo a represalias. A partir de ese año más mujeres integrarían los comités directivos del Partido, como la profesora Concepción Aguayo, pero, como señalan Franco y Reyes, las actividades panistas seguían siendo obstaculizadas por el PRI, los militantes eran objeto de “múltiples asedios, amenazas y fraudes”¹⁰⁷ y refieren cómo algunos fueron encarcelados por su apoyo, entre ellos “Maximina Meza y Juana Cruz [...] por repartir propaganda”¹⁰⁸ con lo que podemos apreciar el soporte femenino a los ideales partidistas.

Respecto al voto y la mujer a nivel nacional Tuñón describe que con el Presidente Miguel Alemán, “el 17 de febrero de 1947 se publicó en el Diario Oficial la reforma al artículo 115 de la Constitución [para dar] un lugar a las mujeres en la vida política del país.”¹⁰⁹, pero que sería hasta el 1º de diciembre de 1952, cuando Adolfo Ruiz Cortines, al tomar posesión de la Presidencia de la República, declarararía: “... *ya promuevo ante Vuestra Soberanía las reformas legales pertinentes para que la mujer disfrute de los mismos derechos políticos que el hombre.*”¹¹⁰, siendo así que el día 17 de Octubre de 1953 fue publicado en el Diario Oficial de la Federación el decreto de que “las mujeres tendrían derecho a votar y ser votadas para puestos de elección popular.”¹¹¹

¹⁰⁵ Franco... *El aparente absurdo...* p.94

¹⁰⁶ *Ibíd.* p.97

¹⁰⁷ *Ibíd.* p.106

¹⁰⁸ *Ibíd.*

¹⁰⁹ Tuñón... “Hace 55 años...” p.13

¹¹⁰ Ruiz Cortines citado en: Tuñón... p.15

¹¹¹ Tuñón... “Hace 55 años...” p.1

En Aguascalientes y ya con la ley a su favor, en el Comité Regional del PAN comenzaron a figurar más mujeres y en 1955 se conformó el Comité Regional Femenil de Aguascalientes con algunas de las esposas de los fundadores panistas y con el apoyo de otras mujeres como las señoritas López Velarde que prestaron su casa como sede del PAN. El resto de la década de los cincuenta y hasta principios de los sesenta las mujeres presentes en los comités del PAN no aumentaron en cantidad, si bien muchas otras apoyaron las protestas de los panistas hacia lo que consideraban actos fraudulentos, como en 1958 que el candidato presidencial Luis H. Álvarez perdió frente al PRI y algunos panistas, entre ellos "...Chayo Alcalá, consiguieron alimentos para todos los que venían [al] mitin"¹¹².

Y precisamente en 1962, Franco y Reyes destacan que la dirigencia del PAN eligió a una mujer como candidata al Gobierno del Estado, postulada por la nueva generación de panistas, por la Unión Nacional Sinarquista y la Unión Cívica de Aguascalientes. Fue la profesora María del Rosario Alcalá (1908-1986)¹¹³, de 56 años, quien declaró aceptar la candidatura "por una profunda convicción de cumplir con un deber moral pues debemos dar la pelea en todos los campos por la supervivencia y la vigencia de nuestros principios"¹¹⁴. Cabe mencionar que unos cuantos años antes, en 1956, el PRI había postulado a la profesora Carmelita Martín del Campo para la Presidencia Municipal de Aguascalientes, quien ganó y ejerció como alcaldesa de 1957 a 1959, y, como lo subraya el historiador Andrés Reyes "la importancia del incremento de mujeres en la PEA¹¹⁵ y el muy reciente desempeño político de una mujer en un alto cargo político muestran que la propuesta de otra mujer para la gubernatura del estado no era del todo sorpresiva".¹¹⁶ Franco y Reyes refieren cómo la prensa coincidió en la sorpresa de que fuera una mujer la candidata de oposición, "tuvo un gran impacto [...] por ser mujer, por ser maestra, por tener una familia ligada al PRI y por competir contra

¹¹² Franco... *El aparente absurdo...* p.111

¹¹³ Reyes Rodríguez, Andrés. "Rosario Alcalá, religiosidad y fuerza política" en: Padilla Rangel, Yolanda (coord.) *Línea Curva. Historias de Mujeres en Aguascalientes*. IAM. Gobierno del Estado de Aguascalientes. 2007. 503 pp. P.302.

¹¹⁴ Alcalá citada en Franco...*El aparente absurdo...*p115.

¹¹⁵ Población Económicamente Activa.

¹¹⁶ Reyes Rodríguez... "Rosario Alcalá...p. 290.

Enrique Olivares Santana, un profesor vinculado a los grupos de poder, con amplias posibilidades para ser el triunfador”¹¹⁷.

A lo largo de su campaña el lema de la maestra Alcalá fue *Por un orden social cristiano*, postulando entre otras cosas el rechazo al texto único para el sistema educativo, y parecía tener una gran aceptación entre la población, aunque al final los resultados que mostró el PRI fueron de 47,903 votos para el candidato priista y 4,372 votos para ella, por lo que el PAN tuvo que aceptar la derrota. La maestra Alcalá en Aguascalientes y la profesora María de Jesús Páramo en Michoacán, fueron las primeras mujeres candidatas a gobernadoras en todo el país, lo que muestra como poco a poco iban participando las mujeres en las posiciones políticas. Más adelante Alcalá sería invitada a dar conferencias sobre la participación de la mujer en política, y “en 1971 [...] ingresa al Congreso Nacional del PAN siendo la primera mujer panista de Aguascalientes que llega”¹¹⁸.

Durante la década de los sesenta en la dirigencia del PAN quedaron cada vez más mujeres y otras fueron candidatas a presidencias municipales y a regidurías, y, según señalan Franco y Reyes “... el PAN en Aguascalientes creció en militantes y siguió enfrentándose a la fuerza del gobierno para mantenerse en pie y enfrentar la lucha cívica y política”¹¹⁹, como en 1968 que una de las candidatas panistas “doña Magdalena López”¹²⁰, fue descalificada junto con otros candidatos por no tener certificado de primaria, pero como refieren Franco y Reyes todos estos inconvenientes no “minaron el entusiasmo de la militancia”¹²¹ sino que siguieron con esfuerzos y recursos personales, sobre todo porque en ese entonces el PAN no aceptaba subsidios del Gobierno y sobrevivía con las aportaciones de los militantes y simpatizantes panistas.

¹¹⁷ Franco... *El aparente absurdo...* p.117.

¹¹⁸ *Ibíd.* 126.

¹¹⁹ *Ibíd.* p.129.

¹²⁰ *Ibíd.* p.137.

¹²¹ *Ibíd.* P. 139.

En 1969 el partido cumplió 30 años, pero en palabras de Franco y Reyes “no encontraba una solidez importante”¹²² porque si bien siguieron activos y con mujeres en sus Actividades Femeninas del Partido, según estos autores fue hasta “finales de la década de los setenta, [que] el ambiente político cambió radicalmente y [...] el PAN revaloró su papel como Partido opositor”.¹²³

Durante los años ochenta aumentaría la participación femenina en el Comité Estatal y en 1988 el PAN a nivel nacional decidió “aceptar el financiamiento público por considerarlo como un derecho derivado de la ley y no una actitud benevolente del gobierno”¹²⁴. Con todo fue precisamente a finales de esta década que el PAN se vio favorecido por la movilización nacional impulsada por el panista Manuel J. Clouthier, y aunque a nivel local en Aguascalientes se perdió la Presidencia Municipal, sí se obtuvieron tres espacios en el Congreso local, entre ellos la primera mujer diputada del PAN, la Trabajadora Social Lilia Alicia Palomino Topete.

El inicio de la década de los noventa resultó ambivalente para el PAN estatal, porque si bien obtuvo sus primeras victorias electorales importantes, también se vio inmerso en confrontaciones internas entre sus militantes, lo que llevaría a la renuncia de varios de ellos. Aún así, en 1994 el PAN en Aguascalientes obtuvo cuatro presidencias municipales entre ellas la capital del Estado, nueve diputaciones de mayoría y cuatro más por vía plurinominal y en 1998 en Aguascalientes fueron electos un Gobernador y un Presidente Municipal panistas, 12 diputados y cuatro por plurinominal, entre estos últimos la licenciada Cecilia Cristina Franco Ruiz Esparza.

Por lo que es posible apreciar que fue precisamente durante las décadas de los ochentas y los noventa cuando el PAN logró establecerse como fuerza política en el Estado, ganando espacios en las curules, en las alcaldías y finalmente en la

¹²² *Ibíd.* p.142.

¹²³ *Ibíd.* p. 154.

¹²⁴ *Ibíd.* p.177.

gubernatura estatal. En donde las mujeres estarían presentes y comenzarían su labor de apertura a otras mujeres para esos espacios que en otros tiempos no les hubieran sido otorgados.

Tres mujeres panistas en Aguascalientes. Trayectorias.

1) Lilia Alicia Palomino Topete

Lilia Alicia Palomino Topete nació en la ciudad de Aguascalientes en 1944. Estudió primaria, secundaria, y dos años de la Carrera de Maestra Normalista Urbana y Educadora. En 1963 ingresó a la Carrera de Trabajo Social en el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología haciendo su examen profesional en 1969.

Desempeñó su profesión de Trabajadora Social en el IMSS Delegación Aguascalientes de 1966 a 1973, y de 1998 al 2000 fungió como Coordinadora de Gestión Social, Giras y eventos del DIF estatal. Dentro del campo de la política estuvo en distintos puestos, fue Secretaria General de la delegación IV de la sección XXI del SNTSS¹²⁵, también Secretaria del Exterior del Comité Ejecutivo del mismo Sindicato, así como Delegada a Congresos y Consejos del SNTSS.

De 1989 a 1992 se desempeñó como Diputada Local en la LIV Legislatura del Estado, siendo la primera mujer que estuviera en tal cargo por el Partido Acción Nacional en Aguascalientes. También de 1991 a 1992 fue miembro del Consejo Directivo del PAN en el Estado; de 1990 a 1992 fue Presidenta de la Comisión Política del Consejo Estatal del PAN; fungió como Delegada en Congresos y Consejos Nacionales del PAN y participó en los análisis Legislativos de las Juntas Nacionales de los Diputados Locales en Chiapas, Baja California Norte y Guanajuato. Asimismo participó en el Primer Encuentro de Mujeres Legisladoras a Nivel Nacional. Desde 1995 se dedica a un negocio que es de su propiedad.

¹²⁵ Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social.

Su vida familiar

Lilia Alicia cuenta que proviene de una familia cien por ciento política, y define la política como una de las tareas más nobles del hombre, porque “busca armonizar las acciones del ser humano con una meta que siempre va a ser servir al hombre”¹²⁶ para lo que se requiere, dice, un espíritu de sacrificio, un gran cariño hacia la propia comunidad. Cuenta que su familia, desde sus abuelos, sus tíos y sus padres fueron gente de política, recuerda que desde pequeños estuvieron muy al tanto de lo que pasaba en el país y en el mundo ya que en su casa se desayunaba, se comía y se cenaba con política en la sobremesa.

Recuerda a su padre, Benito Palomino Dena (1914- 2003)¹²⁷, a quien desde joven le gustó la política por lo que estudió la carrera de Leyes en la Universidad Nacional con maestros como Antonio Caso y Manuel Gómez Morín. También recuerda que su padre participó en los movimientos por la Autonomía de la ahora UNAM, en donde se buscaba la libertad de cátedra y en los que participó también Gómez Morín. Refiere que su padre fue Secretario del Ayuntamiento en Aguascalientes, también Diputado Federal, y habla de su prestigio como abogado. Cuenta que siendo su padre diputado murió el Gobernador de Aguascalientes Edmundo Gámez Orozco (1902-1953) por lo que Don Benito Palomino fue nombrado Gobernador Interino. Recuerda que su padre siempre decía “esto me cogió por sorpresa, no estaba yo preparado, no tuve yo la oportunidad de elaborar un programa de gobierno”¹²⁸. Refiere que el Estado estaba muy endeudado y los comerciantes no querían darle crédito al gobierno.

Lilia Alicia narra que su padre fue discípulo de Manuel Gómez Morín¹²⁹, al que respetaba y con el que tuvo mucho contacto, recuerda que Gómez Morín lo invitó a participar en la fundación del PAN, y cómo su padre les platicó haber contestado:

¹²⁶ MLA/ Entrevista Lilia Alicia Palomino Topete. 20 julio 2010.

¹²⁷ Benito Palomino Dena. Gobernador Interino del Estado de Aguascalientes (1953-1956)

¹²⁸ MLA/ Entrevista Lilia Alicia Palomino Topete. Entrevista 20 de julio 2010.

¹²⁹ Manuel Gómez Morín (1897-1972) Uno de los fundadores del PAN el 15 de Septiembre de 1939.

“...mire Maestro, es que yo participo en las juventudes del PNR¹³⁰, y yo siento que tengo esas convicciones”¹³¹, a lo que Gómez Morín le respondió: “...no Benito, sigue con ellas, lo importante es seguir siempre en la lucha, y yo sé que donde tu estés lo harás siempre bajo las mismas normas.”¹³²

Su padre fue gobernador durante tres años y meses, ella tenía 9 años y recuerda haberse dado cuenta de todo, y sobre todo siente que fue una época dura porque veían muy poco a sus padres, ya que también su madre y un grupo de señoras se dedicaron a trabajar para recolectar fondos para ayuda social porque en ese entonces no existía el Instituto de Protección a la Infancia, y no había presupuesto para eso en el gobierno. Cree que los servidores públicos de esa época tenían un gran cariño por México, ya que si bien cobraban un sueldo, trabajaban para darle lo mejor de ellos a su estado, y reflexiona como ninguno de ellos dejó una gran fortuna.

Su familia y la participación política

Lilia considera que la experiencia de la política en su familia fue positiva, “una gran enseñanza”¹³³, porque aunque a veces les hicieron falta sus padres por lo ocupados que estaban en el trabajo, eran muy apegados, recuerda cómo casi a diario iban todos a recoger a su padre a Palacio de Gobierno entre las 11 y las 11:30 de la noche, y cómo todavía llegaban a la casa y se ponían a platicar. Le parece que lo que hacen los políticos actuales de involucrar para todas sus decisiones a su familia, desde ir por los niños al kínder, y salir con ellos en todas las fotos es algo que no le interesa al pueblo, “el pueblo lo que quiere es que cumplan sus propuestas y que trabajen bien.”¹³⁴

Las mujeres de su familia y la educación

¹³⁰ Partido Nacional Revolucionario, antecedente del PRI.

¹³¹ MLA/ Entrevista Lilia Alicia Palomino Topete. 20 de julio 2010.

¹³² *Ibíd.* P.7.

¹³³ MLA/ Entrevista Lilia Palomino Topete. 20 de julio 2010.

¹³⁴ *Ibíd.* p.2.

Destaca que tanto su padre como su madre siempre las estimularon a ella y a sus hermanas para que se prepararan, incluso sus hermanas mayores pudieron estudiar en la Ciudad de México porque en Aguascalientes no había Universidad. Lilia comenta “yo tuve la fortuna de [...] que le tocó a mi papá estar también al frente del Instituto Autónomo de Ciencias [y él] fundó las primeras carreras técnicas [...] Comercio, Enfermería y Trabajo Social.”¹³⁵.

Su formación profesional

Lilia Alicia estudió en la Escuela Normal del Estado la carrera de Maestra y Educadora pero no la terminó, ya que aunque le gustaban los niños, se le dificultaron las matemáticas y decidió ya no ser maestra. Y después, cuando se abrió la carrera de Trabajo Social, ella fue de la primera generación, con lo que se involucró con el servicio social y recuerda que junto con algunas compañeras fundaron una guardería infantil, que en ese tiempo era una gran necesidad para las madres trabajadoras y el gobierno todavía no ponía atención a dicha problemática.

Sus inicios en la participación política

Señala que cuando decidió participar en la política abiertamente se inclinó por el Partido Acción Nacional, lo cual sorprendió a mucha gente dado la filiación priísta de su familia. Le parece que en ese entonces Aguascalientes todavía no estaba preparado para una democracia, y dice: “o al menos no asimilaba una democracia, porque todos estaban acostumbrados a que el gobierno tenía que ser PRI, PRI, PRI, [y] abrirse a la democracia fue, creo yo, como un parto muy doloroso, sobre todo para muchos de los que nos tocó participar”¹³⁶.

¹³⁵ *Ibíd.*p.3.

¹³⁶ *Ibíd.*p.2.

Recuerda que por el Partido Acción Nacional comenzó a sentir simpatía desde el gobierno del Presidente Luis Echeverría (1970-1976) al que llama demagogo, y se comenzó a fijar en las opiniones de otros, como Eugenio Ortiz Gallegos, José González Torres, Vicencio Tovar y sobre todo de José Ángel Conchello¹³⁷, quien fue su ídolo.

Cuenta que en 1970 cuando ella era la Secretaria del Exterior del Sindicato del Seguro Social, y estando en vísperas de casarse, decidió asistir a un mitin político del candidato panista a la Presidencia de la República, Efraín González Morfín (hijo de Efraín González Luna quien fuera el candidato del PAN a la Presidencia de la República en 1952) y recuerda sonriendo, “imagínate el jalón de orejas que me quisieron dar, pero me supe defender”¹³⁸. Con lo que fue definiendo su inclinación por el PAN, pero fue hasta la campaña del ingeniero Manuel J. Clouthier¹³⁹ en 1988 que decidió mostrarse abiertamente simpatizante del PAN.

Su entrada al PAN

Durante la campaña de Clouthier en 1988, llegó a tener discusiones, que llama “amigables” con sus conocidos que eran mayoritariamente priístas y fue en 1989, cuando le hicieron “el honor de invitarla” a participar como candidata a diputada por el PAN, y recuerda el dilema que le causó:

Por un lado tenía yo un papá, tan excelente padre, a quien yo siempre quise y bendigo siempre su recuerdo, que era una gente pero priísta hasta los tuétanos, y tan leal a su partido y con tanta convicción... Y por otro lado pues estaba mi sentir,... veía yo que México tenía que cambiar a como diera lugar, y que pues ni modo, nos iba a tocar a algunas gentes aventurarnos a dar el paso, y era una aventura, no porque Acción Nacional no fuera una garantía, sino que yo tuviera la capacidad para ser un buen funcionario

¹³⁷ José Ángel Conchello (1923-1998). Miembro destacado del PAN, su Dirigente Nacional 1972-1975.

¹³⁸ MLA/ Entrevista Lilia Alicia Palomino Topete. 20 de Julio 2010.

¹³⁹ Manuel J. Clouthier (1934-1989). Candidato del PAN a la Presidencia de la República en 1988.

público, que yo le fuera a llevar al partido prestigio y no desprestigio.¹⁴⁰

Asegura haber tenido el total apoyo de su esposo, quien le hizo ver que era su vida la que estaba en juego no la de su padre, que era el momento de darles a sus hijos las enseñanzas que ella había tenido de pequeña, y que su padre finalmente lo entendería. Recuerda haberse sentido dudosa durante tres semanas, y que su marido le dijo “no te sientas presionada, tu piensa en lo que tú quieres, pero piensa que tienes derecho a proyectarte como persona, [...] con nosotros cuentas en todo lo que sea necesario”¹⁴¹. Por lo que sintiéndose fortalecida por él, de quien señala “no era ningún mantenido [era] una persona con un gran espíritu de servicio, un corazón de lo más grande que puede haber [...] muy solidario”¹⁴², se encomendó a la Virgen de Guadalupe, de la cual confiesa ser profunda devota, y aceptó la invitación del PAN.

Declara que lo que vivió entonces fue “duro y doloroso” por las reacciones que ocasionó dentro de su familia, y por no haberse atrevido a decírselo a su padre, ya que fue su esposo quien platicó con Don Benito Palomino sobre su decisión de participar en un partido opositor al PRI. Y además, “para complicar las cosas”, su hermana Silvia, militante del PRI, resultó ser la candidata a diputada para esa misma Legislatura, “algo insólito y primer caso en la República Mexicana, y ha sido el único, de que dos hermanos compitiendo por diferentes partidos en el mismo congreso”¹⁴³.

Hace memoria de cómo su padre le pidió a su esposo que la hiciera pensar todo el historial político familiar, y recuerda la respuesta de su marido “pues sí licenciado, pero Lilia no va a educar a nuestros hijos con los ejemplos de sus hermanos [...] ella también tiene derecho y pues quien no lo entienda así, lo sentimos mucho”¹⁴⁴.

¹⁴⁰ *Ibíd.* p.5.

¹⁴¹ MLA/ Entrevista Lilia Alicia Palomino Topete. 20 julio 2010.

¹⁴² *Ibíd.* P.6

¹⁴³ *Ibíd.*em.

¹⁴⁴ *Ibíd.* p.7

Lilia decidió demostrarle a su padre que estaría poniendo en práctica todo lo que él le había enseñado, sobre todo porque uno de los aspectos que más le convenció del PAN fue su fundamentación en la Doctrina Social de la Iglesia Católica, por lo que sintiendo la congruencia con su formación personal, se armó de valor y comenzó su campaña.

De la campaña a la diputación

Asegura haber ganado su distrito, el IV, pero cree que “nos lo robaron como acostumbraban”¹⁴⁵. Recuerda una campaña modesta y la califica de “barata”, ya que le costó dos pares de zapatos, algunos refrescos y varios tanques de gasolina, pero también asegura que fue “efectiva” porque salía desde temprano, acompañada de sus hijos, a tocar casa por casa en Ciudad Satélite Morelos y todo el distrito hasta quedarse muda de tanto hablar.

Recuerda cómo toda la gente les manifestaba estar hartos del PRI, de los abusos, de los enriquecimientos de los funcionarios, de cómo no se atrevían a decir nada, y cree que varios de los candidatos panistas de esa época ganaron en las urnas, pero no tuvieron gente que se atreviera a ayudarles a cuidar el voto.

Diputada plurinominal

Finalmente en 1989 llegó al congreso como Diputada Plurinominal junto a Gastón Guzmán y a Ignacio Campos Jiménez de Pabellón. Eran tres panistas frente a catorce diputados del PRI y Gilberto Carlos Ornelas del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional, de quien dice que siempre apoyaba al PRI. Sin embargo está convencida de que lograron muchas cosas, y señala que las discusiones fueron en serio, lo que llegó a provocar que dos diputados priístas sufrieran un infarto después de acaloradas sesiones en el Congreso y tuvieron que ser llevados al hospital en ambulancia.

¹⁴⁵ MLA/ Entrevista Lilia Alicia Palomino Topete. 20 julio de 2010.

Rememora que los tres diputados panistas se preparaban exhaustivamente para cada sesión. Recuerda que su esposo la ayudaba porque ninguno de los tres tenía asesores, y además la gente no se animaba a opinar por miedo, relata con tristeza que en esa época le respondían: “no no me metas en eso, yo no quiero problemas...”¹⁴⁶.

Otras mujeres en el congreso

Durante su Legislatura fueron cuatro diputadas, ella como representante del PAN, y tres diputadas priístas, su hermana Silvia Palomino Topete, Alicia Ibarra Rodríguez y Raquel Robles Olivares. Al tener allí a su hermana trató de no ver allí familia sino sus convicciones y las órdenes que le daba el partido. Ella simplemente veía una iniciativa, un compromiso, un motivo para defender o argumentar, y subraya haber puesto siempre su mejor esfuerzo con la convicción de servir.

Respecto al hecho de haber sido cuatro mujeres en ese Congreso y la repercusión en la mejora para las condiciones de las mujeres, Lilia reflexiona que en ese tiempo no estaba tan vigente la lucha por los derechos de la mujer, cree que un poco “sí de forma pacífica”, pero ella está segura que cuando la mujer se decide y quiere aportar algo lo puede hacer. Respecto a las mujeres que sufren de abuso cree que también hay hombres que son abusados por mujeres, por lo que le parece que debe haber leyes que concilien intereses, tanto en aspectos familiares como laborales.

Su función como diputada

¹⁴⁶ *Ibíd.* P.9.

Su recuerdo del Congreso es haber vivido una lucha muy cerrada, que al faltar como cuatro meses para terminar ya se sentía muy cansada. Afirma con orgullo haber sido hasta ese momento la única diputada o diputado que no había faltado a ninguna sesión ni había llegado ni un minuto tarde, por lo que sabe que cumplió cabalmente con su tarea legislativa.

Para ella la prensa fue justa, ya que siendo hombres o mujeres reportaban lo que veían que se hacía bien o mal. Durante su gestión tuvo que ser diputada por 24 horas, la gente la buscaba hasta en las madrugadas, pero siempre tuvo el apoyo de su esposo y de sus hijos, su esposo le dijo: “tú vete con toda tranquilidad, y nosotros aquí vemos por nosotros, no te preocupes”¹⁴⁷, sonríe al recordar cómo sus hijos se enseñaron a cocinar.

Recuerda con agrado que sus oficinas siempre estaban llenas de gente, y aunque no les pudieran resolver todo, sabe que la gente necesitaba ser escuchada. También estuvo muy consciente de que siendo tres diputados panistas, sus iniciativas tenían muy pocas posibilidades de lograrse pero cree que consiguieron que se tuviera un poco más de responsabilidad a la hora de votar leyes. Los diputados del PRI pronto se dieron cuenta de que no eran “perita en dulce”, porque no aceptaban dinero, ni andaban en concertaciones, ni en festejos con el ejecutivo, sino que siempre, dice, “mantuvimos una barrera de respeto porque éramos un poder exactamente igual que él”¹⁴⁸.

Entre todo lo que recuerda hace mención de cómo fue donando su sueldo en gestorías de la diputación, debido a que era tanta la gente que necesitaba ayuda, ya fuera para completar las colegiaturas, para pagar exámenes o para pagar una renta, y como ella en su casa tenía lo necesario para vivir gracias al trabajo de su marido, decidió que iría ayudando a las personas que se lo pidieran con lo que pudiera.

¹⁴⁷ MLA/ Entrevista Lilia Alicia Palomino Topete. 10 agosto 2010. P.1

¹⁴⁸ MLA./Entrevista Lilia Alicia Palomino Topete. 20 de julio de 2010. P.10.

Fue durante su trabajo legislativo que en el Partido se dio una incisión entre sus militantes “por problemas que no vienen al caso”¹⁴⁹, y desde entonces ha preferido mantenerse al margen del PAN, lo cual afirma, “no me quita lo panista [porque] la filosofía del partido la siento hasta la médula de los huesos”¹⁵⁰, aún así siente que en aquel momento hicieron mal en retirarse del Partido ya que considera que actualmente está invadido por gente que se rieron del partido y ahora “los ves rasgándose las vestiduras por el partido”¹⁵¹. Pero sí aclara que aunque pretendieron expulsarla, lo único que pudieron lograr después de un juicio, y tiene el documento, fue que se le separó y se le suspendió de sus derechos políticos dentro del partido por un año. Así que siguió siendo diputada aunque ya sin el respaldo del partido, aunque asevera que continuó “defendiendo las tesis del partido” hasta que terminó su período en el Congreso.

¿Machismo en su vida?

Afirma que nunca en su vida le ha tocado vivir de cerca el machismo, ya que en su casa tuvo un padre que siempre les empujó para adelante, y su esposo, dice “fue un marido maravilloso, que todavía me empujaba más y más”¹⁵². Está convencida que el apoyo que le brindó su esposo durante su gestión política no es común, pero si sabe de otros casos similares. Cree que una cosa es desarrollarse profesionalmente y otra es liberarse de toda responsabilidad, por lo que piensa que lo ideal sería que la esposa le hiciera sentir al marido que él es el jefe de familia para poder resolver juntos los problemas de la familia, sobre todo con el diálogo.

Sobre sus compañeros diputados panistas, dice que siempre la trataron con la misma consideración, piensa que la mujer que ha buscado “liberarse” ha perdido su lugar de “dama”, que ahora la competencia por los espacios hace que el

¹⁴⁹ MLA/ Entrevista Lilia Alicia Palomino Topete. 10 Agosto de 2010.

¹⁵⁰ *Ibíd.* p.5

¹⁵¹ *Ibíd.*

¹⁵² MLA / Entrevista Lilia Alicia Palomino Topete. 20 de Julio 2010.

hombre la empuje, la aviente para llegar primero, con lo que piensa que la mujer ha perdido algunas ventajas. Cree que la mujer a veces confunde la libertad con libertinaje por lo que concluye con la reflexión de que lo que se necesita es buscar el justo equilibrio.

2) Cecilia Cristina Franco Ruiz Esparza

Nació el 17 de junio de 1968, en la ciudad de Aguascalientes, Ags. Actualmente está casada con Gerardo Raygoza Mejía y tiene cuatro hijos, tres mujeres y un varón. En la Universidad Autónoma de Aguascalientes estudió la licenciatura en Medios Masivos de Comunicación de 1986 a 1991 de la que se tituló con la tesis “Propuesta para una nueva publicación oficial en la Universidad Autónoma de Aguascalientes”. Desde sus tiempos de estudiante ha asistido y participado en gran cantidad de congresos, seminarios, talleres, cursos y paneles, abarcando aspectos sobre los “Jóvenes hacia el Siglo XXI”, la “Comunicación y Democracia” hasta temáticas como “El papel de la mujer en el México actual”, “La identidad Nacional y sus valores” y “Familia y vida”, para lo cual se ha formado en el tema de *género*. También ha complementado su formación política dentro del Partido Acción Nacional, participando en eventos regionales y nacionales de dicho partido e impartiendo el tema de Historia del PAN en la escuela de Formación Política Manuel Gómez Morín en Aguascalientes.

Y de forma paralela a lo anterior, ha complementado su formación con actividades de apoyo social, religiosas, periodísticas, académicas, culturales y sobre todo políticas. Ha publicado dos libros, el primero en el año 2005, en colaboración con el Dr. Andrés Reyes Rodríguez, *“El aparente absurdo. 60 años de Historia del Partido Acción Nacional en Aguascalientes”* por el Comité Directivo Estatal del PAN Aguascalientes. Y el segundo junto con la Mtra. Carolina Castro Padilla, con el título *“El organista de Cristo. José Ruiz Esparza Vega”* por el H. Ayuntamiento de Aguascalientes y el Instituto Cultural de Aguascalientes en 2007.

Su experiencia familiar

Narra que su infancia estuvo llena de política partidista ya que su padre, Enrique Franco Muñoz, era militante del PAN desde antes de casarse, y vivía, según ella menciona “muy enamorado del partido, muy idealista, con un motivo de vida muy fuerte de cambiar la política en México”¹⁵³.

Aunque le parece que de niños sí les hizo falta la presencia física de su padre, ya que trabajaba incluso los sábados, señala que su madre llenó esos huecos. Recuerda cómo su padre les dejaba tareas de leer, escribir, de comentar las noticias, cómo la cuestión política se hablaba todo el tiempo en familia y le parece que por eso le fue muy natural optar por la política. Recuerda que por su excelente aprovechamiento escolar fue acreedora a visitar al Presidente de la República, pero añade no asistió por motivos políticos.

Su padre les llevaba a las campañas desde niños, en donde su madre “cargaba con todo, las galletas, hasta la nica, todo para llevar a los chiquillos a los largos recorridos”¹⁵⁴, ya que adaptó su automóvil con torreta y sirena, como carro de campaña. Recuerda cómo su madre participó por corto tiempo en el partido, dentro de Acción Femenil, pero eventualmente prefirió no militar y se convirtió en una muy activa compañera de su esposo, apoyándolo en la educación de los hijos cuando él no estaba y según señala Cecilia Franco, “renunciando ella a sus propios intereses, a sus propias aspiraciones, mi mamá siempre renunció porque mi papá pudiera lograr...”¹⁵⁵ con lo que destaca que fue gracias a muchas mujeres que estuvieron atrás del marido que ellos pudieron alcanzar que el partido accediera al poder. A Cecilia Franco le parece una lucha que no está contabilizada.

Inicios en el PAN

Tanto ella como su hermana menor, Carmen Lucía, al llegar a la adolescencia decidieron ingresar a la lucha partidista abierta, militando en el Juvenil. Cecilia recuerda haberse afiliado al partido a los 18 años, participando en congresos, en

¹⁵³ MLA/ Entrevista Cecilia Cristina Franco Ruiz Esparza. 8 julio de2010.

¹⁵⁴ *Ibíd.*

¹⁵⁵ MLA/ Entrevista Cecilia Cristina Franco Ruiz Esparza. 8 julio de2010.

conferencias, en cursos, para lo que hubieron de viajar sin dinero, durmiendo en ocasiones en la central camionera de alguna ciudad, desayunando jugos enlatados y galletas, o llegando a dormir a casas de otros miembros del partido.

En el Juvenil militaban principalmente los hijos de los panistas de ese tiempo, los Guzmán, los Pedroza, los Sánchez, entre otros. Cecilia llegó a dirigir el Juvenil porque el entonces presidente, Mario Guzmán Guevara, dejó el cargo y ella lo tomó por un par de años. En ese entonces el presidente nacional del Juvenil del PAN era Felipe Calderón¹⁵⁶, que ya era novio de Margarita Zavala, quien también militaba en el partido.

Para Cecilia este fue el inicio de su carrera política, a lo que le siguió la Secretaría de Acción Juvenil, continuando luego con la Secretaría de Prensa y Comunicación del Partido, en donde confiesa haber sentido miedo por estar muy joven, pero recuerda que el licenciado Edmundo Becerril, presidente del Comité Directivo Estatal, la motivó y animó a desarrollarse en el cargo. Su trabajo de tiempo completo era en el Partido, al principio sin sueldo, dentro de un idealismo heredado de su padre y después con un sueldo como Oficial Mayor.

A principios de los noventas, profundamente comprometida con las metas del Partido y sin tener el matrimonio en mente, tuvo la oportunidad de fungir como comunicadora en la campaña a gobernador del estado del Sr. Gerardo Raygoza en 1992, a lo largo de la cual trató al hijo del candidato, iniciando una relación de noviazgo que les llevó al matrimonio en 1995. Siguió trabajando un año después de casarse, pero decidió retirarse para buscar familia, y cuando tuvo a su primera niña también inició el proyecto de escribir la historia del PAN en Aguascalientes junto a un compañero militante de Calvillo, Manuel Flores, proyecto al que dedicó casi 10 años, haciéndolo en ratos libres, ya que en esos años tuvo a otros dos de sus hijos.

¹⁵⁶ Presidente de México (2006-2012)

Toma de decisiones: madre o diputada

Fue cuando estaba embarazada de su segunda hija cuando Adrián Castillo la invitó a participar como candidata a diputada suplente en 1998, y cuando las encuestas señalaron al candidato a gobernador Felipe González como favorito, vio que su probabilidad de acceder a la diputación era real. Cecilia Franco era la suplente del candidato plurinominal que también iba por mayoría, y al ganar la de mayoría, la plurinominal le correspondía a ella. Pero esto generó un conflicto, cuando por una laguna legal era posible recorrer la lista y que entrara el siguiente después de ella en la lista, asunto que fue a dar hasta los tribunales que finalmente decidieron que Cecilia Franco quedara de plurinominal, como ella dice “después de mucho pleito...”¹⁵⁷.

Así, Franco se encontró ante una decisión muy difícil, tenía un bebé de poco más de un año, y su segunda bebé nacería cuarenta días antes de tomar posesión en el Congreso. Recuerda “sentí un desgarramiento interno, una inconformidad por no poder dedicarme al cien ni a ser madre ni a ser funcionaria pública”¹⁵⁸, esto porque toda su vida había planeado trabajar, después retirarse a tener hijos, criarlos y regresar a seguir trabajando, pero en este momento tenía que decidir dejar a sus pequeñas hijas encargadas en guardería o con la familia, y por otro lado al haber sido militante del partido por tantos años su sueño siempre había sido lograr una diputación. Fue una situación que pensó por muchos días, además de que en esos momentos su esposo le dijo “lo que tú decidas yo te voy a apoyar”¹⁵⁹, además de contar con el apoyo de su madre que cuidaría a sus pequeñas hijas para que Cecilia pudiera ser diputada.

Aunque el trabajo en el Congreso implicaba principalmente la ciudad de Aguascalientes, sí tuvo que hacer algunos viajes y a otros tuvo que renunciar por estar amamantando a su bebé, y porque a la mitad de la Legislatura quedó

¹⁵⁷ MLA/ Entrevista Cecilia Cristina Franco Ruiz Esparza. 8 julio de 2010.

¹⁵⁸ Franco...*Apuntes...*p.2

¹⁵⁹ *Ibíd.*

embarazada¹⁶⁰, por lo que dice que “tuve que abstenerme de viajar, [porque] merma tu capacidad para estar con horarios prolongados.”¹⁶¹ Afirma que haber participado en el gobierno en este cargo cambió su vida, cree que realmente comenzó a madurar al ver una realidad distinta a la de su mundo “rosa” de niña.

Una diputada con tres niños menores de tres años

Narra cómo llegaba a trabajar al Congreso a las 8 de la mañana con unas enormes ojeras por haber pasado la noche con los bebés enfermos o llorando, pero tenía que ponerse a trabajar como todos. Recuerda haber iniciado el trabajo legislativo a los cuarenta días de haber nacido su segunda hija, sesiones iniciales muy pesadas por tratarse de la aprobación de las cuentas públicas. El día de la elección del coordinador del grupo, decidió irse caminando a la reunión descuidando sus cuidados básicos posnatales provocando con esto una hemorragia que la llevó al hospital en ambulancia. También se le presentó una mastitis por las largas jornadas de trabajo, en donde manifiesta que “no contaba con la comprensión de mi coordinador, que me hablaba y me decía, no podemos empezar la junta si no estás tú...”¹⁶².

Cecilia quiso amamantar a su hija, como una decisión muy propia y personal, aunque esto le representó salir corriendo literalmente del Congreso a casa de su mamá a alimentar a su bebé y regresarse de la misma manera a la oficina. Pero toda esta situación le generó culpa, “culpa de madre”, tanto que tuvo que trabajarlo posteriormente en terapia. Se sentía culpable de dejar a los niños tanto tiempo, aunque procuró ser muy efectiva en el Congreso, no perder tiempo, no entretenerse, no hacer visitas sociales, para poder estar tiempo de calidad en casa, siempre sentía que no lo lograba, que ni en el Congreso ni en la casa estaba al cien por ciento.

¹⁶⁰ MLA/ Entrevista Cecilia Franco. 8 julio de 2010. NOTA: Respecto a quedar embarazada durante la diputación señala que las diputadas panistas tienen fama de quedar embarazadas durante sus legislaturas, lo que Franco atribuye a la juventud, la fertilidad, y sobre todo a que la mujer no tiene por qué renunciar a su derecho a la maternidad, esté en el trabajo que esté.

¹⁶¹ MLA/ Entrevista Cecilia Cristina Franco Ruiz Esparza. 8 julio de 2010.

¹⁶² *Ibidem*.

Embarazarse a medio camino

Expone que uno de los acuerdos que tomó con su esposo fue el de no tener más familia durante su cargo como diputada, pero a la mitad de la legislatura volvió a quedar embarazada, señala que “los horarios difíciles, la doble jornada, el trabajo en el Partido con las mujeres, todo ese desgaste me trajo un cambio hormonal [...] fue muy difícil para mí porque por fin estaba involucrándome más fuerte en mi proyecto político”¹⁶³. Refiere haber tenido una crisis al cuestionarse sobre su maternidad, al tener miedo de no poder lidiar con tantas responsabilidades, de volver a encargar al bebé con otras personas, de acentuar los conflictos matrimoniales, de sentirse egoísta por estar tan enamorada de su trabajo profesional, de pensar en ella y en sus planes personales.

Dice “son cosas que luego una [...] las mujeres no hablamos...o que no hemos encontrado eco más que en quienes...en las mujeres que lo hemos vivido y que lo podemos entender...”¹⁶⁴. Le parece que las mujeres deberían tener bien claro que no es una situación de egoísmo, de querer tener todo, sino que es un derecho legítimo de querer alcanzar algo para ellas y al mismo tiempo el derecho de poder ser madre y reconocerse como alguien que puede hacer bien ambas cosas.

Vivió momentos en que tuvo que dejar a los niños con calentura porque si no llegaba al Congreso no estaban los votos necesarios para aprobar una ley, momentos en que el esposo pudo pensar que no era buena madre por dejar al niño enfermo. Ella vivía esto con una gran culpa, resentimiento, tristeza, en una inmensa soledad, porque no tenía a quien contarle estos sentimientos. Recuerda amigas que le dijeron que dejara la Legislatura, que regresara a su casa a cuidar a sus niños y que gracias a sus conversaciones con el Padre Luis Canché pudo comprender lo que sentía, liberándose de la culpa e iniciando su sanación.

La relación matrimonial ¿crisis?

¹⁶³ Franco... *Apuntes*...p.4

¹⁶⁴ MLA/ Entrevista Cecilia Cristina Franco Ruiz Esparza. 8 julio de 2010.

Al tomar la decisión de ser diputada e iniciar el trabajo sintió el apoyo irrestricto de su marido porque el cargo legislativo que él tenía en ese momento no era tan demandante y le permitía estar en casa con los niños, y porque tuvo ayuda de familiares y nanas que se turnaban para cuidarlos. Pero después empezó a sentir la tensión en su esposo, que le comenzó a demandar su presencia, a cuestionar que sus juntas fueran más importantes que las de él, que saliera de viaje, que llegara tarde por sesionar a veces de noche, por lo que reflexiona: “Y entonces esa no valoración del trabajo de la mujer, y la creencia en la supremacía de que el trabajo del hombre siempre va a ser más importante y menos fácil de dejar o de sustituir con otra persona entre otras cosas, nos empezó a crear conflictos de pareja”¹⁶⁵.

Cecilia Franco considera que el empoderamiento que una mujer logra estando en una situación así provoca desajustes en la pareja porque el esposo espera tener en casa el estereotipo de mujer a “aquella que lo tiene como centro de su vida a su hombre, la que lo admira, la lo que lo espera...”¹⁶⁶. En su caso, él le pedía que no le hablara como si estuviera en el Congreso, que en la casa no era diputada, en casa era la “mamá” y la “esposa”. Confiesa que si bien su marido y ella nunca hablaron de divorcio, sí vivieron un distanciamiento emocional, ya que al tener cada quien sus proyectos personales y no lograr una comunicación asertiva que les diera unidad de pareja se vieron en situación de crisis. Franco concede que su esposo tenía muchos prejuicios sobre el empoderamiento de la mujer, y que ella misma estaba aprendiendo a centrarse, aprendiendo a manejar su propio poder.

La mujer que brilla

Franco reflexiona que “cuando la mujer es fuerte, importante, admirada, tiene un ingreso económico mayor al de él, está ocupada gran parte del tiempo, viaja sola, llega tarde a veces en la noche, no está cuando debe estar en los compromisos familiares y deja a los niños por el trabajo, la armonía se rompe”¹⁶⁷. Esto al

¹⁶⁵ *Ibíd.*

¹⁶⁶ Franco... *Apuntes...* p.2

¹⁶⁷ Franco... *Apuntes...* p.2

hombre le fragmenta el esquema, ya no es lo que esperaba, no sabe tratar la situación y entonces se aparta emocionalmente de ella, y la esposa experimenta el abandono y la soledad. Señala: “tú te sientes abandonada porque emocionalmente él no está contigo, porque él no entiende cómo manejarlo, porque ellos han aprendido que la mujer siempre está abajo, que la mujer debe ganar menos [...] tiene que estar con los niños, entonces no saben lidiar con ello y se apartan”¹⁶⁸. Lo anterior lo ha platicado con otras diputadas y le han manifestado haberlo vivido igual, porque los hombres aprendieron desde niños cómo deberían ser las cosas y cuando la mujer es la importante, se sienten fuera de contexto.

El Instituto Aguascalentense de las Mujeres

Durante el gobierno del Presidente Vicente Fox (2000-2006) se creó el Instituto Nacional de las Mujeres, y su Presidenta Patricia Espinoza Torres invitó a Cecilia Franco como Consejera Social, cargo que ocupó cuatro años durante los cuales viajó mensualmente a la Ciudad de México. Esta experiencia le dejó enseñanzas como la tolerancia, la convivencia armónica con las diferentes formas de pensamiento y el reconocimiento del otro, recuerda que representantes de posturas ideológicas diversas pudieron encontrar muchas coincidencias a lo que atribuye gran parte de su crecimiento personal y como mujer. Fue durante su Legislatura que Franco logró que tres diputadas, la licenciada Norma González del PRD, Pascuala Nava del PRI y ella del PAN, presentaran juntas la iniciativa para la creación del Instituto Aguascalentense de las Mujeres, y se lograra su aprobación.

Algo que le enorgullece de este logro es que se pudieron beneficiar con “pactos de mujeres”, la mayoría de las veces pactos no hablados como el de “no agredirnos jamás en la tribuna, el de organizar foros en común con mujeres de los diferentes partidos, todas conviviendo en forma armónica buscando el bien de las mujeres aguascalentenses. Muchos no lo podían creer”.¹⁶⁹

¹⁶⁸ MLA/ Entrevista Cecilia Cristina Franco Ruiz Esparza. 8 julio de 2010.

¹⁶⁹ Franco...*Apuntes*...p.10

De su trabajo en el Congreso, considera que estuvo muy enfocado a la materia de Género, tanto con la fundación del IAM como con legislaciones sobre violencia familiar, reformas a los códigos penales, leyes sobre abuso sexual, la prohibición de las pruebas de embarazo para las mujeres trabajadoras, elevar a rango constitucional el derecho a la no discriminación, reformas en materia de adopción, entre otras a las que se comprometió junto con su grupo parlamentario.

Cómo educar a los hijos respecto a esto

Cecilia Franco afirma que una forma de evitar todas estas luchas y desgastes en una pareja se dará viviendo con el ejemplo, que los niños, sobre todo los varones vean que la madre también trabaja, que puede salir sola, viajar sola y no pasa nada, comentarlo con ellos continuamente, que ellos no están por encima de las mujeres, porque dice “Dios nos creó iguales, iguales pero diferentes, y me refiero a diferentes no menos ni más, ni uno ni el otro, y que tenemos que apoyarnos, y esa complementariedad no nada más en lo natural sino en lo que hacemos”.¹⁷⁰ Insiste en tener una mentalidad abierta para ser una mejor humanidad, sin revanchismos, en donde hombres y mujeres puedan compartir, apoyarse y complementarse.

En su caso reconoce la gran influencia que fue su padre para ella, que si bien es un hombre tradicional, con mentalidad patriarcal y religiosa, a sus hijas les dio mucha libertad y mucho apoyo, tanto para el estudio como para participar activamente en las actividades del partido, así como para sus carreras políticas y sus proyectos personales. Está convencida de no haber nacido sólo para estar en casa, por lo que seguirá en el camino preparándose para continuar sirviendo a su Patria.

3) Carmen Lucía Franco Ruiz Esparza

¹⁷⁰ *Ibíd.*

Nació en Aguascalientes en 1972. Estudió la licenciatura en Derecho 1991-1995 en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Estudiando posteriormente diplomados en Análisis Político, Alta Administración municipal, Liderazgo y Calidad en Administración Municipal. También ha participado en diplomados, congresos y encuentros sobre temas como Carta de la Tierra, Desarrollo Humano, Manejo de Áreas Naturales, Derecho Ambiental y Ciudades Sustentables.

Ha sido militante activa del PAN desde su ingreso en 1987, en donde ha participado en todos los ámbitos de dicha institución política.

En su experiencia profesional fue Gestora en el Congreso del Estado en 1990; practicante en un despacho jurídico de 1992 a 1993; Asistente legal del Departamento Jurídico de la Secretaría General de la Universidad Autónoma de Aguascalientes de 1993 a 1994; de 1992 a 1994 se desempeñó como docente en Teoría Política y Fundamentos de Derecho en el Colegio Portugal y el Instituto Guadalupe Victoria, de 1996 a 1998 fue Regidora del H. Ayuntamiento de Aguascalientes; de 1999 a 2000 fue Asesora del Presidente Municipal de Aguascalientes, Ing. Luis Armando Reynoso Femat; del 2003 a 2004 fue Asesora del Cuerpo de Regidores y Síndicos del PAN del Municipio de Aguascalientes; en 2005 fungió como Asesora de los Regidores electos del PAN del Municipio de Ags.; también en 2005 fue Directora de Información y Evaluación de la Secretaría de Planeación y Desarrollo Regional del Gobierno del Estado. En 2006 fue Representante y enlace operativo entre el Municipio de Aguascalientes y el Patronato de la Feria Nacional de San Marcos; en 2006-2007 participó en la elaboración del Proyecto del Nuevo Código Municipal para el Municipio de Ags; desde marzo de 2007 funge como Delegada Federal de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales en el Estado de Ags.

Su experiencia familiar

Hija menor de Enrique Franco Muñoz y Cecilia Magdalena Ruiz Esparza Ibarra, señala que nacieron en la calle *Libertad* de la ciudad de Aguascalientes, por lo que

está convencida de que ese nombre marcó sus vidas ya que se consideran libres totalmente de pensamiento y acción. Eran cinco en la familia, los padres, las dos hijas y un hijo varón. Recuerda que en su casa se “desayunaba, se comía y se cenaba PAN”¹⁷¹.

Primeramente destaca que ni a ella ni a su hermana Cecilia las educaron para cargar las muñecas, comenta cómo solían pasar más tiempo en el escritorio sentadas leyendo, haciendo composiciones encargadas por su padre sobre temas como la amistad, la vida, la muerte, los valores, composiciones que él revisaba durante la cena que les pedía que declamaran, propiciando su libre expresión y la investigación, y donde ambas hermanas mostraron su facilidad para hablar frente a los demás. Rememora cómo en su casa había calcomanías del PAN pegadas en las puertas, en los cajones, en los cuadernos, hasta en las mochilas escolares lo que provocó que una directora del Colegio Cristóbal Colón le pidiera a su madre que las niñas no llevaran propaganda política.

Carmen recuerda cómo a la edad de ocho años, su padre viendo su facilidad para memorizar y para hablar comienza a llevarla a los mítines políticos, para lo cual le escribía discursos con pensamientos propios de niños. En 1980 su padre Enrique Franco Muñoz fue candidato a gobernador del Estado de Aguascalientes por el PAN y durante la campaña la subía a la camioneta frente a la gente y le pedía que dijera lo aprendido. Se acuerda que su presentación estelar fue en la Plaza Principal de la ciudad de Aguascalientes en 1982, frente al candidato presidencial Pablo Emilio Madero, en donde pronunció un discurso escrito por su padre que decía:

Respetable y valeroso candidato [...] En el centro geográfico de nuestro país surge mi voz infantil que clama justicia [...] quiero manifestar con todo mi corazón que la niñez mexicana quiere un México [...] con maestros dignos y honorables [...] con gobierno honrado y justo [...] sin corrupción [...] tranquilo y trabajador [...]

¹⁷¹ MLA/ Entrevista Carmen Lucía Franco Ruiz Esparza. 8 julio de 2010.

porque no queremos ser borregos de nadie [...] queremos que Ustedes los ciudadanos adultos nos brinden a la niñez un México grande de hombres auténticos.¹⁷²

Esto tuvo la cobertura de las grandes cadenas televisivas, y recuerda que su intervención provocó tal admiración que los de Canal 13 le fueron a pedir a su papá que le permitiera audicionar en México, cosa que nunca sucedió.

Carmen considera que tanto a ella como a su hermana Cecilia les llamó siempre más la atención la actividad de su padre, como hombre, que la de su mamá, como mujer, aunque ésta última siempre las impulsó como profesionistas.

Sus inicios en el partido

Desde los 13 años se incorporó a las juventudes panistas, y en compañía de su hermana Cecilia viajó por el país a los congresos y convenciones, recuerda haber andado solas en el metro de la ciudad de México a los 14 años. No supieron de antros, no fueron novieras, no eran fiesteras, muy por el contrario señala que sus novios la cortaban por panista, comenta que llegó a ser novia del hijo de un destacado priista, relación que no prosperó. El Partido era su vida, para ellas fue muy normal dormir en la Plaza Principal apoyando a su padre en un ayuno político, aunque recuerda a su madre diciéndoles “no se queden a dormir en la plaza, no se van a casar, se van a quedar cotorras, quién las va a querer durmiendo en la plaza...”¹⁷³.

Muestra sus archivos personales de fotografías con su historial de militancia en el PAN, en donde desde muy joven aparece al lado de renombrados panistas, como Pablo Emilio Madero, el Ing. Manuel Clouthier, el Ing. Carlos Ortega de León, Luis H. Álvarez, Diego Fernández de Cevallos, Vicente Fox, Carlos Castillo Peraza, José Ángel Conchello y Felipe Bravo Mena entre otros, de quienes conserva el recuerdo y su ejemplo de lucha partidista.

¹⁷² Franco, Carmen Lucía. *Documentos personales*. Agosto 2010.

¹⁷³ MLA/ Entrevista Carmen Lucía Franco Ruiz Esparza. 8 julio de 2010.

Su comienzo profesional

Su primer trabajo fue al los 18 años terminando la preparatoria, como asistente de la diputada Lilia Palomino, quien fuera la primera diputada local del PAN. Después llevó la agenda del candidato a la presidencia municipal de Aguascalientes, Carlos Ortega de León. Estudió la carrera de Derecho en la Universidad Autónoma de Aguascalientes 1991-1995, y poco antes de terminar sus estudios participó para ser regidora y fue en este momento cuando en el partido le hicieron ver que tenía dos problemas: primero que era “mujer” y segundo que su papá se dedicaba a la política, siendo senador en ese momento, y no se veía bien que ella lo hiciera también.

Esto fue muy recalcado por la prensa de ese tiempo, como en el artículo “*La Familia feliz*” del periódico El Heraldo del 18 de octubre de 1995, en el que señalan que “el reparto de posiciones se hizo de la misma manera que se maneja el partido. En estas condiciones, son regidores electos Carmen Lucía Franco Ruiz Esparza, hija del senador Enrique Franco Muñoz, que al igual que su padre apareció en las listas plurinominales en primer lugar”¹⁷⁴. A pesar de las críticas Carmen decidió seguir y recuerda “...gané en la asamblea el primer lugar para entrar como segundo regidor después del alcalde, con Alfredo Reyes Velázquez y en cuanto terminé la carrera, en enero tomé posesión como regidora”¹⁷⁵. Reflexiona cómo en ese tiempo las mujeres sólo tenían espacio como suplentes, aunque cuando ella entró como regidora, entraron varias más porque nadie pensaba que el partido ganaría la presidencia municipal, por lo que piensa que en ese momento hubo buena representación de mujeres.

Discriminación

Carmen señala “yo sufrí mucho discriminación por ser mujer, como también otras más en la administración pública municipal”¹⁷⁶. Manifiesta que mientras estuvo en

¹⁷⁴ Franco, Carmen... *Documentos Personales*..

¹⁷⁵ MLA/ Entrevista Carmen Lucía Franco Ruiz Esparza. 8 julio de 2010.

¹⁷⁶ *Ibidem*.

la función pública siempre fue muy estudiosa para poder contar con argumentos, ya que aunque contaba con su carrera profesional, siempre sentía que la minimizaban, ya fuera porque era mujer o porque apenas tenía 24 años y la veían como una niña. Recuerda que ansiaba cumplir 30 años para que la tomaran en serio. Aun así, subraya que terminó su regiduría con éxito al ser una de las funcionarias que logró posicionarse en la opinión pública, colocándose así como una candidata natural a la diputación.

¿Matrimonio vs carrera política?

Cuando Carmen tenía un año y medio en la regiduría se casó, y al terminar su gestión, su entonces marido, inmerso igualmente en la vida política y en el mismo partido, decidió contender para diputado. Sobre esto Carmen considera que “a las mujeres siempre nos ha tocado replegarnos, para mí en ese momento como ahora lo más importante es la familia, y me replegué para que él pudiera acceder a la diputación”¹⁷⁷.

Entonces entró a trabajar al Ayuntamiento como asesora del entonces Alcalde Luis Armando Reynoso. Después de cuatro años de matrimonio decidieron que era momento de tener familia por lo que ella dejó de trabajar y nació su hijo. Carmen recuerda “sigue corriendo la vida, y de repente, cuando mi hijo tenía tres años, de la noche a la mañana me encontré con que me quedé sin marido, con un futuro incierto y con un niño pequeño...”¹⁷⁸.

Sola, a trabajar

Ya sola y con la necesidad de salir adelante entró a trabajar al municipio de Aguascalientes, y después de un año el Presidente Municipal Martín Orozco (2004-2006) la invitó a cubrir el último año como Secretaria General de Gobierno, cargo que declinó porque sólo serían unos meses antes de entregar al siguiente alcalde, así que decidió irse a México a buscar una oportunidad de trabajo. Recuerda haber llegado a La Residencia Oficial de Los Pinos acompañada de

¹⁷⁷ *Ibíd.*

¹⁷⁸ *Ibíd.*

Antonio Martín del Campo, Presidente del Comité Directivo Estatal del PAN. Con su currículum bajo el brazo, entró y llegó a la oficina indicada, logrando después de muchas entrevistas que la nombraran Delegada de la SEMARNAT ¹⁷⁹ en Aguascalientes, para lo que tuvo que prepararse durante ocho meses y presentar sus exámenes como Servidor Público de Carrera, por lo que actualmente es una de las pocas delegadas federales en el estado.

Nuevo matrimonio. Familia.

Carmen Lucía señala que al haber sido educada de una forma tradicional, con una concepción religiosa en donde el matrimonio es una sola vez y para toda la vida, le ha sido muy difícil ir “rompiendo paradigmas”, sobre todo porque la vida no le dio otra opción. Pero como considera que la vida finalmente es adaptación, se encontró en el camino a una “persona maravillosa”¹⁸⁰ con quien desde el principio acordó que ambos tendrían crecimiento personal, y con quien actualmente tiene una familia estable, integrada, que le permite seguir adelante.

Por otro lado le satisface enormemente que a su hijo le guste ver que su mamá es importante, que trabaja, que se arregla cada mañana para salir, confiesa que él es su gran inspiración para continuar. El día de hoy está embarazada, no sabe que vaya a pasar en su vida profesional después de tener al bebé, pero está convencida de que quiere seguir trabajando y en un futuro buscar una posición política de mayor relevancia.

Su oficina

Carmen dice con satisfacción:

te voy a contar algo, en mi oficina de la Delegación tengo un poster del Instituto Nacional de las Mujeres, en donde están Margarita Gralía, Frida Kahlo y Teresa Bermea, y están vestidas de hombre y abajo una frase que dice: ¿SE NECESITA SER HOMBRE PARA SER ALGUIEN?... te puedo decir que no hay

¹⁷⁹ Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales.

¹⁸⁰ MLA/ Entrevista Carmen Lucía Franco Ruiz Esparza. 26 julio de 2010.

persona que entre a mi oficina en la que no despierte algún comentario, positivo o negativo¹⁸¹

Y esto le parece importante porque cuando le han preguntado el secreto para haber logrado los cargos políticos a los que ha tenido acceso ella ha respondido que el secreto es “que soy un hombre más, yo no actúo como una mujer en el trabajo, en la mayoría de las mesas soy la única mujer, y no se nota la presencia femenina, solo así puedes escalar”¹⁸². Está muy consciente de que se desenvuelve en un mundo de hombres, con patrones de hombres, con reglas hechas por y para los hombres, y afirma que son ellos los que no quieren que ellas accedan a esos cargos porque está convencida de que la mujer es “más responsable y mejor” en el desempeño del trabajo que el varón, lo que les hará perder oportunidades a ellos.

Aclara que actuar como hombre significa no desempeñar su trabajo con delicadeza ni con fragilidad, sino con valentía y con garra, para que el subordinado que puede ser mayor que ella no la vea como mujer. De esta manera rompe el estereotipo de la mujer delicada, sensible, temerosa y adopta el estereotipo varonil de valentía, dureza, insensibilidad y hasta inflexibilidad. No le parece lo más deseable pero en el campo laboral que le toca enfrentar es la única forma de no caer.

Carmen dejó de trabajar cuatro años y al volver se dio cuenta que había olvidado las luchas intestinas por un espacio, más cuando es por un cargo de toma de decisiones, se dio cuenta de que es necesario mantenerse en la lucha diaria y no mostrar ni un ápice de debilidad. Para ella, la clave para poder lograr el equilibrio profesional y personal está en “que al regresar a casa cada día pueda recuperar el patrón de mujer sensible, amorosa, comprensiva, complaciente y con necesidad de protección, con su marido e hijos”¹⁸³.

¹⁸¹ MLA/ Entrevista Carmen Lucía Franco Ruiz Esparza. 8 julio de 2010.

¹⁸² *Ibíd.*

¹⁸³ *Ibíd.*

¿Feminista?

No se considera feminista y señala que nunca se ha manejado en temas de género, pero sí los vive ya que en su trabajo apoya mucho a la superación de las mujeres, trata de dar preferencia a las mujeres en los programas que aplica, y si hay oportunidades de trabajo procura dárselas a mujeres porque piensa que “cuando la mujer gana un peso, ese peso se ve reflejado en su familia, no necesariamente sucede con los hombres”¹⁸⁴.

En cuanto a haber sentido algún obstáculo en su desarrollo profesional por ser mujer, considera que al ser mujer cuesta el doble de trabajo, ya que se tiene que demostrar que se es inteligente, y ya dentro se tiene que probar la convicción, el idealismo, que lo que le mueve a hacer las cosas es hacerlo bien, poner en alto el género en la labor que se desempeña. Considera a su madre una gran mujer en toda la extensión de la palabra, pero hoy ha decidido que no quiere seguir el patrón de mujer abnegada, siempre detrás del esposo, no quiere vivir así, quiere estar en primera fila, tomar decisiones no tan sólo apoyarlas. Le parece muy importante que en la familia los hijos no sólo vean al papá como modelo profesionalmente, sino también a la mamá, y esto significa romper el paradigma de su propia educación, porque, refiere, “mi madre se esforzó y sacrificó por hacer de nosotras mujeres autosuficientes, ya que ella siempre deseó estudiar medicina y por los circunstancias de su tiempo no lo pudo hacer”.¹⁸⁵

Por lo que considera que la mujer actual tiene que ser muy inteligente para poder trabajar pero adaptando sus tiempos a los horarios de su esposo e hijos, involucrar lo más posible a la familia en sus actividades, para que los hijos aprendan y aprecien la actividad que la mamá desarrolle.

Conclusiones

¹⁸⁴ MLA/ Entrevista Carmen Lucía Franco Ruiz Esparza. 26 julio de 2010.

¹⁸⁵ *Ibíd.* p.9

La investigadora social María Thomas en *Catolicismo, Política y Moralidad. Participación Femenina en el PAN de Aguascalientes a fines del siglo XX* señala que “...como en muchos países la sociedad mexicana ha sido testigo de una gran disparidad entre la participación de las mujeres en el mundo laboral y su acceso a posiciones de poder”¹⁸⁶, y explica que esta disparidad pudiera ser por la corta historia que tiene la ciudadanía femenina en el país, además de que considera que la incorporación de mujeres a la administración pública ha sido un proceso lento pero que continúa creciendo.

Según Thomas, el Partido Acción Nacional desde su fundación en 1939 propugnó por que se reconocieran los derechos de la mujer, tanto en el voto como en la ciudadanía, aunque consigna que una de las razones por las que las mujeres no tenían una amplia participación en política era porque “tradicionalmente la política había sido vista como una actividad sucia, no apta para mujeres”¹⁸⁷, cosa que uno de los fundadores del Partido, Manuel Gómez Morín, quiso cambiar alentando la participación femenina en este nuevo proyecto político.

Otra circunstancia que motivó la intervención de las mujeres en la política fue su creciente presencia en las actividades laborales de la región, lo que modificaba el “lugar” tradicional de la mujer, que era en la casa al cuidado de sus hijos. Aún así Thomas refiere que el papel de las mujeres en el PAN inició como “proveedoras de alimentos y apoyo numérico, para promover la causa del partido desde dentro de sus propias casas, y para enaltecer la imagen de sus esposos [...] como candidatos”¹⁸⁸, lo que daba argumentos al PAN para explicar la poca representación femenina en política, ya que socialmente los estereotipos para cada sexo tenían la carga de las expectativas, limitando así el acceso de mujeres a cargos públicos.

¹⁸⁶ Thomas, María. “Catolicismo, Política y Moralidad. Participación femenina en el PAN de Aguascalientes a fines del siglo XX” en: Padilla Rangel, Yolanda (coord.) *Línea Curva. Historias de Mujeres en Aguascalientes*. IAM. Gobierno del Estado de Aguascalientes. 2007. 503 pp. P.357.

¹⁸⁷ *Ibíd.* p.358.

¹⁸⁸ *Ibíd.* P.365.

Por todo esto al presentar las entrevistas con tres mujeres panistas las preguntas se enfocaron hacia esas razones, esos motivos, esas influencias, que pudieron haberlas empujado a acercarse a la participación política, a buscar espacios de toma de decisiones, razones que las convencieron de que unirse a las luchas de los hombres por sus ideales políticos eran suficientes para dejar de lado otras actividades que pudieran parecer menos riesgosas o conflictivas.

Al preguntar sobre el contexto familiar en el que se desarrollaron se desprende que las tres tuvieron un ambiente familiar profundamente inmerso en la actividad política, tanto para Lilia Palomino como para las hermanas Cecilia y Carmen Lucía Franco su infancia transcurrió entre conversaciones, discusiones, reflexiones y cuestionamientos políticos, por lo que se explorarán algunos apartados cuyo análisis pudiera ser significativo.

Un padre político

Al revisar las entrevistas parece muy claro que en las tres la influencia de su padre fue esencial, las tres tuvieron un padre con profundos compromisos sociales, un padre con convicciones personales y políticas que rebasaban la comodidad y el conformismo general. Si bien el padre de Lilia dirigió sus ideales al Partido que estaba en el poder gracias a lo cual le fue posible llegar a ser gobernador interino, ella señala que estaba íntimamente comprometido con la ayuda a su Estado y la mejora de los servicios para la población, y afirma que era una época en que los servidores públicos no buscaban hacerse millonarios en el poder, sino dar su tiempo y trabajo para los demás. Sin embargo, al decidir implicarse en la política ella prefirió hacerlo en el Partido contrario al de su padre ¿significa esto que ella vio la política como una forma de ayudar a otros, pero el ejemplo del padre no fue lo suficientemente fuerte para seguirlo en el mismo partido? Ella manifiesta que el PRI había tenido su momento y que ahora habría que apoyar a quienes quisieran un cambio por la democracia lo que la llevó a confrontar a su padre en una situación que le fue muy difícil.

Por otro lado en el caso de las hermanas Franco, ellas atestiguaron el compromiso de su padre con los postulados panistas, le vieron tocar puertas convenciendo a la gente de votar por la oposición, le acompañaron en huelgas de hambre en defensa de su partido, le apoyaron en las campañas en las que fungió como candidato, y poco a poco se fueron integrando a las actividades del Partido, profundamente convencidas de que la lucha de su padre era la de ellas. Esto marca una diferencia con Lilia, quien sigue los pasos de política de su padre, pero en un partido diferente, los sueños de su padre no fueron los suyos.

Sin embargo cabe destacar que tanto el padre de Lilia como el padre de las hermanas Franco fueron hombres que no hicieron diferencia entre sus hijos varones y sus hijas. En las tres entrevistas se aprecia cómo ellas sintieron desde pequeñas que su padre las involucró en las actividades de la política, cómo las impulsó a estudiar, a tener una profesión, a observar su entorno social, a ser críticas de lo que veían. Esto lleva a la reflexión de si el padre es el que da la pauta para lograr una equidad de género, si lo inicia desde casa al no hacer diferencia entre los hijos, si abriéndoles el camino a las hijas al igual que los hijos les da a ellas la certeza de la igualdad de oportunidades a que pueden acceder, ¿y por ello estas tres mujeres lo hicieron?

Al igual que lo anterior, las tres entrevistas coinciden en que su ambiente familiar les involucró con su entorno social, las tres coinciden en que en sus casas se desayunaba, se comía y se cenaba con política, con discusiones sobre cambios necesarios en el país, sobre la forma de ser parte de esos cambios, por lo que seguimos viendo un padre interesado en educar a sus hijos en la acción, en la intervención, en la equidad, quizá sin saberlo, pero estos padres al abrirle las puertas mentales a sus hijas, estaban iniciando cambios a futuro en la perspectiva que las mujeres tienen hacia sí mismas. ¿Es necesario tener un padre así para tener los arrestos de dedicarse a la política? ¿O esto no necesariamente sucede?

En estos tres casos queda probado que la influencia de un padre así fue fundamental. Hoy sabemos de ellas gracias a su padre.

La influencia de la madre

Las tres hablan de su madre como un fuerte apoyo a su padre, en las tres entrevistas es mucho más visible la influencia de su padre que la de su madre. Las tres hablan de su madre como una columna esencial de su entorno, pero parece una figura desdibujada al lado de un padre con discurso preponderante, la madre aparece como ese soldado atento a todas las necesidades de la familia, del esposo, de los hijos, trabajar, colaborar, pero sin ser reconocida.

En el caso de Lilia, habla de una madre que al ser su padre gobernador se puso a trabajar con otras señoras para la ayuda social, no queda claro si lo hizo voluntariamente o era el trabajo que ya desde entonces se esperaba de la primera dama del Estado. Sin embargo es necesario apuntar que el lugar tradicional de las esposas era apoyar en todo a los maridos, fuera la profesión que fuera, y si estamos hablando de los cuarentas y los cincuentas del siglo pasado, la actitud de la madre de Lilia era lo esperado socialmente. Aún así es interesante hacer notar que las hermanas mayores de Lilia estudiaron en la ciudad de México al no haber universidad en Aguascalientes, decisión que seguramente se tomó entre el padre y la madre. Es decir, tuvo que ser una madre que apoyara a las hijas para estudiar, para prepararse, para no quedarse en casa a “tejer y cocinar”, y por ello sus hijas se salieron del “huacal”, estudiaron, se dedicaron a la política y llegaron a espacios considerados “para el hombre”. Dos de sus hijas fueron diputadas.

En el caso de las hermanas Franco, las dos manifiestan admirar intensamente a su madre pero aseveran no querer ser como ella, no quieren ser invisibles junto a su esposo, aunque reconocen la lucha silenciosa que su madre protagonizó al acompañar al marido en todas sus batallas, ellas quieren ser protagonistas de sus decisiones y de sus éxitos. En las entrevistas a las hermanas, ambas hablan de cómo su madre las animaba a estudiar, a trabajar, que no les pidió que hicieran

labores domésticas, que las empujó siempre a lanzarse a buscar lo que querían, aunque llama la atención que le preocupaba que no se casaran, lo cual la coloca en una situación común, quería que sus hijas fueran profesionistas, pero que no rompieran totalmente con el estereotipo para la mujer “esposa y madre”. Lo cual merece hacerse notar, estas madres que quieren que sus hijas hagan algo diferente a lo que ellas hicieron, se quedan en esa encrucijada de impulsarlas pero al mismo tiempo no quieren que se queden “solas”. Estigmas que la sociedad ha impuesto por siglos a la mujer como castigo, la soledad y la no maternidad.

La madre, en estos casos se convierte en una columna esencial para el desarrollo de los hijos, pero dentro de su invisibilidad les inculca las ganas de salir de los roles tradicionales, les empuja a lograr sus carreras profesionales, les enseña a pelear por sus ideales. Una madre así, que no se atreve a romper el estereotipo pero que sin embargo apoya a las hijas a romperlo, puede verse como un inicio de esa apertura de género en la que la madre ya no quiere que su hija viva su vida, sino que abra sus alas y vuele.

En el caso de Lilia, su madre se puso a trabajar con otras señoras para la ayuda social, en el caso de las Franco, su madre cargaba a todos los niños para acompañar al padre a las campañas, hasta el último rincón del estado, con lo que se confirma lo señalado por María Thomas, esposas que prefieren hacerse invisibles para que el marido sea el visible.

Los hermanos

También en estas entrevistas es interesante ver los caminos que siguieron los hermanos de las tres entrevistadas, para ver si el caso de ellas fue único o todos en la familia crecieron con los mismos deseos de participar en la política. En el caso de Lilia es muy claro que la influencia de las convicciones políticas del padre fue especialmente fuerte para todos sus hijos, sobre todo porque no sólo Lilia, sino otra de sus hermanas y un hermano se han dedicado a la política desde jóvenes. Llama la atención que fueron dos mujeres las que decidieron seguir los pasos del

padre, aunque una en el mismo partido y otra en la oposición, lo que habla del sentido crítico que les inculcó, de la fuerza de las convicciones y la autoestima que les dio.

De la familia de las Franco, se destaca que al único hermano varón la vida política no le atrajo, se dedica a una profesión diferente, pero lo que resulta patente es que las dos niñas desde pequeñas se enamoraron de los ideales del padre y siguieron sus pasos. Quizá podría hablarse de un padre aún formado en una educación tradicional y conservadora propia de esta región del país y que aún así tuvo la visión de que sus hijas vivieran otras posibilidades dentro de un México diferente al que él vivía. Las dos Franco señalan que desde pequeñas vieron las actividades del padre como su ideal de vida y que nunca les atrajo ser las amas de casa y esposas que vieron en su madre.

Su formación profesional

Otro punto interesante en estas tres mujeres es que tuvieron acceso a una educación profesional, en el caso de Lilia es significativo que tuvo acceso a una carrera de corte solidario, una carrera que había sido fundada como opción para mujeres que quisieran ayudar a los demás, como lo señala Mary Kay Vaughan “El Estado se convirtió en refugio y apoyo para las feministas [...] entraron al servicio público [...] como maestras [...] enfermeras, higienistas, trabajadoras sociales y encargadas de atender a menores infractores”¹⁸⁹. Lilia habla de su contacto con el servicio social y el panorama que le abrió el saber todo lo que podía ayudar.

Por su parte Cecilia Franco estudió una Licenciatura en Medios Masivos de Comunicación en la UAA y Carmen Lucía Franco estudió la Licenciatura en Derecho en la misma universidad. Vale preguntarse si todo el bagaje familiar y cultural con el que crecieron las fue llevando de una manera natural a elegir profesiones con las que tendrían oportunidad de acercarse a la vida política, tanto

¹⁸⁹ Vaughn, Mary Kay “Introducción” en: *Género, poder y política en el México posrevolucionario*. Fondo de Cultura Económica. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México. 2009. P.50-51.

la de trabajo social de Lilia como las carreras de comunicación y derecho de las hermanas Franco. Carreras que de alguna manera les han facilitado el acceso a los espacios políticos en los que han participado, pero que también son profesiones que implican acercarse al otro, servir al otro.

Se podría decir que para que una mujer se anime a involucrarse en la vida política de su comunidad es necesario haber tenido una formación profesional, ¿o en este caso sólo es circunstancial? ¿Será suficiente con un padre político? Lo que se puede decir de estos tres casos es que la formación profesional les dio las herramientas que les abrieron los espacios, difícilmente hubieran sido diputadas o delegada federal sin una profesión académica.

Su vida personal

Dentro de las entrevistas se hace especialmente necesario transitar por las decisiones personales y dentro de su contorno familiar y social, que tuvieron que tomar para involucrarse en la vida política del Estado. La toma de decisiones es un elemento esencial de la vida de cualquier persona, pero de una mujer que quiere acceder a espacios que han sido considerados “masculinos”, implica negociaciones con su entorno que vale la pena comentar.

A Lilia estas decisiones le implicaron enfrentarse a su familia de origen, contrariamente a lo que se podría suponer, ella contó con todo el apoyo de su esposo, un médico, que la impulsó a lograr sus ideales. Al decidir tomar el reto de una candidatura en el PAN, partido opositor al de su familia, tuvo que confrontar la crítica de su padre, de sus hermanos y de sus amigos, a vivir discusiones en reuniones, a que la cuestionaran sobre su papel de esposa y madre, y a convencerse a sí misma de que valía la pena luchar esta lucha. Su fuerza y honestidad personal la llevaron hasta enfrentarse a los dirigentes del mismo partido, pero no se hizo para atrás, y cree que las mujeres deben seguir haciendo lugar afuera de la casa, porque sólo así se puede llegar al justo equilibrio de la sociedad.

A Cecilia, por el contrario, las decisiones la enfrentaron a sí misma, a sus sueños de juventud, a sus ideales de un México democrático, a su ambición de tener un espacio de toma de decisiones político y a la oportunidad de ser madre. Se le presentaron ambas al mismo tiempo, y las interrogantes fueron íntimas, esa lucha del *deber ser* y el *querer ser*, sobre todo por lo que ya se ha mencionado antes sobre el estereotipo de mujer “madre y esposa”. Ella quería serlo, pero además ser diputada. Decidió ser madre y diputada al mismo tiempo y en el camino se enfrentó a todos los escollos imaginables, desde la crítica social, la culpa de dejar a los hijos, hasta la tensión matrimonial. Sin embargo, aprendió que sí se puede y que sólo así puede enseñar a sus hijos sobre la equidad y la igualdad en el México del presente.

Por otro lado, Carmen Lucía, más aguerrida y menos introvertida que Cecilia, se enfrentó a otras decisiones. Al comenzar su carrera política siendo muy joven tuvo que luchar contra el estereotipo de “juventud” y el de “ser mujer”, aunado a ser la hija de un connotado panista, lo que le implicó tener que demostrar que podía hacer bien el trabajo. Pero algunas de sus decisiones más fuertes se dieron en el plano personal, en donde decidió hacerse a un lado para que su pareja de entonces pudiera crecer políticamente. Decisión que le llevaría a rupturas existenciales dolorosas que le han enseñado que las decisiones deben tomarse desde las convicciones y que las mujeres deben tener los espacios al igual que los hombres, aunque tengan que convertirse en un hombre más en esos espacios.

Mujeres que toman decisiones ¿Para mujeres?

Sobre el tema de ser mujeres y estar en el espacio político que incide en decisiones gubernamentales, la pregunta obligada fue si ellas aprovecharon ese lugar para beneficiar de algún modo a las mujeres, si su llegada a un cargo político implicó crear leyes o modificar leyes para favorecer a las mujeres. Y en estos tres casos no puede hablarse de circunstancias iguales. Lilia, que fue diputada a fines de los ochenta y principios de los noventa, señala que las luchas por los espacios

para mujeres no estaban sobre la mesa en ese entonces, por lo que no fue un tema que ella buscara en especial. Le parece que su motivación principal fue hacer un buen trabajo y ayudar a todo el que le requiriera, pero aunque no tuvo en mente especialmente el aspecto de las mujeres, procuró ayudar siempre a todos y todas que se lo pidieron.

Cecilia Franco por su parte señala que ha tenido la oportunidad de formarse en materia de género, lo cual la ha hecho más sensible al tema de las mujeres y sus problemáticas. Destaca que durante su gestión como diputada sí intentó apoyar a causas femeninas, y sobre todo trabajó hombro con hombro con mujeres de los otros partidos para lograr la fundación del Instituto Aguascalentense de la Mujer, precisamente con miras a apoyar a mujeres en sus vidas.

Carmen Lucía dice no ser feminista por no dedicarse a temas de género, pero manifiesta que toma todas las oportunidades que se le presentan para apoyar a mujeres desde su calidad de Delegada, señala con fuerza que cada centavo que una mujer gana lo refleja en su hogar, defiende las posturas femeninas aunque confiesa adoptar el rol masculino para ejercer la autoridad en su cargo. Sobre todo quiere seguir en el espacio político y hacer una diferencia respecto a las mujeres, compromiso personal del que vive muy consciente. Por lo que puede verse cómo su preocupación real por las mujeres la ha abierto a la perspectiva de género.

Por lo anterior puede apreciarse que no es posible encasillar a la mujer dentro de un estereotipo, si bien las tres tuvieron la oportunidad de llegar a puestos importantes en la política Estatal y Federal, a las tres les significó un reto diferente, cada una tuvo que luchar distintas batallas, enfrentar demonios diferentes, ya fueran internos o externos, para lograr su cometido. Tener familias con convicciones políticas, padres convencidos de las bondades del trabajo político, madres impulsoras de su crecimiento personal, y oportunidades de estudio profesional, no las hace iguales, tan sólo les dio las bases para arrancar, pero la

problemática que afrontó cada una fue diferente, y su forma de resolverlo fue única y personal.

Las mujeres que se presentan en este trabajo representan a algunas de las primeras luchadoras del Partido Acción Nacional que intentaron abrir estas puertas, que vivieron esos momentos de tensión, que caminaron esas campañas a pie, que tocaron puerta a puerta, en ese momento inicial en el que las luchas heredadas de tantas décadas atrás finalmente darían fruto para el Partido, a ella les tocó demostrar sus convicciones y abrir espacios para las mujeres en la política.

Señala la historiadora Mary Kay Vaughan que :

los escépticos [...] han desdeñado la historia de las mujeres mexicanas como [...] la búsqueda de pequeños grupos de actores insignificantes en lugares oscuros. Por el contrario, el acto de descubrir las voces de las mujeres y definir espacios y prácticas de género no ha sido un acto voluntarioso, sino que ha sido la forma de ir encontrando nuevos lenguajes para leer los textos y los procesos aceptados¹⁹⁰.

Es por eso que es importante hacer historia de mujeres, ya que no sólo nos muestran a esas mujeres en individual, sino todo un conglomerado social, el pensamiento y las ideas de una época, las luchas de un grupo social por hacerse espacio, la historia de uno nos da la historia de muchos, nos muestran como los logros públicos generalmente implican un trasfondo que vale la pena conocer, y finalmente aprender de ello.

¹⁹⁰ Vaughan, Mary Kay ...“Introducción”... P.41-42.

Trayectorias personales y políticas de dos diputadas priistas

Yolanda Padilla Rangel¹⁹¹

Introducción

En décadas recientes, la participación de las mujeres en el ámbito legislativo en México ha sido más bien escasa. Por ejemplo, en el Congreso Nacional, durante los años 50s y 60s el porcentaje de mujeres en la cámara de senadores era cinco por ciento, y en la cámara de diputados de un 4.5 por ciento. A la vuelta del siglo estos porcentajes se incrementaron. En la cámara de diputados que ejerció entre los años 2003 y 2006 el porcentaje de mujeres era de 25 por ciento, y para 2007 bajó a 23. Actualmente, según Gisela Márquez, actualmente, en los tres principales partidos políticos (PAN, PRD, PRI) las mujeres representan el 30 por ciento del total de sus legisladores¹⁹².

En 2007, el panorama en los estados era heterogéneo, aunque el porcentaje promedio nacional de diputadas locales por mayoría relativa era de 17.2, mientras que el de representación proporcional era del 26.8 por ciento. En 2008, Aguascalientes estaba en veintavo lugar de entre todos los estados, en lo que a participación de mujeres en legislaturas se refiere, con un 22.2 por ciento¹⁹³. Todavía la participación de las mujeres en los congresos locales era minoritaria.

Como es sabido, desde su fundación en 1929 el PRI dominó la escena política a nivel nacional, convirtiéndose en un partido hegemónico hasta la década de los años ochenta. En Aguascalientes, la participación de las mujeres en el PRI a mediados del siglo XX se limitaba a las agrupaciones femeniles. A decir de la investigadora Evangelina Terán, los comités femeniles participaban organizando

¹⁹¹ Agradezco la colaboración de María Guadalupe Cervantes Contreras en la transcripción de entrevistas.

¹⁹² Márquez Benítez, Ruth Gisela, *Situación actual de la participación política de las mujeres en México*, Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género H. Congreso de la Unión Cámara de Diputados. LX Legislatura, México, 2007.

¹⁹³ *Ib.*

las campañas políticas en las colonias, atrayendo a las vecinas a los mítines de apoyo a algún candidato (hombre, por supuesto) o para asistir a algún informe del gobernador estatal. Sin embargo, según esta autora: “a pesar de que estas mujeres tuvieron poder, ninguna de ellas ocupó algún cargo de elección popular”¹⁹⁴.

En los años cincuenta en la vida interna del PRI suceden varias cosas que tienen que ver con el incremento de la participación política partidista de las mujeres. Por ejemplo, en 1950 se crea la Unión de Organizaciones Femeniles Cetemistas de Aguascalientes, cuya presidenta es Carmen Lomas Chávez, del Sindicato de Cinematografistas. En 1953 todos los cargos directivos del PRI estaban en manos de hombres, excepto Acción Femenil, que estaba a cargo de Celia Negrete. Y al final de esta década encontramos a Carmelita Martín del Campo, llega por primera vez a la Presidencia del Municipio de Aguascalientes¹⁹⁵. Las razones que hacen esto posible son ampliamente analizadas por Evangelina Terán en un capítulo anterior en este estudio¹⁹⁶, pues si bien a nivel estatal se dan las condiciones que propician este ascenso de una mujer a un puesto ejecutivo a nivel municipal, también es posible observar que a nivel nacional se venía impulsando decididamente la participación política de las mujeres.

Tenemos así que la primera diputada fue María del Carmen Martín del Campo, después de concluir su gestión como Presidenta Municipal. Ocupó una curul en la XLVI Legislatura, a partir del año 1965. A partir de esa fecha el congreso ha contado con 30 diputadas, como puede verse en el siguiente cuadro.

¹⁹⁴ Terán, Evangelina, “Participación de las mujeres en partidos políticos y puestos de elección popular, 1945-1970”, en Padilla, Yolanda, *Línea curva. Historias de mujeres en Aguascalientes*, IAM, Aguascalientes, México, 2007.

¹⁹⁵ *Idem.*

¹⁹⁶ Ver Terán, Evangelina; *La primera alcaldesa.*

Legisladoras de Aguascalientes, 1965-2007	
Nombre	Periodo
Ma. del Carmen Martín del Campo	1965-1968 1980-1983
Profa. Adelina Hernández de Villalpando	1968-1971
Profa. Ofelia Castañeda de Campillo	1971-1974 1983-1986
Luz María Medrano Parada	1974-1977
Profa. Magdalena Lara Arriaga	1974-1977
Lic. Sol Angélica Ferreira Garnica	1977-1980
Profa. Ludivina García Cajero	1986-1989
Elsa Silvia Palomino Topete	1989-1992
Profa. Alicia Ibarra Rodríguez	1989-1992 1995-1998
Lilia Palomino Topete	1989-1992
Raquel Robles Olivares	1989-1992
Dra. Ma. Consuelo Altamira Rodríguez	1992-1995
Ma. de Jesús Quezada Muñoz	1992-1995
Ma. Guadalupe Torres Villaseñor	1992-1995
Josefina Alvarado Alemán	1995-1998
Ma. del Carmen Eudave Ruiz	1995-1998
María Mares Castorena	1995-1998
Pascuala Nava Santana	1998-2001
Cecilia Cristina Franco Ruiz Esparza	1998-2001
Laura Patricia Romo Castorena	1998-2001
Norma Alicia González Martínez	1998-2001
Edna Lorena Pacheco Chávez	2001-2004
Ma. Leticia Ramírez Alba	2001-2004
Irma Concepción Serna Macías	2001-2004
Vidalía Ortega Saucedo	2001-2004
Norma Esparza Herrera	2001-2004
CP Martha Elisa González Estrada	2004-2007
C. María Guadalupe Díaz Martínez	2004-2007
Lic. Gabriela Martín Morones	2004-2007
Lic. María del Carmen Villa Zamarripa	2004-2007
María del Refugio Andrade Muñoz	2007-2010
Susana Jaime Ruiz	2007-2010
Rita Verónica Cruz Medina	2007-2010
Mónica Raquel Delgado Enríquez	2007-2010
Beatriz Santillán Pérez	2007-2010
Nora Ruvalcaba Gómez	2007-2010

Fuente: s/a, "Las mujeres en la construcción de espacios de participación en la política. *Historias legislativas*, Instituto de Investigaciones Legislativas, LIX Legislatura del H. Congreso del Estado de Aguascalientes, Aguascalientes, México, agosto de 2006, p. 10

En el ámbito federal, el estado de Aguascalientes tuvo hasta 2007 seis diputadas de diferentes partidos, que son: Patricia Martínez Macías, LVIII Legislatura; Ma. Del Socorro Ramírez Ortega, LVI legislatura; Lorena Martínez Rodríguez, LVIII Legislatura; María del Consuelo Rafaela Rodríguez Alba, LIX Legislatura; Angélica de la Peña, LVII y LIX Legislaturas.¹⁹⁷ Enfoquemos el caso de la diputada priísta Lorena Martínez Rodríguez, que en las elecciones de 2010 quedó como presidenta municipal.¹⁹⁸

Lorena Martínez Rodríguez

Lorena nació en 1965, en Tabasco, Zacatecas, pero desde que tenía doce años reside en Aguascalientes. Comenzó su participación en política muy joven, a los 18 años, cuando ingresó al PRI del estado. Al mismo tiempo que militaba en este partido, estudió en la Universidad Autónoma de Aguascalientes la licenciatura en Derecho, de la cual se tituló con mención honorífica. Posteriormente estudió Maestría en Ciencias Políticas en la UNAM, un Posgrado en Alta Gerencia Deportiva en Cuba, y una Especialidad en Teoría de Género y Derecho Parlamentario en España¹⁹⁹

De su experiencia laboral destaca que en 1988, a los 23 años fue nombrada Delegada de la Procuraduría Federal del Consumidor en Aguascalientes. Para 1989 el Comité Estatal del PRI la propuso como Candidata a Diputada Local Suplente por el VII Distrito. En la década de los noventa, Lorena fue responsable del Instituto Aguascalentense de Deporte, en donde mostró sensibilidad de género al promover el talento deportivo de muchas niñas. Luego fue Secretaria General

¹⁹⁷ s/a, "Las mujeres en la construcción de espacios de participación en la política. *Historias legislativas*, Instituto de Investigaciones Legislativas, LIX Legislatura del H. Congreso del Estado de Aguascalientes, Aguascalientes, México, agosto de 2006.

¹⁹⁸ La entrevista a esta ex diputada quedó pendiente pues, aunque accedió a ella, fue programada hasta el mes de octubre, con lo cual quedó fuera la posibilidad de integrarla en este trabajo.

¹⁹⁹ <http://crisolplural.com/2010/02/24/semblanza-de-lorena-martinez-rodriguez/>

del Consejo para la Integración de la Mujer (CIM). Desde esta tribuna, participó en la XIV Asamblea Nacional del PRI, para lo cual había organizado junto con su equipo Asambleas Distritales, Municipales y Estatal, participando un gran número de mujeres. También en la década de los noventa fue dirigente del Sector Popular y dirigió el Movimiento Territorial. Luego encabezó la Delegación de Aguascalientes para la constitución del Movimiento Territorial a nivel nacional. Posteriormente fue nombrada Secretaria de Participación de la Mujer del Comité Ejecutivo Nacional del Sector Popular, reconocida por conjuntar un liderazgo nacional de mujeres de este sector, favoreciendo nuevos liderazgos y conciencia de género dentro del PRI. Fue nombrada Secretaria General del Consejo para la Integración de la Mujer. Junto con otras mujeres del PRI organizaron el Congreso de Mujeres por el Cambio. Lorena fue Presidenta de este organismo que logró que un mayor número de mujeres accedieran a cargos de elección popular, así como a dirigencias locales del partido. El Comité Directivo Municipal del PRI fue otro encargo encomendado a Lorena, desde el mismo logró unificar a las bases del partido así como a sus sectores cuando el PRI en Aguascalientes pasaba por una crisis. Luego fue Secretaria General del PRI, donde tuvo buen desempeño. Más tarde y en la crisis más importante del PRI estatal, fue Presidenta del Comité Directivo Estatal, y sacó adelante un proceso electoral significativo en la vida del PRI. El más reciente cargo ejercido por Lorena fue como Diputada federal de la XL Legislatura, donde formó parte de las Comisiones de Salud, Desarrollo Metropolitano y Seguridad Social. De las dos primeras se desempeñó como Secretaria y de la última fue miembro. En las elecciones de 2010 resultó electa como Presidenta municipal.²⁰⁰

De su trayectoria como diputada federal cabe destacar lo siguiente. Como Secretaria de la Comisión de Atención a Grupos Vulnerables en la misma Legislatura, presentó la iniciativa de reforma a la Ley de los Derechos de Personas Adultas Mayores. Por su iniciativa se expidió la Ley Federal de la Cultura del Sordo. Estuvo a favor del acceso a medicamentos para la población más

²⁰⁰ Ídem.

desprotegida y mejorar los servicios de salud en general. Se logró la Ley General para el Control del Tabaco. Impulsó leyes que garantizan mejor el Sistema de Pensiones. También la transparencia y rendición de cuentas.

Entre los cargos que ocupó por orden cronológico en la década de los noventa en el PRI están los siguientes: Secretaria del Comité Directivo Estatal del Consejo para la Integración de la Mujer en Aguascalientes; Secretaria General del Comité Directivo Estatal del Sector Popular; Coordinadora Estatal del Movimiento Territorial en Aguascalientes; Secretaria del Comité Ejecutivo Nacional de la Secretaría de la Participación de la Mujer del Sector Popular; Subsecretaria de Organización del Comité Ejecutivo Nacional del PRI
Subsecretaria de Acción y Gestión Social del Comité Ejecutivo Nacional del PRI; Dirigente Nacional del Consejo para la Integración de la Mujer; Presidenta del Congreso de Mujeres por el Cambio; Presidenta del Comité Directivo Municipal del PRI en Aguascalientes; Secretaria del Programa de Gestión Social del Comité Ejecutivo Nacional del PRI; Secretaria General del Comité Directivo Estatal del PRI en Aguascalientes; Presidenta del Comité Directivo Estatal del PRI en Aguascalientes; Secretaria General Adjunta del Comité Ejecutivo Nacional del PRI.

Lorena no sólo ha ocupado cargos dentro del PRI, su trayectoria se extiende a cargos de elección popular y del servicio público en la Administración Pública Federal y Estatal como son: Diputada Federal en la LVIII y en la LX Legislatura; Delegada de PROFECO en Aguascalientes; Delgada en Aguascalientes de la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (CONADE); Directora General del Instituto Aguascalentense del Deporte (INADE). Presidenta Municipal de Aguascalientes.

También ha participado Lorena en la creación de Asociaciones Civiles, como Fundación Macolla, A.C., Asociación de Abogadas de Aguascalientes, de la cual fue Presidenta, la Asociación de Abogados al Servicio del Estado (ANASE), de la cual fue Secretaria General y la Asociación de Funcionarios y Exfuncionarios

priístas en Aguascalientes, siendo en ella Presidenta. Ha sido gestora o colaboradora de asociaciones civiles como Fundación Abuelo, A.C., Protegidos de Cebras, A.C.

Hay una fundación que tiene que ver con la conciencia de género y que al parecer le es entrañable. Es la Fundación Mamá Cuca, que es una Asociación Civil que desarrolla actividades y presta servicios enfocados a las jefas de familia, hijos y dependientes, especialmente entre las que se encuentran en situación vulnerable. Entre sus objetivos se encuentran: brindar orientación social, educación, capacitación para el trabajo y el autoempleo a personas en situación vulnerable; la mejora en sus condiciones de salud; la participación organizada de las jefas de familia, hijos y dependientes para la mejora de sus condiciones de vida; promover acciones que incidan en su desarrollo humano integral; formar grupos de voluntarias/os dispuestas/os a incidir en la mejora de las condiciones de vida de las jefas de familia, hijos y dependientes en situación vulnerable.

Para crear esta Fundación Lorena Martínez se inspiró en la vida de su abuela, la señora María del Refugio Ávila viuda de Rodríguez, una mujer de 93 años, quien perdió a su esposo antes de cumplir 20 años y a pesar de esto sacó adelante a sus dos hijos y cuidado de varias hermanas más pequeñas que ella. Tomándola como modelo de mujer jefa de familia, Lorena promovió en el año 2010 esta Asociación Civil que funciona a base de donativos y trabajo voluntario, con la misión de “promover el desarrollo humano integral de las mujeres jefas de familia, hijos y dependientes”. La fundación, pues enfoca con especial atención a las mujeres jefas de familia en condiciones de subsistencia, para mejorar la economía, educación, alimentación y formación para el trabajo de sus respectivas familias.

Beatriz Santillán Pérez

La entrevistada es la diputada local Beatriz Santillán Pérez, quien pertenece a la LX legislatura de Aguascalientes. Esta diputada tiene una amplia trayectoria como militante en el PRI, y actualmente es la presidenta de la comisión de Género y Equidad. Durante su periodo como diputada, ha encabezado unas quince reformas y una ley que beneficia a las mujeres. Con la entrevistada se reformó la ley sobre violencia intrafamiliar, se hizo la reforma que consiste en impedir que se indulte a los violadores, se reformó la ley de acceso a una vida libre de violencia en lo que se refiere a las órdenes de protección, se metió una propuesta sobre la trata de personas y se aprobaron propuestas de otros partidos sobre las madres solteras, la ley para adultos mayores, ley en relación a los discapacitados, reformas sobre la adopción, etc.

Beatriz nació en 1952 en la ciudad de Aguascalientes, en una familia de ocho hijos, cuyo padre era ferrocarrilero y su madre maestra, ocupando ella el tercer lugar y siendo la primera mujer luego de dos varones.

La iniciación política le vino por el ejemplo de sus padres, quienes eran líderes vecinales. “Mis padres apenas estaban construyendo la casa cuando yo nací, y eso implica que empezaron a vivir en una colonia nueva que requería muchos servicios entonces ellos fueron participando para que hubiera agua, drenaje, y se acercaban al gobierno, y fueron ellos perteneciendo a los comités”²⁰¹. Su padre era líder vecinal. Su madre también, pero luego fue maestra logrando también ejercer influencia como líder en el ámbito escolar. La entrevistada destaca, de su mamá, un liderazgo peculiar en el ámbito familiar y escolar, es decir, en la organización de fiestas, liderazgo que, como señala la entrevistada, también cuenta en la educación política informal. “Como somos los mexicanos muy fiesteros, entonces pues eso lo va a uno enrollando en el liderazgo ¿no?, porque ahí también se va formando el liderazgo: que la fiesta de esto, que el santo de

²⁰¹ Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010.

fulano, que los vecinos, que la colonia, que cierren la calle, entonces esto también lo va uno viendo y aprendiendo, entonces creo que si hay esa formación en la casa”²⁰². La entrevistada reconoce que el tipo de liderazgo aprendido es diferente en el caso de su padre y en el de su madre, pues el primero fue en la gestión de servicios públicos, mientras que en el segundo es en la organización de fiestas escolares y familiares.

La situación de esta entrevistada en su familia de origen fue tal vez representativa de la que viven muchas madres solteras, por lo cual le daremos aquí espacio a su relato. Además, como se verá más adelante, el hecho de ser madre soltera, influyó en su decisión de iniciarse en la política.

Soy madre soltera. Tengo dos hijas. Esto en parte me llevo a la política porque estuve embarazada cuando no terminaba aún mi carrera, y esto me orilló a vivir sola porque... no me sentía muy libre en mi casa después de tener mi primera hija... como yo tenía que irme a trabajar y dejaba a mi hija con mis papás, yo sentía mucho compromiso de mi parte con ellos, y obviamente que ese compromiso pues también era señalado, entonces yo traté de independizarme. Me independicé cuando ya estaba embarazada de la segunda hija, de tal modo que yo ya tenía mi trabajo, yo ya podía ser independiente, sin embargo yo le quiero decir que, bueno yo me embaracé muy joven, tenía 18 años, tenía 19 años cuando nació mi hija y no tenía ni empleo, no salía yo todavía de la escuela, entonces yo tenía pues ciertos problemas familiares. Sin embargo, yo fui teniendo un ingreso económico y como más libertad ¿verdad?²⁰³

La entrevistada era trabajadora social, pero comenzó a trabajar en una escuela. Sin embargo, como no era maestra, no podía ascender en el escalafón magisterial,

²⁰² Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010.

²⁰³ Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010.

por lo cual vio la conveniencia de realizar estudios de Normal. Una vez con estos estudios logró no sólo ascender en el escalafón magisterial y tener mejor sueldo, sino también posicionarse en la política sindical. Ahora bien, con todo su tiempo dedicado al trabajo y al estudio y al ser madre soltera (triple jornada), surge la pregunta sobre cómo le hacía para el cuidado de sus dos hijas, a la cual la entrevistada responde que contó con la ayuda de su madre y también con el servicio de las guarderías. Sin embargo, esta etapa de su vida no estuvo exenta de dificultades.

Muy difícil, porque mire, uno no tiene dinero con que pagar quién se las cuide... cuando estuvieron chiquitas las tenía en guardería, pero en el tiempo que yo trabajé se trabajaban los dos turnos, mañana y tarde, entonces yo llegaba a la guardería en la tarde, ya cuando salía del segundo turno, pero un día me dijeron: “no, pues es que usted llega muy tarde por sus niñas”. Entonces yo llegaba, cuando salía a comer, y las dejaba solas, mis hijas siempre estuvieron encerradas solas en la casa... hay muchas consecuencias muy tristes, porque uno los deja solos [a los hijos], porque ellos cuando crecen se acuerdan y sí se lo reclaman a uno, pero bueno, pues yo creo que eso es lo menos que puede uno hacer y lo menos que los daña uno a ellos porque pues hay cosas más graves. Y bueno, sí, ya después tuve con qué pagar una empleada doméstica que en las mañanas me las cuidaba o nos hacía de comer o nos hacía el quehacer pero tiene uno rachas malas también²⁰⁴.

Los motivos para ingresar en la política en esta entrevistada son totalmente personales, motivos prácticos y, más aún, emocionales. Inicialmente, al parecer, las razones estuvieron vinculadas con la insuficiencia del ingreso para la manutención de sus hijas, lo cual la hizo considerar la participación en la política

²⁰⁴ Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010.

como un recurso, por ejemplo, para que le ayudaran a tener una casa. Hay que recordar que por ser madre soltera los problemas económicos y familiares se veían agudizados. Dice la entrevistada: “¿Qué me llevó a mí a la política? Pues esta situación, porque una madre soltera tiene muchas, muchas necesidades, que uno requiere cubrir pronto ¿verdad? y yo le quiero decir que por ejemplo para yo conseguir mi casa, pues tuve que entrarle a la política, a la política sindical, para poder ejercer un derecho, y para poder tener ascensos en las categorías”²⁰⁵.

Además:

Yo le quiero decir que otra de las cosas que me orillaron a la política fue mi soledad, porque uno de mujer en esta sociedad piensa que si está uno sola pues no es igual que no estar, ¿verdad? La sociedad te empuja a que tienes que tener pareja, entonces uno busca la pareja, y yo, bueno pues era joven, y siempre que me relacionaba con alguien me enamoraba mucho y siempre pues era fracaso tras fracaso, y entonces llegó un momento en el que yo pensé: “no, por aquí no va”, porque me ubiqué en mi realidad, y pensé: “¿Quién me va a querer con dos hijas?” Y luego, por otro lado, mi madre me decía: “tú nunca te vas a poder casar porque tienes dos hijas, las vas a arriesgar” y esto y lo otro, y yo pensaba también eso ¿verdad? Yo cuando tuve mis parejas, las tenía de la puerta para afuera y siempre fui muy discreta... y me puse a pensar “relacionarme con un hombre nomás me trae problemas, porque yo tenía problemas con mis hijas, yo tenía problemas con mis padres, entonces un día yo dije: “eso no funciona” y entré a la política con más ahínco, por ocuparme, por no estar tan sola, por no sentirme tan sola”²⁰⁶.

Aquí cabe observar la sinceridad de la entrevistada, quien no niega los intereses estrictamente personales y emocionales que la hicieron entrar a la política. Cabe

²⁰⁵ Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010.

²⁰⁶ Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010.

observar también la desmitificación que tiene aquí cualquier concepto previo de política, que como servicio, parece ser todo lo contrario a un interés personal, es decir, una prevalencia de los intereses de otros sobre los propios, un servicio, por decir la definición más común entre los políticos en funciones (tal vez un político varón no sería capaz de desenmascarar con tanta sinceridad sus *verdaderos* motivos para ingresar a la política). En la definición de política de la entrevistada, esta característica de servicio no está presente: “la política es como un vicio, porque la política es fascinante y emocionante... y así fue como yo me hice política, ¿cómo ve? en este medio de trabajo y en estas circunstancias”²⁰⁷. Sinceridad cruda. Sin embargo, más adelante en el diálogo, la entrevistada hizo otra reflexión sobre la política: “a mi me gusta ayudar a la gente, me gusta atenderla, y me duelen los problemas, aunque uno sabe que no los puede resolver ¿verdad? pero esa característica a mí en la política también me abrió puertas, porque mire hay muchos políticos ahora, pero no sienten a la gente, van por el puesto, van por el salario, pero no van por ayudar a la gente”²⁰⁸.

Sus primeras experiencias políticas en el sindicalismo magisterial no estuvieron exentas de inequidades de género, pues en el equipo al que pertenecía se le daba prioridad a los hombres. “Ellos mismos me ayudaron a empujarme ¿me entiende? Por ser miembro del equipo, pues este se va acá y este se va acá y yo fui siendo tomada en cuenta, y claro que *no en los niveles de los señores y después de ellos, verdad*, pero eso de pertenecer a los grupos me fue benéfico... me fui formando opinión y fui siendo factor de opinión... y yo en ese campo aprendí mucho, y aprende uno más que nada a defenderse”²⁰⁹.

La memoria, que como sabemos actúa en función del presente y reconstruye el pasado en función de los intereses actuales, hace a esta entrevistada tener una opinión ambigua respecto a la política sindical de los inicios de su experiencia. Por un lado dice, que era política de altura, pero por otra parte marca luego una serie

²⁰⁷ Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010

²⁰⁸ Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010.

²⁰⁹ Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010.

de características que nada tendrían que ver con una política así llamada *de altura*. Así, afirma primero: “era buena política, era política de altura, no era corrupta... había política con valores”. Para un poco después afirmar: “la política del magisterio... aprende uno mucho como irse defendiendo porque hay envidias, porque hay intrigas, porque hay grillerío, entonces uno va aprendiendo a salir adelante”²¹⁰.

En su experiencia no todo fue miel y dulzura, pues como ella misma relata, fue objeto de malas jugadas: “Tuve que dejar el magisterio por presión política... yo trabajaba en una escuela conflictiva, y el líder sindical... quería que su cuñado fuera el secretario general y yo ya había trabajado mucho tiempo para ser la secretaria general, entonces me quitó de en medio, pero de manera muy fea, porque aprovechó que las muchachas querían correr a un maestro y él les dijo: ‘si les ayudo a correr al maestro pero corran también a la maestra fulana’”. El líder sindical argumentó que la maestra llegaba borracha a clase, sobre lo cual la maestra recuerda: “me atacaron por mi autoridad moral... eso a mí me pudo tanto, porque era mi prestigio... nunca pensé que pudieran llegar a tan bajas cosas, y yo sufrí mucho”.²¹¹

Sin embargo, en esta ocasión, nuevamente la política partidista le ofreció el refugio adecuado para sus penas, para distraerse de sus emociones, pues en ese momento en el PRI le ofrecieron una candidatura como diputada federal suplente, la cual aceptó sin pensarlo mucho, pero al mismo tiempo tuvo que abandonar el magisterio, no sin antes arreglar y negociar su salida de manera que la pensión fuera suficiente y conveniente.

Decidí meterme de lleno a la política, de tiempo completo, y nuevamente uso yo la política para remediar mis males emocionales, y entonces yo traté de ubicarme en un cargo, claro, todo es buscándolo, nada le llega a uno gratuito. Entonces yo dije:

²¹⁰ Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010

²¹¹ Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010

‘yo quiero ser la dirigente de las mujeres’. Y ahí voy por el campo y buscando la forma y metiéndome, y hablando en [la ciudad de] México, y bueno todo eso, y logré ser dirigente de las mujeres y entonces ya me ocupaba en eso todo el día, y ya no sentía ganas de llorar porque ya no trabajaba [como maestra].²¹²

Como se ve, luego de la política sindical siguió, en la vida de la entrevistada, la militancia en el PRI. Ella había comenzado en comités vecinales, hasta que fue presidenta seccional en la colonia en la que vivía, trabajo en el cual destacó. Su trayectoria dentro del PRI avanzó, de ser líder en su colonia, a ocupar cargos cada vez más importantes en el interior del partido, y finalmente, a ser candidata a diputada.

Hace uno ciertos trabajos en el partido: convocar a la gente, estar en las casillas, promover el voto, hay mucho trabajo en las campañas... yo duré muchos años de ser presidente seccional y fui avanzando, y hasta que fui presidente seccional no se me había ocurrido ser candidata de algo, o sea, uno trabajaba como burrito para el partido, hay que hacer esto, y hay que hacer lo otro, y lo hacíamos, y le ayudábamos a un candidato y le ayudábamos a otro. Y fui agarrando prestigio en ese trabajo, fui agarrando reconocimiento de que hacía bien mi trabajo... Y en un momento dado quise avanzar y quise tener otros cargos y lo logré. Llegué a ser Subsecretaria de organización del partido... En el municipal también llegué a ser capacitadora, en fin...fui ocupando puestos²¹³.

Pero lo que destaca en este caso es que, después de ayudar a muchos candidatos varones a ganar las elecciones, y gracias a los cursos de género que la entrevistada recibió, fue que ella se hizo consciente de que ella misma podía ser candidata, de que tenía la capacidad, y de que no sólo tenía que ayudar a los

²¹² Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010

²¹³ Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010

varones de su partido en sus respectivas campañas. “Cuando entré a conocer lo de género entonces fue cuando yo dije: ‘yo puedo’. Fíjese, había gente que me decía: ‘tú haces diputado a cualquiera’, así me decían, fíjese, entonces un día yo dije ‘si yo hago diputado a cualquiera, ¿porqué no a mí?’”. Entonces, con la medida de cuotas de género, le llegó su oportunidad.

Cabe hacer notar que la conciencia de género la entrevistada no la adquirió sólo a través del partido, sino en un trabajo que desempeñó como funcionaria pública, pues durante un periodo de tiempo ella tuvo simultáneamente dos trabajos, uno en el magisterio y otro en la administración pública. Trabajó en la Procuraduría de Justicia, como jefa de participación ciudadana. Allí no sólo adquirió “experiencia en el manejo de gente”, como dice ella misma, sino que fue durante su desempeño en ese cargo que la enviaron a recibir cursos a Guadalajara, la ciudad de México y a Cuba. Esos cursos eran de prevención del delito, de drogadicción, y de violencia intrafamiliar... y así empezó su conciencia de género.

Empezó con la violencia familiar y la violencia de género y ya tomó auge. ¡Ah! yo asistía a los parlamentos de mujeres que hacían en el Congreso de la Unión, eso fue lo que me fue metiendo en el género, y todo me pareció muy emocionante. Además yo le quiero decir que lo tomé muy, ¿cómo le dijera? muy comprometida con eso, porque yo lo viví pues, imagínese, yo era madre soltera. En el ámbito político, ¿qué no viví? Viví hasta que se metieron a una cantina para no juntarme a la plática, en fin, a los acuerdos y todo eso. Y entonces yo me sensibilicé mucho, me gustó mucho lo del género, lo tomé y fue una herramienta para mí en la vida, es todavía²¹⁴.

Al hablar de las dificultades que ha tenido su militancia partidista en relación con promover o vivir en la práctica la equidad de género, la entrevistada mencionó dos puntos importantes. El primero se refiere a que, cuando estuvo al frente de la

²¹⁴ Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010.

Secretaría de acción femenil de su partido, enfrentó enemistades con las mismas mujeres, una división difícil de sobrellevar, pues había mujeres que también hubieran querido ocupar ese cargo y otros en el partido, que por entonces eran ocupados por la entrevistada y su grupo. El segundo punto fue la discriminación que sufrieron por parte de un presidente del partido, quien no les quería permitir a las mujeres de su grupo el acceso a las nominaciones a cargos de elección, ante lo cual la entrevistada y su grupo hicieron una manifestación que causó gran revuelo en el interior de partido y entre la opinión pública. Sin embargo, cuando esto sucedió, las mismas mujeres de su grupo no mostraron la convicción necesaria ni la solidaridad para mantener los argumentos de su propuesta, habiendo llegado a dejar a la entrevistada casi sola en esa manifestación. Así pues, enseguida observaremos con atención, primero la cuestión de la división de las mujeres en el interior de su partido, y después la manifestación que hicieron para poder acceder a nominaciones²¹⁵.

Fui buscando la posibilidad [de llegar a la Secretaría de Acción Femenil del PRI] y la hubo, quiero decir que en esta posibilidad también me ayudaron algunas compañeras, verdad, la que es ahorita senadora, Norma Esparza, la compañera que ahora es presidenta municipal, Lorena Martínez, mis contactos que yo tenía en México me ayudaron a llegar al cargo. Y lo disputábamos con otras compañeras. Cuando yo llegué al cargo de las mujeres tuve una sorpresa, porque yo las quise aglutinar, tanto a las que aspiraban como a otras, sin embargo hubo cierto rechazo, pero yo sentía que era el rechazo porque llegué, ¿me entiendes? ...había molestia porque ellas no pudieron llegar, no había la intención de decir: “ésta ya ganó pues nos sumamos” ¿no? Y así me la pasé un rato, yo creo que unos seis meses hasta que pude ya ir trabajando e ir acercando otros cuadros, ir buscando ya a la gente, empezando a apoyar a la gente, ya fui avanzando, además de que

yo le quiero decir que la dirigente nacional también era una gente muy preocupada por capacitarnos y por prepararnos, y yo no me perdía ni una reunión, ¿eh? o sea, yo cada llamada a México, ahí voy, y que un curso, ahí voy, y que una junta, ahí voy... yo les digo a las compañeras ahora: “es que ustedes tienen que trabajar arriba y abajo”... hay que trabajar con la gente, porque si no allá arriba ni te conocen, y si sólo estas allá arriba, la gente ni te conoce, y allá se toman las decisiones, no puedes dejar de trabajar también en esos niveles. Y entonces fuimos aprendiendo a hacer un grupo fuerte a nivel nacional... me integré a un grupo que ya era un grupo importante... íbamos a todos los estados, nos capacitábamos... nos comunicábamos... y fuimos avanzando y todas llegaban [a cargos públicos] porque el objetivo es llegar, y todas llegaban y nos quedábamos unas cuantas que no podíamos, y ya estaba terminando el periodo de nuestra líder nacional, y pues yo me desvivía por trabajar y también por ganarme a la líder nacional, no crea usted que es cosa fácil²¹⁶.

Aquí puede verse que, si bien en el interior de su partido enfrentó división, su fuerza estaba en la pertenencia a un grupo nacional cuyo objetivo estaba muy bien trazados: que las mujeres de su grupo accedieran a cargos públicos, y cuyos resultados se fueron viendo puesto que efectivamente las integrantes de ese grupo, entre ellas la entrevistada, fueron ocupando candidaturas de elección popular, y fueron llegando a cargos públicos.

Respecto al segundo punto, el de las dificultades respecto a la inequidad de género en el mismo partido, cabe mencionar que antes de llegar al enfrentamiento con el presidente del partido, quien les negaba la posibilidad de acceder a cargos públicos, ocurrieron eventos en la vida cotidiana que representaron también obstáculos a la equidad. “Siendo dirigente [de la Sección Femenil ocurrió] que el

²¹⁶ Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010.

presidente [del partido] no te recibe, que el presidente te levanta falsos, que el presidente te echa la culpa, que el presidente no te deja hacer un evento, hay muchas piedras en el camino, muchas”. Esto ocurría, se le preguntó a la entrevistada, por ser mujer o por otra razón, a lo cual ella respondió que por su manera de ser, que es como sigue: “No me dejo, protesto, digo, no me tapo la boca y eso les molesta mucho a los señores, mucho les molesta a los señores que uno diga, que uno los destape... entonces ellos contrarrestan”. Y enseguida la entrevistada introduce el tema de las traiciones que se dan entre las mismas mujeres, en la vida interna del partido. “Y deje le digo, se prestan ellas [otras mujeres], se prestan a hacerle la maldad a uno... o sea, están traicionando al género”.

Cuando llegó el momento en que el presidente del partido negó –al parecer sin argumentos- a las mujeres del grupo de la entrevistada la posibilidad de acceder a nominaciones para cargos de elección popular, la entrevistada organizó, junto con otras mujeres, una manifestación, ocurriendo los hechos de la siguiente manera, en la versión de la entrevistada:

Hicimos una manifestación en el partido, nos vestimos de negro, y dijimos: “se murió la democracia”, era un evento y estaba la prensa. No, no, no, no sabe el presidente cómo se puso...éramos veinte, veinticinco mujeres y gritando todas... pero fíjese que luego que terminamos, la prensa nos tomó declaraciones y duramos como tres cuatro días en los medios, y entonces, terminando el evento, pues que una reunión de comité, y no, pues estaba el presidente que se lo llevaba pifas... primero pues porque le robamos cámara, segundo pues lo exhibimos, y él quería ser candidato a diputado federal. Entonces llegó ahí a la mesa y me dijo de cosas: “me hubieras dicho y yo me hubiera vestido también de negro” y hablaba del numerito que habían hecho las mujeres... Se me hacía un nudo en la garganta. Nadie hablaba a favor de

nosotras, nadie, nadie, y él echándome hasta morir y yo con un nudo en la garganta. Hasta que pude le dije: “no nos dejaron otra, no tenemos otra opción, estamos completamente anuladas, no es posible”. No, nomás viera usted. Después una de las compañeras me dijo: “oye, te animaste a contestarle, yo creí que no le ibas a contestar”. Y yo pensaba: “hija de toda tu madre, en lugar de que me hubieras ayudado”. Pero deje le digo que luego las mandaron llamar y todas se echaron pa’trás, que ellas no sabían por qué [había sido la manifestación], que a ellas nomás les habían dicho que se vistieran de negro, pero que no sabían a qué venían... ¡ay no, no más viera!

En este punto cabe mencionar que según cuenta la entrevistada no sólo otras mujeres la dejaron casi sola, sino que también se dieron casos de mujeres que ella llama “traidoras de género”, lo cual la entrevistada dice que le dolió por considerar que ella les abría camino, y después esas mujeres la traicionaban. Por ejemplo, se dio el siguiente caso: “mire hay una compañera que es regidora, se llama X, ella es aliada de ellos, entonces ella entró, era nueva, nueva en la política, era una mujer muy negativa para nosotras, porque era... traidora en este sentido de que iba y les decía, y se prestaba para dañarnos”. Aquí hay una afirmación interesante de la entrevistada, pues afirma que este tipo de mujeres, por este comportamiento, no son tales, sino que son varones. “yo a veces digo: ‘ay, esta es un hombre’. No son mujeres... ellas creen que así llegan [a cargos públicos], traicionando y haciendo lo que ellos dicen”.

A pesar de las dificultades, entre los logros de género de la entrevistada, en el interior del partido, estuvo el hecho de que, según ella, gracias a las gestiones de su grupo, se aprobara la equidad de género en las candidaturas, en un 50 por ciento de hombres y 50 de mujeres. “trabajé mucho.... era difícil en algunos momentos de conseguir esto en los estatutos, es más, teníamos nuestro presidente [nacional] que era entonces Madrazo en contra, teníamos a los

presidentes de los partidos en contra, y yo mi trabajo de cabildear con la gente no lo podía hacer bien, porque le obedecen al presidente”. Y si tenían todo en contra, entonces ¿cómo lo lograron? La entrevistada afirma que haciendo alianza con el sector juvenil. Y así como esta reforma, su grupo (nacional y estatal), consiguió otras, como las siguientes: “fuimos reformando que los partidos fueran un hombre y una mujer, el presidente y la secretaria general o la presidenta y un secretario general”²¹⁷.

La entrevistada reconoce que aún falta mucho por hacer, pues aún persisten viejas prácticas que no favorecen la equidad de género. “vemos a lo mejor todavía a mujeres en nuestro partido que andan haciendo favores sexuales para llegar. Es muy triste eso porque esas mujeres no nos van a ayudar a llegar, no nos van a apoyar, los apoyan a ellos, entonces pues se retrocede, pero también nosotros tenemos la culpa, tenemos que formarlas, hay que formarlas y hay que meterles en la cabeza que unidas conseguimos mucho y es muy bonito el trabajo de género, pero es muy difícil”²¹⁸.

Resumiendo y analizando

En este capítulo dedicado a algunas diputadas priístas observamos que la participación de las mujeres en el PRI también se ha incrementado, pero esto no ha sido para nada fácil. El testimonio de Beatriz Santillán nos muestra que ha sido una lucha personal y grupal que ha tenido que derribar prejuicios y enfrentar misoginias y enemistades varias.

En el interior del PRI ha habido un proceso significativo, pues mientras que en 1953 todos los cargos directivos estaban en manos de hombres (excepto Acción Femenil, que estaba a cargo de Celia Negrete), al final de esa década ya había

²¹⁷ Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010

²¹⁸ Entrevista Yolanda Padilla/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, 14 de septiembre de 2010

una Presidenta Municipal (Carmelita Martín del Campo), y al final del siglo XX ya varias diputadas habían pisado la cámara local.

Sin pretender generalizar, es posible observar que algunos rasgos necesarios para que una mujer acceda a un cargo importante en el interior del PRI o de elección popular, es que debe estar preparada (puede ser maestra, trabajadora social o abogada, como en el caso de nuestras entrevistadas), aunque tal vez todavía se den casos de amiguismo y nepotismo. Con base en la trayectoria de nuestras entrevistadas, otros rasgos podrían ser, por ejemplo, militar desde muy joven, hacer un trabajo de base muy fuerte en las seccionales, después ir ocupando cargos cada vez más importantes en el interior del partido, ayudar a otros en sus campañas, defender la perspectiva de género y hacer grupo político con personas en el nivel local y, lo más importante, en el nivel nacional.

En el caso de Lorena Martínez podemos ver que efectivamente militó desde muy joven en el PRI y que luego fue ocupando cargos importantes en el interior del mismo, también fue funcionaria pública y luego diputada. Sin embargo, lo que parece ser más importante en su trayectoria, además de su formación en la perspectiva de género, fueron los vínculos que hizo, dentro del partido, en el nivel nacional. Allí primero fue Secretaria de Participación de la Mujer del Comité Ejecutivo Nacional del Sector Popular, luego Secretaria General del Consejo para la Integración de la Mujer y como tal fue Presidenta del Congreso de Mujeres por el Cambio.

Beatriz Santillán, actualmente diputada, también tiene una amplia trayectoria como militante en el PRI, habiendo empezado desde muy joven en el trabajo seccional y habiendo ocupado poco a poco cargos en el interior del partido, en la función pública y haciendo vínculos a nivel nacional. También se capacitó en la perspectiva de género, al grado de que como diputada de cuota ha apoyado aproximadamente quince reformas y una ley para beneficio de las mujeres, además de presidir la comisión de Género y Equidad. Pero desglosemos un poco

más su trayectoria, en función de algunas categorías de análisis que se buscaba observar en este estudio: socialización política familiar, procesos de conciencia de género y dificultades de género enfrentadas en su trayectoria.

Gracias a la entrevista con ella realizada podemos observar que Beatriz (como algunas otras diputadas panistas y perredistas) también experimentó una socialización política importante en el seno familiar, en este caso con sus padres. En su padre tuvo el ejemplo de participación en la gestión de servicios comunitarios, pues gracias a él la colonia en que vivían recibió los servicios básicos. De parte de su madre, Beatriz recibió el ejemplo práctico de cómo cultivar la organización familiar y social mediante la realización de fiestas familiares y de barrio. Estos dos modelos le propiciaron un aprendizaje de participación social y política más allá de la familia.

La realidad de Beatriz de ser madre soltera la impulsó a buscar apoyo fuera de la familia de origen, en este caso en la política sindical magisterial, para conseguir una casa. Otro motivo que ella tenía para participar por en la política era paliar los efectos de sus avatares sentimentales, buscando en la actividad política compañía y distracción, lo cual nos habla de su sinceridad al reconocer los verdaderos intereses que la orillaron a iniciarse en la política, sin descartar también el motivo del servicio comunitario, que también estaba presente.

En la política sindical experimentó inequidades de género, y en medio de esa experiencia política no exenta de malas jugadas, aprendió sobre todo, según sus palabras, a defenderse sola. Todo esto en medio de su vida personal con *cuádruple jornada*, en la cual no podía descuidar el equilibrio entre el cuidado de sus dos hijas pequeñas, el trabajo, el estudio y desde luego la actividad sindical. Esta *cuádruple jornada* le causó no pocas dificultades.

Al terminar su vida laboral en el magisterio, Beatriz decidió participar de lleno en la política de su partido. Y mostró capacidad de decisión cuando dijo: “yo quiero ser

la dirigente de las mujeres”, y buscó la manera de hacerlo, salvando las dificultades locales de las que hablaremos más adelante. Para ello viajó con frecuencia a la ciudad de México: “y ahí voy por el campo, y buscando la forma, y metiéndome, y hablando en México, y bueno todo eso, y logré ser dirigente de las mujeres y entonces ya me ocupaba en eso todo el día, y ya no sentía ganas de llorar por no trabajar”, nos dice Beatriz.

Su trayectoria local la avalaba para ser considerada entre las mujeres priistas de México, pues Beatriz tenía una militancia destacada, particularmente en el trabajo en las seccionales, en el cual era muy buena y reconocida por todos los priistas. Con el grupo nacional acrecentó su conciencia de género. Y fue esta perspectiva de género la que la hizo ver su trabajo partidista de otra manera, y aspirar a un cargo público. Como ya vimos en el texto de este capítulo, llegó un momento en que Beatriz dijo: “Había gente que me decía: ‘tú haces diputado a cualquiera’, así me decían, fíjese, entonces un día yo dije ‘si yo hago diputado a cualquiera, ¿porqué no a mí?’”. Y fue esta conciencia la que la motivó a aspirar a ser diputada. Hay que destacar también que la conciencia de género la entrevistada no la adquirió sólo a través del partido, sino en un trabajo que desempeñó como funcionaria pública

Cabe subrayar ahora las dificultades que la entrevistada tuvo en su militancia partidista, que fueron básicamente dos: la primera se refiere a la división interna de las mujeres del PRI; la segunda se refiere a la misoginia por parte de algunos integrantes locales.

La discriminación que varias mujeres que aspiraban a ser nominadas para puestos de elección popular enfrentaron por parte del entonces presidente del partido fue de dos maneras, una sutil y la otra abierta. La discriminación sutil se refiere a procesos casi imperceptibles de los cuales poco a poco ella se fue dando cuenta cuando era líder del sector femenino de su partido, y cuando el presidente del mismo realizaba acciones que pretendían limitarla: “que el presidente no te recibe,

que el presidente te levanta falsos, que el presidente te echa la culpa, que el presidente no te deja hacer un evento, hay muchas piedras en el camino, muchas”. La discriminación abierta se dio cuando ese mismo presidente tajantemente se opuso a que algunas mujeres fueran nominadas a cargos de elección popular, ante lo cual ella y su grupo organizaron una manifestación en contra, misma que fue crudamente criticada por algunos priistas, entre ellos el presidente. Y también por algunas mujeres.

La división de las mujeres en el seno del PRI la experimentó Beatriz cuando quedó al frente de la Secretaría de Acción Femenil, y muchas mujeres no querían colaborar con ella, porque tales mujeres habían aspirado a ese cargo y a otros en el partido, que por entonces fueron ocupados por la entrevistada y su grupo. Beatriz Santillán y su grupo habían podido acceder al cargo, gracias a los apoyos que tenían en el nivel nacional.

En ese grupo estaban mujeres del partido a nivel nacional y a nivel local. Dice Beatriz: “me ayudaron algunas compañeras, verdad, la que es ahorita senadora Norma Esparza, la compañera que ahora es presidenta municipal, Lorena Martínez, mis contactos que yo tenía en México me ayudaron a llegar al cargo. Y lo disputábamos con otras compañeras”. Entre esta disputa hubo hechos que apuntan a que entre las mujeres del partido no había solidaridad de género. En los grupos de mujeres del PRI, hubo lo que Beatriz llama “traiciones de género”, en las cuales las así llamadas traidoras exhibían comportamientos asociados con el tradicional comportamiento político masculino. Las mujeres soplonas y traidoras, dice Beatriz, “no son mujeres... ellas creen que así llegan [a cargos públicos], traicionando y haciendo lo que ellos dicen”.

Finalmente, el apoyo que sí contó para que Beatriz fuera diputada fue el del grupo sólido a nivel nacional, con perspectiva de género, que buscaba posicionar a mujeres de todo el país en cargos de importancia. Por lo cual, ahora Beatriz reconoce que, para acceder a un cargo de importancia es necesario este vínculo,

así como también es imprescindible el trabajo de hormiga en las seccionales del partido. Dice Beatriz que les aconseja a sus compañeras priistas que buscan acceder a los cargos públicos: “ustedes tienen que trabajar arriba y abajo”. Esto, explica, porque alguien que trabaja sólo en las seccionales, no será tomada en cuenta en los altos niveles del PRI, mientras que alguien que sólo trabaja en esos niveles, no será conocida por la gente que finalmente votaría por ella.

Vuelta a la izquierda. Tres mujeres del PRD

Salvador Camacho Sandoval*

El propósito de este ensayo es analizar el pensamiento y experiencia que tres mujeres del Partido de la Revolución Democrática (PRD) han desarrollado en la vida política de Aguascalientes, resaltando sus aportaciones no sólo como mujeres, sino también como mujeres militantes de una organización política de izquierda, las cuales asumen una postura de género. Ellas forman parte de una generación de mujeres que se han involucrado en la política de oposición y son herederas de la lucha de mujeres aguascalentenses que desde hace muchos años han reivindicado el papel protagonista que ellas tienen en la sociedad.

Estas tres mujeres del PRD son Angélica de la Peña Gómez, Norma Alicia González Martínez y Nora Ruvalcaba Gámez. Ellas han ocupado algún cargo de dirección dentro del partido y han sido legisladoras con una experiencia singular, que aquí se analiza. En las tres existe una valoración importante de su preparación, por ello su nivel de estudios está muy por encima del promedio de las mujeres mexicanas y, tal vez, también de aquellas que se dedican a la política. Su alta valoración por el mundo de la cultura y la educación ha sido determinante en su trabajo partidista y legislativo. Sus “hojas de vida” hablan por ellas.

Angélica de la Peña Gómez nació en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, el 30 de mayo de 1954; estudió teatro en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Guadalajara y fue becada en el Centro Universitario de Teatro de la Universidad Nacional Autónoma de México. Como militante y diputada de izquierda ha impulsado para Aguascalientes y para todo el país iniciativas importantes en el terreno de la cultura, las mujeres y los derechos de los niños. También, ha procurado mantener vínculos con asociaciones profesionales y

* En la elaboración de este ensayo se agradece el apoyo de Soraida Rodríguez Reza.

organizaciones no gubernamentales para hacer aportaciones en estos campos, bajo el principio de que hay que estar en el mundo de la política pero al mismo tiempo trabajar más estrechamente con los grupos de la sociedad. Participó en el Consejo de Gobierno del Instituto Nacional de la Mujer, en la fundación y dirección de la asociación Civil “Mujeres en Lucha por la Democracia” y en la Directiva Nacional del Observatorio Ciudadano de Políticas de Infancia y Familia A. C. Ha sido Consultora del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)²¹⁹.

Norma González nació en Chihuahua, Chihuahua, el 23 de julio de 1965; es socióloga por la UAA y maestra en Sociología Industrial y del Trabajo por la UAA-Colegio de México. Desde el mundo de la política, ella cree que la preparación académica es fundamental en las y los militantes de izquierda, sobre todo si ocupan una responsabilidad como dirigentes o un cargo público. Por tal razón, siguió preparándose: estuvo nueve meses estudiando en la escuela de cuadros del Partido Comunista Cubano, en la Universidad de La Habana en 1983, y estuvo en dos diplomados, uno en Derecho constitucional y procesos electorales y otro en Procesos parlamentarios. Vinculada al trabajo político a favor de las mujeres, cursó un diplomado en políticas públicas con perspectiva de género en el Instituto de la Mujer y el Centro de Investigación y Docencia Económica, y participó en varios cursos y talleres sobre feminismo y perspectiva de género. Su currículum como académica le ha permitido ser profesora de la Universidad Autónoma de Aguascalientes desde 1991²²⁰.

Nora Ruvalcaba Gámez nació el 8 de agosto de 1967 en Pabellón de Arteaga, Aguascalientes; es profesora de educación primaria, por la Escuela Normal del Estado, licenciada en Ciencias Sociales por la Escuela Normal Superior de Aguascalientes y licenciada en Derecho con Especialidad en Derecho Constitucional, por la Universidad Autónoma de Aguascalientes (1995-2000). Siendo candidata a la gubernatura del estado, puso atención especial en la

²¹⁹ Entrevista de Salvador Camacho Sandoval a Angélica de la Peña, Aguascalientes, México, 20 de septiembre de 2010. Información y opiniones aquí vertidas de Angélica de la Peña se retoman fundamentalmente de esta entrevista.

²²⁰ Entrevista de Salvador Camacho Sandoval a Norma Alicia González Martínez, vía Internet, septiembre de 2010. Información y opiniones aquí vertidas de Norma Alicia González se retoman fundamentalmente de esta entrevista.

educación y en las mujeres. Por ejemplo, entre sus propuestas, se encontraba otorgar becas a estudiantes de escasos recursos, apoyar a madres solteras y a los adultos mayores, así como promover la igualdad entre hombres y mujeres en Aguascalientes. Convencida de que una mujer podía gobernar el estado, Nora Ruvalcaba desarrolló su campaña proselitista enfatizando, como buena profesora, la parte cultural y educativa²²¹.

Pero antes de hablar más de ellas, a continuación se retoman algunos antecedentes históricos que permitan una mejor comprensión del trabajo y experiencias que han tenido como dirigentes, legisladoras e integrantes de un partido político de oposición en la entidad, así como de aquellos rasgos que las distinguen de las mujeres del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Acción Nacional (PAN), por mencionar a los partidos políticos más fuertes del país.

Una exploración obligada

La historia de los términos *izquierda* y *derecha* como planteamientos divergentes en materia de ideología y política se remite al siglo XVIII, cuando después de la Revolución francesa, los representantes de las ideas republicanas y democráticas, reunidos en asambleas, solían ocupar los asientos ubicados justo al lado izquierdo de la sala; mientras que quienes ocupaban el área derecha eran quienes defendían ideas monárquicas y se oponían a ciertas propuestas de cambio que pregonaban los adversarios.

Desde entonces, se ha considerado que la izquierda es aquella corriente de la política que privilegia el progreso, el cambio o la renovación del orden existente, y que la derecha es la que reivindica las tradiciones que han hecho grande a las sociedades y defiende la conservación de instituciones y los valores que

²²¹ Entrevista de Salvador Camacho Sandoval y Soraida Rodríguez Reza a Nora Ruvalcaba Gámez, Aguascalientes, México, 17 de septiembre de 2010. Información y opiniones aquí vertidas de Nora Ruvalcaba se retoman fundamentalmente de esta entrevista.

representan²²². Muchas veces, la izquierda ha puesto el acento en la justicia social y la igualdad de condición de todos los seres humanos, mientras que la derecha ha defendido las libertades individuales y la democracia. Con el paso del tiempo, las fronteras entre estas dos corrientes de pensamiento se desdibujan y se pierde claridad en los propósitos y medios que estas posturas representan. Más aún, en materia de ideología y política, los procesos históricos muchas veces dan cuenta de la existencia no de dos opciones únicamente sino de más, las cuales en ciertos puntos mantienen coincidencias.

Desde las experiencias de movimientos políticos y sociales en la historia mundial contemporánea, se ha concebido que son luchas de la *izquierda* las de obreros que reivindican sus derechos laborales, la de los campesinos que se oponen a los latifundios y la de los intelectuales revolucionarios con ideas socialistas. Es decir, son movimientos que defienden los derechos colectivos más relacionados con los derechos de las poblaciones subordinadas, marginadas o explotadas²²³.

Desde esta concepción, las primeras expresiones feministas surgidas en la Revolución francesa también son de izquierda, puesto que las representantes de estos movimientos se amparaban en las proclamas de la ilustración: igualdad y libertad para todos los seres racionales. Algunos de los métodos para darse a conocer y fortalecer su movimiento consistían en abrir clubes, organizar mítines, publicar y difundir panfletos, periódicos y revistas. A través de estos medios, las mujeres buscaban sensibilizar tanto a los grupos ilustrados como a los campesinos y obreros, con éxito limitado.

En México, al iniciar el siglo XX, algunas organizaciones políticas que impulsaron las huelgas de mineros y se opusieron al gobierno de Porfirio Díaz, eran de izquierda, como la encabezada por los hermanos Jesús, Ricardo y Enrique Flores Magón. Y, desde esta perspectiva, también lo fueron la lucha de campesinos en

²²² Gomáriz Moraga, Enrique; “¿Qué significa ser de izquierda en el siglo XXI? Una reflexión desde América Latina” en <http://boell-latinoamerica.org/>. Consultada el 31 de julio de 2010.

²²³ Jusidam Rapoport, Clara; “La izquierda, los ciudadanos y la democracia. Retos de la izquierda” en <http://www.incidesocial.org/incide2009/images/pdf>. Consultada 27 de agosto 2010.

contra de la explotación de terratenientes, que incidieron en el movimiento revolucionario de 1910, aunque hay quienes sostienen que el movimiento zapatista no era propiamente revolucionario, pues lo que se pretendía era volver a tener lo que les pertenecía por siglos: la tierra. En este sentido, nos alertaría Octavio Paz, se trataba más de una *revuelta* y no tanto de un movimiento izquierdista²²⁴.

Los que sí pueden llevar este calificativo eran los gobiernos revolucionarios que se tuvieron en las primeras décadas del siglo XX en el sureste de México, en concreto, los encabezados por Salvador Alvarado y luego por Felipe Carrillo Puerto en Yucatán y por Tomás Garrido Canabal en Tabasco. Estos gobiernos impulsaron reformas políticas y sociales que tenían que ver con el mejoramiento del campo y los campesinos, la generalización de la educación pública y laica y la reivindicación de la mujer, al otorgarle el derecho a votar e incorporarla cada vez más a la esfera pública. Con intensidad y resultados diversos, estos gobiernos de *izquierda* también mostraron una faceta antidemocrática y violatoria de libertades individuales.

En estos y otros estados del país, entre 1914 y 1940 aparecieron organizaciones y partidos regionales pro-socialistas, pero fue en 1919 cuando se fundó el Partido Comunista Mexicano (PCM), con una proyección nacional significativa y con vínculos con la izquierda internacional. Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940) dicho partido tuvo una participación destacada que no tendría nunca más en toda su historia²²⁵.

A pesar de las dificultades y la represión de que fue víctima, de acuerdo con Arnaldo Córdoba, la izquierda mexicana echó raíces profundas en el movimiento obrero, en especial en los grandes sindicatos de industrias que se formaron en la primera mitad del siglo XX (ferrocarrileros, mineros y azucareros). A partir de que

²²⁴ Paz, Octavio; “Revuelta, rebelión y revolución”, en *Huellas del peregrino. Vistas del México independiente y revolucionario*, FCE, México, 2010, 3-11. Desde luego, esta afirmación da para una amplia discusión.

²²⁵ Velasco, Miguel Ángel; “La unidad de la izquierda, una visión histórica”, en <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/27/cnt/cnt1.pdf>. Consultada el 8 de septiembre de 2010.

el sistema político mexicano iba adquiriendo rasgos autoritarios, la lucha por la independencia y la democratización de las organizaciones de trabajadores fue una bandera de la izquierda mexicana²²⁶.

Como principio básico y con fines pragmáticos, el cardenismo ensayó una política conciliatoria con los grupos de oposición dentro y fuera del gobierno y el partido oficial, fortaleció sus vínculos con las organizaciones de trabajadores y reivindicó la participación de las mujeres en asuntos de la vida pública, que por mucho tiempo habían sido exclusivos de los hombres. Con el apoyo de un gobierno de izquierda, las formas organizativas de las mujeres pasaron del enfrentamiento a la cooperación y comenzaron a participar en la política y en la económica de una manera más destacada²²⁷.

En Aguascalientes, por ejemplo, hubo iniciativas para incorporar a la mujer en la vida productiva, rescatando las experiencias de otras organizaciones de trabajadores. Fue así que entre los años veinte y treinta se crearon, entre otros, el Sindicato Unido de Campesinos y Campesinas de Tepezalá y el Sindicato Femenil de Obreras de Aguascalientes, dirigido éste por Paz Zamora y Juana Jacobo. Además, en medio de una cultura modernizantes, se formaron ligas femeniles que se dedicaban a combatir aquellos vicios que impedían formar adecuadamente a los nuevos ciudadanos y los trabajadores eficientes. Fueron estas mujeres organizadas las que públicamente derramaron y quemaron vinos y licores, denunciaron a vendedores clandestinos y promovieron el cierre de cantinas, tal como se había hecho en el sureste del país y lo hacían las mujeres republicanas en España.

Durante ese tiempo, las mujeres de Aguascalientes, como se hacía en otros estados del país, debatieron sobre el rumbo de la educación socialista que impulsaba el gobierno cardenista. Y así como hubo quienes rechazaron

²²⁶ Córdova, Arnaldo; “La política de masas y el futuro de la izquierda en México” en *Cuadernos Políticos*, número 19, México, Editorial Era, enero-marzo, 1979, pp.14-49.

²²⁷ Ramos Escandón, Carmen; “La participación política de la mujer en México: del fusil al voto 1915-1955” en <http://www.raco.cat/index.php/BoletinAmericanista/article/viewFile/98610/146207>

tajantemente el proyecto educativo, hubo mujeres que, además de apoyar a las profesoras en tareas escolares, formaron cooperativas de producción, consumo y comercialización y algunas que laboraban como agricultoras formaron organizaciones campesinas que establecían puentes entre el mundo del trabajo y la cultura.

Contra la resistencia de la mayoría de los hombres que no deseaba ver a sus esposas en otra cosa que no fueran los quehaceres hogareños, existieron en la entidad grupos e instituciones que concebían a las mujeres con igualdad de derechos respecto a los hombres. Dentro del ámbito educativo, las profesoras tenían un papel central en el aula, en la organización magisterial y en el trabajo social que se llevaba a cabo en todo el estado. Su participación era reforzada por las escuelas normales, la propaganda oficial, los sindicatos magisteriales y las mismas agrupaciones femeniles²²⁸. Estas mujeres, a su manera, retomaban los ideales de una aguascalentense muy combativa de los primeros años de la revolución, Dolores Jiménez y Muro, quien trabajó con los hermanos Flores Magón; fue escritora y periodista; participó en el Club las Hijas de Cuauhtémoc, opositor al gobierno de Victoriano Huerta, y se incorporó al zapatismo, donde elaboró un prólogo del *Plan de Ayala*.

En los años cuarenta, la participación de las mujeres se incrementó, pero muchas de ellas no optaron por la izquierda sino a favor de las propuestas del PRI y el PAN. Por esto no fue casualidad que la iniciativa de ley que había sido impulsada por el presidente Lázaro Cárdenas para que las mujeres accedieran al voto, alcanzando el estatus de ciudadanas, se aprobara hasta el año 1953, durante el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines²²⁹. Se decía entonces que si el gobierno les “daba” el voto a las mujeres, el PRI perdería las elecciones.

²²⁸ Camacho Sandoval, Salvador; *Controversia educativa. Entre la ideología y la fe*, CONACULTA, México, 1991, p. 244.

²²⁹ Delgado Ballesteros, Gabriela; “Aristas de cristal: participación de las mujeres en el Poder Ejecutivo” en <http://www.posgrado.unam.mx/servicios/productos/omnia/anteriores/41/06.pdf>. Consultada el 23 de septiembre de 2010.

Para algunos, el movimiento de mujeres en la búsqueda de espacios públicos y de mejores políticas públicas se dio en tres momentos de la historia de México. La primera etapa va de 1970 a 1982 y se caracterizó por la formación de una conciencia ciudadana a partir de las demandas de democratización generadas por movimientos estudiantiles (1968). Las feministas de entonces no sólo se enfrentaron a un patriarcado profundamente arraigado en la cultura, sino también a estructuras políticas extremadamente rígidas que prácticamente no dejaban espacios para la participación ciudadana o bien eran espacios manipulados por el Estado.

En Aguascalientes, durante esos años, las mujeres de izquierda eran muy pocas. Algunas participaron en la toma de tierras del ejido Las huertas, que encabezó el Partido Socialista de los Trabajadores. Años antes, en 1968, las alumnas de la Escuela Normal Rural “Justo Sierra Méndez” de Cañada Honda, se habían manifestado públicamente en contra de la represión sufrida por los estudiantes de la Ciudad de México,²³⁰ y en 1971 un par de mujeres participó en el Frente Revolucionario de Acción Socialista en Aguascalientes, organización radical, vinculada a la guerrilla de Lucio Cabañas Barrientos²³¹.

La segunda etapa comprende los años ochenta y se inició con los vínculos entre los partidos y las diversas demandas feministas en los proyectos de gobierno. El año que marcó esta etapa fue 1988, cuando se dio el proceso que originó la búsqueda de elecciones limpias y democráticas, llevando a las feministas a desarrollar propuestas que incluían temáticas propiamente de mujeres y una mayor participación política. En este periodo las mujeres fueron ganando terreno para candidaturas a puestos de elección popular y muchas de estas feministas se incorporaron al Partido Mexicano Socialista y más tarde, en 1989, al PRD²³².

²³⁰ De la participación de estas mujeres, véase: Terán Fuentes, Evangelina; *Del internado a la marcha. Rutinas y participación política de las alumnas de la Normal Rural "Justo Sierra Méndez" de Cañada Honda, Ags., 1939-2009*, Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, México, 2009.

²³¹ En esta organización destacó Rosa Cabañas Rodríguez, sobrina del profesor Lucio Cabañas. Ver: García, Daniel Carlos; *Diccionario de la izquierda en Aguascalientes*, Desarrollo Sustentable y Política A. C., Aguascalientes, México, 2003, p. 16.

²³² http://www.sedeco.df.gob.mx/actividades/noticias/discursosLVA/Discurso_LVA_08-febr-07.pdf. Consultada 13 de julio de 2010.

En Aguascalientes, en la primera mitad de los años ochenta, hay experiencias modestas pero significativas en el trabajo feminista, destaca el trabajo de Gabriela Ruiz Guillén en el Partido de la Revolución de los Trabajadores y de Alejandrina Ávila y Evangelina Terán Fuentes en la Corriente Socialista. Aquí se puede destacar, otra vez, la participación del grupo de mujeres activas que trabajaron en el proyecto popular que se desprendió de la toma de tierras en el ejido Las huertas, antes señalada.

Por último, en la tercera etapa, la de los años noventa a la fecha, muchas mujeres continuaron con los movimientos de democratización del país, por lo que tienen una mayor participación al interior de los partidos políticos e inciden en la creación y reorientación de políticas públicas en los municipios, los estados y todo el país. Este proceso se aceleró con los triunfos de los partidos de oposición y, con ellos, el acceso de más mujeres en puestos legislativos y de dirección²³³.

Además de la participación de las mujeres en los partidos, destaca su involucramiento en organizaciones no gubernamentales. En Aguascalientes, en estos años hay un incremento relevante de ellas y sobresalen algunas líderes de izquierda, como Marcela Martínez Roaro y Verona Valencia del Centro de Capacitación para el Desarrollo Comunitario A. C. (CECADEC), Gabriela Ruiz Guillén del Centro de Apoyo para la Organización y Desarrollo de la Mujer (CAODEMAC) y Enriqueta Medellín Legorreta, de Conciencia Ecológica A. C. La participación de mujeres fue y ha sido destacada en organizaciones como el Centro de Promoción y Asesoría Comunitaria (CEPACOM), y en organizaciones en lucha contra del SIDA y por la defensa de los derechos de homosexuales²³⁴. La profesora María de Jesús Rangel también ha destacado por su disidencia y críticas en Aguascalientes a los líderes del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), por dirigir el Comité de Solidaridad con Cuba y por manifestarse a favor del movimiento estudiantil de la Normal Rural de Cañada Honda.

²³³“Feminismo en México”, http://caterina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/. Consultada 13 de julio de 2010.

²³⁴ Notas biográficas de estas personas y caracterización de las organizaciones, véanse en el libro de Daniel Carlos García antes citado.

Al mismo tiempo, en la Universidad Autónoma de Aguascalientes se retomó el interés por el trabajo académico con perspectiva de género, recuperando un interés que ya se había expresado en los años ochenta en un grupo de mujeres que escribían en el suplemento cultural *El Unicornio* de *El Sol del Centro*. En el medio académico, han estado presentes, desde diferentes disciplinas, profesoras y estudiantes con estas convicciones.

A pesar de este *empoderamiento* visible, no se sabe con precisión cuál ha sido el tipo de participación de estas mujeres en la política y la sociedad, si hay diferencias notables entre lo que ellas hacen estando en distintos partidos políticos y organizaciones sociales, si el hecho de ser mujeres están haciendo una diferencia significativa con respecto a la participación de los hombres y si han existido logros importantes a favor de las mujeres y de la sociedad en su conjunto. En este caso, sólo se atiende la experiencia de tres mujeres militantes del Partido de la Revolución Democrática.

Sólo con el PRD

El 5 de mayo de 1989 se creó el Partido de la Revolución Democrática, resultado de la unión de distintas fuerzas sociales y políticas, con un proyecto político cuyas raíces no sólo se encontraban en la izquierda, sino también en la tradición revolucionaria mexicana que institucionalizó el gobierno y su partido (PNR - PRM - PRI).

De acuerdo con Adolfo Gilly, el partido surgió de cuatro corrientes: 1) el cardenismo, procedente del Movimiento de Liberación Nacional de los años sesenta, del nacionalismo de Rafael Galván en los setenta y del testamento político de Lázaro Cárdenas; 2) el nacionalismo estatal, procedente de los sectores del PRI expulsados a partir de 1982; 3) el socialismo independiente,

cuyos orígenes se remontan a los años veinte y treinta y que se reanimó en 1968, en los años setenta y en la primera mitad de los ochenta; y 4) el comunismo mexicano, cuyo paradigma y punto de referencia fueron los regímenes de la Unión Soviética, Europa Oriental y Cuba, básicamente unidos en el antiguo Partido Comunista Mexicano²³⁵.

En la actividad electoral, el PRD nació de la unión del Partido Mexicano Socialista (PMS), Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), Partido Socialista Unificado de México (PSUM), Partido Popular Revolucionario (PPR), Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) y Unión de la Izquierda Comunista (UIC); más adelante se incorporó una parte del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y organizaciones civiles que se opusieron al partido gobernante y pugnaron por elecciones democráticas. No obstante la presencia relativamente numerosa de organizaciones prosocialistas, la llamada “familia revolucionaria”, representada por el “ala izquierda” del PRI, fue la que más destacó²³⁶.

Con un perfil político e ideológico diverso, conformado por dos historias singulares de la izquierda mexicana y del PRI, y atendiendo a los desafíos sociales y políticos del país, las mujeres del PRD en México, y en especial en Aguascalientes, han estado trabajando con dificultades pero convencidas de que su organización es la mejor alternativa que las existentes en la actualidad. Tres de ellas han expresado sus coincidencias y muestran, al mismo tiempo, las diferencias que en el seno del partido existen en cuanto a fines y estrategias de trabajo y organización.

Para las tres perredistas, participar en la izquierda automáticamente significa reivindicar la igualdad de la mujer, toda vez que esta corriente política tiene como uno de sus principios la equidad social, la lucha en contra de los privilegios de unos pocos, las políticas públicas que benefician a toda la población, la pluralidad de pensamiento, la libertad de expresión y organización, etc.

²³⁵ PRD: *Derechos individuales y colectivos desde la perspectiva histórica*, en www.amdh.org.mx/vigia_electoral/boletines/boletin. Consultada 14 de julio de 2010.

²³⁶<http://www.prddf.org.mx/joomla/index.php?option=com>. Consultada 14 de julio de 2010.

Por ejemplo, Angélica de la Peña dice: “Yo milito en la izquierda desde muy chica, empecé desde los 16 o 17 años, vinculándome al Instituto Cubano José Martí”. Luego, en la Universidad de Guadalajara, fue activista en la Federación de Estudiantes de Guadalajara y más tarde en el Partido Comunista Mexicano: “cuando yo decido militar, ya un poco más grande, decido militar en el PCM, y allí decido emprender la organización de un grupo de teatro de niños en Guadalajara”. Luego recibió una beca para estudiar dirección teatral en la UNAM y estando en la Ciudad de México se cambió al PST (que se transformó luego en PMS) y en 1989 fue una de las 300 personas que firmaron el documento de fundación del PRD.

En el caso de Norma González, la opción por la izquierda se dio en la ciudad de Chihuahua, cuando, según su experiencia, muchas veces no ser del PRI significaba arriesgar la vida. En ella no había antecedentes partidistas familiares, pero la pérdida de su padre cuando ella era niña y la consecuente condición de orfandad la hicieron más sensible y atenta a los problemas familiares y sociales: “Ese evento marcó para siempre mi vida y mi visión del mundo, a pesar de que venía de una familia conservadora”. A partir de esta experiencia y de su contacto con los problemas de su entorno inició un proceso de conciencia social y compromisos: “Desde muy chica empecé a creer en la justicia y la igualdad como una forma de vida”, concluye.

Su padre era trabajador administrativo en PEMEX y uno de sus abuelos fue militar de alto rango –Teniente Coronel postulado a General, por lo que en su infancia tenía una posición desahogada, hasta que se quedó sola con su mamá y dos hermanos. A los 17 años, cuando iniciaba sus estudios nocturnos de preparatoria recibió un curso sobre el socialismo y sin tener mucha idea de lo que era la militancia se fue a registrar al Partido Socialista de los Trabajadores en Chihuahua.

En el caso de Nora Ruvalcaba, por experiencia y convicción personal se hizo de izquierda. A la pregunta ¿por qué por la izquierda?, responde: “por mis

antecedentes en materia educativa y familiares”. Y explica: “yo comencé a laborar en el estado de Michoacán, un estado cardenista, ahí comenzaban a darse los brotes de participación social y sobre todo el arrojo que tiene la gente para defender su tierra, su casa, esto fue en 1985”. Su papá había sido militante del PRI y lo respetaba porque era un hombre honesto y de convicciones, pero ella optó por ser de oposición, luego él tuvo que ser respetuoso de las decisiones políticas de su hija, y llegó a votar por ella.

Además de vivir en este medio, sus estudios la acercaron a asumir como propias las ideas de la oposición: “estando en la licenciatura en Ciencias Sociales, estudié la historia, sobre todo la historia reciente de mi país, y pues difícilmente se puede coincidir con el PRI... Y ¿por qué en el PAN tampoco? Bueno, porque soy maestra, porque estoy a favor de la educación pública, porque estoy en contra de los privilegios y a favor de los derechos de todos”.

La participación directa en las elecciones de finales de los años noventa afianzó en Nora su convicción disidente, sobre todo porque allí vio vínculos estrechos con la lucha a favor de las mujeres: “mi primera actividad fue la de 1997, con logros significativos para el partido, aumentó la votación; fue cuando Cárdenas fue candidato al Distrito Federal... Ahí yo opté por la izquierda, porque la lucha que tenemos los liberales y los feministas están en la izquierda”.

Después de ser candidata por el PRD a diputada federal, uno años después lo fue para diputada local y para presidenta municipal de Aguascalientes en 2001; también fue candidata a senadora de la república por la “Coalición por el Bien de Todos” (PRD-PT-CONVERGENCIA) en 2006 y a la gubernatura del estado de Aguascalientes por la Coalición “Aguascalientes Nos Une” (2010). Como se verá a continuación, en el periodo 2002-2004 fue regidora, ocupando la presidencia de la Comisión de Educación del Ayuntamiento de Aguascalientes, y de 2007 a 2010 diputada local del PRD en la LX Legislatura.

Los riesgos de ser diferente

Para una persona que ha optado por participar en el PRD en Aguascalientes no es fácil, pues la debilidad de la organización y las dificultades en los vínculos con la sociedad aguascalentense complican el trabajo de los militantes. En este partido, una de las primeras actividades que hay que hacer es presentar una postura crítica clara frente a la opinión pública y, al mismo tiempo, proponer alternativas a las que otros partidos presentan. Se sabe, de antemano, que habrá dificultades porque entre la población de Aguascalientes todavía hay mucha ignorancia y prejuicios con los partidos y militantes de izquierda; aunque también éstos no han sabido y no han podido revertir esta tendencia negativa.

Para Nora Ruvalcaba, su participación no siempre fue fácil, aún estando como regidora en el municipio de Aguascalientes: debió no callar sobre muchas cosas en las que no estaba de acuerdo, era “la aguafiestas”, “la contreras”: “era una voz en el desierto”, como ella dice. Y esa debía ser su función. Estando sola allí no podía tomar iniciativas porque el resto de los regidores se opondría sólo por venir de una compañera del PRD.

Pero Aguascalientes no era la excepción, pues la experiencia de Norma González en Chihuahua y en Veracruz resultó hasta peligrosa. Cuando regresó de Cuba se incorporó al partido en Veracruz e inició sus actividades como responsable de la Federación Nacional de Mujeres Insurgentes en Veracruz, que tenía entre sus propósitos incorporar comités de mujeres a la militancia de izquierda y ahí incursionó en organizar comités de base como cuadro nacional. Además, participó en la organización de varias cooperativas productivas, como la de un grupo de indígenas de Xico, que empezaron a organizarse para producir café desde las parcelas de mujeres.

El peligro se hacía presente no tanto en la organización como en la lucha por la tierra, pues desde la política partidista, los dirigentes contribuyeron a recuperar parcelas de tierras para los campesinos que estaban en conflicto con

terratenientes y lucharon en colonias populares en varios municipios del estado para conseguir una vivienda propia. En esta querrela, Norma González hacía su parte, como la de organizar a un grupo de mujeres que eran dirigentes estatales para la lucha de servicios como agua potable y pavimentación de colonias. De esta manera, más que en el sector campesino, Norma González se vinculó a movimientos urbano-populares, aunque cuando fue miembro del Comité Central del partido, se desempeñaba como dirigente nacional en las tareas que le asignaran.

En 1986 ella, junto con su compañero, Antonio Ortega, y otros militantes renunciaron al PST, ya que el dirigente nacional tenía una política oficialista y afín al gobierno. El PST había dejado de ser un partido de oposición para participar electoralmente a favor del PRI. El cambio se dio al Partido Mexicano Socialista, que dirigía el ingeniero Heberto Castillo, un hombre de gran trayectoria política nacional.

A Norma González le tocó participar en la creación del PRD en Aguascalientes, al mismo tiempo que criaba a su hija, estudiaba y organizaba a sus compañeros de carrera para desarrollar un trabajo de reivindicaciones estudiantiles en la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

En la creación del partido, la vinculación con las demandas de la gente era muy importante, por ello realizaba actividades políticas en mítines y en campañas electorales. Antes del PRD se conformó el Frente Democrático Nacional (FDN) en 1988 y, como ya se dijo, hubo una integración entusiasta en el Frente para apoyar a sus candidatos, pero sobre todo para participar en una tarea fundamental, que era la demanda por un país democrático y con mayor justicia social, una demanda que no había cumplido el partido en el gobierno.

Antonio Ortega fue el primer Presidente Estatal del PRD en Aguascalientes y, junto con Norma González y otros compañeros, como Daniel Carlos García,

Benjamín Pérez Aragón, Gerardo Ortega y algunos dirigentes del movimiento urbano popular, se dieron a la tarea de formar el nuevo partido en la entidad. De las dificultades ella las menciona de la siguiente manera:

Esta tarea fue ardua y difícil porque no contábamos con ningún tipo de financiamiento. Para el sostenimiento de oficinas, traslados a municipios y colonias corría por nuestra cuenta con nuestros escasísimos recursos. No teníamos ningún tipo de ingresos, ni vehículos ni nada. Solo la firme convicción de cambiar este país. De hacerlo más justo y democrático.

Ya en el PRD, Norma González ocupó varios cargos de dirección, algunas veces gracias al apoyo decidido de Antonio Ortega: fue presidenta del Consejo Estatal y compitió en una contienda como Secretaria General pero no logró los votos suficientes para ganar. En 1999 el partido la designó primer lugar de la lista plurinominal para ser diputada del PRD por representación proporcional y fungió como diputada local entre 1999 y 2001. Un año después, en 2002, la eligieron Consejera Nacional por Aguascalientes (2002-2005) y se retiró de las responsabilidades dirigentes a pesar de tener todas las posibilidades de ser presidenta estatal.

Para Angélica de la Peña la presencia de su esposo Jesús Ortega, hermano de Antonio, ha sido determinante desde que estaba en el PST, algunas veces en su contra y la mayoría de las veces a su favor. Frente a la gran presencia política de aquél en el interior del partido, Angélica ha tenido que ceder puestos y dejar de participar en decisiones importantes. Sostiene que dentro del PRD hay experiencias de esposos en la que los dos comparten puestos de dirección, pero que a ella no le gusta, por eso suele replegarse: “No me gustaba estar en el mismo espacio de la dirección de Jesús, y yo hacía mis cosas”. Además, cuando sus dos hijos eran niños para ella su cuidado fue prioridad:

Cuando llego a Aguascalientes yo me vinculo al trabajo de dirección del PST y al mismo tiempo hago trabajo con mujeres, organizo la Federación de Mujeres Insurgentes, tengo un desarrollo importante en el ámbito electoral como representante del partido y tengo a mis hijos. En un determinado momento, yo me dedico muy poco a mis hijos y decido atenderlos: hago trabajo político de medio tiempo o el tiempo que yo tuviera libre, porque mi principal tarea era estar con los chavos.

El trabajo de las mujeres en la política, en especial en el PRD, no es fácil, por ello Angélica de la Peña se sumó a la propuesta de hacer cambios en su organización política, tomando en cuenta que había compañeras muy capaces, pero que tenían dificultades prácticas y debían atender a sus hijos, por ello apoyó que, por lo menos, el 20 por ciento de los delegados en el consejo nacional del PRD fueran mujeres, y ella propició que en las asambleas nacionales hubiera estancias infantiles para cuidar a los hijos mientras las compañeras participaban en la toma de decisiones.

Como parte de los cambios a favor de la mujer dentro del mismo partido, Angélica de la Peña, al llegar a Aguascalientes como delegada, tomó la decisión de apoyar a Nora Ruvalcaba, que “era esposa de Alférez además de una maestra distinguida de la secundaria Benito Juárez”. Fue así que la invitaron al PRD para que fuera candidata externa en uno de los distritos de la ciudad. El trabajo no fue fácil, pues, según Angélica, había algunos conflictos con un grupo y tuvo que negociar con Amalia García, que entonces era responsable de relaciones en el partido. Nora finalmente quedó como candidata externa “y le fue muy bien”.

En suma, para las tres perredistas los medios de trabajo partidista podían ser diferentes, pero los propósitos no cambian: luchar, como ellas lo dicen, por un México más justos y equitativo, porque las mujeres reciban el mismo salario que los hombres por igual trabajo realizado, por tener derecho a votar y ser elegidas y

por las oportunidades legítimas de que las mujeres también asuman responsabilidades públicas y tomen decisiones para erradicar la violencia y la discriminación dentro de la familia, las instituciones y la sociedad entera.

Participación desde el poder

En las tres mujeres perredistas hay una trayectoria que les dio poder para llegar a ser diputadas, dos de ellas diputadas locales y una diputada federal; pero también les ayudó estar en un partido que ha pretendido cumplir con las cuotas a favor de una mayor equidad entre militantes hombres y mujeres y también porque las tres tuvieron esposos con una destacada presencia en la toma de decisiones dentro del partido. El peso de cada uno de estos factores sigue siendo una pregunta. Lo cierto es que las mujeres, y no sólo de este partido, han batallado más para lograr salir adelante entre sus propios compañeros de organización.

1) Angélica de la Peña

La relación que Angélica tuvo con los hombres de su partido fue buena, según ella, pero también ha tenido dificultades. En el primer caso, el vínculo ha sido positivo porque estaba en una estancia nacional de primer nivel, en la cámara de diputados de la república, donde se vive un ambiente diferente al de los estados; además, porque ella era consciente de que estaba en un espacio de poder, pues tuvo cargos relevantes en el interior del congreso. “Y –como ella dice- en los espacios de poder hay que ejercerlo y yo siempre fui una mujer con poder, con mucha autoridad y muy seria en mi trabajo, lo que me permite tener buena relación”. Además, su formación en el feminismo le ayudó mucho: “Yo siempre he sido una mujer muy empoderada y formada en el feminismo, en mi militancia como mujer de izquierda, como mujer vinculada a la exigencia de que las mujeres seamos reconocidas iguales con respecto a los hombres”.

Angélica de la Peña sabe que entre los hombres se usan las lisonjas a las mujeres para evitar la discusión y toma de decisiones sobre asuntos importantes pero sabe cómo evitarlas y seguir adelante:

Tienes que romper con ese estereotipo de que los hombres frente a una mujer empiezan a lisonjear para darle la vuelta al debate sobre los asuntos importantes. Como eso lo sé muy bien, a lo mejor resulto un poco antipática en ese sentido, pero salgo de esas relaciones presuntamente cordiales para posicionarme, pues antes de que me digan al entrar a una reunión “que se siente aquí la compañera”, antes de la lisonja, que se da mucho en la política, yo me les adelanto. Entiendo perfectamente bien que la lisonja a las mujeres en política tiene un propósito: seguirte ubicando en ese espacio de la frivolidad y del adorno. Como tengo claro esto, desde el principio llego y me siento empoderada y le sonrío a todo el mundo, y no les queda otra cosa más que decir “pues ya se sentó, ya dirigió”.

Pero lo más grave, comenta Angélica de la Peña, es la incompreensión y conflicto que se da entre las propias mujeres, aún en su partido, donde, se supone, se desarrolla un feminismo de vanguardia y se desarrollan más proyectos con perspectiva de género. Su experiencia así lo demuestra: “yo he tenido más problemas adentro del partido que fuera del partido, incluso en del interior, con mis propias compañeras. Hay mujeres misóginas y yo he tenido problemas con las mujeres misóginas”.

Con todo, su trayectoria política es sobresaliente y los resultados están a la vista de quienes quieran analizarlos y cuestionarlos.

Como diputada Federal de la LVII Legislatura del Congreso de la Unión, entre 1997 y 2000, fue secretaria del Comité de Administración de la H. Cámara de Diputados, fundadora del concepto Parlamento de Mujeres e integrante de la

Comisión Bicameral del Parlamento de Mujeres de México del Congreso de la Unión e integrante de las Comisiones Justicia, Radio, Televisión y Cinematografía y Equidad y Género. En esta última participó en la promoción de las reformas al Código Civil, Código Penal y los Códigos de Procedimientos Civiles y Penales del D. F., en materia de violencia intrafamiliar y en la *Ley para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Intrafamiliar para el D. F.*

De manera particular, Angélica de la Peña ha puesto atención en los derechos de los niños, por ello fue impulsora de la iniciativa de Reforma al Cuarto Constitucional para asentar los derechos de niñas y niños e impulsora de la *Ley para la Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes*, la cual se publicó en el Diario Oficial de la Federación del 29 de mayo de 2000. Desde este espacio, contribuyó a la organización del Foro *Los Derechos de la Niñez* y la Reunión Nacional preparatoria del Parlamento de Mujeres de México; impulsó las reformas del Código Penal Federal sobre prostitución infantil, participó en el Primer Parlamento de Mujeres, organizado en el Senado de la República con el Tema de *Salud, un asunto prioritario para la mujer* y en el Segundo Parlamento de Mujeres, organizado en la Cámara de Diputados, con el tema: *Los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, una realidad legislativa.*

Desde la comisión de Justicia, fue gestora del dictamen de la *Ley de Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes*, y en el comité de Administración, fue clave en la modernización administrativa y parlamentaria de la Cámara de Diputados, toda vez que por mucho tiempo, bajo el control unilateral del PRI, se trabajó con mucha discrecionalidad y bajo esquemas caducos. Desde allí, por ejemplo, Angélica de la Peña participó en el diseño de manuales para controlar los viajes nacionales e internacionales de los diputados y, en general, en la revisión y transparencia de los recursos del presupuesto de la cámara. Además, fue promotora del Sistema de Votación Digital con lectura de la huella dactilar (primero en el ámbito parlamentario en el país), el cual es muy importante, toda vez que a partir de este sistema, las votaciones se realizan con transparencia y credibilidad

bajo un sistema operado con certeza y vigilancia de todos los grupos parlamentarios.

Desde su posición como diputada federal en dos ocasiones fue integrante de no pocas actividades de carácter internacional, como el Parlamento Latinoamericano, en la Mesa Sobre la Niñez, de la Conferencia de Partidos Políticos de América Latina. Ejecutivo de Mujeres (COPPAL) la Sesión Especial de las Naciones Unidas sobre la Cuarta Conferencia Mundial Sobre la Mujer Pekín, realizada en Nueva York, E.U.

Más allá de las acciones como diputada y militante de izquierda, Angélica de la Peña ha estado interesada en difundir una cultura a favor de los derechos de las mujeres, los niños y adolescentes. Por esto ha participado en más de un centenar de foros como analista, ponente y conferencista, dentro y fuera del país. Para ella ser una mujer vinculada a la política significa asumir una postura a favor del cambio:

Para mí es implícito estar en la política y pugnar por cambios. Por mi propia formación me he propuesto utilizar los espacios de poder, cuando he estado en ellos, para impulsar cambios, o cuando estoy en mi organización o en mis agrupamientos propugno por cambios. Yo soy una reformista que piensa que los cambios se tienen que hacer desde las formas legales que existen. Cuando estuve en la cámara de diputados, ahí era la única mujer en el comité de administración, e impulsé importantes reformas.

2) Norma Alicia González

Norma González también contó con el apoyo de su esposo y la familia para dedicarse a trabajar como diputada, tarea que no fue fácil, no sólo porque era la única que pertenecía al PRD, sino también porque era mujer. Inicialmente ella enfrentó a los líderes del PRI y el PAN en el congreso, porque creían que iba a ser fácil ganar su apoyo. De aquella experiencia, dice que su relación con los diputados hombres, en términos generales, fue buena, lo que no quería decir que fuera fácil. La experiencia inicial fue clave: “De entrada, como era una sola diputada y mujer, el líder del PRI creía que me podía manipular y llegar a ser una más de su fracción”. No fue así.

Luego este líder del Revolucionario Institucional y el del PAN le propusieron que escogiera las comisiones que quisiera, con excepción de la Contaduría Mayor de Hacienda y la de Presupuesto. Uno de ellos, no sólo aminoró a Norma, sino también acudió al juego manipulador y acosador. El trato hacia Norma González lo expresa ella misma:

Uno de ellos dijo: “fuera de esa comisión la que tú quieras mi reina, eres la chiqueada, escoge”. Como yo insistí en la presidencia de la comisión de la Contaduría Mayor, me castigaron asignándome comisiones de poca importancia. Aún así, y con todo un esquema de recompensa - castigo, mi exposición en los medios y mi negativa a no tomar nada que no fuera legal y transparente, terminaron por respetarme. Eso no evitaba que en muchas ocasiones pasara de ser “la chiqueada” a una maldita necia que no entendía ni comprendía las reglas del juego.

La personalidad de Norma González fue determinante para marcar desde un principio los límites en las relaciones interpersonales, fortalecida, además, por el respaldo de un grupo de personas políticamente sólidas en el PRD. También,

frente a la inexperiencia e incapacidades intelectuales de no pocos de sus compañeros diputados, la participación de la diputada perredista se distinguía de inmediato. Más pronto que tarde, se ganó un lugar desde el cual pudo trabajar, discutiendo y aportando ideas para mejorar las iniciativas de ley que se discutían en el seno del congreso:

Nunca me intimidaron y terminaron pidiendo mi opinión por temor a que en mis intervenciones en el pleno, con toda la prensa observando, denunciara cosas que ellos no querían que se ventilaran. Terminaron tratándome con respeto, miedo y recelo y, al final, me tuvieron que incorporar en las decisiones donde mi opinión tuvo peso e influencia.

El balance general que hace Norma González de su paso no sólo por el congreso sino por el partido en Aguascalientes es optimista. Y ofrece datos: como militante pugnó porque la colonia “La barranca”, donde vivía, se pavimentara y tuviera los servicios urbanos básicos. Lo mismo hizo con gente en las nuevas colonias de la ciudad y pugnó para que se dotara de lotes populares a gente pobre. Dos de estas colonias fueron la Insurgentes y la Emiliano Zapata.

Como diputada la lista de lo realizado no es menor: organizó el Primer Parlamento de Mujeres con agrupaciones sociales y ONG's para determinar la agenda legislativa de mujeres en la Cámara; fue miembro de la junta de gobierno de la Cámara en mi gestión; logró que a los 26 diputados se les asignara un presupuesto transparente y discutido colectivamente, ya que antes los ingresos por salarios y comisiones eran un asunto discrecional que los líderes de fracción parlamentaria determinaban a su libre arbitrio. Propuso que los diputados ganaran la mitad de que recibí, y no sólo los compañeros diputados se opusieron, sino que hasta el obispo de la diócesis de Aguascalientes, irónico, le dijo que si eso quería pues que ella lo hiciera. También logró que se modificara la Ley del Patronato de

la Feria y la Ley Orgánica del Congreso, y participó en la compra y reparación del Palacio Legislativo. Aún en detalles aparentemente nimios, pero importantes para las mujeres, la diputada estuvo presente: “Por mi iniciativa se instalaron baños en el salón de plenos de la Cámara Local, pues los baños para mujeres no existían. Teníamos las tres diputadas que subir dos pisos para ir al baño”.

En los medios de comunicación, Norma González siempre fue un referente de la agenda social y sus opiniones tenían peso y cierta resonancia en el mudo político local, en especial con el poder ejecutivo. En este sentido, la relación con el gobernador Felipe González fue de respeto, pero siempre manteniendo una distancia, pues ideológicamente eran distintos. Desde esta perspectiva, por ejemplo, la diputada insistió, como otros militantes de izquierda lo hacían en otras partes de México, en impulsar una reforma del Estado donde se avanzaron en asuntos como: elecciones concurrentes, la redistribución de los municipios del interior, avances y profesionalización en la entrega de cuentas públicas en los municipios del interior, entre otras.

De manera especial, Norma González propuso, junto con las otras diputadas, una del PRI y otra del PAN, la creación del Instituto de las Mujeres en Aguascalientes. Decisión que fue respaldada por el pleno y que dio origen a una instancia importante, pero cuestionada desde su origen.

Por participar en esta iniciativa y por otras actividades a favor de la mujer, en el año 2000, las mujeres empresarias le otorgaron un reconocimiento como “Mujer política del año”, junto con Lorena Martínez, del PRI. Según ella, todo lo que hacía en su calidad de diputada del PRD era votar siguiendo siempre la línea política del partido, incluso algunos asuntos importantes los sometía a los órganos de dirección del PRD en el estado para determinar su voto: “Siempre consideré que no era mi voto personal sino el del partido”, afirma convencida.

3) Nora Ruvalcaba

Años después, a otra diputada del PRD le tocó también ganarse el respeto de sus compañeros diputados y de varios sectores de la sociedad. Desde la legislatura, Nora Ruvalcaba tuvo una participación que ella considera significativa e importante, a diferencia de su paso por la regiduría entre 2002 y 2004, aún ocupando la presidencia de la Comisión de Educación del Ayuntamiento de Aguascalientes. Desde este puesto, no logró impulsar reformas, ni incidir en un cambio, pero no se quedó callada porque para ella hacerlo era ser cómplice de los acuerdos mal tomados y no pocas veces los líderes de izquierda al quedarse en silencio frente a una injusticia o una decisión mal tomada, son partícipes de ellas. Por tal razón, Nora manifestó su oposición, por ejemplo, a ponerles nombres de santos a las calles y a la donación de terrenos a la Iglesia católica, sobre todo en fraccionamientos donde no había escuelas.

En el caso del congreso del estado, hubo mayor incidencia, en comparación con lo realizado en el ayuntamiento de Aguascalientes, pues discutió y propuso, y muchas de sus iniciativas tuvieron un cauce favorable. Antes era la voz crítica nada más, ahora contribuía a dignificar la función de los legisladores, vistos por muchos ciudadanos, con cierta razón, sólo como haraganes y oportunistas.

También se participó de manera destacada en la “Ley de voluntad anticipada”, una ley que le dejó ver que Aguascalientes no era una sociedad tan cerrada como se creía, pues se hizo un foro en donde se escucharon a todas las voces, y se logró llegar a un consenso. Según Nora, está pendiente debatir el tema de las sociedades de convivencia, pero es un tema que no se quiere atender en el congreso.

En algunas ocasiones las mujeres de todos los partidos en el congreso han compartido más de una conferencia de prensa, pero las del PRD no mantienen

coincidencias con las de PRI y “menos con las del PAN”. No obstante digan que a ellas, como mujeres, las unen muchas cosas, independientemente del partido en el que estén, lo cierto es que, según la experiencia de Nora Ruvalcaba, las mujeres de otros partidos no participan en temas que a las mujeres les interesan.

A pesar de las diferencias que esta diputada tenía no sólo con los hombres de otros partidos sino también con las mujeres, aún tratando asuntos que pudieran unirlos, con el tiempo Nora volvió a ganarse el respeto de sus contrarios, tal como ocurrió, a su manera, con Norma González y otras mujeres de izquierda en circunstancias similares. Muestra de ello fue que, cuando tuvo que informar y solicitar autorización para retirarse del congreso para contender por la gubernatura del estado, los diputados en pleno le aplaudieron.

Como candidata a la gubernatura, Nora Ruvalcaba fue más explícita en su reivindicación de temas de la mujer: “En la campaña hicimos un plan de gobierno y al interior de éste hablamos de perspectiva de género, de políticas públicas y del derecho de las mujeres a la salud y la educación”. De manera reiterada y enfática durante su campaña dijo que había un porcentaje del presupuesto público destinado a las mujeres, por ejemplo para becas a mujeres, pero que el gobierno no lo estaba cumpliendo y que ella sí lo haría. Esto y otros aspectos de carácter social estaban en la agenda de campaña, y eran bien recibidos por la gente. También supo que había vientos en contra, como la posición de la Iglesia católica, que estuvo llamando a la gente para que no votara por los partidos que estaban promoviendo el aborto.

Su paso por la política no ha sido fácil, ni para ella ni para otras mujeres que participan en política toda vez que, en los hechos, la relación entre los hombres y las mujeres no es de equidad. A las mujeres, dice Nora Ruvalcaba, se les examina con rigor mientras a los hombres no; pero aún, cuando una mujer accede a un puesto, se le achacan oportunismos y no se le reconocen méritos propios, ni capacidades, ni trabajo. También las mujeres que se mueven en el mundo de la

política en Aguascalientes y en otros lugares no son bien vistas por un grupo todavía significativo de la población. Es verdad que las percepciones hacia las mujeres en la política están cambiando, y muestra de ello es que en las elecciones de julio de 2010 una mujer ganó la presidencia municipal de Aguascalientes, pero siguen existiendo prejuicios difíciles de erradicar. Nora Ruvalcaba recuerda una experiencia que tuvo junto con sus compañeras de otros partidos. Cuenta que fueron invitadas a un evento, y que un catedrático de la universidad les dijo: “es que las mujeres que se dedican a la política han abandonado a su familia, dejan a sus hijos, luego se divorcian”.

Desde luego, ella está en contra de esa afirmación y habla de su experiencia. Reconoce que no es fácil mantener un equilibrio entre atender a la familia y andar en la vida política, pero en su caso, tiene una familia y un esposo que la respaldan. De él dice: “lo conocí cuando fue mi maestro en Ciencias Sociales y él también se dedica a la política. Él es quien me ha apoyado a estudiar, a estar en la política, ha cuidado de nuestros hijos. Si yo tengo un reconocimiento o un triunfo él lo reconoce como suyo, lo comparte. Ha sido un apoyo importante”. El mismo reconocimiento le da a sus padres, pues la han apoyado en sus decisiones, incluso su papá que, como ya se dijo, fue un “abierto y reconocido priísta”.

Nota final: Hay conflictos y muchos retos

Para el caso local, Norma González apunta ciertos problemas en el estado y reconoce que en el interior del PRD hay una “actitud de rivalidad y recelo”, que se manifiesta de muchas formas, sobre todo cuando está en juego un puesto de poder. Y en este caso agrega que, en el marco del cumplimiento de cuotas para beneficiar a las mujeres, la tensión crece. Pero, sobre tensión entre hombres y mujeres.

Hay conciencia de que “este es un fenómeno cultural” y que “aún y con todas las reformas se mantiene un esquema de reserva y de impedimento para que las mujeres avancen como protagonistas”. A manera de autocrítica a su partido, concluye:

Generalmente las mujeres son reconocidas en la parte del trabajo y normalmente son las más trabajadoras y disciplinadas. Pero ya en el reconocimiento de los méritos y la posibilidad de ascenso en la estructura de poder, y en incidir en decisiones importantes del partido, se sigue manteniendo una actitud muy poco receptiva y de gran recelo. Los hombres se cuidan de no manifestar abiertamente su recelo ya que es “políticamente correcto” en la izquierda hablar de igualdad, pero en el fondo subyace una actitud de cerrar filas a las mujeres.

En suma, la política en México, en Aguascalientes, no es simple. Más aún, el PRD no es homogéneo, hay numerosos grupos que se disputan los puestos en su interior. De hecho, estas divisiones hablan de que el PRD no es propiamente un partido, sino una organización con varios partidos dentro, con sus propios principios e intereses. Allí están. En este mosaico, se encuentran las tres mujeres perredistas.

Para Norma González, el paso por la diputación fue importante porque fortaleció su formación pero, al mismo tiempo, debió tomar decisiones que combinaran la política, la academia y la familia. En 2002, luego de ser diputada, se integró a la Universidad Autónoma de Aguascalientes como catedrática de medio tiempo y obtuvo el grado de Maestría, tarea que había dejado inconclusa. Se retiró de las actividades dirigentes en Aguascalientes hasta el 2009, que se incorporó a la elección local cuando Jesús Ortega contendió por tercera vez a la Presidencia Nacional del PRD y ganó. Se incorporó como cuadro político a la campaña y recibió una invitación para participar en el secretariado estatal, actividad que no

había contemplado, ya que estaba por iniciar sus estudios de doctorado. Al final, se incorporó a las tareas estatales del partido y actualmente es Secretaria de Gestión del Secretariado Estatal, que concluye en 2011.

Al terminar el año 2010 el PRD estatal participa, de una u otra forma, de las expectativas políticas futuras, de cara a las elecciones presidenciales del año 2012. En las elecciones federales del año 2006, el PRD tuvo un porcentaje de votaciones muy importante en México y en Aguascalientes, pero fue coyuntural, porque en las siguientes elecciones el porcentaje cayó drásticamente. La caída fue explicable por una debilidad del partido desde su fundación en la entidad.

Este panorama no es ajeno a las tres mujeres aquí referidas. Nora Ruvalcaba, por ejemplo, reconoce las divisiones internas, las pugnas por el poco poder que puede tener el partido, el bajo nivel de capacitación que se da a la militancia, etc. En dos ocasiones ha estado en los órganos de dirección del partido: uno como presidenta del comité municipal de Aguascalientes y otra como secretaria general del mismo. Según ella, en aquella época la situación era la siguiente:

Cuando yo entré al PRD había actividades locales y había líderes que tenían sus grupos; es verdad que no había una institucionalidad al respecto, pero al menos los líderes atendían a su grupo una vez al mes, gestionaban, veían sus problemas, es decir, había una vinculación. Se fue perdiendo, después yo critiqué al partido porque lo único que hacía era atender las tareas nacionales. Pero ya no había actividades locales. Ahora falta actividad, falta formación de cuadros, falta atención y vinculación. Se necesita resolver el problema o simplemente escuchar a las personas y decirles por qué no se los puedes resolver. Estos son los problemas que ha sufrido y ha padecido el PRD. En lo personal, creo que he podido tener una presencia pública, pero no he logrado vincularla a la organización. No

se reconoce al PRD, se reconoce a Nora Ruvalcaba. Pero todo lo que pienso y hago es del partido.

Nora Ruvalcaba, en el PRD, ha sido presidenta del Comité Ejecutivo Municipal de Aguascalientes (1997-2000), secretaria general del Comité Ejecutivo Estatal (2005-2007), y consejera nacional (2007-2010). Su presencia en el partido es clave, a diferencia de otros candidatos a puestos de elección popular, que son externos y al terminar su campaña se marginan del partido o aceptan un cargo en el nuevo gobierno, a invitación de quien fuera su oponente en la contienda electoral, ella participa en la vida del partido y está dispuesta a seguir trabajando para darle presencia en Aguascalientes. El problema es que las condiciones en que se encuentra dicha organización política son muy adversas y la presencia de una persona o de un grupo de personas, por más capaces y dispuestos que estén a trabajar, la tarea no es sencilla.

Mujeres que hicieron posible la creación del IAM

Yolanda Padilla Rangel²³⁷

En este estudio de Mujeres y toma de decisiones, cabe hacer una reflexión en torno al surgimiento del Instituto Aguascalentense de las Mujeres (IAM), en noviembre del año 2001, por la razón de que esta institución vino a formar parte del poder ejecutivo estatal, y fue promovida por mujeres que buscaban la equidad de género y la transversalización de las políticas de género en el ámbito público. El IAM tuvo como antecedente directo la creación del INMUJERES, así como la de otras instituciones estatales que tenían los mismos objetivos. Como antecedente internacional está la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW por sus siglas en inglés), que fue creada en 1946 por la ONU, pero que fue aprobada en su Declaración fundamental hasta el 18 de diciembre de 1979, y también firmada por México.

El Instituto Nacional de las Mujeres en México (INMUJERES) se creó un poco antes que el IAM, en el año 2001, gracias a la iniciativa de mujeres mexicanas. Con la creación del INMUJERES se pretendía que la sociedad mexicana reconociera la igualdad de género. En este contexto se pretendía también que la violencia contra las mujeres y las niñas fuera considerada como una violación a los derechos humanos²³⁸. Las principales promotoras de esta institución fueron integrantes del movimiento feminista y de otros movimientos de mujeres en México.

La institucionalización de la perspectiva de género es un proceso “mediante el cual las demandas de las mujeres por la igualdad de género ingresan en las rutinas y normas de las instituciones públicas”²³⁹, e implica una transformación del *corpus*

²³⁷ Agradezco el apoyo en la transcripción de entrevistas de las Licenciadas María Guadalupe Cervantes Contreras y Cynthia Iniesta Salazar.

²³⁸ <http://www.inmujeres.gob.mx/i-que-es-el-inmujeres/historia.html>

²³⁹ Márdero, Gabriela, “Institucionalización y promoción de la perspectiva de género”, en Incháustegui, Teresa y Reneaum, Tania (coordinadoras), *El adelanto de las mujeres a través del trabajo parlamentario. Comentarios a las iniciativas de género en la LVII, LVIII*

jurídico, la agenda política, las políticas y los presupuestos públicos y las estructuras institucionales y los procesos gubernamentales de un país.

La creación del INMUJERES fue aprobada por mayoría en el Congreso de la Unión, y el 12 de enero de 2001 se publicó en el Diario Oficial de la Federación la Ley del Instituto Nacional de las Mujeres, en la que se le reconocía como un organismo público descentralizado de la administración pública federal, con personalidad jurídica, patrimonio propio y autonomía técnica y de gestión para el cumplimiento de sus atribuciones, objetivos y fines²⁴⁰.

Sin embargo, no todo fue miel sobre hojuelas, pues al nacer INMUJERES, un año después de la llegada del PAN al poder, los grupos feministas y de mujeres que lo habían impulsado, se encontraron con que la institución existía jurídica y realmente, pero no contaba con los recursos políticos necesarios para controlar su orientación ni con los económicos para realizar sus programas. Esto, a decir de María Luisa Tarrés, era grave porque una de sus funciones principales era coordinar a las instancias estatales que irían surgiendo, en el entendido de que todas compartirían la perspectiva de género y la necesidad de institucionalizarla en el ámbito federal. También según Tarrés, los grupos feministas y de mujeres habían luchado durante años por una democracia respetuosa de las diferencias genéricas, y sin embargo, sus aliados partidarios, en el 2000, habían perdido las elecciones presidenciales²⁴¹, lo cual los dejaba fuera del control de la institución que acababan de lograr que se creara. A esto había que agregar otras dificultades, como la escasez de recursos materiales y profesionales y la necesidad de buscar legitimidad en la sociedad y en el gobierno. Respecto a la escasez de recursos materiales, en la práctica, decía Tarrés, la mayoría de los institutos hacía lo que podía con los pocos recursos que conseguían. Otro

y *LIX Legislaturas de la Cámara de diputados*. Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género/ LX Legislatura, México, 2007, p. 37-38.

²⁴⁰ *Ídem*. Entre los objetivos actuales del Inmujeres está el facilitar una plataforma de acción que garantice los derechos humanos de las mujeres, la no discriminación, el acceso a la justicia y a la seguridad, y que fortalezca las capacidades de las mujeres para potenciar su agencia económica a favor de mayores oportunidades para su bienestar y desarrollo. Otro de sus objetivos es impulsar el empoderamiento de las mujeres, su participación y representación en espacios de toma de decisión en el Estado y consolidar la cultura democrática.

²⁴¹ Noticia de Carolina Velázquez del 29 de noviembre del 2006, del CIMAC, en: <http://www.cimacnoticias.com/site/06112903-Reperto-de-bienes-y.15730.0.html>

problema era el procedimiento de selección de las directoras de los institutos estatales, pues se trataba de designaciones, más que de elecciones racionales²⁴².

En Aguascalientes, la noticia de la aprobación legal del surgimiento del IAM se dio en el Periódico Oficial del Estado el 19 de noviembre de 2001. La Ley de creación del IAM establecía que buscaría la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres, y establecía que el IAM era un organismo público descentralizado del Gobierno del Estado, con personalidad jurídica y patrimonios propios, autonomía técnica y de gestión. Para el logro de sus fines, decía la ley, el IAM debería utilizar una metodología que permitiera identificar y comprender las diferencias sociales en las vidas de las mujeres y los hombres con el fin de entender, cuestionar y valorar las causas de la discriminación, la desigualdad y la exclusión de las mujeres de la vida política, cultural, económica y social. También el IAM debería emprender acciones para crear las condiciones de cambio que permitiera que hombres y mujeres tuvieran un acceso equitativo a los recursos de la sociedad y a sus beneficios, oportunidades y recompensas en todos los aspectos de su vida, incluyendo el ámbito familiar, en el cual se promovería la complementariedad de ambos y la equidad entre los integrantes de la familia. El objeto general del IAM era:

Promover y fomentar las condiciones que posibiliten la no discriminación de las mujeres y la igualdad de oportunidades y de trato entre los hombres y las mujeres; así como el ejercicio pleno de todos los derechos reconocidos por la legislación mexicana, y la participación equitativa de las mujeres en la vida política, cultural, económica y social del Estado, así como la de los hombres en la vida familiar; bajo criterios en donde se mantenga este enfoque en todas las políticas públicas establecidas con base en el artículo 3º de esta Ley, por cada una de las dependencias y entidades estatales y municipales.

²⁴² *idem*.

Era la primera vez que surgía en Aguascalientes una institución con un objetivo así. Pero, cabe preguntarse ¿Cómo fue posible esto? ¿Quiénes incidieron para que esto sucediera en el ámbito local? ¿Qué dificultades enfrentaron? ¿Cómo fue el proceso de negociación en el congreso estatal para aprobar la ley que daba origen al IAM? Estas son algunas preguntas que este apartado trata de responder. Además de que, entre sus objetivos iniciales el IAM pretendía “promover e incentivar investigaciones y estudios que contribuyan a profundizar en el conocimiento de la problemática de la mujer en los diversos campos de la realidad social, así como la adecuada recopilación, sistematización y difusión de la información”, objetivo al cual apunta este estudio.

Antecedentes

El antecedente más directo de la creación del IAM es el Programa Estatal de la Mujer, que fue creado el 16 de octubre del año 2000 por el gobernador Felipe González, respondiendo a los lineamientos del gobierno federal, encabezado entonces por el presidente Vicente Fox. El Programa debía funcionar hasta 2004, pero al crearse el IAM en 2001 perdió su razón de ser, por lo cual dejó de funcionar en 2002.

Para dar inicio a este Programa, el gobierno estatal nombró un Consejo Consultivo, que sería el encargado de echarlo a andar. Los cargos eran honorarios y para ocuparlos se buscaron personas que tuvieran experiencia en la lucha por la igualdad de las mujeres, en todas las dependencias públicas. El Consejo quedó presidido por Gabriela Ruiz Guillén.

Los postulados principales del Consejo Consultivo del PEM eran la búsqueda de la equidad, la no discriminación y el desarrollo de las mujeres. Desde un principio, el Consejo Consultivo buscó la creación del IAM, pues el surgimiento de una

institución así formaba parte de un movimiento internacional que pretendía que en cada país se diseñaran políticas públicas que eliminaran todas las formas de discriminación contra las niñas y las mujeres, y suprimir los obstáculos que se opusieran a la equidad²⁴³.

Las dependencias gubernamentales que participaron en las actividades que luego emprendió el Instituto de Salud del Estado de Aguascalientes, el Consejo Estatal de Población, Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática, Secretaría de Trabajo y Previsión Social, Secretaría de Desarrollo Social, Sistema Estatal para el Desarrollo Integral de la Familia, Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los trabajadores del Estado de Aguascalientes. Entre los organismos no gubernamentales que participaban en el PEM estaban: Centro para el Desarrollo de las Mujeres en Aguascalientes, Fundación Mujer Contemporánea, CECADEC, AEDH, ASPOMA, Centro de Investigaciones y de Estudios Multidisciplinarios de Aguascalientes, Coordinación Nacional de Mujeres de Organizaciones Civiles por un Milenio Feminista. Del sector académico participaban algunas mujeres de la UAA y de UNITEC. De la iniciativa privada había mujeres de la Asociación de mujeres empresarias. Del congreso del estado participaban tres diputadas, una de cada uno de los principales partidos: PRI, PAN y PRD.

Los programas que en ese entonces había y que comenzó a coordinar el PEM eran los siguientes.

Programas a favor de la mujer en dependencias gubernamentales estatales vigentes en 2000	
Dependencia	Programas/ Acciones
STPS	Difusión de los derechos laborales de las mujeres. Capacitación en el empleo. Promoción de equidad de género.
SEDESOL-FONAES	Apoyo financiero a grupos de escasos recursos. Capacitación en inversión. Más del 50 por ciento son mujeres
INEPJA	Promoción para enfrentar el rezago educativo: primaria y

²⁴³ Informe de actividades 2000-2002, Programa Estatal de la Mujer, Gobierno del Estado, Aguascalientes, México, 2003, p. 2-3.

	secundaria, 95 por ciento son mujeres. Modernización de la educación técnica y capacitación a trabajadoras doméstica. Con la UAA publicación sobre problemática familiar y de las mujeres
IEA	Alternativas educativas para la equidad de trato e igualdad de oportunidades entre niños y niñas. Escuela para padres: modelos masculinos y femeninos. Construcción de género
ISSSSPEA	La mujer en el gobierno del estado. Salud y mujer.
SEMARNAT	Unidades para la conservación de la vida silvestre
CONAFE	Preescolar comunitaria. Educación para la salud
IVEA	Vivienda para familia de escasos recursos
ISEA	Salud perinatal. Planificación familiar. Detección de cáncer cérvico uterino y mamario. Salud reproductiva. Consultas terapéuticas a mujeres.
SEDESO	Casas del bien común. Mujeres para el cambio.
UNIVERSIDAD BONATERRA	Taller de educación familiar. Alfabetización. Apoyo a madres trabajadoras.
UAA	Investigaciones sobre género. Prestadoras de servicio social con organismos de trabajo con mujeres.
FALCONS	Mujeres: hablemos de salud y sida.
CEDEMAC	Capacitación sobre la perspectiva de género. Promoción e impulso de organismos de mujeres.
CECADEC	Conferencias, pláticas y talleres sobre derechos sexuales y reproductivos.
MUJER CONTEMPORÁNEA	Albergue a víctimas de violencia intrafamiliar. Talleres, asesorías y terapias sobre violencia intrafamiliar.
HOGAR DE LA NIÑA CASIMIRA ARTEAGA	Asesoría y asistencia a mujeres jóvenes. Taller de higiene. Identidad familiar en el hogar. Valores humanos.

Fuente: *Informe de actividades 2000-2002*, Programa Estatal de la Mujer, Gobierno del Estado, Aguascalientes, México, 2003, p. 6

De acuerdo con su programa operativo anual, el PEM realizó varias actividades. Por ejemplo, entre el 5 y el 9 de marzo de 2001 la Segunda Semana Estatal de la Mujer. En este marco organizó una celebración del Día Internacional de la Mujer, y realizó actividades de atención a la salud y promoción de los derechos de las mujeres. Y así continuó con este tipo de actividades durante todo el tiempo que existió. Pero lo que interesa destacar aquí son las actividades que realizó en torno a facilitar la creación del IAM. Por ejemplo, en abril de 2001, el PEM organizó un Taller sobre Institutos de Mujeres, al cual asistieron diversas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, representantes de partidos políticos y las

tres legisladoras mujeres del congreso estatal. En este taller analizaron la estructura y el funcionamiento de lo que después sería el IAM²⁴⁴.

Para mayo de 2001 ya contaba el PEM y las entonces diputadas locales con una iniciativa de Ley que creaba el IAM, por lo que organizaron Foros de Consulta para su análisis. En los cuatro foros que realizaron recibieron comentarios a la iniciativa, aunque no todos estos comentarios fueron positivos. En el primer foro participaron personas de los sectores obrero y patronal; en el segundo, del sector gubernamental; en el tercero, representantes del sector académico y organizaciones no gubernamentales; y en el cuarto, del sector campesino. Hubo un total de 60 ponencias, 42 de las cuales se mostraron a favor de la iniciativa que ya se había presentado ante el congreso local el 8 de marzo de 2001²⁴⁵.

Este último foro se realizó en el municipio de El Llano, teniendo más información sobre éste, podemos analizarlo como un ejemplo del tipo de foros que se realizaban. Este cuarto foro se realizó el martes 16 de junio de 2001. Estuvo coordinado por los diputados Adrián Castillo, Ernesto Ruiz Velazco y por la asesora parlamentaria Mónica Ledesma. En dicho foro una ciudadana, Cipatli Yruegas, planteó la necesidad de crear el IAM para atender exclusivamente demandas de mujeres, porque en esos momentos no lo había una institución así, también pidió que se modificara el artículo diez de la iniciativa, incrementando el número de integrantes del Consejo Directivo a quince. Luego, en este mismo foro, el diputado Adrián Castillo habló de la necesidad de modificar la Ley sobre entidades paraestatales, que acogía a la ley que daría origen al instituto, señalando que los consejos directivos de tales entidades debían estar integrados por las máximas autoridades gubernamentales (que por lo general eran hombres, según Eva Terán). Enseguida participó una ciudadana de El Llano, María del Rosario Montañés cuya propuesta fue la modificación del artículo 3º. de la iniciativa, pues consideraba ella que la directora del instituto debía tener voz y voto. El presidente municipal de El Llano señaló la necesidad de que se diera

²⁴⁴ *Ídem.*

²⁴⁵ *Ibidem.*

capacitación a las mujeres, para mejorar sus condiciones de vida. Y, finalmente, un colaborador de la presidencia municipal consideró que era necesario que dentro de los consejos consultivo y directivo del IAM existiera participación de las mujeres de los municipios. Otras personas plantearon que existieran delegaciones del Instituto de la Mujer en cada municipio, que se les dieran más prestaciones laborales a las madres solteras de los municipios, así como cursos de capacitación sobre derechos humanos y contra la violencia intrafamiliar²⁴⁶.

En septiembre 2001 el PEM y las diputadas participaron en otros foros sobre Institutos de Mujeres. En él estuvieron presentes entre otras mujeres, algunas legisladoras, la directora del Instituto Colimense de la mujer, la del Instituto de la Mujer zacatecana y una representante de INMUJERES. Este foro estuvo abierto al público en general, se realizó en la Universidad Autónoma de Aguascalientes y participaron cien personas. En este foro se analizó la viabilidad del IAM. Relacionado con este foro, en octubre del mismo año se realizó otro foro que se llamó *La participación política de las mujeres: retos y perspectivas*. En este foro participaron mujeres de los tres principales partidos políticos, al igual que organismos como Milenio Feminista, Asociación Cívica Femenina, investigadoras, y 300 personas del público en general.

Cuando en noviembre de ese año se aprobó la Ley para la creación del IAM, la existencia del PEM dejó de tener sentido, hasta que finalmente desapareció en el 2002.

Este relato simple que desembocó en la creación del IAM, puede ser enriquecido con las voces de algunas de sus participantes, como podrá verse a continuación, mostrando por lo menos tres perspectivas de mujeres que estuvieron involucradas en el proceso.

²⁴⁶ Terán, Evangelina, *Reseña del Foro de Consulta sobre la Iniciativa de Ley que crea el Instituto Aguascalentense de la Mujer realizado en el municipio de El Llano*, Aguascalientes, 19 de junio de 2010. Documento mecanoscrito facilitado por la autora del mismo. Nota: el foro fue el día 16, y la autora escribió la reseña el día 19 de junio.

Gabriela Ruiz Guillén²⁴⁷

Cuando el gobernador Felipe González promovió en el año 2000 el Programa de la Mujer a través del COESPO, Fabiola Soto quedó encargada de organizar el Consejo Consultivo, para lo cual invitó a varias mujeres, entre ellas Gabriela Ruiz, Greta Papadimitrio, Verona, Marcela Martínez Roaro, María Eugenia Perea, Roxana de Escobar y Claudia Alonso entre otras, quedando como cabeza del Consejo Consultivo Gaby Ruiz. Todas estas mujeres trabajaron en forma altruista, pues no recibían ninguna compensación por su trabajo en el Consejo Consultivo. Tampoco recibían apoyos materiales de ningún tipo, excepto porque COESPO facilitaba el espacio, les proporcionaba algo de papel y cubría los gastos de algunas llamadas telefónicas. La presidenta del PEM, Gabriela Ruiz pertenecía a una organización civil llamada CEDEMAC.

La iniciativa de crear instituciones nacionales a favor de la mujer provenía de la Convención para la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) que se firmó en la ONU desde 1979, y de la cual México formaba parte como país firmante. Esta Convención, es decir, este tratado internacional propició la apertura para la creación de instancias nacionales e institutos estatales a favor de la mujer en México. Por esta razón, la creación de estas instituciones, según Gaby, “no era parte de la generosidad de los gobiernos ni federal ni estatal, sino que era un convenio que suscribió México como país integrante y que le obligaba, pues todos los convenios que se suscriben a nivel internacional se elevan al rango de constitucionales”²⁴⁸.

En la organización a la cual Gabriela Ruiz pertenecía, CEDEMAC, las mujeres discutieron el convenio y decidieron incidir en su promoción, “porque era un

²⁴⁷ Nació en Aguascalientes, Ags. Es feminista. Ha combinado sus actividades de reivindicación de las mujeres con las políticas en el campo de la izquierda. Militó en el PRT. Candidata a senadora suplente en 1994 por el PRD. Integrante del CAODEMAC y directora del CEDEMAC. Promotora del Centro Cultural *La Querencia*. Ver García, Daniel, *Diccionario de la Izquierda en Aguascalientes*, Desarrollo Sustentable y Política, AC. p. 120

²⁴⁸ Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010

momento justo en donde se tenían que generar partidas presupuestales a través del Instituto Aguascalentense de las Mujeres, entonces nos dimos una muy buena sentada, retomando algunas experiencias de otros estados o del D.F.”²⁴⁹. La iniciativa provino de allí. Pero como se dieron cuenta de que un grupo de mujeres de la sociedad civil no podía por sí solo lograr la creación de una institución, decidieron acudir a tres mujeres que en ese momento eran diputadas: una del PAN, Ceci Franco; una del PRD, Norma González; y una el PRI, Pascuala Nava. Fue entonces que comenzó el proceso de diálogo del PEM con las diputadas y entre las diputadas mismas.

Fuimos con Ceci Franco, le platicamos, que a ella no le interesaba pero estaba dispuesta a platicar. Norma, ella fue la que concertó la cita con las otras dos, y Pascualita dijo que tenía nada más diez minutos para conversar con nosotras. Bueno, llegamos y esa conversación creo que se tornó muy grata, duramos hora y media conversando de lo que representaban los quehaceres políticos como mujeres, pero que también [les dijimos] que aunque no fuéramos partidarias teníamos propuestas para las que eran de partido²⁵⁰.

Lo que parece interesante resaltar en el testimonio de Gabriela Ruiz es la manera en que pudieron lograr un diálogo entre mujeres de posturas políticas tan diferentes. Por ejemplo, ella provenía de una tradición de izquierda, mientras que la diputada del PAN, Cecilia Franco, de un partido conservador y de una familia tradicional de Aguascalientes. ¿Cómo se dio este diálogo? Al parecer en un marco de respeto que permitió la identificación de género, a pesar de las diferencias ideológicas. “De ahí, dice Gaby, formamos una amistad Ceci y yo muy, muy entrañable, pues respetamos nuestros punto de vista, sabemos exactamente

²⁴⁹ Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010

²⁵⁰ Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010

nuestras afinidades y nuestras diferencias. A la larga Ceci Franco fue la principal promotora de la creación del Instituto, obviamente bajo una presión fuertísima”²⁵¹.

De las diputadas, la que llevaba el mayor peso era Cecilia Franco, porque la panista era la fracción parlamentaria numéricamente más importante, y eran los diputados panistas quienes a fin de cuentas iban a votar como mayoría y a decidir la aprobación o no del instituto. En opinión de Gabriela Ruiz, Cecilia Franco enfrentó la oposición inicial de su partido, pero durante todo el proceso estuvo a la altura de las circunstancias.

Las diputadas lograron un diálogo entre ellas y las integrantes del PEM, de manera que pudieron estar todas a favor de la creación del IAM y establecieron un *pacto de no agresión*. Para llegar a coincidir en este objetivo fue importante también la identificación que lograron entre ellas como mujeres, y la visión común que tenían respecto a la situación de la mujer. A decir de Gaby Ruiz, factores importantes para el diálogo fueron los siguientes: “la desigualdad, la discriminación que se ha vivido en experiencia propia o en experiencia muy cercana... que, bueno, no te hacen insensible al tema sino al contrario”²⁵².

Entre las integrantes del Consejo Consultivo y las Diputadas locales realizaron, además de los foros ya mencionados, una serie de acciones conjuntas. Por ejemplo, para el 17 de octubre del 2001, que era el aniversario del derecho al voto de las mujeres, organizaron un evento en el Teatro Alameda, evento en el que sí se alcanzaron a manifestar algunos escrúpulos partidistas, a pesar de que el evento era pluripartidista.

Nos sentamos varias del Consejo con varias representantes de los partidos para hacer acuerdos y pactos mínimos. Era interesantísimo ver cómo querían delimitar con un pasillo de asientos libres para que no se juntaran las de un partido con las

²⁵¹ Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010

²⁵² Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010

del otro. Entonces tú dices ¿qué pasa? Y las convencimos y les dijimos: “Bueno, si ustedes están muy seguras de que sus huestes, sus colegas, sus compañeras de partido están convencidas de su partido ¿cuál es el problema que se sienten a un lado?”²⁵³

Con el tiempo, estas actividades sirvieron para forjar amistades sólidas entre las mujeres de diferentes partidos. Incluso, por ejemplo, las mujeres panistas invitaron a Gaby Ruiz a impartir cursos y talleres sobre la perspectiva de género, al mismísimo PAN, aún sabiendo que Gaby era feminista.

En los foros de consulta para la creación del Instituto que organizaron tanto el PEM como las diputadas, recibieron no sólo sugerencias y aprobación para la creación del IAM, sino también ataques y críticas a la propuesta. Críticas que en algún momento se convirtieron en personales. Ataques que en realidad expresaban miedos y temores a algo que no se sabía bien qué era.

Vino un empresario a decir en un foro que se realizó en la universidad, que si se creaba el Instituto de las Mujeres iban a aumentar los delincuentes, porque como las mujeres se iban a salir a trabajar , que eso era lo que estábamos promoviendo, la desintegración de la familia, pues que entonces con eso iba a aumentar la criminalidad. Entonces resultaba que hasta promotoras de criminales éramos.²⁵⁴

Otro momento difícil fue cuando el grupo promotor y algunas ciudadanas iban a entregar la carta al congreso del estado, en la que se le solicitaba la creación del IAM. Esto sería un domingo por la mañana, en que sesionaría el congreso.

Nos pusimos de acuerdo que iban a ir las que tenían hijos, con sus hijos, las que tenían marido con sus maridos, o sea de ir como

²⁵³ Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010

²⁵⁴ Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010

era nuestra vida, como ciudadanas, con las gentes que nos apoyaban en esta creación, y así lo hicimos, entonces algunos bebés ahí andaban... Entonces el sábado por la tarde yo recibo una llamada [de un funcionario] solicitándome que dejáramos para otra ocasión eso, que se había enterado de que íbamos a hacer esa entrega, y que el gobernador no quería que hiciéramos eso. Entonces yo le dije:

-Bueno, está bien que él no quiera ¿verdad? pero nuestra decisión ciudadana nadie la puede limitar; no hay de qué preocuparse, no vamos a incendiar nada. Vamos a hacer un ejercicio de ciudadanía, a entregar una petición específica para el congreso.

- No, por favor no, es que tú puedes detener esto.

-Es que yo no soy quién para decidirlo, lo decidimos varias y así nos vamos, y no va a pasar nada, simplemente vamos a hacer entrega de un documento formal a cada uno de los diputados y las diputadas y nos retiramos, o sea no vamos a hacer más nada, yo no sé cuál es el temor. Si el congreso quiere o no quiere pues en su momento lo decidirá, si aprueba o no aprueba la decisión, yo no tengo porque recibir órdenes del ejecutivo. Yo voy como ciudadana con los que van a legislar.

La entrega del documento a los legisladores, fue un evento que al final resultó muy pacífico. Según Gaby Ruiz, si no hubiesen entregado el documento en ese momento, hubiera sido difícil que posteriormente hubiese procedido su aprobación, por los tiempos de la legislatura local, que son muy precisos, y si no son recibidas a tiempo, algunas iniciativas de ley quedan fuera de la agenda.

La creación del IAM, despertó miedos y temores. Había un temor, por ejemplo, a que la mujer abandonara su hogar. Además, según los testimonios de Gaby Ruiz y Ceci Franco, se hablaba de que sería mejor si se creara un Instituto para la Familia, no para la Mujer, a lo que las promotoras del proyecto argumentaban que

para la familia ya estaba el DIF, pero que para la mujer no había una institución específica.

Una estrategia que usó el Consejo Consultivo del PEM fue hacer alianza con algunos sindicatos de Aguascalientes, quienes firmaron su petición de apoyo e hicieron sentir su respaldo con un desplegado en la prensa. Entre los sindicatos que apoyaban la petición estaba como aglutinante la Unión de Trabajadores de Aguascalientes, la UTA, que estaba conformada por el Sindicato del IMSS, el sindicato del Hospital Hidalgo, el sindicato del Instituto Cultural de Aguascalientes, el sindicato de Telmex, y otros diez u once sindicatos. Otra estrategia del Consejo Consultivo para inclinar la balanza a favor del IAM fue hacer declaraciones a algunos periódicos de circulación nacional, como la Jornada y otros²⁵⁵. En noviembre de 2001 se expidió la Ley que crea el IAM.

Para la selección de directora del recién creado IAM, el Consejo Consultivo del PEM, todavía en funciones había propuesto a la junta de gobierno utilizar una metodología que consistía en someter el cargo a un concurso de oposición, al cual concurrían mujeres que tuvieran el perfil requerido, y que el concurso fuera dictaminado por un jurado externo. Esta propuesta la publicaron en la prensa, y fue firmada por varias organizaciones de mujeres de la sociedad civil. Esta propuesta fue ignorada, e incluso malinterpretada, pues se pensó que las firmantes, entre ellas Gabriela Ruiz, deseaban el cargo de directora del IAM. Finalmente el gobernador eligió a la directora de una terna en la cual no aparecía ninguna de las integrantes del PEM.

*Familia y militancia feminista*²⁵⁶

²⁵⁵ Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010

²⁵⁶ Feminismo es una corriente del pensamiento que, desde una perspectiva de género, lucha por la igualdad entre el hombre y la mujer, para considerar a ésta como sujeto, como ser humano pleno. El término es de origen francés y empezó a utilizarse como tal en 1890. Los orígenes ideológicos tienen dos fuentes: una en el gran movimiento intelectual de la Ilustración en el siglo XVIII, y la otra proviene de la ideología social del protestantismo liberal. Aunque también son considerados como fuente el socialismo utópico y el marxista. Para algunos estudiosos del tema también han influido la liberación sexual y los teóricos del psicoanálisis. En México el feminismo se desarrolla desde el movimiento armado de 1910. En 1916 se realiza en Yucatán el Primer Congreso Feminista.

Gaby es la menor de una familia de trece hijos, con valores familiares quizá no muy diferentes a las de la mayoría de Aguascalientes. Sin embargo, algo diferente en Gaby es la claridad de su conciencia social, política y de género. En la breve entrevista que tuvimos, con un sabroso café de por medio, rastreamos un poco los orígenes de esta conciencia, y detectamos que la influencia de su mamá fue muy importante para la formación de su conciencia social, aunque no para la de género. Para la conciencia social y política por el principio del amor al prójimo, que provino de la militancia católica de su mamá, quien participaba en el Movimiento Familiar Cristiano.

Yo me remonto mucho a la enseñanza católica de mamá, fíjate, en el compromiso con el prójimo. Nada de que con los de abajo, ni con los pobres ni los marginados. No. Era con el prójimo, y junto con esa visión del prójimo, ver que había muchas injusticias sociales, aunque no les llamaban injusticias sociales dentro de la perspectiva católica... Mi mamá me enseñó principios muy básicos, de no discriminación por ejemplo, ni a las prostitutas ni a los homosexuales, que desde su lógica ella decía que estaban enfermitos, pero aprendí a no atacarlos, sino a compadecerlos y de ahí pues empiezas a tener tu ciertas sensibilidades.²⁵⁷

Lo anterior en relación al trato con el mundo exterior a la familia. Pero en el interior de la misma prevalecían, aunque no en todos sus miembros, los mismos valores de afuera, o en otras palabras, la misma situación de desigualdad de género, misma que fue observada por Gaby desde pequeña: “lo que ya no me checaba era ¿qué onda en la casa? ‘Dedícate tú a los trabajos domésticos’... y los hermanos a jugar”. Otra cosa que aprendió de sus padres fue a ser muy sociable, pues en su casa siempre había mucha gente, amigos de ellos y amigos de sus

²⁵⁷ Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010

hermanos, “siempre había gente y eso me daba oportunidad a mí para salir desapercibida”²⁵⁸. De su padre, Gaby dice lo siguiente:

Mi papá era un priísta de hueso colorado...yo no supe muchas cosas de él ni de su participación política, porque él llegó a ser regidor, cuando a los regidores no les pagaban... y con trece hijos ¿tú crees?... Participaba en los procesos electorales, y de repente nos contaba los chanchullos que hacían en las urnas, que mandaban a los cuidadores a traer bolsas e invitaban a comer a los de los otros partidos, a los del PAN que en ese entonces era la oposición, mientras llenaban la urna de boletas. Entonces yo decía: “ay, qué poca vergüenza, cómo me cuenta eso”²⁵⁹.

Una influencia más directa, para la formación de una conciencia social y de género, la recibió Gaby de sus pares, es decir, de sus hermanos, amigos, novio. Uno de sus hermanos, en particular, influyó primero en sus gustos musicales, y después en su manera de ver diferentes problemas sociales. “Tenía un hermano que siempre simpatizó con causas justas, de los negros, etc., yo me acuerdo que cuando tenía 15 años empecé a escuchar a Mercedes Sosa, por él, por la música y bueno pues todas las canciones de Mercedes Sosa, Violeta Parra...” Cuando este hermano que le influyó en sus gustos musicales se fue a vivir a la ciudad de México, Gaby comenzó a ir con frecuencia a esa ciudad, porque empezó a formar parte de un círculo de lecturas trotskistas, para luego convertirse en militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)²⁶⁰ desde 1982. Y allí comenzó a ser feminista y a ser de izquierda.

²⁵⁸Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010

²⁵⁹Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010.

²⁶⁰ PRT: Organización afiliada a la Cuarta Internacional, de filiación trotskista. Se constituyó nacionalmente el 18 de septiembre de 1976, a partir de un proceso de fusión donde participaron la Liga Socialista, el Grupo Rojo y la Liga Comunista Internacionalista. En 1978 logró conseguir su registro legal. Desde 1982 y en tres ocasiones (82, 88 y 94) postuló a Rosario Ibarra de Piedra como candidata a la Presidencia de la República. En Aguascalientes se fundó en 1977 y pocos años después sus principales dirigentes locales eran Guillermo Cebrenos, Carmen Anda y Gabriela Ruiz Guillén. En 1986 participa en la coalición de izquierda FUERZA, y en la década siguiente fue disminuyendo su actividad paulatinamente. García, Daniel, *Diccionario de la izquierda...* op.cit. p. 107.

En el PRT conocí mucha, mucha cosa del feminismo, y una amiga mía, que en su tiempo era mi cuñada me regaló el primer número de la Revista *Fem*, y ya descubrí que tú pagando tu suscripción te la hacían llegar a domicilio, entonces llegaba la revista a mi casa. Yo tenía que tener mucho cuidado de que, inmediatamente que llegara, rescatarla y que no la leyeran, porque venían temas de lesbianismo, de aborto, de feminismo...[Allí escribían] Alaíde Foppa, Martha Lamas, Elena Urrutia, Teresita de Barbieri, etc., entonces para mí era la puerta a otro universo, a otras dimensiones. Conocí los grupos lésbicos, los movimientos homosexuales, libros prohibidos en otras épocas, personajes de la historia, la historia de Lilith. Era un mundo diferente, entonces yo esperaba la revista con gran avidez... la revista me habló de otra forma de ser, de otra forma de mirar, como dice Castellanos²⁶¹.

Gaby siente que en el feminismo encontró explicación para muchas de sus inconformidades. Empezó a sentir que el mundo tenía que ser de otra manera, y a afirmar una manera de pensar propia. Esa manera de pensar fue afianzándose, junto con su militancia en el PRT, “porque además el partido en el que yo estaba se reclamaba feminista, de ahí también tuve mis mejores maestras del feminismo... y teníamos que leer sobre el feminismo”. Asimismo, comienza a leer regularmente la revista *Proceso* y otras recomendaciones que le hacían sus compañeros y compañeras de partido en la ciudad de México, a donde continuaba yendo con regularidad. Dice ella: “Íbamos a círculos de estudio y ya escuchábamos, Memo y yo, las recomendaciones de textos, muchos compañeros del partido, muy cultos, nos ponían a leer... Entonces te vas generando necesidades de información... conectado un poco con la música”.

Por el año 1982, muy joven, Gaby se casa. También trabaja en un banco, y simultáneamente participa en el partido, en el Comité de Solidaridad con el Pueblo

²⁶¹ Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre 2010.

Salvadoreño y en el Comité de Solidaridad con el Pueblo de Nicaragua. Ante la pregunta de cómo conciliaba su militancia en un partido de izquierda y su feminismo radical, con los valores familiares tradicionales y los conservadores que había en el medio hidrocálido Gaby responde que, en realidad, era como vivir en dos mundos diferentes.

Yo ahora me lo explico que son procesos esquizofrénicos, porque mientras tu simpatizas con un grupo, el grupo siempre es tu referente, es el que apoya la construcción de esta nueva identidad. Entonces era el grupo del PRT, de algunas feministas, era la pareja, eran algunos núcleos muy entrañables... Yo me nutría en el Distrito Federal. Aquí era una trabajadora bancaria, con media nylon y tacón...y en la tarde pantalón de mezclilla y morral. O sea, era esquizofrenia... Es una teoría muy interesante que maneja una feminista, que dice que hay una esquizofrenia vital de las mujeres... mis amistades ya no estaban en el círculo donde yo cotidianamente laboraba, por ejemplo, mis compañeras del banco jamás iban a entender ni del feminismo ni del trotskismo, ni de la solidaridad con el Salvador, ni de círculos de lectura ni nada. O sea que por supuesto que yo ahí pintaba mi raya, yo era otra...Y, además, pueblo chico infierno grande. Yo tenía que hacer pintas a escondidas y disfrazada para que no me corrieran del banco. Tuve que casarme a escondidas para que no me corrieran del banco. Entonces era un rollo esquizofrénico realmente divertido porque, bueno, no sabían todo de mí, verdad, entonces eso se tornaba interesante, y pues medio cómico, chusco.²⁶²

Siempre estuvo presente, sin embargo, la preocupación de su familia por ella. Por ejemplo, años después, en los noventa, cuando Gaby era simpatizante de los zapatistas, tanto su madre como sus hermanas no estaban al tanto de todas sus

²⁶² Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010.

actividades. Sus hermanas, por ejemplo, le preguntaban con frecuencia sobre sus actividades, y hasta le reclamaban de que no les comunicaba cosas de su vida. En 1994, Gaby fue a Chiapas al Cerco de Paz durante las negociaciones entre gobierno federal y zapatistas y, al regresar, informó de sus actividades en un foro público. Entonces se enteraron sus hermanas y hasta se enojaron, argumentando que estaban preocupadas por su seguridad, pero Gaby les dijo que no les había avisado para no preocuparlas de antemano: “ya les evité la preocupación, ya no se preocupen, porque ya me ven aquí”. Y ante el reclamo de información sobre su vida, ella les decía: “no les niego nada: saben dónde vivo, saben quién es mi marido, es suficiente”. Con su madre, en cambio, al parecer hubo un proceso de paulatina comprensión, o por lo menos de más tranquilidad, pues fue cambiando su visión de lo que Gaby hacía.

Mi mamá decía: “es que se fue a hacer la revolución a México”. Cada quince días que yo me iba a México, se preocupaba muchísimo, porque [creía que] me iba a la revolución nicaragüense, a la revolución salvadoreña, y le dije: “Ay, mamá, cómo crees que me van a estar esperando con los fusiles”... Entonces ella se preocupaba un poco, no entendía bien. Después, con el tiempo, ya por ahí de los años 90 empezó a entender.

-Bueno, pues es que no hacen nada malo, por lo que veo si están trabajando por el bien, yo creo que Dios sí los perdona.

-Ah, pues muchas gracias mamá.

-¿Tú estás en paz?

- Sí, yo estoy en paz.

- Ah, ok, eso es lo importante.

Pero sí se preocupaba²⁶³.

²⁶³ Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010.

Organización de grupos y asociaciones

El primer grupo con influencia feminista, organizado por Gaby, del que tenemos noticia es un *Círculo de estudio*²⁶⁴ con amigas, allá por el año 1980. La idea de formar un círculo de lectura feminista ocurrió de la siguiente manera. “Estábamos en *El mesón del caminero*, en San Marcos, y había un *poster* de una chica semidesnuda... me da hasta risa, y empecé a protestar: que cómo era posible que nos estuvieran objetivizando a las mujeres así, que había que quitar ese cartel... y entonces me acuerdo que empecé a platicar con ustedes, que estábamos ahí... me acuerdo mucho que Paty decía que no había que decir círculo feminista, sino femenino, porque feminista era muy fuerte”²⁶⁵. Este grupo duró poco, aunque antes de desaparecer logró organizar algo concreto, como fue celebrar por primera vez en Aguascalientes el Día Internacional de la Mujer, con un evento cultural en el Centro de Estudios Musicales Manuel M. Ponce. Pero en realidad, en el círculo de lecturas no había feministas en toda la extensión de la palabra. Gaby todavía no tenía interlocutoras.

Luego, quizá a fines de 1980, vino el Grupo *Cíhuatl*. Este fue formado por Gaby y algunas de sus amigas. El grupo *Cíhuatl*, que se reunía por entonces en el *Café Magali* y en casas particulares, hacía representaciones de teatro, con obras de Rosario Castellanos, por ejemplo el *Eterno Femenino*. Así también, sus integrantes debatían con frecuencia temas feministas, pues el grupo quería poner sobre la mesa de discusión “todo aquello que pudiera provocar una reflexión o estar visibilizando a la mujeres”. El debate estaba enmarcado en un ambiente festivo, pues “eran tardes y noches que nos pasábamos discutiendo, platicando, y luego ya después llegaban los compañeros y empezaba la pachanga y empezaba el bailongo y ya se hacía la fiesta”. El grupo *Cíhuatl* organizó también un ciclo de cine en el INEGI y en la Biblioteca Torres Bodet, con películas con tema de mujeres, de la cineteca nacional. El nombre *Cíhuatl* significa mujer en náhuatl

²⁶⁴ Los círculos de estudio eran “colectivos de discusión interna utilizados por la izquierda, a partir de los cuales se promovía el auto estudio y la discusión entre personas afines, sobre el análisis de la realidad” García, Carlos, *Diccionario...* op. cit. p. 23.

²⁶⁵ Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010.

aunque, según Gaby, por esa época muchos grupos de mujeres en México se llamaban así. El grupo *Cihuatl* de Aguascalientes se consideraba a sí mismo como un grupo feminista.

En el año 1987 ocurre un significativo encuentro entre Gaby y Marcela Lagarde²⁶⁶. Esto ocurre en Cuernavaca, en el marco del Primer Encuentro de Mujeres. Gaby andaba algo contrariada por las adversidades que por entonces vivía el PRT en su interior, y por el hecho de que el partido no aceptaba la doble militancia, que se pudiera decir ella estaba por entonces viviendo, al participar en el partido y, al mismo tiempo, en el grupo *Cihuatl*.

Entonces Gaby se mete al taller de género que sería impartido por Marcela Lagarde, quien en el taller habla de las dificultades del partido, de las rivalidades entre las mujeres, etc. Dice Gaby: “empieza a poner los puntos sobre las íes. Santo remedio. O sea, ni tengo culpa, ni soy responsable, estoy en lo justo. Y empieza a borrar todo el rollo de las dobles militancias”. Esto, al parecer fue psicológicamente muy liberador para Gaby, quien se sentía incómoda por la no aceptación del partido de su participación en *Cihuatl*. “Porque no creas, esto de haber sido educadas en la culpa, va generando constantes culpas, entonces dices: ‘Ay, siempre estoy mal, siempre es estar en contra’. Pero no es por estar en contra, es que no me gusta”.

Un poco más tarde, ante la necesidad de dar mayor formalidad a las actividades, formó el Centro de Apoyo para la Organización y Desarrollo de la Mujer, AC. (CAODEMAC)²⁶⁷, a principios de los años noventa, que se formó con algunas integrantes del anterior grupo *Cihuatl* y con otras nuevas. El CAODEMAC se estableció legalmente en 1991. Surgió como una asociación civil a partir de la necesidad que sintieron sus integrantes de organizarse y protestar ante el caso de

²⁶⁶ Importante teórica mexicana del feminismo y los estudios de género. Trabaja en la UNAM.

²⁶⁷ “Organización civil de mujeres aguascalentenses que, preocupadas por la situación de género, sobre todo después de que el 31 de julio de 1991 fue violada y asesinada una mujer en el Fraccionamiento Parras de la ciudad de Aguascalientes, buscan atender esta problemática. Primeramente integran el Grupo de Mujeres en contra de la Violación, y después la asociación civil. Su actividad no sólo es de denuncia y solidaridad, además imparten talleres sobre problemática de género y derechos humanos. Sus principales impulsoras fueron Gabriela Ruiz Guillén, Laura Villalobos, Magali Sanmartín y María de Lourdes Azpeitia López.

una maestra que había sido violada y asesinada en su casa. Se trataba de una maestra universitaria que fue asesinada en su casa, en el Fraccionamiento Parras. La noticia salió en los periódicos, y suscitó indignación ante las integrantes del futuro CAODEMAC. “Nosotras no conocíamos a la maestra, dice Gaby Ruiz, pero entonces nosotras empezamos a congregarnos y a hacer colecta de firmas para solicitar al gobernador Barberena que retomara el caso, que se esclareciera, que se previniera y entonces empezamos así varias a juntarnos a hacer algo, porque no era posible que pasara esto”²⁶⁸.

Las integrantes de CAODEMAC no lograron que se aclarara el asunto de a maestra asesinada, pero sí lograron en cambio una organización que fue durando en el tiempo. Entre las fundadoras estaban Carmen Herrera, Esperanza Arias, Virginia Jaramillo, Magali Sanmartín, Laura Elena Rodríguez y otras. Una de sus primeras acciones fue hacer una propuesta legislativa para modificar los códigos penales, para lo cual estuvieron asesoradas por mujeres de la ciudad de México que tenían experiencia en el asunto, y con las cuales tenían contacto. Presentaron la iniciativa de reforma del código penal, pero “con una novatez enorme”. El asunto se atoró en las comisiones legislativas, en donde algún asesor les dijo que le dejaran el documento, para meterle mano, lo cual ellas no aceptaron.

Al poco tiempo el CAODEMAC sufrió cambios en sus integrantes, pues unas se salieron y entraron otras, pero Gaby permaneció. En 1997 se reactivó gracias a que Gaby organizó unos talleres de género impartidos por Marcela Lagarde, y en 1999 las nuevas integrantes se reorganizaron y cambiaron el nombre de la asociación a CEDEMAC, o sea, Centro para el Desarrollo de las Mujeres en Aguascalientes, AC. En esta nueva época, ya elaboraron proyectos en los cuales colaboraban estudiantes de la carrera de Psicología de la UAA, dado que por entonces Gaby estudiaba allí esa carrera. Entre las acciones que realizó CEDEMAC estuvo la impartición de cursos y talleres de género en los municipios.

²⁶⁸ Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010

CEDEMAC tenía un local propio, era un cuartito de vecindad, que costaba 300 pesos, pero donde podían funcionar. “Llegamos a pintar, a blanquear y luego ya llegaron otros y ahí también fue un espacio interesante porque yo me llevaba por ejemplo las sillas de la cervecería y las pintábamos con espray para que no se viera *Corona* ni nada y luego les poníamos cojincitos y los adornamos”. Luego se pasan con la librería al local de *La Querencia*.

*La Querencia*²⁶⁹ era un café cultural ubicado en el centro de la ciudad, que funcionaba en las tardes y noches y que surgió como un espacio cultural, pero que poco a poco se fue politizando, pues se convirtió en espacio para simpatizantes del zapatismo, del feminismo y de la izquierda en general. “Aparece la oportunidad de *La Querencia*, entonces también es otro grupo, otra gente, gente joven, con muchas ganas, con mucho talento...y vamos generando un espacio”. Entonces Gaby se mueve entre CEDEMAC y *La Querencia*.

En la mañana trabajando para CEDEMAC y en la tarde-noche para la Querencia, y al día siguiente lo mismo, lo mismo, lo mismo, entonces eso se va posibilitando, los compañeros están de acuerdo en que nos traslademos para allá, también se hace un espacio para nosotras, porque ahí organizamos eventos de los días internacionales de las mujeres y todo, organizamos ciclos, debates de discusión, mesas redondas, abrimos la librería.²⁷⁰

En el año 2000, cuando algunas de ellas participan en el Consejo Consultivo del Programa Estatal de la Mujer (PEM), del cual Gaby quedó como Presidenta, promovieron la creación del IAM. Luego de la creación del IAM, el CEDEMAC continuó con sus proyectos, algunos financiados por SEDESOL y otras instancias. Un proyecto paralelo fue establecer una librería, con libros provenientes del Programa Universitario de Estudios de Género de la UNAM. Posteriormente firmó

²⁶⁹ Foro cultural La Querencia. Centro de animación cultural fundado en julio de 1993, con la expectativa de colaborar en el mejoramiento de la calidad de vida en Aguascalientes, tratando de ofrecer opciones atractivas en las artes, la cultura y el entretenimiento. Entre otros, sus promotores son Guillermo Ceballos Lira y Gabriela Ruiz Guillén. García, Carlos, *Diccionario...* op.cit.p. 114.

²⁷⁰ Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010.

CEDEMAC un convenio con la UAA, y continuó con sus proyectos de cursos y talleres en torno a la identidad de género.

Después de la creación del IAM Gaby se fue a estudiar un curso de verano al Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM), en El Colegio de México. “Yo no veía posibilidades de ampliar lo que habíamos hecho, todos los esfuerzos que habíamos empeñado todo, entonces dije, bueno, es una oportunidad para irme a estudiar”²⁷¹. A su regreso, CEDEMAC no tuvo mucha actividad, pues Gaby entró a trabajar como coordinadora de la carrera de Psicología en la Universidad del Valle de México, donde duró tres años. Posteriormente entró como profesora en la carrera de Trabajo Social en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, institución en la cual estudió también una Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades, de la cual egresó con una tesis sobre construcción de identidades de género en estudiantes universitarias. En el 2007 Gaby tuvo un incidente de salud que la hizo reflexionar sobre la necesidad de “ir pasando la estafeta”.

Yo aprendí muy bien -después de mi amenaza de irme de la vida- de que tenía que pasar estafeta, entonces, a trabajar con los jóvenes, y ese ha sido ahorita ya el objetivo ¿no?... Entonces se da la oportunidad de trabajar con las estudiantes, organizo, termino mi maestría para hacer un modelo de intervención sobre la cuestión de construcción de identidades de género. Llevamos dos años y medio dándolo con diversas universitarias, y sí, vamos generando inquietudes para que ellas mismas agarren vuelo y algunas se queden en CEDEMAC, otras no, pero ya estoy buscando yo quien esté en el pase de estafeta.²⁷²

La idea central de los Talleres de identidad de género es que las mujeres que participen encuentren pautas conjuntas de construcción de nuevas identidades.

²⁷¹ Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010.

²⁷² Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010

Dice Gaby: “donde ves tanto dolor y tanto sufrimiento... dices: ‘no, no es posible que continuemos así, hay que hacer algo por nosotras, por las que vienen y por las que están”.

En 2009 CEDEMAC firmó un convenio con la UAA, para realizar investigaciones, cursos, publicaciones y otras actividades académicas entre las cuales está en mente la realización de un diplomado o una maestría especializada en temas de género.

Al final de la entrevista, y haciendo una somera valoración de todo lo que ha hecho Gaby en torno a las mujeres y la perspectiva de género, ella habla de haber abierto espacios de discusión y de participación. “Creo que esa es una de las cosas que sí hemos logrado como movimiento... de poner más sobre la mesa de discusión, de ganar espacios. Pero creo que lo que hace falta es la gratitud con las ancestras y también el reconocimiento histórico, el recuento histórico de lo que se ha hecho”²⁷³.

²⁷³ Entrevista Yolanda Padilla/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, 6 de septiembre de 2010.

Cecilia C. Franco Ruiz Esparza²⁷⁴

En este mismo trabajo, en el capítulo dedicado a las *Diputadas panistas*, ya Marcela López Arellano nos hace una semblanza de Cecilia Franco, describiendo en detalle su trayectoria de vida y profesional. Por tal razón, en este apartado sólo nos enfocaremos a su participación en la creación del Instituto Aguascalentense de las mujeres, así como a algunos elementos del proceso en que esta ex diputada formó su perspectiva de género.

Del tema de la mujer a la perspectiva de género

Desde que Cecilia Franco Ruiz Esparza (en adelante, por economía de palabras y por familiaridad con la entrevistada, le llamaremos Ceci) estudiaba en la UAA, tenía inquietud por el tema de la mujer, pero no pasaba de una inquietud personal que provenía de la influencia de su mamá. Así también, cuando fue estudiante, no pudo concretar esta inquietud en su tesis, pero significativo fue el hecho de que se identificó con una maestra que tuvo, porque esa maestra era una mujer casada, “pero al mismo tiempo independiente, profesionista, intelectual; y era como mi modelo y yo decía que quería ser así de grande”. Poco tiempo después, cuando es electa como diputada por el PAN sintió “que tenía que hacer algo por las mujeres y no sabía de alguna instancia que trabajara por ellas”²⁷⁵.

Llegó la ocasión cuando, a nivel federal surgió, en enero del 2001 el INMUJERES y de allí la iniciativa de Ley de creación del IAM como un tema de la agenda legislativa, por lo cual se da también la oportunidad de promover a nivel estatal

²⁷⁴Nació el 17 de junio de 1968, en la ciudad de Aguascalientes, Ags. Actualmente está casada y tiene 4 hijos, tres mujeres y un varón. Estudió la licenciatura Medios Masivos de Comunicación en la UAA. Ha participado en gran cantidad de congresos, seminarios, talleres, cursos y paneles, sobre temas de jóvenes, comunicación y democracia y perspectiva de género. Ha militado en el PAN y fue diputada por ese partido en la LVII Legislatura de Aguascalientes. Ha publicado dos libros, el primero en colaboración con el Dr. Andrés Reyes Rodríguez, “*El aparente absurdo. 60 años de Historia del Partido Acción Nacional en Aguascalientes*” (PAN 2005); y el segundo junto con la Mtra. Carolina Castro Padilla, con el título “*El organista de Cristo. José Ruiz Esparza Vega*” (Ayuntamiento de Aguascalientes/ ICA 2007). Estos datos fueron tomados del artículo de Marcela López Arellano titulado *Diputadas panistas*, en este mismo trabajo.

²⁷⁵ Entrevista Yolanda Padilla/ Cecilia Franco, Aguascalientes, Ags., 16 de septiembre de 2010.

esta iniciativa de ley. Fue entonces que la buscó Gabriela Ruiz Guillén, del Consejo Consultivo del Programa Estatal de la Mujer.

Un día nos encontramos en la escalera del congreso iba ella con otras mujeres, creo que iban Marcela Martínez y Verona Valencia, y otro grupo de mujeres. Me interceptan en la escalera y me dicen que quieren platicar conmigo. “¡Ah, bueno, claro que sí!” Me presentan el proyecto y me fascinó porque encontré muy concretizado lo que yo quería. Establecimos muy buena relación sobre todo con Gaby, somos muy buenas amigas y empezamos a trabajar, para ir concretando lo que era la presentación de la iniciativa para la creación del instituto, que ya antes había presentado muy al principio Pascuala Nava Santana una iniciativa por parte del PRI, pero que no había prosperado²⁷⁶.

Entonces fue cuando se pusieron a trabajar en conjunto con las otras diputadas, Norma González del PRD y Pascuala Nava del PRI. “Ellas accedieron, Pascualita tuvo que pedir permiso a su grupo parlamentario y Norma con una muy buena disposición”. Fue cuando hicieron el *Pacto de no agresión*, que consistía en no agredirse entre ellas, ni en privado ni en público, pacto que es considerado por Ceci como un elemento que fue muy importante para presentar la iniciativa en conjunto.

En este punto, al parecer Ceci sufrió una transformación interior bastante importante, pues una cosa era tener inquietud por el tema de la mujer y otra era adquirir en poco tiempo una perspectiva de género con la cual pudiera defender la iniciativa de ley de creación del IAM. En esta transformación personal, mostró mucha apertura para conocer, analizar y discutir las ideas de feministas de izquierda.

²⁷⁶ *Ídem.*

Tenía que conocer el punto de vista de la izquierda porque no me conformaba con lo que me dijeran los grupos que me visitaban o los libros que yo leía... entonces Gaby, muy acertadamente, con mucha visión, me empezó a invitar a cursos que daban Marcela Lagarde, Julia Cervera, Cecilia Loria... y me incluyeron. Yo me sentí muy contenta, me siento parte de esos grupos, tengo grandes amigas y en los grupos de la izquierda, que quiero mucho, entonces empecé a entender desde adentro, eso me dio una visión más amplia... no me arrepiento. Hubo gente que me criticó, que me sigue criticando, porque me han dicho: “¡tú eres roja entre los mochos y mocha entre los rojos!” Empecé a no ser tan azul... pero tampoco muy roja, y creo que sigo en una posición donde me gusta leer de todo, donde no me gusta casarme ni fanatizarme. Creo yo que en mi adolescencia fui muy fanática, pero dicen que fanatismo es ignorancia.

En este proceso, ella no dejó de analizar todas las posturas, incluso la suya propia. Lo que le atraía de las mujeres de izquierda era que “conocían más de cerca la realidad de una mujer sufriente”, mientras que le parecía que las de la derecha se ceñían más a principios que a realidades. También admiraba la preparación de las mujeres de izquierda, y su capacidad para el debate, así como su arrojo para pelear, “a veces sin razón, pero peleaban”. Sin embargo, al mismo tiempo, tenía como ejemplo a las mujeres panistas que eran funcionarias, tenían perspectiva de género, y la promovían abiertamente en el ejercicio de su función pública. Entonces iba a la ciudad de México a que la asesoraran, a hablar con ellas y también las invitó a que vinieran a Aguascalientes, como una forma de sensibilizar a sus compañeros diputados panistas sobre la importancia de la ley de creación del IAM que estaba promoviendo.

Muy en un principio sí me confundía, porque no sabía de qué se trataba, no había estudiado, no sabía muchas cosas. El término

género, para mí era difícil de entender todavía... Entonces yo decía ¿hasta dónde estoy haciendo bien, hasta dónde mal? Pero para mí, una guía, una brújula que yo seguía era que veía a mujeres muy doctrinarias, mujeres del PAN o mujeres que yo admiraba por su trayectoria, siempre firmes, siempre apegadas a la doctrina del PAN, metidas por decirlo de alguna manera en lo mismo. Entonces yo decía: “Esto no ha de estar mal, si una María Elena Álvarez [senadora panista], una Patricia Espinoza [primera directora de INMUJERES] y varias más andaban en esto. Entonces fui a México y estuve platicando con ellas, estuve aclarando muchas dudas, muchos miedos que yo tenía, entonces me dijeron: “adelante, luz verde para eso, nosotras te apoyamos”²⁷⁷.

Tanto la formación que fue adquiriendo en los cursos de género como con sus amigas feministas locales, así como la asesoría que recibía de las panistas antes mencionadas, al parecer le dieron la claridad y la seguridad para defender el proyecto. En un momento dado, Ceci Franco se convirtió en la principal promotora de la iniciativa a nivel local, pues su partido tenía la mayoría en la legislatura. Esto implicó en un principio, enfrentarse a los diputados de su mismo partido, quienes no alcanzaban a comprender lo que significaba la perspectiva de género y la creación del IAM.

En el proceso de convencimiento y de cabildeo que Ceci comenzó, tuvo que enfrentar prejuicios y miedos de diputados, así como de grupos conservadores y de sus compañeras mismas de partido, con las cuales empezó un proceso de formación. “En un principio había mucha ignorancia del tema, mucho prejuicio, por parte de los hombres. Había mucha influencia sobre las mujeres, para que ellas no se abrieran a estos temas. No prejuicio, miedo. Tuvimos que trabajar las que ya teníamos esa visión en conjunto para ir llevando a las mujeres del PAN a que entendieran de que se trataba”. Para ello se auxilió de Gaby Ruiz, quien entonces

²⁷⁷ *Ib.*

encabezaba el Consejo Consultivo del Programa Estatal de las Mujeres, y a quien invitó a dar cursos y talleres a las mujeres de su partido. Otras feministas locales también fueron al PAN a dar cursos y talleres. La resistencia a la perspectiva de género provino, según Ceci, principalmente de los hombres de su partido, no de las mujeres, puesto que, “cuando ellas escuchaban de qué se trataba, abrazaban la causa, al caerse el velo de los ojos, ellas entendían y lo aceptaban... los hombres no, aunque escuchaban la misma plática, se resistían, se resistían, quizá por no perder ciertos privilegios, quizá porque no entendían o no querían entender”²⁷⁸.

La reacción de algunos grupos

Además de lo anterior, el grupo parlamentario del PAN la cuestionaba constantemente pues, al decir de Ceci, no entendían los argumentos a favor de crear un Instituto de la Mujer, ni tampoco entendían –o aceptaban- por qué ella tenía que trabajar en conjunto con la izquierda y con el PRI. Así también, representantes de grupos conservadores le hacían llegar su sentir, ya fuera en forma verbal o por escrito, a veces con tono agresivo. Sin embargo, ella logró convencerlos casi a todos. Los principales argumentos que le esgrimían en contra de la creación del IAM, aludían al tema del aborto y la homosexualidad.

Grupos de derecha, grupos confesionales me buscaban constantemente, me llegaba información de una, de otra, me hostilizaban, me amenazaron. Me decían que yo iba abrir una puerta muy peligrosa, una puerta al infierno, donde iba a ser muy fácil que se aprobara el aborto a partir de que se aprobara el instituto, donde las mujeres iban a volverse unas libertinas [...] Adentro del partido, los temas que siempre se mencionaban eran el aborto, la homosexualidad, y también se mencionaba mucho la

²⁷⁸ *Ib.*

igualdad de oportunidades, porque aún cuando muchos hombres lo dicen de boca para fuera, sigue molestándoles [...] y dicen que la mujer tiene que estar en su casa, con sus hijos.²⁷⁹

En el interior del congreso, sin embargo, con los diputados de su partido, Ceci encontró más bien apoyo. En ese momento, eran dieciséis los diputados panistas, y ella era la única mujer. Este apoyo era expresión de confianza en su capacidad y talento, pero tampoco estaba exento de preocupaciones y consejos que desde su punto de vista le ayudaran a establecer una mejor ley y a cuidar aspectos importantes de ella, desde la perspectiva de su partido.

Quince hombres que me apoyaban mucho. Sí me decían que [fuera con] cuidado con las ayudas internacionales, con los organismos internacionales que apoyaban económicamente con sumas muy fuertes el control de la natalidad, la cuestión demográfica, el aborto igualmente. Es lo que me acuerdo que decían, que ahí había que poner candados, porque no se podía aceptar [financiamiento] de cualquiera, ni cualquier cantidad, ni para cualquier proyecto. Y me acuerdo que ahí pusimos un candado que decía que para recibir apoyos internacionales, tenía que haber un cien por ciento de los votos, que fuera algo aprobado por unanimidad, pues se hablaba de grandes conspiraciones internacionales, se escuchaba mucho que eran conspiraciones internacionales contra la familia, contra de los valores tradicionales que se viven en nuestro país.²⁸⁰

La fracción panista buscó homologar la iniciativa con lo que ya se estaba haciendo en otros estados, para lo cual algunos de sus miembros, entre ellos Ceci, viajaron a otros estados, e invitaron a mujeres de esos estados. Esto en medio de un

²⁷⁹ *Íb.*

²⁸⁰ *Íb.*

proceso personal de formación de su propia perspectiva de género, misma que trataba también de poner en práctica en su situación familiar de estar casada, con dos hijos pequeños y otro en camino. Estos procesos no le impidieron convertirse en la líder del proyecto, dado que era la diputada que contaba con la mayoría de los legisladores del congreso local. Al mismo tiempo, contaba con la confianza del gobernador Felipe González, a quien se le pegó “como sanguijuela”, hasta lograr ponerlo a favor de la iniciativa de ley. “Con el gobernador yo estuve como sanguijuela porque le hablaba, lo buscaba a través de sus asesores... Nos invitaba a comidas de trabajo y me preguntaba: ‘¿cómo va el instituto y cuándo va a ser? luego sigue el del hombre’”. Nunca lo vi con mala disposición. Los diputados panistas también la apoyaron, participando en tribuna y defendiendo el tema. Le decían que confiaban en ella, a pesar de tener reservas sobre el mismo: “si tu ya las analizaste, vamos”. Y la respaldaban.

Otro argumento en contra de la creación del IAM, consistía en decir que por encima de la mujer estaba la familia, por lo cual querían que el nuevo instituto no se llamara de la mujer, sino de la familia. Ceci les contra-argumentaba que para eso ya existía el DIF, y que hacía falta atención especial para la mujer en específico, dado que ésta era fundamental en la familia. Ella les decía: “la mujer es un componente de la familia, pero hay mujeres solas, mujeres solteras, verdad, y no es lo mismo... decían que no, que mis argumentos estaban equivocados, y había gente preparada, gente con niveles de estudio importantes en filosofía, en teología”. Ceci insistía que, además de todo lo que ellos argumentaban, se requería una institución que trabajara contra la desigualdad creada a través de la historia. En la reunión de panistas y otros grupos en la que se vieron estos argumentos, tomaron el acuerdo de que apoyarían a Ceci si ella no se salía de los lineamientos que el partido le marcaba.

En un principio acepté el apoyo, pero conforme fueron avanzando los meses yo sentía que me empezaban a hostigar, porque yo no estaba trabajando al unísono con lo que ellos querían marcarme,

con lo que ellos querían incluir o excluir del proyecto. Entonces yo empecé a sentir que ellos no veían cosas que yo sí veía, y empecé a sentirme más segura... y comencé a trabajar con mi grupo, con las legisladoras, sin dejar de lado aportaciones muy valiosas que fueron tomadas en cuenta para la ley, pero sin dejarme ya presionar, ni para un lado ni para otro, porque también hubo gente de la izquierda que presionó en los foros²⁸¹

Una vez que, encabezando el proyecto, lo cabildeó y logró el consenso de sus compañeros diputados panistas, todo estaba preparado para la sesión en que se aprobaría la iniciativa de ley. Pero vino una prueba más. La tarde anterior a esa sesión, un grupo de mujeres de una organización conservadora (Ceci no quiso decir su nombre), la visitó en su casa, con el fin de que diera marcha atrás al proyecto, y hasta la amenazaron y le dijeron que estaba abriendo la puerta misma del infierno.

Fueron a mi casa unas mujeres de esos grupos que yo ya había visto en los foros, que me habían visitado, que habían llevado material en contra a mis compañeros. Llegaron y me dieron una carta donde se me amenazaba y se me hacía responsable de lo que pudiera pasar después de que ese instituto se creara en Aguascalientes, me decían que yo estaba yendo en contra de mis creencias, de mi religión, de lo que me habían enseñado a mí desde niña, [me ponían] casi como una traidora, que lo pagaría en el infierno, todo lo que sucediera recaería sobre en mí. Leí el escrito y fue feo. Porque mi intención era buena, nunca alcancé algo para mí, y entonces dije: “qué triste que no entiendan, que triste que no se hayan subido al barco de apoyar y de entender que es un instrumento para todas”, y guardé la cartita²⁸².

²⁸¹ *Íb.*

²⁸² *Ib.*

Al día siguiente se aprobó la iniciativa de ley de creación del IAM. Ceci sintió satisfacción “al poder decir ante las dirigentes nacionales mujeres: ‘ya cumplí con la parte que me tocaba’... aún con todo lo que me costó. Me costó en mi casa, en mi grupo, en mi vida, en todo, y haberme echado malas con ellas y mucha gente de esos grupos”. Pero todo lo había hecho, a su entender, como un compromiso consigo misma, con Aguascalientes y, sobre todo, con las mujeres.

Al poco tiempo, terminó el periodo de la LVII legislatura en la que Ceci participaba, con lo cual concluía su labor como legisladora. Y casi enseguida tuvo que tomar una decisión importante, puesto que tanto el gobernador como las feministas querían que ella encabezara el nuevo IAM. “Me dijeron las mismas compañeras de izquierda: ‘es que naturalmente te toca, tú llevas buena relación, sabes consensar con todas, eres incluyente, tienes el perfil’”. El gobernador también la tenía en la mira. Pero Ceci no aceptó. A nivel de su participación pública, estaban las condiciones dadas pero, entonces, ¿cuáles fueron las razones por las que no aceptó ser la primera directora del IAM? Escuchemos estas razones en su propia voz.

Yo tenía los tres hijos chiquillos. El más chiquito a penas iba a cumplir un año, y en menos de cuatro años ya tenía tres hijos. Estaban los tres chiquitos, a la medianita la dejé cuando ella cumplió exactamente cuarenta día, pero yo ya estaba en el trabajo legislativo de preparación cuando estaba embarazada, entonces nunca estuve con ella; cuando yo salí de la legislatura ella ya estaba en el *kínder* en el maternal, porque yo la metí muy chiquitita y ya iba a nacer el niño del cual por cierto me embaracé a mitad de la legislatura, sin planearlo, entonces sentía que mi vida familiar, mi esposo mis hijos estaba muy desgastada. Yo tenía miedo, contaba con el apoyo de mi mamá, pero yo no sentía que podía tenerlo porque mi mamá se había fletado tres años más de ser otra vez mamá. En ese tiempo mi papá era otra vez

senador y mi mamá tenía que viajar con él a veces al extranjero y yo no sentía que fuera justo que mi mamá renunciara a cosas que ella no había podido tener en su vida... que ahora en aras de mi realización la fuera yo a sacrificar, entonces decía yo tres años ya ella me los regaló en ser la madre de mis tres hijos, yo no le puedo pedir otros tres años. Yo nunca fui de las guarderías, tenía muchos prejuicios, miedos, nunca mis hijos fueron a la guardería. Esos prejuicios y miedos que me decían los grupos que estaban en contra del instituto, yo los comprendía perfecto, porque yo los viví, eran mis propios demonios, de mi propio desarrollo, mis limitantes. Pero yo decía: ¿hasta dónde tienen razón? Yo tenía que ser mediadora en mí misma, de decir: “sí, ya me fui tres años, pero seis años no”. [Estaba] muy desgastada la relación con mi marido, por esa lucha de poder que se dio y que se sigue dando, por mi despertar. Y yo no sabía si pudiera venir otro niño después, no había dialogado sobre cuántos hijos, cuanto espacio, faltaba mucho diálogo de pareja, y no se daba porque precisamente no estaban las condiciones, había veces que no estaba mi mamá y no estaba mi suegra, ni nadie que me pudiera cuidar a los niños, y yo tenía la junta importante, la sesión donde mi voto era imprescindible, o los tres niños muy enfermitos y yo tenía que quedarme, pero no podía, y me iba con el alma desgarrada. Tú como mujer me entiendes. Con los niños con fiebre, la segunda fue muy enfermiza, le dio asma, ahora que me he metido a ver lo de las enfermedades, mi niñita segunda muy enfermita de asma, muy miedosa en comparación con la grande, que era muy segura y me sentía responsable o corresponsable. Y yo decía ¡no! yo tengo que dedicarme a ellos, entonces cuando llega la posibilidad [de ser directora del IAM] yo huyo con todo el dolor de mi corazón, porque sí me hubiera gustado, pero yo sentí a que era prioritario

en ese momento la maternidad, ejercer la maternidad, el maternaje con mis hijos. No me arrepiento, pero si me dolió...²⁸³

Esta cita está transcrita en extenso porque toca en parte el tema central de este estudio, que se refiere a la toma de decisiones de las mujeres en los poderes de gobierno –y en su vida personal. Si bien la decisión de Ceci se da al término de su diputación, había la posibilidad de continuar vinculada a la vida pública, aunque ahora ya no en el poder legislativo sino en el ejecutivo, y encabezar la institución por la cual había trabajado en la legislatura, una institución nueva que daría cabida a acciones que iban muy a tono con la nueva conciencia de género que había adquirido cuando fue diputada. Sin embargo, en su decisión tuvo más peso la maternidad que la participación en política²⁸⁴. Al final de cuentas, el gobernador Felipe González la nombró miembro de la Junta de Gobierno del IAM, y como tal funcionó durante los periodos de la primera y segunda directoras del IAM.

Ni tan azul ni tan roja

¿Qué significa conciencia de género para Ceci Franco? A nivel teórico lo tiene claro, lo difícil es, según ella, “interiorizarlo y vivirlo”. Es decir, es algo que llegó de afuera, a través de diálogos, cursos y talleres. Sin embargo, el deseo de realización personal era algo que se había gestado en ella desde la infancia, y es algo que también busca transmitir a sus hijos. De su infancia, vale destacar de su historia de vida, su relación con su madre, quien le inculcó el deseo de estudiar y realizarse. Por esa razón, cuando Ceci tuvo la oportunidad de convertirse en diputada, la tomó, a pesar de que por entonces ya tenía un hijo y otro venía en camino. Para tomar esta decisión tomó en cuenta que contaba con el apoyo de su madre en el cuidado de sus hijos pequeño, de su esposo que le dijo: “adelante”, y de su padre quien, como senador, la respaldaría en lo que necesitara para desarrollar bien su trabajo.

²⁸³ *Ib.*

²⁸⁴ Como dato adicional cabe mencionar que, al poco tiempo de esta decisión, Ceci tuvo un cuarto hijo.

Pero como dice ella, lo difícil de la conciencia de género que iba adquiriendo durante su época como diputada era aplicarla en su vida cotidiana. “Al principio me acuerdo que yo vivía con mucho coraje, con mucho sentimiento, encono, encontronazos. De repente, al ver una realidad que [antes] no veía y que tenía enfrente”. Sin embargo, con el tiempo, dice que dejó de estar enojada, “empecé a entender, a ponerme en una posición más de seres humanos, de ser necesarios ambos géneros, complementarios... ahora ya lo veo diferente con más serenidad, con más tranquilidad, con más madurez”.²⁸⁵ El reto en la vida cotidiana ha sido también traducir sus ideas a la educación de sus hijos.

Mis hijos han crecido viendo eso tan natural. Ellos lo entienden perfectamente, sin que a lo mejor puedan expresarlo en un concepto, lo definen perfectamente. A mi hijo, que apenas va a cumplir diez años, se le hace absurdo que alguien piense que vale más que una mujer. Y es una satisfacción muy grande ver que una generación diferente a la mía, nueva que dependió de mí, por ser su madre, vaya con otra conciencia a la vida, al mundo, al matrimonio, a la carrera que vayan ejercer, para que ya no comentan los errores que muchos cometemos por ignorancia²⁸⁶.

Así también, Ceci a sus hijas las ha educado para que no vayan a experimentar lo que vivió su abuela, o sea, la madre de Ceci, pues “a ella le quedó ese vacío de no haber hecho lo que ella quería para ella... yo lo analizó con mucho dolor y con mucha rebeldía, porque digo, no quiero repetir eso, y no quiero que mis hijas vayan a vivir eso, y les hablo muy claro y les cuento mi historia y la de mi madre, la de mi abuela y mi bisabuela”. A decir de Ceci, la perspectiva de género es algo que se trabaja todos los días, en casa, con la familia y con todas las mujeres.

²⁸⁵ *Íb.*

²⁸⁶ *Íb.*

Otro reto importante que surgió con su nueva conciencia era el hecho de combinar algunas de las ideas feministas con la religión católica, para lo cual se puso a estudiar. Leyó a Edith Stein²⁸⁷, y en sus escritos encontró que la situación de las mujeres en el siglo XX “no era obra de Dios, sino consecuencia del pecado”. Esta afirmación le dio argumentos contra aquellas personas católicas que se le acercaban y le sugerían la idea de que si la mujer estaba en condiciones desfavorables, quizá era porque Dios así lo quería. Entonces ella sacaba el argumento de Edith Stein, insistiendo en que esas condiciones eran más bien resultado del pecado.

Actualmente Ceci ya no es consultora de la Junta del Gobierno del IAM, continúa atendiendo a su familia, pero a la vez estudiando, escribiendo y cultivando sus relaciones con otras mujeres. Escribe sus propias historias, y rescata también las de otras mujeres. Haber fungido como diputada significa para ella el haber “respondido a un llamado de servicio, porque quien no vive para servir no sirve para vivir”. Fue también la oportunidad para seguir el ejemplo de abuelo (fundador del PAN en Aguascalientes) y de su padre (convencido militante desde siempre). Ahora, sin embargo, quiere ofrecer otro servicio, aunque no sea ya desde la trinchera política, sino de otra, que posiblemente tenga que ver con la escritura, o con la psicología y la espiritualidad.²⁸⁸

²⁸⁷ Edith Stein (1891-1942) fue una mujer de origen judía, que se convirtió al catolicismo y se hizo religiosa carmelita. En esa congregación escribió varios libros, en algunos de los cuales analiza la situación de la mujer. Edith Stein fue metida por los nazis a un campo de concentración, en el cual murió.

²⁸⁸ *Ib.*

Norma Alicia González Martínez²⁸⁹

El reto de mantener una postura

Norma llegó a ser diputada en 1998²⁹⁰, después de quince años de haber pertenecido al Partido de la Revolución Democrática. En su caso, el otro candidato interno del partido a la diputación era su esposo, pero como él ya había sido diputado federal unos diez años atrás, ahora el turno parecía corresponderle a ella. La decisión la tomó él, quien a decir de Norma: “es un hombre muy generoso y muy solidario en muchos sentidos, y nunca ha sido un conflicto en nosotros, hemos aprendido que el proceso de sobrevivencia requiere de un equipo y de una disciplina y de lealtad, y eso nos ha permitido sobrevivir en la política”²⁹¹. Quizá entre ellos no, pero los debates en el seno de su partido estaban entre un candidato y otro. Algunos se manifestaron por él, que porque Norma era joven, y que no tenía el perfil suficiente. “Me consideraban *la esposa de*, más que la colega y la compañera... a pesar de que yo tenía estudios y trabajaba igual o más que muchos”²⁹². Ella defendió entonces su derecho a ser candidata y, apoyada por su esposo, quedó como tal.

Como diputada le toca pertenecer a una Legislatura en la que por primera vez en la historia el PAN es mayoría, con dieciséis diputados, el PRI con nueve y ella del PRD. Consciente de ser minoría en la minoría, al principio del periodo, cuando se da el proceso de entrega- recepción de la legislatura, se ve acosada por una serie de cuestionamientos: “Me empecé a poner así como hecha un pánico, decía: ¿cómo le voy a hacer? No voy a poder ¿y si hago el ridículo? Y si de alguna

²⁸⁹ Catedrática de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Tiene Licenciatura en Sociología y Maestría en Sociología Industrial y del Trabajo por la misma universidad. Tiene otros estudios en el área política en la Universidad de La Habana, Cuba. Y un Diplomado en Ciencias Políticas y procesos electorales. Fue fundadora del PRD en Aguascalientes, y ha sido representante en organismos electorales desde 1991. Fue miembro del Consejo Estatal Electoral para los procesos 1995 y 1998. Miembro fundador del Centro de Estudios Económicos y Sociales, AC. Dentro de la LVII Legislatura fungió como presidenta de la Comisión de Reglamento de Régimen y Prácticas legislativas. Secretaria de la Comisión de Ecología; integrante de la Comisión de Gobierno y de Concertación política; presidenta del Comité de Biblioteca y miembro del Comité de Descentralización Administrativa. Fuente: LVII Legislatura de Aguascalientes, *Memoria 1998-2001*, Gobierno del Estado- LVII Legislatura, Aguascalientes, México, 2001, p. 31.

²⁹⁰ En el apartado de Diputadas perredistas de este mismo estudio, Salvador Camacho analizará otros aspectos de la participación de Norma González en el poder legislativo. Aquí se enfocará con más énfasis su participación en el IAM y en algunos aspectos del proceso de ella en cuanto a la toma de conciencia de género.

²⁹¹ Entrevista Yolanda Padilla/ Norma González, Aguascalientes, México, 20 de septiembre 2010.

²⁹² *Ídem*.

manera no puedo?” Estos cuestionamientos eran suscitados tal vez por la situación en desventaja en la que se encontraba, además de las maniobras que comenzó a hacer el líder de la fracción priísta, quien pretendía subsumirla como una diputada más de la oposición, junto con los diputados del PRI. “Ahí sí empecé a sentir ya un proceso de segregación por parte del líder de la fracción parlamentaria del PRI, el PRI... me invitaba a las comidas de la fracción parlamentaria, porque él decía: ‘bueno, esta mujer es esposa de X, se va a hacer una más de mi fracción, como es de oposición’. Norma no aceptó ir a esas comidas y, desde un principio, comenzó a definir su postura como mujer de izquierda con pensamiento independiente, en medio de veinticinco diputados con ideología diferente a la suya.

Luego vino el proceso de conformación de comisiones, en el cual nuevamente pretendió el líder del PRI colocarla donde el conjunto de diputados decidiera, sin posibilidad de escoger ella alguna de las importantes. “Y me enfrenté desde la primera sesión después de la solemne, me enfrenté a todos y entonces al siguiente día yo salí en ocho columnas denunciando un concubinato entre el PRI y el PAN”. Esta decisión le causó también problemas con su esposo. “Toño abre el periódico y empieza a ver que me quedé sin comisiones, y me empieza a gritar, a decir que quién me creía, que yo quién era para tomar esa decisión, y que el partido se iba a quedar sin oportunidades”. En ese momento ella tomó otra decisión más, la de enfrentarse también a su propio esposo y compañero de partido. “Ahí también tomé la decisión de que no lo iba a considerar en mi actividad como diputada; y llorando -porque yo si soy muy emocional, a veces eso contrasta mucho con la actividad política pero es parte de defender ser mujer- y con un nudo en la garganta le dije: ‘yo soy la diputada, y desde ahorita te prohíbo que me vuelvas a hablar de esa manera, es una decisión que yo tomé, y si tú crees que me equivoqué, que me sancionen los órganos del partido’”²⁹³. Poco a poco la situación se fue normalizando, en el congreso y en el hogar, y Norma fue marcando cada vez más su postura de izquierda como diputada.

²⁹³ *Ib.*

A los quince días de ser diputada, promovió una iniciativa de ley que proponía que el salario de los diputados se redujera a la mitad, para poder establecer un fondo de gestión de apoyo social. Esto causó animadversión en algunos diputados, regocijo entre los periodistas y el público, y críticas de algunos representantes de grupos sociales, como el obispo de Aguascalientes, quien declaró a la prensa: “si la diputada quiere ganar menos, que le bajen el sueldo a ella”²⁹⁴. También propuso que se discutiera en pleno el presupuesto del congreso, lo cual también causó incomodidad en algunos diputados. Se trataba sólo de discutir el presupuesto: “¿Qué es lo que va a ser para gestión? ¿Cuánto es lo que vamos a ganar? ¿Cómo lo vamos a distribuir? ¿Apoco eso es muy malo?... los convencí y empezamos la presión”. Al final se discutió el asunto. En el proceso Norma sintió agresión, pero también según su decir, satisfacción, porque las cosas “se habían hecho de manera correcta”. Estos fueron algunos avatares de sus inicios como diputada.

En torno a las medidas legales que ella impulsó con perspectiva de género, estuvo la organización de un Parlamento de Mujeres, el establecimiento de la Comisión de equidad de género en el seno de la legislatura (que quedó en manos de Ceci Franco), y desde luego, la Ley de creación del IAM. Respecto al Parlamento de Mujeres, sostiene Norma que ella convocó a ONGs y a grupos civiles. “Te estoy hablando a tres meses de ser diputada... en el 2000... El parlamento fue en abril pero lo habíamos empezado a preparar desde febrero, cuando dije: ‘necesito nutrirme de las mujeres de la lucha feminista, o sea yo puedo empezar a meter iniciativas, quiero tener el respaldo y la consistencia de los grupos sociales’²⁹⁵. Al mismo tiempo, afirma Norma que convocó a las otras dos diputadas que había en esa Legislatura: Pascuala Nava del PRI y Cecilia Franco del PAN, “pero después sus compañeros les dijeron que no, que no era posible hacerlo porque me estaban engordando el caldo”. Norma, sin embargo, insistió en hacer con las otras dos diputadas un trabajo conjunto: “armamos una agenda legislativa de donde las diputadas del PRI y el PAN podían tomar algunas ideas... pero me enfrenté de una

²⁹⁴ *Ib.*

²⁹⁵ *Ib.*

forma absoluta a los diputados y en muchos sentidos al gobernador, y muchas veces, muchas, muchas. Realmente mi fortaleza consistió en la congruencia”²⁹⁶.

En el periodo de la legislatura en que participó se dio un proceso, en el que se dio un cambio en la forma en que los diputados hombres la percibían a ella. Norma dice que, en la visión de los diputados: “pasé de ser la esposa de Antonio Ortega, a una compañera mas del PRD, a una que iba a ser del PRI, y luego después a una maldita bruja, zorra, infeliz, méndiga y desgraciada; y terminaron respetándome”.²⁹⁷

Necesidad de alianza con otras diputadas.

Norma tenía desventaja en la legislatura, por lo que su estrategia fue cabildar los asuntos que quería promover, convencer para la construcción de consensos y hacer alianza con las diputadas, por lo menos para la creación del IAM, aludiendo a la solidaridad de género por sobre las diferencias partidistas, aspecto muy importante para lograr que la iniciativa de Ley del IAM fuera aprobada. Las cosas sucedieron más o menos de la siguiente manera.

Me di cuenta que yo tenía que ser muy cuidadosa, porque ni era la representante del movimiento feminista, ni tenía la correlación de fuerzas, ni tenía ningún tipo de consenso... entonces les hice una propuesta a las compañeras diputadas: “yo vivo confrontada con sus líderes de fracciones parlamentarias y no me puede”. Incluso una de las veces mandaron a Ceci Franco a enfrentarme en la tribuna [...] y cuando bajó le dije: “mira Ceci, pelea tú tus propias guerras, no pelees guerras de los demás [...] nosotras no tenemos ninguna dificultad ¿o sí la tenemos?” “No, no.” “Entonces yo creo

²⁹⁶ *Ib.*

²⁹⁷ *Ib.*

que tendríamos que actuar de esa manera, y empecé a plantear que entre nosotras hubiera un pacto de paz²⁹⁸.

Además, comenzó un diálogo sobre lo que significaba la perspectiva de género, y un ir aclarando conceptos, sorteando las diferencias y enfatizando las coincidencias. Por ejemplo, desde la perspectiva de Norma, la diputada del PAN, Ceci Franco, experimentó un proceso de concientización que a la larga facilitó mucho ese diálogo. “Ceci cuando empezó a ir a lo del parlamento pensaba que la perspectiva de género era el matrimonio entre homosexuales”. Cuando Ceci estuvo más enterada, Norma le propuso a ella y a la diputada del PRI que presentaran la iniciativa de Ley de creación del IAM en forma conjunta. “Pero juntas las tres, y nos avocamos a convencer a los compañeros... Les dije, somos tres diputadas, vamos haciendo una iniciativa nuestra... y se convencieron”.

Al crearse la Comisión de equidad de género, Norma aceptó que Ceci la encabezara; así también aceptó que encabezara la iniciativa de Ley de creación del IAM, porque perteneciendo a la mayoría panista podría haber mayores posibilidades de que la aprobaran. Norma reconoce que Ceci hizo un buen papel, convenciendo a mujeres y hombres de su partido, e invitando a la directora del Instituto Nacional de las Mujeres y otras panistas a hablar con los diputados. “Entonces ella empezó a moverse y a hacerse cargo, y como a mí me era materialmente era imposible [...] que personalmente estuviera dándole el seguimiento, Ceci empezó a conducir ese proceso de una manera muy adecuada”.²⁹⁹

Con las diputadas y el equipo más amplio en el que participaban las ONGs comenzaron a trabajar la iniciativa. Lograron consensar el establecer en el organigrama del IAM una Junta de Gobierno que garantizara que la perspectiva de género estuviera en todas las políticas públicas que definiera el gobierno. Dice la entrevistada: “empezamos a tener un equipo de trabajo [que funcionaba] de una

²⁹⁸ *Ib.*

²⁹⁹ *Ib.*

manera muy positiva, muy constructiva, muy solidaria, muy respetuosa entre nosotras, y que finalmente culminó bien”.³⁰⁰ En este equipo, las integrantes de las ONG, según Norma, tuvieron un papel muy importante. Se refiere a Gaby Ruiz, Marcela Martínez Roaro y otras mujeres que tenían “todo el bagaje teórico” que garantizaba que el Instituto a crear pudiera hacer visibles las inequidades existentes en las relaciones de género.

El proceso de creación del IAM, sin embargo, a juicio de Norma no estuvo exento de dificultades. Entre las principales estuvo el “romper con la estructura del prejuicio entre nosotras”. Esto lo dice porque según Norma, en un principio los diputados le decían a Ceci que lo único que buscaba Norma con esa iniciativa era protagonismo. Entonces la primera dificultad estuvo en romper con esa idea y en apoyar juntas un proyecto que no beneficiara a un solo partido, sino a las mujeres en general. La segunda dificultad radicó en generar entre el resto de los diputados una nueva manera de ver a las diputadas mismas. Por ejemplo, según Norma:

Hubo votaciones en que votábamos juntas, por ejemplo [para definir] la comisiones. Se fueron a las campañas unos diputados, y entonces [querían] subir a las comisiones importantes a otros, yo les dije [a las diputadas]: “Miren compañeras, yo no quiero ponerlas en contra de su fracción, pero ¿por qué no las ponen como presidentas a ustedes como mujeres?’ y votamos en contra las tres, y Armando dijo: ‘¡Ándale, ahora sí que los patos les tiran a las escopetas?’”

Fue un proceso de mostrar, en conjunto, que como diputadas tenían las mismas capacidades y talentos que los diputados. “Ese tipo de cosas que te hacen ver todavía que la lucha es tan incipiente, que te enfrentas no solamente a la pared

³⁰⁰ *Ib.*

que tienes en forma inmediata, sino a toda una estructura cultural construida para minimizar lo que tú hagas”.³⁰¹

Siempre en la izquierda

Norma ha estado en la izquierda desde muy joven, en un contexto en el que no era usual ni redituable hacerlo. Ella estaba motivada por la muerte de su padre, el cambio de su situación económica, así como por una incipiente consciencia social. “Milito en la izquierda desde los 17 años... te explico cómo. Mi padre se murió a los 32 años y yo era una niña, y tal vez ese evento cambió mi vida porque [antes tenía] una vida cómoda donde no piensas muchas de las cosas que después piensas cuando tienes muchas carencias”³⁰². Este cambio incidió en su manera de ver las cosas, la realidad social. “Empecé a notar el proceso de injusticias, de desigualdad, a observar la vida desde una perspectiva donde me parecía que las cosas podían ser mejor y más justas”. Llama la atención el hecho de que, sin tener antecedentes de familiares o amistades militando en la izquierda, Norma siendo tan joven se haya decidido a militar en ella.

Norma empezó a trabajar, al mismo tiempo que estudiaba, por lo que tuvo que meterse a la secundaria nocturna. Estando en la secundaria, vieron en el aula el tema del socialismo, le gustó, y eso la motivó a afiliarse a un partido socialista, “porque me pareció realmente importante, y me impactó mucho saber y pensar que había gente e ideas que sí luchaban por la igualdad y por la justicia social”³⁰³. A partir de allí comenzó después un proceso de instrucción formal en el tema del socialismo, con lecturas de formación política en esa línea. “Incluso me mandaron a la escuela de cuadros del partido comunista cubano, ahí estuve nueve meses estudiando... lo que era el marxismo duro, en Cuba, y fue una determinación de

³⁰¹ *Ib.*

³⁰² *Ib.*

³⁰³ *Ib.*

una historia de vida, pues ahí conocí a mi compañero”.³⁰⁴ El hecho de tener ya una relación afectiva dentro del Partido al que pertenecía, su convicción de participar en un grupo de izquierda se afianzó.

Si bien a nivel de pareja encontraba retroalimentación y acompañamiento en su militancia política, no sucedía lo mismo en el seno de su familia de origen. “Vengo de una familia realmente conservadora pero en muchos aspectos es una familia justa, y en muchos sentidos liberal”. Sin embargo, la situación de su militancia provocaba cierto recelo en algunos integrantes de su familia. No así con su madre, quien, a decir de Norma, “era una mujer de pensamiento liberal y una mujer que me respaldaba en todos los sentidos, y en algún tiempo yo me convertí en mamá de mi mamá, en la viudez de ella, pues, mi mamá dependió primero de su padre, después de mi padre y después de mí. Ella creía en mí y confiaba en mí”³⁰⁵. Todavía muy joven también, Norma se convirtió en madre de una niña, y con su nueva familia, es decir, su compañero y su hija, cultivó un estilo de vida en el que pretendía reflejar, en la práctica, sus convicciones, y junto con su compañero, siguieron participando activamente en un partido socialista.

Luego de haber vivido un tiempo en Veracruz y la Ciudad de México, Norma se instaló en la ciudad de Aguascalientes, donde estudió la carrera de Sociología en la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA). Entonces desarrollaba lo que pudiéramos llamar una *triple* jornada, pues al mismo tiempo que estudiaba, tenía actividad partidista y cuidaba a su hija.

Militar en un partido, sin embargo, tenía sus costos sociales, pues ella dice que “sentía un proceso de segregación de vacío social, de discriminación por pertenecer a un partido de izquierda”. En la UAA, que en ese tiempo era mucho más conservadora de lo que actualmente es, otras estudiantes, al enterarse de que militaba, cuchicheaban a sus espaldas, y se dio el caso de que en una ocasión le ofrecieron un cargo en la Federación de Estudiantes, mismo que

³⁰⁴ *Ib.*

³⁰⁵ *Ib.*

después le quitaron, sin decir *agua va*, al enterarse de que era de izquierda. Con sus profesores no sucedió lo mismo, pues la respetaron.

Cuando *el país se hizo democrático*, dice Norma, y su partido se convirtió en PRD y consiguió tener registro electoral, la situación cambió un poco, pues ahora sus integrantes tuvieron la oportunidad de ocupar cargos de representación proporcional. Antes no, pues dice ella que hubo un tiempo en el que estar en la izquierda era arriesgado para la integridad personal³⁰⁶. Al mismo tiempo, se comenzó en el interior de partido a trabajar más específicamente por las mujeres, y a hablarse de *perspectiva de género*. “Yo empecé a tener una perspectiva de género cuando empezó a cambiar el país y se hizo democrático, cuando empezamos a solicitar cuotas de representación, tal vez no para mí, yo era muy joven, sino para los cuadros de mujeres más consolidados, era verdaderamente cuando empezábamos a enfrentar las burlas las ironías”. O sea, antes, era señalada por ser de izquierda, y ahora por hablar de los derechos de las mujeres.

Las mujeres no solo valen por su físico

Al preguntarle a Norma cómo fue que empezó a tomar conciencia de las diferencias de género, aludió a su familia de origen, y a darse cuenta de situaciones en que las mujeres sólo eran valoradas por su atractivo sexual.

Yo vengo de una familia de muchas mujeres y mi abuelo iba a ser promovido a general cuando murió, entonces no llegó a General, era Teniente Coronel, muy galardonado, pero cuando él se muere mi abuela se encarga de la familia. Y yo vengo de una familia matriarcal, mi abuela era muy dura con mis tíos, y además a veces tenía preferencias con unos y con otros, pero nunca me sentí segregada tal vez porque yo fui de las favoritas de mi abuela. No me sentí segregada hasta que yo perdí a mi padre. Mi padre se

³⁰⁶ Norma habla de cómo algunos padres de familia de jóvenes que militaban en la izquierda recibían llamadas advirtiéndoles que algo podría pasarles a sus hijos.

muere y empiezo a ser yo una joven, y empiezo a ver que la utilización de las mujeres tiene que ver mucho con su físico, como algo más sexual que colega, y yo por eso siempre, a pesar de que tenía condiciones muy adversas -siempre he operado en condiciones adversas y siempre he estado dispuesta a enfrentar retos desde muy chica- para mí era importante la capacitación y la preparación, porque yo no quería ser vista como una mujer que solamente se le valorara o el valor que se le diera fuera parte de su físico³⁰⁷.

Luego en su partido observó que, aunque había algo de machismo, el trato entre hombres y mujeres sí era más igualitario que afuera. También militó en el sector de mujeres del partido. Aunque observa que “en ese momento [en los años ochenta] el feminismo como un esquema de vida no era tan estricto, porque era la ideología de izquierda, marxista-leninista donde todo mundo éramos iguales”. De cualquier forma Norma participó en los comités de mujeres, y en la organización de cooperativas de mujeres. También notó que, eventualmente, a pesar de que existía un discurso feminista, esto no exentaba a sus portadoras de exhibir conductas clasificadas por Norma como de *canibalismo femenino*. Incluso en Cuba, en el seno el Partido Comunista, cuando estuvo allá.

Ahora bien, su pareja ha sido, dice, corresponsable en la crianza de sus dos hijos y en las labores del hogar. Sin embargo, en los momentos de participación política más fuerte, por ejemplo cuando fue diputada, el dedicarle más tiempo ella a la política que al hogar tuvo sus costos. Particularmente en la relación con su hijo menor, como puede observarse en el siguiente relato.

El niño estaba en guardería, y cuando me metí [a ser diputada] pues es algo caótico, absorbente y estás expuesta en vitrolera. Y entonces una de las veces me habla la directora de la guardería y me dice: “Norma,

³⁰⁷ *Ib.*

quiero hablar contigo... es más, ahorita voy a tu casa” –vivía cerca de la escuela. Y me dijo: “Oye Norma, yo se que estás haciendo cosas muy importantes y no te quiero conflictuar, pero mira estuvo el psicólogo aquí en días pasados y quiero enseñarte los dibujos de tu niño”... La instrucción había sido: “dibuja a tu familia”, y el niño había dibujado a su papá, a su hermanita y él. Y yo no estaba. Y luego [el psicólogo] le dijo: “Dibuja tu casa”, y dibujó su casa, pero si tú la ves, está flotando, como sin base. El niño tenía razón. Lloré tanto Yola, lloré tanto, duré 15 días llorando, 15 días llorando, y me levantaba en la mañana y me iba, lloraba y lloraba, y llegaba con los señores [diputados]... y regresaba y lloraba, lloraba, y lloraba. Y dije, “voy a hablar con el niño, porque finalmente tiene que entenderme, porque no voy a tener tiempo”, pero hasta que me calme. Dejé pasar como seis o siete días, y cuando según yo estaba muy tranquila, le dije:

- Oye Emiliano, quiero preguntarte una cosa
- ¿Qué?
- Tú hiciste un dibujito de la familia, pero no estoy yo...

Pero ahí me descompuse, y le dije.

- No estoy, no estoy, Emiliano, soy tu mamá. ¿Por qué?
- Es que se me olvidó.
- ¿Cómo se te va a olvidar tu madre? Si yo te di la vida, eres mi vida misma ¿cómo se te va a olvidar?

Él estaba bien chiquitillo.

- Pues... pues...
- Mira mi amor, yo quiero que tú entiendas que no voy a poder estar, habrá veces que tú te vas a tener que dormir sin que yo llegue, pero eso no es que no te quiera. Tu mamá hoy necesita de ti. Necesito de que tú me apoyes, porque si no, me voy a morir de tristeza si tu no me apoyas Emiliano. Yo se que te hago falta, pero mira, es poco tiempo...

Y realmente les dedicaba muy poco tiempo a todos, porque la lucha acá requería de mi inteligencia, de estar observando porque nada más me

descuidaba y luego me daban con todo, con todo, me sacaban los dictámenes contrarios, metían un transitorio...³⁰⁸

Llegó un momento en que la atención a su hijo se volvió prioritaria, pues al terminar éste el kínder y pretender entrar a primero de primaria, en algunas escuelas no lo querían aceptar, debido a que no sabía leer y escribir bien. Entonces Norma decidió terminar cada día su jornada laboral a las seis de la tarde, para ir con su hijo y enseñarle ella misma a leer y escribir, y lograr así que continuara en una escuela en la cual finalmente lo habían aceptado en forma condicional. Comenzaron a llamarle por las tardes a su casa de la Legislatura, que la necesitaban, a lo cual ella decía que no podía asistir, que le enviaran los dictámenes de la tarde para revisarlos por la noche. “Me llegaban los dictámenes a las nueve de la noche, bañaba al niño después de estar toda la tarde con él, lo acostaba y en ese momento a empezaba a hacer los dictámenes, acabé con una anemia terrible... y al final del año agotadísima”³⁰⁹. Sin embargo, con costos en su salud, logró hacer que su hijo aprendiera a leer y a escribir, y terminó el año escolar con una nota de excelencia. Cuando le dieron esta nota en una ceremonia escolar, cuenta Norma que le sucedió lo siguiente: “me puse a llorar ahí, y todo mundo me veía llore y llore, y le dije a la maestra ‘muchas gracias, tú no sabes lo que para mi hijo significa’”³¹⁰.

A cambio de su amplia dedicación a su labor como diputada y a pesar de los costos familiares y en su salud, recibió reconocimiento del partido y de su esposo. Sus compañeros de partido le llegaron a decir: “cuando vemos en la prensa que nuestra diputada está defendiendo un punto y cómo lo defiende y cómo lo plantea, uno siente aquí adentro un orgullo de que sea diputada de nuestro partido”. Y su esposo llegó a decir: “Norma ha sido la mejor diputada del partido” “¿Mas que tú Toño?” “¡Más que yo!”³¹¹

³⁰⁸ *Ib.*

³⁰⁹ *Ib.*

³¹⁰ *Ib.*

³¹¹ *Ib.*

Al finalizar el periodo de su diputación, se retiró por un tiempo del partido, pero quedó como consultora de la Junta de Gobierno del IAM, habiendo sido nombrada por el gobernador mismo, quien según Norma le había echado el ojo para ser la primera directora del mismo instituto, cosa que no le pudo cumplir. “Yo iba a ser la primera directora del Instituto de las Mujeres, el gobernador me lo propuso... o sea, al final el reconocimiento a mi trabajo y mi trayectoria se consolidó con una invitación de él, pero ahí hubo un problema, las delegaciones federales estaban todavía en manos de priístas, y el PAN quiso que se les dieran las delegaciones federales” con lo cual el gobernador tuvo que renegociar los nombramientos, y Norma no fue directora, pero sí consultora del IAM, junto con Ceci Franco y Susana Cummings, hasta hace muy poco tiempo.

Norma dejó de trabajar un tiempo para el partido, pero actualmente ha regresado. Da clases en el departamento de Ciencias Políticas de la UAA y está analizando el sistema de cuotas, así como la situación de las sexo-servidoras y los feminicidios en Aguascalientes, buscando que no aumenten estos últimos en el estado. También considera que “pensar que solamente uno tiene la varita mágica de la perspectiva de género también es como una soberbia porque yo creo que cada quien desde su nicho puede hacer algo”³¹².

Resumiendo

La creación del Instituto Aguascalientense de las Mujeres tuvo como antecedentes la Convención Internacional para Eliminar todo tipo de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), firmada en 1979 por México, así como la creación a principios del 2001 del INMUJERES; pero el IAM no hubiera sido posible sin la participación de mujeres hidrocálidas de la sociedad civil, así como de tres diputadas que, aún perteneciendo a partidos diferentes, lograron ponerse de acuerdo en una iniciativa de ley. Como se sabe, esta iniciativa buscaba institucionalizar la perspectiva de

³¹² *Ib.*

género. La iniciativa provenía, principalmente, de mujeres feministas de izquierda, aunque en el camino se les sumaron mujeres de otras ideologías y movimientos.

Es de observarse que, en Aguascalientes, la iniciativa llegó de fuera de la sociedad local, pero que también dentro de ella hubo mujeres que estaban enteradas del asunto, y listas para apoyarla, como fue el caso de Gabriela Ruiz Guillén, Cecilia Franco, Norma González y Pascuala Nava (a quien no pudimos entrevistar).

El proceso de aprobación de la Ley de Creación del IAM no estuvo exento de dificultades. Para enfrentar y superar esas dificultades, cada una de las mujeres aquí entrevistadas puso su granito de arena. En primer lugar, Gabriela Ruiz estuvo en el momento adecuado y en la instancia adecuada, pues encabezaba el Programa Estatal de la Mujer, que fue el antecedente directo del IAM. Lo que aportó Gaby en todo el proceso fue, a mi parecer, la conciencia de la importancia de la institución, pues desde tiempo atrás era una feminista radical convencida de la lucha de las mujeres por la equidad. Esta conciencia le ayudó en el momento de convencer a las diputadas, particularmente a Ceci Franco, no así a Norma González quien, por ser de izquierda ya estaba enterada del asunto. Además Gaby consiguió presionar a los diputados desde la prensa, consiguiendo el apoyo de los sindicatos más fuertes de la localidad, y manejando con acierto el asunto en la prensa local y nacional. Además, en un momento de presión de parte del gobernador, quien pretendía suspender el acto en el que un grupo de mujeres entregaría la iniciativa a los diputados, no se dejó presionar y se mantuvo firme en su postura, aunque eso le costó el caer de la gracia del gobernador, y con ello la posibilidad de ser candidata a liderar el IAM, cuando éste finalmente se creó.

Ceci Franco, por su parte, experimentó una toma de conciencia *express* sobre las diferencias de género, en parte gracias a Gaby Ruiz. Llama la atención la capacidad de Ceci de asimilar tan rápido la perspectiva de género, así como su apertura hacia las ideas feministas y de izquierda, particularmente si

consideramos que provenía de una familia conservadora, de militancia panista radical, y su situación de recién casada, con un hijo pequeño y otro en camino. Fue el 2001 un año intenso para Ceci, pues durante él fue diputada, tuvo dos hijos (además del que ya tenía), adquirió perspectiva de género y logró la aprobación de Ley del IAM. Lo más importante que ella aportó al proceso de creación del IAM, me parece, fue su apertura intelectual, su capacidad de convencer a mujeres y hombres panistas que confiaron en ella, su entereza para argumentar y defender sus ideas a pesar de ciertas agresiones, y su capacidad de mantener al mismo tiempo su relación de pareja, el cuidado de sus hijos y el equilibrio familiar.

El caso de Norma González es también de destacar, pues desempeñó un papel importante al coincidir en su postura de izquierda con Gaby Ruiz, y en estar clara sobre la importancia de la iniciativa de Ley del IAM. Norma supo mantener en el congreso una postura consistente como diputada de izquierda, y supo también, como minoría, hacer alianza con otras diputadas para impulsar la iniciativa. Buscó el pacto de no agresión entre diputadas, lo que permitió alcanzar el consenso necesario para una iniciativa que trascendía las diferencias partidarias, en aras de un bienestar para las mujeres en general.

Por otra parte, respecto a la conciencia de género de las entrevistadas, cabe hacer también algunas observaciones.

En el caso de Gaby Ruiz tenemos que, en un medio conservador y proveniente de una familia inmersa en los valores tradicionales, logra iniciar una toma de conciencia de la desigualdad social y de género, así como de las luchas de las minorías, a través de la influencia de uno de sus hermanos, que comenzó por la música que escuchaban. Luego vinieron ya los viajes frecuentes a la ciudad de México, para participar en un círculo de lectura trotskista, y para convertirse en militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores. La participación en este partido le dio a Gaby la formación teórica necesaria para justificar su postura de izquierda y feminista. Fue Gaby la primera que llevó una revista *Fem* a

Aguascalientes, con lo que comenzó un proceso de socialización de su feminismo en la localidad.

Gaby organizó a fines de los años setenta el primer círculo de estudios feminista en la ciudad de Aguascalientes, aún sin interlocutoras fuertes, aunque con simpatizantes del estudio de la situación de la mujer en México y el mundo. Luego organizó Gaby en 1980 el grupo *Cíhuatl*, que tenía también un rasgo feminista, pero adicionado ahora por inquietudes culturales que se tradujeron en representaciones teatrales, ciclos de cine y otras actividades culturales. Posteriormente funda el Centro de Apoyo para la Organización y Desarrollo de la Mujer, AC., para protestar a raíz de un caso de violencia de género que cobró la vida de una mujer, y para formalizar las actividades de tipo feminista, culturales, sociales y políticas que pensaba realizar con el grupo de amigas que daban forma a la organización. Este grupo se vinculó con el café cultural *La Querencia*, que fue, durante los años noventa, un espacio cultural politizado, en el que se daban cita jóvenes con inquietudes sociales de izquierda.

Luego del IAM, Gaby culminó estudios profesionales en Psicología, algunos estudios de género en el PIEM, y se desempeñó en forma profesional principalmente en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, como profesora del departamento de Trabajo Social y donde realizó estudios de Maestría, con un proyecto de tesis que utilizaba los productos de los talleres de identidad de género, impartidos por ella, que buscan que las mujeres que participan encuentren pautas conjuntas de construcción de nuevas identidades. Así también, Gaby busca actualmente entre sus alumnas a quién pasar la estafeta feminista y quién continúe con las tareas del CEDEMAC, que en el año 2009 firmó un convenio de colaboración con la UAA, abriendo la posibilidad de diseñar una maestría en estudios de género.

Respecto a la perspectiva de género de la ex diputada panista Ceci Franco destaca, como ya dijimos, su apertura hacia las ideas feministas, y su capacidad

de decolorarse un poco del azul de su partido y teñirse un poco del rojo tradicional de las ideas de izquierda. Su modelo fueron tanto las feministas cultas de izquierda, que analizaban concienzudamente la problemática de la mujer y que mostraban arrojo en sus luchas. Así también las políticas panistas de altos vuelos que, convencidas de la perspectiva de género, luchaban también desde el interior de su partido para conseguir condiciones de equidad para las mujeres. Destaca en Ceci Franco su capacidad de liderazgo pues, a pesar de cierta timidez, logró encabezar la iniciativa de Ley de creación del IAM, pero no sólo eso, sino convencer a un montón de diputados de su partido, que no alcanzaban a comprender lo que significaba la perspectiva de género ni la importancia de la creación del IAM. No sólo a los hombres, sino también a las mujeres, esgrimiendo ambos argumentos en contra del aborto, la homosexualidad y la participación de la mujer en la vida pública.

También destaca su decisión de NO convertirse en la primera directora del IAM, para ejercer su maternidad, restaurar el desgaste de su vida en pareja y el no hacer descansar más el cuidado de sus hijos en la figura de su madre. Sin arrepentirse de esa decisión, y a la par de ser miembro durante casi diez años de la Junta de Gobierno del IAM, Ceci se ha dedicado al hogar, pero al mismo tiempo ha profundizado sus conocimientos de género, ha escrito dos libros, estudiado psicología y participado en talleres de escritura en los cuales reflexiona sobre las historias de las mujeres en su familia. También incursionó en el terreno de la espiritualidad.

La perspectiva de género a Norma González le vino con la conciencia de igualdad social, y también por la formación política en su partido de izquierda, en el que las ideas feministas eran vistas con familiaridad. No tuvo ascendencia de participación política de algún familiar en su familia de origen, pero sí la tuvo de quien con el tiempo se convirtió en su esposo. La militancia de izquierda y la perspectiva de género que tiene, sin embargo, le han ocasionado ciertos costos, en el sentido de haber experimentar, eventualmente, cierta segregación social. “O sea, dice Norma,

antes era señalada por ser de izquierda, y ahora por hablar de los derechos de las mujeres”.

Como diputada primero sorteó dificultades de género adentro de su partido y después en el congreso. En el interior del partido, aunque había mayor igualdad que afuera, había tensión por la posibilidad de que las mujeres accedieran a puestos de poder, así como experimentó lo que ella llama *canibalismo femenino* o dificultades entre mujeres. En el interior de la legislatura por la cultura machista en general y por la dificultad de ser mujer y minoría, logrando de todos modos, ser respetada. Ser diputada le implicó también algunos costos, por ejemplo, en la relación con uno de sus hijos, así como en el desempeño escolar del mismo. También tuvo costos en su salud, como fue el haber salido de la diputación con anemia.

Después de la creación IAM, Norma fue miembro de la Junta de Gobierno del mismo. También se dedicó a la universidad, en la cual se desempeñó como profesora de Ciencias Políticas y en la cual terminó una Maestría. Actualmente está analizando el sistema de cuotas, así como la situación de las sexo-servidoras y los feminicidios en Aguascalientes.

En este capítulo vimos cómo las trayectorias políticas y personales de tres mujeres que participaron en una lucha a favor de las mujeres, y que se cruzaron durante un tiempo, coincidiendo en el afán de crear una institución para beneficio de las mismas.

Conclusiones

Cada vida es diferente, única e irrepetible. Por tal razón, los acontecimientos narrados en las historias de vida aquí reunidas no se pueden generalizar a otras mujeres, además de que cada una tuvo su contexto histórico diferente. Sin embargo, en varios de los relatos se habla de algunos elementos contextuales que facilitaron la participación de las mujeres en cargos públicos importantes. Como síntesis puede decirse que estos han sido, entre otros: el creciente acceso de las mujeres a la educación a lo largo del siglo XX; la mayor participación de las mujeres en el trabajo remunerado fuera del hogar; la institucionalización de la perspectiva de género. Todos estos elementos contextuales son procesos que no son particulares del estado de Aguascalientes, sino de todo el país, y que incluso trascienden los límites de México. Son procesos históricos de amplio alcance, que obedecen a factores sociales de grandes dimensiones. Sin embargo, respecto a la institucionalización de la perspectiva de género, cabe mencionar que las ideas que la acompañan han llegado a Aguascalientes, normalmente provenientes de la ciudad de México, a donde a su vez llegaron procedentes de movimientos de tipo internacional, como por ejemplo la firma de la CEDAW en 1979, así como de los movimientos feministas en general. Son ideas y movimientos que han surgido primero en otros lugares, pero que se expresan aquí en una forma histórica y social específica.

Podemos afirmar entonces que la institucionalización de la perspectiva de género, que se expresó en la creación del IAM, provino de movimientos internacionales que obligaron al gobierno mexicano a cumplimentar los acuerdos contra la discriminación de las mujeres (ONU, 1979), pero también que esta institucionalización fue apoyada por las feministas y militantes de izquierda que había a nivel local, así como por incipientes feministas del PAN. En el capítulo de creación del IAM vimos cómo tres mujeres que participaron en una lucha a favor de las mujeres, de diferentes partidos, junto con una feminista local, coincidieron

en el afán de crear una institución para beneficio de todas las mujeres y no sólo de sus respectivos partidos u organismos sociales.

Respecto a la educación de las mujeres aquí analizadas, observamos que la mayoría había pasado por la escuela formal, y que todas tenían estudios superiores; así también todas tenían una experiencia laboral significativa, y que si bien enfrentaron dificultades de género, también encontraron ciertos apoyos en su participación política. Las mujeres que entrevistamos puede decirse que han sido pioneras en el nivel local en lo que se refiere a cargos públicos de importancia, sin negar claro está la participación previa de otras mujeres en políticas, que no fueron analizadas aquí.

Respecto a la socialización política de las participantes en el seno familiar hay diversidad de situaciones. Encontramos que efectivamente, como dice Dalia Bassols, hay en varios casos influencia de participación política de algún familiar, llámese padre, hermano, esposo. Sin embargo encontramos también casos en que no había esta ascendencia, como sucedió en los casos de las dos primeras alcaldesas, aunque la segunda contó con un fuerte apoyo (y supervisión, por decir así) del gobernador del estado.

Otra pregunta que nos hacíamos era sobre el tipo de militancia partidista de estas mujeres, y encontramos que todas la tienen, aunque unas con más intensidad que otras. La mayoría comenzó a militar desde muy joven, y fue ocupando cargos en su partido. Excepto el caso de María Alicia de la Rosa López, quien tiene un perfil más de funcionaria pública que de política pues, aunque pertenecía al PRI, no ocupó cargos allí dentro, y una situación similar parece ser la de Carmelita Martín del Campo. Las diputadas panistas de apellido Franco aquí analizadas tienen también militancia activa e intensa dentro de su partido, que venía como por herencia familiar, desde el padre que fue senador hasta el abuelo que fue fundador del PAN a nivel local. La otra diputada panista también es hija de un ex gobernador de Aguascalientes.

En el caso de las diputadas priistas es claro el ascenso en el interior del PRI desde el trabajo seccional, pasando por el apoyo a hombres priistas en sus campañas, para luego ir ocupando cargos cada vez más importantes en el PRI, a nivel local o nacional, y posteriormente lograr acceder al poder con apoyo de un grupo nacional que pretende impulsar a las mujeres.

Las diputadas perredistas también ocupan cargos previos en el interior de sus partidos hasta que finalmente logran ser nominadas para cargos de elección popular. También la ex militante del PRT ocupó cargos en el partido a nivel local y posteriormente fue candidata a diputada por una alianza de partidos de izquierda en los años noventa.

A pesar de que puede verse una trayectoria, por decir así, *ascendente*, en todos los casos, puede verse también que, sin excepción, todas enfrentaron dificultades de género en el interior de sus respectivos partidos, como oposiciones y reticencias a sus candidaturas, a veces sutiles, a veces abiertas. Estas reticencias reflejaban quizá los miedos y prejuicios de la cultura machista todavía vigente, incluso en los partidos de izquierda, que han proclamado principios de igualdad desde tiempo atrás, y en cuyo seno se gestaron los movimientos feministas. Según el testimonio de una perredista:

Generalmente las mujeres son reconocidas en la parte del trabajo y normalmente son las más trabajadoras y disciplinadas. Pero ya en el reconocimiento de los méritos y la posibilidad de ascenso en la estructura de poder, y en incidir en decisiones importantes del partido, se sigue manteniendo una actitud muy poco receptiva y de gran recelo. Los hombres se cuidan de no manifestar abiertamente su recelo ya que es “políticamente correcto” en la izquierda hablar de igualdad, pero en el fondo subyace una actitud de cerrar filas a las mujeres³¹³.

³¹³ Ver el capítulo dedicado a las diputadas perredistas.

En el desempeño de sus cargos públicos, las mujeres aquí analizadas enfrentaron también muchas y diversas dificultades de género en su trabajo y en el hogar.

Otra cosa que observamos en este estudio fue que si bien las dos primeras presidentas municipales, no impulsaron políticas ni programas con perspectiva de género, el hecho de haber sido de las primeras mujeres que a nivel local ocuparon un cargo público fue bastante significativo y educativo, por decir así, otras mujeres que les siguieron en el tiempo.

Quedan en el tintero algunos puntos polémicos que se mencionaban cada vez que el equipo se reunía a compartir hallazgos. Por ejemplo, si existe una diferencia significativa, en relación con los hombres, en la manera en que estas mujeres ejercieron el poder. En el caso de Carmelita y María Alicia, parece que no, pues ejercieron su *función* de la misma manera en que la pudo haber hecho un presidente municipal, y no eran épocas en que se hablara de hacer programas o estrategias de género en el ámbito laboral. Cabe observar también que Carmelita, en su hogar, delegó los roles de madre y ama de casa en otras personas, desempeñando en el hogar un rol de proveedora que quizá no era muy diferente al tradicional rol masculino. Algo específico en este caso y en el de María Alicia es que eran personas muy honradas, disciplinadas y trabajadoras que llegaron a ser muy respetadas por su seriedad y eficiencia en el desempeño público. En muchos testimonios se habla también de la eficiencia de las mujeres, pero también se ve que trabajaban mucho, a veces más de lo necesario, ya fuera por responsabilidad o bien para demostrar que como mujeres, podían hacer su trabajo igual o mejor que cualquier hombre.

Ya en épocas más recientes, cabe traer a colación el testimonio de Carmen Lucía Franco, que ocupa un cargo federal y quien considera que el secreto para acceder a cargos políticos es: “soy un hombre más, yo no actúo como una mujer en el trabajo, en la mayoría de las mesas soy la única mujer, y no se nota la presencia

femenina, solo así puedes escalar”³¹⁴. La interpretación de este hecho, por parte de Marcela López es que, para esta entrevistada: “actuar como hombre significa no desempeñar su trabajo con delicadeza ni con fragilidad, sino con valentía y con garra, para que el subordinado que puede ser mayor que ella no la vea como mujer. De esta manera rompe el estereotipo de la mujer delicada, sensible, temerosa y adopta el estereotipo varonil de valentía, dureza, insensibilidad y hasta inflexibilidad”³¹⁵.

Encontramos que, en los casos analizados, la participación de las mujeres en cargos públicos de alto nivel puede ser tanto esporádica como persistente. Por ejemplo, en el caso de María Alicia y Ceci Franco, ha sido más bien esporádica, pero en el caso de todas las demás la participación política es persistente, aunque ocupar un cargo público importante sea algo esporádico.

Observamos que surgen más dificultades de género cuando la mujer que participa en política es casada y con hijos, sobre todo si estos son pequeños, como fue el caso de Ceci Franco y Norma González, entre otras. En otros casos, cuando no hay pareja o hijos, aunque hay dificultades en el ámbito público, no las hay tanto en el ámbito privado, y así tienen las mujeres más tiempo y espacio mental para dedicarse a la política. En todos los casos vimos que trabajaban más de la cuenta, o hacían más de lo que se les podía, es decir, una intención de hacer las cosas bien, además de tener que demostrar que sí podían. “[Carmen] considera que al ser mujer cuesta el doble de trabajo, ya que se tiene que demostrar que se es inteligente”.

Por último, en varios de los casos analizados observamos que la participación política en un cargo de alto nivel tuvo costos para las mujeres, ya fuera a nivel de su salud personal, en el desgaste en la relación de pareja, o en el desempeño de los hijos. Sin embargo, observamos también una gran capacidad de las mujeres

³¹⁴ Entrevista Marcela López/Carmen Lucía Franco, citada en el capítulo tres de este estudio.

³¹⁵ Ver capítulo 2 de este estudio.

de mantener un equilibrio en varios espacios al mismo tiempo y una actitud de abrir nuevos espacios para otras mujeres.

Lineamientos de acción para favorecer la participación política de las mujeres en Aguascalientes

Las lideresas políticas, sean pocas o muchas, sólo pueden hacer una diferencia si son capaces de traducir su poder político en el avance político, social, económico y cultural de las mujeres y de otros grupos marginados³¹⁶.

La transversalización de la perspectiva de género en las políticas públicas de los diferentes niveles de gobierno en el estado de Aguascalientes puede hacer a ese gobierno más eficiente en su tarea de atender las necesidades de la población, pues asegura así que sus programas tomen en cuenta los intereses y necesidades de las mujeres desde el principio. Sin embargo es necesario que el Instituto Aguascalentense de las Mujeres garantice que las políticas y los presupuestos de género realmente favorezcan la equidad, y que los programas realmente lleguen a su fin.

En lo que respecta a la participación política de las mujeres en Aguascalientes observamos que muy pocas mujeres han podido acceder a cargos de elección, y que las que lo han hecho, aunque han realizado un buen papel, han enfrentado todavía algunas adversidades de género. Observamos también que algunas mujeres han podido participar en la toma de decisiones políticas en el nivel legislativo, por medio de promoción y defensa de leyes que favorecen a las mujeres, pero también que todavía hay mucho por hacer en ese terreno. En algunos partidos se ha observado que las mujeres se organizan para postularse y alcanzar puestos de elección y cargos públicos.

Como resultado de esta investigación vemos que es necesario todavía trabajar en relación a cuatro grandes objetivos: Cambiar la cultura y prácticas políticas que obstaculizan la participación política de las mujeres; Fortalecer el liderazgo político

³¹⁶ Rodríguez Bello, Carolina, “Las mujeres y la participación política”, AWID, noviembre 2003, en: <http://www.awid.org/esl/temas-y-analisis/library/las-mujeres-y-la-participacion-politica>, consultado el 30 de octubre de 2010.

de las mujeres apoyando a las lideresas políticas; Formar profesionistas capaces en su área y con perspectiva de género para apoyar a estas lideresas; Fomentar los estudios en torno a la participación política de las mujeres. Veamos algunas acciones que podrían ayudar a conseguir estos objetivos:

a) Cambiar la cultura y prácticas políticas que obstaculizan la participación política de las mujeres

- Transformar la cultura política en un ambiente que estime las capacidades de las mujeres no por su habilidad de imitar a los hombres, sino por su capacidad para la colaboración, el diálogo y la negociación.
- Continuar promoviendo y defendiendo el sistema de cuotas.
- Evidenciar los miedos y prejuicios de la cultura machista todavía vigente, incluso en los partidos de izquierda, y analizarlos como una manera de combatirlos.
- Sensibilizar a las dirigencias políticas en relación a las prácticas discriminatorias que atentan contra la posibilidad de acceso de la mujer a posiciones de poder.
- Promover una agenda de derechos de las mujeres en las plataformas de candidatas y partidos.
- Impulsar la definición de una política de equidad en el seno del Congreso local.
- Impulsar la definición de una política de equidad en los Cabildos del estado.
- Impulsar la definición de una política de equidad en las organizaciones sindicales.
- Impulsar programas educativos que formen líderes con perspectiva de género.

- Incrementar los contenidos de equidad de género en los medios de comunicación, particularmente en lo que se refiere a la participación política de las mujeres.
- Impulsar una política de equidad en los consejos ciudadanos que apoyan a diferentes organizaciones gubernamentales.
- Alentar el establecimiento de concursos de oposición en puestos clave de la administración pública que tengan programas en los que se busque beneficiar a las mujeres
- Favorecer la integración de mujeres de distintos partidos políticos en causas comunes a beneficio de la mujer, tal como sucedió cuando fue creado el IAM en la entidad.
- Facilitar ambientes de diálogo transpartidista entre mujeres para asuntos de mujeres.
- Involucrar asesoras de género en distintas oficinas de gobierno para que los programas que benefician a las mujeres se desarrollen más eficazmente.
- Invitar a las líderes de colegios de profesionistas y participantes en los mismos a que se involucren en las políticas de género.
- Establecer alianzas estratégicas con organizaciones de mujeres o feministas que buscan incrementar la participación política de las mujeres
- Realizar encuentros periódicos las organizaciones de mujeres o feministas con las que se han establecido alianzas estratégicas para establecer posibilidades de acción conjunta.

b) *Fortalecer el liderazgo político de las mujeres*

- Recuperar el liderazgo natural de mujeres de diferentes grupos y sectores, por ejemplo, mujeres empresarias, líderes de colonias, académicas, profesionistas, etc., para potencializar su acceso a puestos de dirección.
- Reconocer a mujeres que han ocupado cargos públicos de primer nivel y aprovechar su experiencia integrándolas al consejo consultivo del IAM.
- Favorecer la generación de nuevos liderazgos femeninos que tengan una conciencia crítica que sea capaz de combatir la política corrupta y ofrecer nuevas alternativas de acción.
- Apoyar candidatas/os que impulsan una agenda sensible al género, independientemente del partido a que pertenezcan.
- Reconocer a mujeres con trayectorias significativas en organizaciones civiles o políticas, así como en la función pública.
- Reconocer a las pioneras de la participación política en el estado y en los municipios.
- Favorecer los vínculos entre lideresas políticas locales, regionales, nacionales e internacionales para compartir y aprovechar su experiencia.
- Propiciar liderazgos femeninos en proyectos de género en instituciones educativas, especialmente en las de nivel superior, de forma que puedan ocupar posteriormente puestos de relevancia.
- Apoyar la formación profesional de las mujeres que aspiran a un cargo público de mediano y alto nivel.
- Organizar grupos de mujeres que tuvieron experiencia política para analizarla y compartirla con mujeres que inician su trayectoria política.

- Ofrecer cursos con perspectiva de género a estas aspirantes a desempeñar un cargo público.
- Apoyar de alguna manera a las mujeres que ocupan cargos públicos para que no experimenten desequilibrios en su hogar.
- Apoyar la militancia partidista de mujeres que tienen perspectiva de género e invitarlas a diálogo inter partidista sobre tópicos de género.

c) Formar profesionistas capaces en su área y con perspectiva de género para apoyar a estas lideresas

- Que sean especialistas en diferentes áreas (educación, desarrollo urbano, salud, desarrollo social) con perspectiva de género.
- Que participen en la formulación de las políticas gubernamentales y en la ejecución de éstas.
- Que incidan en la perspectiva de género en organizaciones no gubernamentales.
- Que participen en proyectos de investigación con perspectiva de género.
- Que participen en los medios de comunicación informando sobre los derechos de las mujeres, discutiendo temas que afectan a las mujeres y cuestionando políticas públicas que no tengan perspectiva de género.
- Que ofrezcan cursos y talleres sobre los documentos internacionales que establecieron las bases para el empoderamiento político de las mujeres (por ejemplo, Nairobi 1985 y Beijing 1995).

- Que divulguen las principales aportaciones de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), particularmente las que se refieren a eliminar la discriminación en la participación política de las mujeres.
- Que formen vínculos con lideresas en el gobierno, grupos no gubernamentales de mujeres y especialistas en temas de género.

d) Fomentar los estudios en torno a la participación política de las mujeres.

- Promover un programa de Maestría y Doctorado en Estudios de Género y Administración Pública, en convenio con la Universidad Autónoma de Aguascalientes para formar especialistas en estudios de género y en la transversalización de las políticas de género.
- Desarrollar proyectos de investigación sobre la participación e influencia de las mujeres en la toma de decisiones en el ámbito público local, y divulgar sus resultados.
- Generar conocimiento y reflexión sobre la problemática social desde una perspectiva de género.
- Promover el estudio del feminismo local y de las principales impulsoras de la perspectiva de género.
- Organizar simposios con investigadoras locales y de otros estados sobre la participación política de las mujeres.
- Organizar un observatorio de la participación política de las mujeres en Aguascalientes que elabore reportes y que estos sean discutidos por lideresas políticas, funcionarias y asesoras de género.

Fuentes consultadas

Bibliográficas

ACEVES, Jorge, “La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación”, en Galindo, Jesús, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Editorial Addison Wesley Longman, México, 1998.

ACUÑA, Víctor, *La historia oral, las historias de vida y las ciencias sociales*, Fonseca Editores, San José de Costa Rica, 1989.

ÁVILA, Aquiles “El Partido Acción Nacional en la dinámica sociopolítica del México posrevolucionario”, en Franco, Cecilia y Reyes Andrés, *El aparente absurdo. 60 Años de historia del Partido Acción Nacional. Aguascalientes*. Comité Directivo Estatal del Partido Acción Nacional Aguascalientes, 2005.

BARRERA BASSOLS, Dalia y MASSOLO, Alejandra (coordinadoras) *Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos*, El Colegio de México, México, 1998.

CAMACHO, Salvador; *Controversia educativa. Entre la ideología y la fe. La educación socialista en Aguascalientes*, CONACULTA, México, 1991.

CÓRDOBA, Arnaldo; “La política de masas y el futuro de la izquierda en México” en *Cuadernos Políticos*, número 19, México, Editorial Era, enero-marzo, 1979, pp.14-49.

DE BEAUVOIR, Simone, *El segundo sexo*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1999.

DE SILVA, Luz de Lourdes, “Las mujeres en la élite política de México, 1954-1984”, en Oliveira, Orlandina de (Coord.), *Trabajo, poder y sexualidad*, México, Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, 1989.

ENGELS, José Luis. *Diccionario general de Aguascalientes*, Instituto Cultural de Aguascalientes, México, 1997.

FERNÁNDEZ, Teresa, RAMOS, Carmen y PORTER, Susie; “Los debates en torno a la historia de mujeres y la historia de género”, en Fernández, Teresa et al, *Orden social e identidad de género. México, siglos XIX y XX*, CIESAS/ Universidad de Guadalajara, México, 2006.

FRANCO, Cecilia y REYES, Andrés. *El aparente absurdo. 60 Años de historia del Partido Acción Nacional. Aguascalientes*. Comité Directivo Estatal del Partido Acción Nacional Aguascalientes. 2005.

GARCÍA, Daniel; *Diccionario de la izquierda en Aguascalientes*, Desarrollo Sustentable y Política A. C., Aguascalientes, México, 2003.

LEGISLATURA de Aguascalientes, *Memoria 1998-2001*, Gobierno del Estado, LVII Legislatura, Aguascalientes, México, 2001.

MÁRDERO, Gabriela, “Institucionalización y promoción de la perspectiva de género”, en Incháustegui, Teresa y Reneaum, Tania (coordinadoras), *El adelanto de las mujeres a través del trabajo parlamentario. Comentarios a las iniciativas de género en la LVII, LVIII y LIX Legislaturas de la Cámara de diputados*. Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género/ LX Legislatura, México, 2007.

MÁRQUEZ, Ruth Gisela, *Situación actual de la participación política de las mujeres en México*, Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género H. Congreso de la Unión Cámara de Diputados. LX Legislatura, México, 2007.

MARTÍNEZ Vázquez, Griselda, “Mujeres ejecutivas. En la búsqueda del equilibrio entre trabajo y familia”, en González Montes, Soledad y Julia Tuñón, *Familias y mujeres en México*, México, El Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, 1ª. Ed., 1997.

PADILLA, Yolanda (coordinadora) *Línea Curva. Historias de Mujeres en Aguascalientes*. IAM. Gobierno del Estado de Aguascalientes. 2007.

PAZ, Octavio; “Revuelta, rebelión y revolución”, en *Huellas del peregrino. Vistas del México independiente y revolucionario*, FCE, México, 2010.

REYES Rodríguez, Andrés, *¿Elecciones o designaciones? 50 Años de Historia Electoral en Aguascalientes*, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, Colección Ensayo Contemporáneos, 1993.

REYES Rodríguez, Andrés. “Rosario Alcalá, religiosidad y fuerza política” en Padilla, Yolanda (coord.) *Línea Curva. Historias de Mujeres en Aguascalientes*. IAM. Gobierno del Estado de Aguascalientes. 2007.

RUIZ, Gabriela, *Informe de actividades 2000-2002*, Programa Estatal de la Mujer, Gobierno del Estado, Aguascalientes, México, 2003

s/a, “Las mujeres en la construcción de espacios de participación en la política. *Historias legislativas*, Instituto de Investigaciones Legislativas, LIX Legislatura del H. Congreso del Estado de Aguascalientes, Aguascalientes, México, agosto de 2006.

SCOTT, Joan, "La historia del feminismo", en Fernández, Teresa; Ramos, Carmen y Porter, Susie; *Orden social e identidad de género. México, siglos XIX y XX*, CIESAS/ Universidad de Guadalajara, México, 2006

TARRÉS, María Luisa, "Reflexiones alrededor del sujeto político y la ciudadanía de las mujeres", en González Butrón, Ma. Arcelia y Miriam Aidé Núñez Vera (Coord.), *Mujeres, género y desarrollo*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Equipo de Mujeres en Acción, A. C., Centro Michoacano de Investigación y Formación Vasco de Quiroga, Universidad Autónoma de Chapingo, Centro de Investigación y Desarrollo en el Estado de Michoacán, México, 1998.

TERÁN Fuentes, Evangelina, *Memorias ancladas. Mujeres en la historia de la ciudad de Aguascalientes, 1945-1970*, Instituto Cultural de Aguascalientes, Unidad Estatal de Culturas Populares Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias, Aguascalientes, México, 2005.

TERÁN, Evangelina; *Del internado a la marcha. Rutinas y participación política de las alumnas de la Normal Rural "Justo Sierra Méndez" de Cañada Honda, Ags., 1939-2009*, Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 2009.

TERÁN, Evangelina, "Participación de las mujeres en partidos políticos y puestos de elección popular, 1945-1970", en Padilla, Yolanda, *Línea curva. Historias de mujeres en Aguascalientes*, IAM, Aguascalientes, México, 2007.

TERÁN, Evangelina, *Reseña del Foro de Consulta sobre la Iniciativa de Ley que crea el Instituto Aguascalentense de la Mujer realizado en el municipio de El Llano*, Aguascalientes, 19 de junio de 2000.

THOMAS, María, "Catolicismo, Política y Moralidad. Participación femenina en el PAN de Aguascalientes a fines del siglo XX" en Padilla Rangel, Yolanda (coord.) *Línea Curva. Historias de Mujeres en Aguascalientes*. IAM. Gobierno del Estado de Aguascalientes. 2007.

TUÑÓN, Julia, *Mujeres en México. Recordando una historia*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998.

TUÑÓN, Julia, *Mujeres en México, una historia olvidada*, México, Ed. Planeta, 1987.

VAUGHAN, Mary Kay, CANO, Gabriela y OLCOTT, Jocelyne, *Género, poder y política en el México posrevolucionario*. Fondo de Cultura Económica. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México. 2009.

Digitales

Velasco, Miguel Ángel; “La unidad de la izquierda, una visión histórica”, en <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/27/cnt/cnt1.pdf>. Consultada el 8 de septiembre de 2010.

Gomáriz Moraga, Enrique; “¿Qué significa ser de izquierda en el siglo XXI? Una reflexión desde América Latina” en <http://boell-latinoamerica.org/>. Consultada el 31 de julio de 2010.

Jusidman, Clara; “La izquierda, los ciudadanos y la democracia. Retos de la izquierda” en <http://www.incidesocial.org/incide2009/images/pdf>. Consultada 27 de agosto 2010.

Ramos Escandón, Carmen; “La participación política de la mujer en México: del fusil al voto 1915-1955” en: <http://www.raco.cat/index.php/BoletinAmericanista/article/viewFile/98610/146207>, consultada en agosto del 2010.

Tuñón, Enriqueta. “Hace 55 años se decretó en México el derecho al sufragio femenino” en: *Dimensión Antropológica*, Volumen No. 25, periodo año 2002. México D.F, (CIMAC) en: <http://ciudadania-express.com/2008/10/17/la-historia-del-voto-femenino-en-mexico/> Consultado en agosto 2010.

Delgado Ballesteros, Gabriela; “Aristas de cristal: participación de las mujeres en el Poder Ejecutivo” en: <http://www.posgrado.unam.mx/servicios/productos/omnia/anteriores/41/06.pdf>. Consultada el 23 de septiembre de 2010.

http://www.sedeco.df.gob.mx/actividades/noticias/discursosLVA/Discurso_LVA_08-febr-07.pdf. Consultada 13 de julio de 2010.

“Feminismo en México”, http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/. Consultada 13 de julio de 2010.

“PRD: Derechos individuales y colectivos desde la perspectiva histórica”, en www.amdh.org.mx/vigia_electoral/boletines/boletin. Consultada 14 de julio de 2010.

<http://www.prddf.org.mx/joomla/index.php?option=com>. Consultada 14 de julio de 2010.

<http://www.inmujeres.gob.mx/ique-es-el-inmujeres/historia.html>

Noticia de Carolina Velázquez del 29 de noviembre del 2006, del CIMAC, en: <http://www.cimacnoticias.com/site/06112903-Reperto-de-bienes-y.15730.0.html>

<http://crisolplural.com/2010/02/24/semblanza-de-lorena-martinez-rodriguez/>

SAURI, Dulce María, "Mujeres y gobernantes. ¿Existe una forma femenina de poder?", en *Examen*, revista del Partido Revolucionario Institucional, núm. 184, año XX, junio de 2010, disponible en

<http://www.pri.org.mx/PriistasTrabajando/documentos/Examen/ExamenJunio2010.pdf> consultada el 28 de agosto de 2010.

SÁNCHEZ Morales, Julieta, "Publicación electrónica de la revista Violetas del Anáhuac en el sitio Revistas Literarias", disponible en http://www.mati.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=184&Itemid=51 (consultada el 28 de agosto de 2010).

<http://www.elfinanciero.com.mx/ElFinanciero/Portal/cfpages/contentmgr.cfm?docId=223728&docTipo=1&orderby=docid&sortby=ASC>

Hemerográficas

Artículos en Revistas:

JIMÉNEZ Cruz, Armando, "Los de hoy, tiempos y retos más difíciles", en *Exedra*, revista mensual del Ayuntamiento de Aguascalientes, Año 1, Núm. 5, Julio de 1993.

TERÁN Fuentes, Evangelina, "Los discursos de las candidatas en torno a las mujeres", en columna "Aguaviva" del diario *Página 24*, 24 de marzo de 2010.

Periódicos:

El sol del centro de Aguascalientes, Años consultados: de 1956 a 1960.

El Heraldo de Aguascalientes, Aguascalientes, Año consultado: 1991.

Fuentes Orales

Entrevista Evangelina Terán Fuentes/ Leticia Guel Serna, Aguascalientes, Ags., 28 de enero de 2003.

Entrevista Evangelina Terán Fuentes/ Fernando Chávez Estevanez, Aguascalientes, Ags., 20 de mayo de 2003.

Entrevista Evangelina Terán Fuentes/ María de Lourdes Martín del Campo, Aguascalientes, Ags., 25 de agosto de 2010.

Entrevista Evangelina Terán Fuentes/ Jesús Eduardo Martín Jáuregui, Aguascalientes, Ags., 29 de agosto de 2010.

Entrevista Evangelina Terán Fuentes/ Lorena Martínez Rodríguez, Aguascalientes, Ags., 28 de octubre de 2010.

Entrevista Andrés Reyes Rodríguez/ María Alicia de la Rosa López, Aguascalientes, Ags. Septiembre 2010.

Entrevista Marcela López Arellano/ Lilia Alicia Palomino Topete, Aguascalientes, Ags., 20 julio 2010.

Entrevista Marcela López Arellano/ Lilia Alicia Palomino Topete, Aguascalientes, Ags., 10 agosto 2010.

Entrevista Marcela López Arellano/ Cecilia Cristina Franco Ruiz Esparza, Aguascalientes, Ags., 8 julio de 2010.

Entrevista Marcela López Arellano/ Carmen Lucía Franco Ruiz Esparza, Aguascalientes, Ags., 8 julio de 2010.

Entrevista Marcela López Arellano/ Carmen Lucía Franco Ruiz Esparza, Aguascalientes, Ags., 26 julio de 2010.

Entrevista Salvador Camacho Sandoval/ Angélica de la Peña, Aguascalientes, Ags., 20 de septiembre de 2010.

Entrevista Salvador Camacho Sandoval/ Norma Alicia González Martínez, vía Internet, septiembre de 2010.

Entrevista Salvador Camacho Sandoval/ Nora Ruvalcaba Gámez, Aguascalientes, Ags., 17 de septiembre de 2010.

Entrevista Yolanda Padilla Rangel/ Beatriz Santillán, Aguascalientes, Ags., 14 de septiembre de 2010.

Entrevista Yolanda Padilla Rangel/ Gabriela Ruiz Guillén, Aguascalientes, Ags., 6 de septiembre de 2010

Entrevista Yolanda Padilla Rangel/ Cecilia Cristina Franco Ruiz Esparza, Aguascalientes, Ags., 16 de septiembre de 2010.

Entrevista Yolanda Padilla Rangel/ Norma González Martínez, Aguascalientes, Ags., 20 de septiembre 2010.

Documentos personales:

Franco, Cecilia. *Apuntes sobre mi vida*. Julio 16 2010.

Franco, Carmen Lucía. *Documentos personales*. Agosto 2010.